



ABDUL ALKALIMAT
KATE WILLIAMS

RAÍCES Y FLORES

La vida y obra de la bibliotecaria
afrocubana Marta Terry González

RAÍCES Y FLORES

**LA VIDA Y OBRA DE LA
BIBLIOTECARIA AFROCUBANA
MARTA TERRY GONZÁLEZ**

Abdul Alkalimat y Kate Williams

Javier Ramón Santovenia Díaz, Traductor
Revisión realizada por Jone Vicente Urrutia

TWENTY-FIRST CENTURY BOOKS AND PUBLICATIONS
URBANA, ILLINOIS USA

Este libro es publicado con CC0 1.0 Universal (CC0 1.0), Dedicación de Dominio Público. Los autores y el edición ha dedicado la obra al dominio público, mediante la renuncia a todos sus derechos a la obra bajo las leyes de derechos autorales en todo el mundo, incluyendo todos los derechos conexos y afines, en la medida permitida por la ley. Puede copiar, modificar, distribuir e interpretar la obra, incluso para propósitos comerciales, sin pedir permiso.

Publicado en 2019 por Twenty-First Century Books and Publications, Apartado de Correos 341, Urbana, Illinois 61801 USA.

Por favor póngase en contacto con los autores por el correo electrónico katewill@illinois.edu.

Todas las fotos usadas en este libro han sido publicadas con la autorización de la Dra. Marta Terry González, a no ser que se indique lo contrario.

Cataloging-in-Publication Data

Names: Alkalimat, Abdul. | Williams, Kate. | Javier Ramón Santovenia Díaz, translator.

Title: Raíces y flores: la vida y obra de la bibliotecaria Afro-cubana Marta Terry González / by Abdul Alkalimat and Kate Williams. Translated by Javier Ramón Santovenia Díaz.

Description: Urbana, IL, USA : Twenty-First Century Books and Publications, 2019. | A Spanish translation of *Roots and Flowers : The Life and Work of the Afro-Cuban Librarian* Marta Terry González, published in 2015. | Includes bibliographical references.

Identifiers: OCLC number 1084731388. LCCN 2019933696. ISBN in process. English edition LCCN 2014047422 and ISBN 978-1-936117-64-2.

Subjects: Terry, Marta. | Terry, Marta—Political and social views. | Revolution—Cuba—1959 | Library directors—Cuba—Biography. | Women library administrators—Cuba—Biography. | Blacks—Cuba—Biography. | Women, Black—Cuba—Biography. | Libraries—Cuba—History—20th century. | Blacks. | Influence (Literary, artistic, etc.) | Libraries. | Library directors. | Political and social views. | Women, Black. | Women library administrators. | Cuba—History—Revolution, 1959—Influence. | Cuba. | Biography. | History. | 1900-1999.

Classification: Z720.T43 A7918 2019

Diseño del libro de Rachel Guthrie siguiendo la edición en inglés.

Índice

Marta Terry: un poema de Abdul Alkalimat	6
Introducción	7
Primera Parte: La Mujer Afrocubana	13
Capítulo 1. Nacionalidad	14
Capítulo 2. Familia	25
Capítulo 3. Educación	43
Capítulo 4. Junto a la Revolución	56
Fotos	64
Segunda Parte: Bibliotecaria	67
Capítulo 5. Bibliotecas y Tecnología de la Información en el Contexto Cubano	68
Capítulo 6. JUCEPLAN, la Junta Central de Planificación	77
Capítulo 7. Casa de las Américas	87
Capítulo 8. Biblioteca Nacional José Martí	97
Capítulo 9. Enseñando en la Universidad de La Habana	105
Capítulo 10. Federación Internacional de Asociaciones e Instituciones Bibliotecarias (IFLA)	118
Capítulo 11. Otras contribuciones	134

Repensar la revolución dentro la revolución	138
Apéndices	142
Apéndice 1. Árbol Genealógico	143
Apéndice 2. “Marta Terry de Cuba ‘Aquí para ver los EE.UU. por mí misma’ Del Defensor de Chicago (edición nacional) el 17 de julio de 1954	143
Apéndice 3. Plan tentativo para los Servicios de la Biblioteca de JUCEPLAN, Junta Central de Planificación de Cuba, 14 de Agosto de 1961	144
Apéndice 4. Veinte Años de la Biblioteca “José A. Echeverría” de Casa de las Américas, 1980	148
Apéndice 5. Entrada de la Enciclopedia sobre las Bibliotecas y Servicios de Información de Cuba, 1993	150
Apéndice 6. Discursos en la Sesión de Apertura de la Reunión Anual de IFLA en La Habana, 22 de agosto de 1994	156
Apéndice 7. Observaciones a la Asociación de Bibliotecas Americanas (American Library Association, ALA), junio de 2001	157
Apéndice 8. Olinta Ariosa Morales (1921-1999), 2003	163
Apéndice 9. Bibliotecas especializadas y otras instituciones de información en Cuba, 2003	165
Apéndice 10. Las Ferias del Libro Cubanas: Nueva Forma de Promoción de la Lectura. Documento presentado en la reunión anual de la IFLA en Buenos Aires, Argentina, agosto de 2004	177
Apéndice 11. Palabras de Agradecimiento por el Otorgamiento de la Condición de Miembro Honorario de IFLA, Seúl, Corea del 24 de agosto de 2006	181
Apéndice 12. Las Ferias del Libro y el Bibliotecario: Un Discurso a la Feria del Libro en Artemisa, Cuba, el 26 de febrero de 2009	182
Apéndice 13. De rerum bibliothecarii: Los orígenes, 2011	188

Apéndice 14. Premio Nacional en Ciencias de la Información, 2016	193
Bibliografía	195
Sobre los autores	203

Marta Terry: un poema de Abdul Alkalimat

La dama de libros

Ella se burla e incluso se mofa de los cuentos de la cultura
Ella recoge clasifica conservas

y colabora
y siempre que las campañas

Ella es una señora de libros, una bibliotecaria
un cuadro en la batalla de las ideas

Ella vive ahora,
pero su tiempo es el futuro.

—La Habana, primero de enero de 2007



Marta Terry González en 2001. Foto tomada por Kate Williams.

Introducción

El título de este libro describe una contradicción. Raíces significan una historia larga, rica y compleja lo que constituye la base para el crecimiento. Las flores significan la afirmación continua de la vida: las cosas verdaderamente nuevas y hermosas. Los dos significados están conectados en el ritmo de la vida, la muerte y el renacimiento. El momento más maravilloso es la primavera, cuando las raíces de un árbol detonan la energía a través del organismo y el árbol da luz a una nueva temporada de capullos. Esta es una manera de pensar en el proceso revolucionario cubano: era un soporte histórico de los cuales provocó un florecimiento de nuevas cosas.

Estamos escribiendo sobre un par de temas relacionados entre sí. El primero de ellos se refiere a que la experiencia afro-cubana no está al margen de la historia de Cuba, sino que tiene su origen en las tres raíces fundamentales de Cuba: la española, la india y la africana. Esto es cierto en cuanto a la demografía, la política, la cultura, y el alma. Sin África, no existiría Cuba tal como la conocemos. Sin embargo, este hecho objetivo no constituye toda la historia. La experiencia afrocubana tuvo que hacer frente a la degradación y la explotación de la esclavitud flagrante bajo el colonialismo español y luego a la segregación y la devaluación racista bajo el neocolonialismo estadounidense.

Esto se prolongó durante 450 años. La revolución cubana tiene un poco más de cincuenta años de edad. Haga Ud. el cálculo: la transformación no ha concluido. También nos concentramos en la información y las bibliotecas. Nada es más importante para el carácter democrático de una sociedad que la forma en que maneja la información y cuáles son las tareas y retos que deben enfrentar las bibliotecas.

El requisito previo para la participación de las masas en la vida social es contar con una población educada en el acceso a la información y uso eficiente de la información disponible.

La participación de las masas populares se realiza de manera coordinada a través de las instituciones clave, la biblioteca en particular. Este libro constituye un acercamiento a la trayectoria de una persona a través su labor bibliotecaria, un viaje que ha durado alrededor de sesenta y tres años y continúa activa. Se centra en las tensiones que existen entre la sostenibilidad y la innovación, entre la estandarización de normas globales y la descolonización para reafirmar la integridad nacional. En resumen, las tensiones entre el ayer y el mañana. Los sesenta y tres años se extiende por la llegada al poder de Fidel Castro y del Movimiento 26 de Julio.¹ También incluye el inicio de la denominada revolución digital, con la presencia de personas que utilizan las computadoras personales para transformar las prácticas en la labor relacionada con la gestión de información. El pueblo y las bibliotecas convergen en nuestro enfoque sobre la vida de la bibliotecaria afro-cubana Marta Terry González.

Marta es una bibliotecaria eminente dentro de la revolución cubana, en distintos momentos de su labor bibliotecaria ha dirigido diferentes instituciones creadas por personalidades como Ernesto Che Guevara, Haydée Santamaría Cuadrado, Armando Hart Dávalos, y (en la Biblioteca Nacional José Martí) bajo el liderazgo de Fidel Castro.

Ella misma ha sido líder tanto en Cuba como a nivel internacional, en lo referente al mundo de las bibliotecas.

Los autores se han involucrado en el aprendizaje y posterior narración de esta historia cuando Kate se reunió y entrevistó a Marta en el año 2001. Hemos entrevistado a Marta en Cuba, Canadá y en los Estados Unidos. A partir de 2001, hemos realizado ocho viajes a Cuba, donde conversado con ella y otras personalidades.

1 El Movimiento 26 de Julio es el nombre adoptado en honor a la fecha (1953) en que ataque al cuartel de la policía "Guillermón Moncada". El ataque no obtuvo en éxito esperado y los rebeldes tuvo muchas bajas, tanto de forma inmediata como, posteriormente, a causa de las torturas asesinatos en las cárceles. Pero constituye un golpe moral de gran alcance, ya que se logró incorporar a una considerable cantidad de cubanos y fueron organizados llegando a ser la fuerza más poderosa en el movimiento de masas contra la dictadura de Fulgencio Batista y Zaldívar. Con el Ejército Rebelde y la organización clandestina en las ciudades, el Movimiento 26 de Julio fue capaz de tomar el poder en tan sólo seis años, el Primero de enero de 1959.

Marta ha contado su historia de una manera improvisada, ofreciendo una serie de puntos para interconectarlos de la mejor manera que nos ha sido posible. Añadimos aspectos de la bibliotecología cubana que podíamos aprender acerca de las bibliotecas de los Estados Unidos, particularmente en la rica colección que atesora la Universidad de Illinois, pero también a través de la magia del servicio de préstamo entre bibliotecas y el acceso a Internet.

Los tres hemos comenzado a aprender juntos. Marta a menudo ha corregido y ampliado el texto. Ha sido un huésped en nuestra casa. Nos reunimos en Toronto donde viajó para asistir a una reunión convocada por la asociación bibliotecarios estadounidenses – canadienses, realizada en 2003.

Ella nos puso en contacto con otras personas que proporcionaron sus puntos de vista: miembros de la familia, amigos y colegas, entre ellos el Dr. Héctor Terry Molinert, Graziella Pogolotti, Julio Rodríguez -Luis, Nancy Morejón Hernández, Emilio Setién Quesada, Eliades Acosta Matos, Gloria Ponjuan Dante, María Aurora Soto Balbón entre otros.

En el transcurso del tiempo, Marta y otros colegas crearon la Enciclopedia Colaborativa Cubana “EcuRed”, equivalente a la Wikipedia, descubrimiento que nos ocasionó una profunda emoción.

Hemos aprendido de todos ellos. Al mismo tiempo, cualquier error en el texto es de nuestra responsabilidad.

Hemos realizado grabaciones y su posterior transcripción. Hemos buscado imágenes las cuales se han digitalizado. La pérdida de valiosos materiales resultó desastrosa, pero hemos logrado reconstruir y procesar los documentos

Esto contribuyó a hacer posible nuestro enfoque más amplio sobre Cuba. Para Abdul, esto comenzó en 1957, cuando en Bayamo, lugar de nacimiento de Mario Argote se unió Abdul para cantar “Moody’s Mood for Love”, mientras compartían en la cafetería de la universidad.

Juntos siguieron el desarrollo de la revolución cubana tan cerca como les fue posible, desde la pequeña ciudad universitaria de Ottawa, Kansas.

Más tarde, en representación del Movimiento de Liberación Afronorteamericano, Abdul realizó varios viajes a Cuba con delegaciones de los Estados Unidos. En 1972 representó a personas de la universidad como parte de una gira para los estudiantes universitarios y profesores progresistas, e hizo un informe sobre el

papel de los estudiantes en la lucha de Liberación del Movimiento Afro. Después de varias visitas posteriores a título personal, Abdul unió fuerzas con Bill Sales² y Rosemary Mealy,³ unieron sus esfuerzos para organizar en La Habana la conferencia denominada “Malcolm X nos habla”, en la década de los 90s, con la participación de dieciocho afronorteamericanos.⁴

Kate viajó por primera vez a Cuba en 2001 con un recorrido dirigido desde Canadá organizado por Bibliotecarios Norteamericanos. El grupo se reunió con Marta en la biblioteca que ella había fundado y dirigía, denominada Arca de Papel en el Instituto Cubano del Libro. Kate más tarde se separó del grupo de turistas con el fin de seguir conversando con Marta y otros colegas en la biblioteca para estudios y el área de informática. El resultado fue un reportaje fotográfico que ayudó a proporcionar para los norteamericanos un contexto para entender la batalla llevada a cabo en ese momento en torno a la bibliotecas, siendo Marta protagonista clave en este importante batalla, por la defensa de las bibliotecas, los bibliotecarios de Cuba y, de hecho, por la soberanía. Esta historia se cuenta en el capítulo 10, en las propias palabras de Marta, en los documentos incluidos en los apéndices.⁵

Cuando Marta logró viajar a Boston-IFLA para participar en la Reunión Anual de la Federación Internacional de Asociaciones de Bibliotecarios y Bibliotecas, en agosto de 2001, Kate y Abdul la invitaron a la región central.

Marta visitó la Biblioteca Pública de Detroit, almorzó con profesores de la Universidad de la Escuela de Información de Michigan, donde Kate era entonces una estudiante de doctorado, y realizó un recorrido por JSTOR, el proyecto destinado a digitalizar y almacenar colecciones completas de revistas académicas.

2 Véase: William W. Sales, desde los Derechos Civiles a la Liberación Afro: Malcolm X y la Organización por la Unidad Afro-Americana (Boston: South End Press, 1994).

3 Véase: Rosemary Mealy, Fidel y Malcolm X: Memorias de una reunión (Melbourne: Ocean Press, 1993).

4 El video, audio y texto de la conferencia que está disponible en línea. Abdul Alkalimat, “Malcolm X nos habla En Los años 90 / Malcolm X habla en los años 90,” Malcolm X: un sitio para la investigación, http://www.brothermalcolm.net/2002/mx_1990/.

5 Kate Williams, “La alfabetización informacional y la alfabetización informática: la experiencia cubana: Informe de un viaje de bibliotecarios a Cuba, febrero-marzo de 2001. Kate Williams. Disponible en la página Web de la Facultad. <http://people.lis.illinois.edu/~katewill/cuba/>.

También realizó una estancia en la Universidad de Toledo, donde Abdul era director del programa de Estudios Africanos, y en la comunidad con el personal y voluntarios del Centro de Murchison, un centro de tecnología de la comunidad local donde se trabajó con los residentes y estudiantes sobre la alfabetización digital, la jardinería y en la reformación de la escuela.⁶ En 2002, aceptamos una invitación para compartir la experiencia del Centro de Murchison en el Congreso Internacional de Cuba de Información, INFO 2002. Una delegación compuesta por nueve personas, pertenecientes a la Universidad de Toledo y el Centro de Murchison que viajó a La Habana para hablar en la conferencia y ver a nuestras contrapartes en Cuba.⁷

Ambos somos profesores de la Universidad de Illinois en Urbana Champaign. Abdul es profesor emérito del Departamento de Estudios Afro-americanos y la Escuela de Graduados de la Biblioteconomía y Documentación (GSLIS), Kate profesora asociada en GSLIS. Al completar esta biografía de una bibliotecaria, la Academia está considerando abandonar la palabra “biblioteca” de su denominación. Esto refleja una crisis mundial: las instituciones culturales públicas están llevando a cabo una creciente demanda, sin embargo, también están luchando por obtener financiamiento para su existencia continuada. Las bibliotecas son instituciones inclusivas para poblaciones enteras. “Big data” es un proyecto de investigación - incluyendo las llevadas a cabo en la misma unidad académica como bibliotecas y estudios de la información está al servicio de corporaciones y gobiernos. Este libro es también un argumento para el examen, el mantenimiento y, en caso necesario, reinventar las bibliotecas que sirven a una amplia función democrática con participación de la alfabetización, la educación popular, y la recreación en las comunidades locales.

¿Quiénes deberían leer este libro? En primer lugar, se trata de un libro sobre la Revolución Cubana, una narración sobre un pueblo y una institución cultural particularmente importante. Cualquier persona interesada conocer sobre Cuba

6 Abdul Alkalimat y Kate Williams, “Social Capital and Cyberpower in the African American Community: A Case Study of a Community Technology Center in the Dual City,” in *Community Informatics: Shaping Computer Mediated Social Relations*, ed. Leigh Keeble and Brian Loader (London: Routledge, 2001), 178-204.

7 Documentos del viaje, disponible en línea: Universidad de Toledo. Programa de Estudios Africanos. “Toledo Spiders Go to Cuba,” Murchison Center, <http://murchisoncenter.org/cuba/>.

descubrirá en esta una lectura interesante. Esto es especialmente cierto para los lectores interesados en lo que respecta al racismo y afrocubanos. Este es también un libro para los bibliotecarios y los estudiantes de bibliotecología. Tenemos que ver las bibliotecas en todo tipo de contextos, porque ese es el mundo moderno. La biblioteca como una institución conserva la memoria puede ser reinventado como un centro neurálgico de la sociedad, con su capacidad para recoger, procesar, almacenar y compartir nuestras percepciones registradas. He aquí una historia de la aparición de un sistema de biblioteca moderna dirigida a la descolonización y la justicia social. Los bibliotecarios en el Hemisferio Sur,⁸ y muchos en el Norte Global atención a los inmigrantes desde el sur, se encontrará con un útil un estudio de una colega que atesora larga experiencia como Marta Terry.

Y para los estudiantes de bibliotecología interesados en la justicia social pueden utilizar este libro para entender un ejemplo importante de una bibliotecaria que ha hecho y se sigue haciendo una importante contribución de manera sostenida y creativa. Si bien no es posible separar completamente los dos temas, este libro se divide en dos partes: Marta la mujer afro-cubana y Marta la bibliotecaria. Cada parte comienza con un ensayo que proporciona un contexto, que resulta especialmente crucial para los lectores que no están familiarizados con Cuba. En el capítulo 1 se ofrece una visión general del desarrollo de la identidad cubana, centrándose en la dialéctica de la experiencia afro-cubana. Las principales indicaciones reflejadas aquí en las ideas del héroe nacional cubano José Julián Martí y Pérez, y del sabio Don Fernando Ortiz Fernández. El resto de la primera parte se centra en la familia, la educación de Marta, y su adhesión a la revolución cubana. En el capítulo 2 se realiza el recorrido por seis generaciones de la familia de Marta Terry. Comienza con su bisabuela Marta O'Farrill, nacida de padres africanos durante el período de la esclavitud. Se traza su linaje a través de su abuela, sus padres y tíos; su hijo y su nieto. (Debido a su unión surgió dentro de un particular contexto histórico - bibliotecaria, cuya historia se cuenta en el capítulo 6). En el capítulo 3 se profundiza en la educación de Marta. Educada en su propia casa hasta los diez

8 El Sur Global es un término que identifica de forma muy amplia las partes del mundo, los cuales fueron sometidos y colonizados por las potencias europeas después de 1500. Las personas y los países del Sur Global han tomado desde entonces una variedad de caminos hacia la libertad y la igualdad, pero dentro de un contexto de sometimiento continuo (cultural, económico, político y militar) por el Hemisferio Norte, especialmente los EE.UU. y Europa occidental.

años, posteriormente se inscribió en la escuela secundaria temprana donde obtuvo su bachillerato. Luego continuó los estudios de nivel superior en la Universidad de La Habana y en el Colegio de Maestros del Estado de New Paltz (Nueva York), y finalmente obtuvo un doctorado en la primera institución antes mencionada. En la universidad conformó una red de amigos que ha perdurado toda su vida. En el capítulo 4 se explica cómo se unió al movimiento revolucionario contra el régimen de Batista poco tiempo después de su graduarse en la Universidad de La Habana.

La segunda parte comienza con el capítulo 5, que cuenta la historia de cómo los sistemas de información y comunicación, especialmente las bibliotecas, se han desarrollado en Cuba. Los primeros aspectos surgieron durante el dominio español y continuarán bajo el dominio del gobierno estadounidense por poder, la lucha cubana del pueblo cubano durante estos dos períodos, y luego la independencia alcanzada a partir del Triunfo de la Revolución en 1959 (incluyendo el bloqueo de Estados Unidos). El resto de la segunda parte se centra en Marta Terry, la bibliotecaria, mientras también se exponen aspectos de su vida profesional durante esos años. Durante el mayor tiempo de su vida laboral ha dirigido tres bibliotecas importantes: en la JUCEPLAN (Junta Central de Planificación) (1961-1967), la Casa de las Américas (1967-1987), y la Biblioteca Nacional José Martí (1988-1997). En el capítulo 6 se habla de su experiencia en la Junta Central de Planificación de la economía cubana, dirigida por el Dr. Ernesto “Che Guevara de la Serna, entre otros profesionales. También describe su encuentro en esta institución y posterior matrimonio con el joven ingeniero Luis Antonio Forte Manilla. En el capítulo 7 se muestra cómo dirigía la Biblioteca “José Echevarría”, perteneciente a la Casa de las Américas. Allí trabajó con la directora y fundadora de la Casa, Haydée Santamaría Cuadrado, quien abrió el camino en la construcción de la Casa en un destino y un recurso para escritores y lectores – para enfoques innovares políticos y culturales, a través de toda América Latina. El capítulo 8 se habla de los diez años que Marta ofreció sus servicios como directora de la Biblioteca Nacional José Martí. Este período se extendió durante el colapso de la Unión Soviética y la consiguiente crisis económica cubana conocida como el Período Especial en Tiempo de Paz, y sin embargo, el trabajo del sistema de bibliotecas continuó su desarrollo a pesar de las dificultades. El capítulo 9 hace referencia a la experiencia de Marta como fundadora y profesora, aunque siempre

a tiempo parcial del Departamento de Biblioteconomía y Documentación de la Universidad de La Habana. En el capítulo 10 se detallan las Marta cinco décadas de servicio que Marta ha ofrecido a la IFLA. Comenzando como una joven bibliotecaria durante un período de entrenamiento convocado por la IFLA. Marta fue elegida vicepresidente y miembro honorario de la IFLA, finalmente, uno de veintisiete nombrados con ese alto rango.⁹ Entre sus logros durante esta década de debe destacar la Primera Reunión de la IFLA en América Latina, en La Habana. Otro de sus logros fue repeler un ataque al gobierno de Estados Unidos que se extendió sobre Cuba y sus bibliotecas, orquestada por lo bibliotecarios americanos aislados, sino que también incluye diversos agentes de La Habana y en otros lugares. El capítulo 11 trata de sus experiencias más recientes que establece en su trabajo con las colecciones del Instituto Cubano del Libro (1997-2007) y en otros lugares. Después de retirarse por segunda vez, se unió a Armando Hart Dávalos, el combatiente urbano contra Batista, además quien fue Ministro de Educación y de Cultura, para ayudar a organizar su archivo y publicar sus obras completas. Así que la segunda parte cubre hacer la revolución (JUCEPLAN), la conexión de la revolución en el extranjero (Casa), la institucionalización de la revolución (Biblioteca Nacional), la formación de profesionales en la revolución (la universidad), defendiendo a la Revolución Cubana en los eventos de IFLA, y finalmente retirada, pero contribuyendo como bibliotecaria, pero en nuevas formas.

9 Federación Internacional de Asociaciones de Bibliotecarios y Bibliotecas, “Miembro Honorario”, Federación Internacional de Asociaciones de Bibliotecarios y Bibliotecas Logros Premios página Web, <http://www.ifla.org/honours-awards/honorary-fellow>.

PRIMERA PARTE
LA MUJER AFROCUBANA

Capítulo 1

NACIONALIDAD

Este libro es la historia de una persona, Marta Terry González. Ella tiene muchas dimensiones que agrupan a la complejidad del modo de ser de cubano. Ella pertenece al grupo de personas que los cubanos denominan “la Generación del Centenario”, la generación que derrocó a la tiranía de Batista, que era un fuerte aliado de Estados Unidos.¹⁰ Marta es una mujer que tuvo su formación en una familia multigeneracional. Nacida afrocubana, se ha convertido una madre su abuela, una intelectual, con educación universitaria, y un bibliotecario profesional. La única manera de comprender lo que significa ser cubano – o- un ser humano - es interrogar múltiples identidades, en especial en la vida de un individuo. No tiene sentido para privilegiar una de estas identidades por encima de otro. Todo depende de lo que usted está tratando de aprender a partir de la experiencia que la vida ofrece. En la vida de una persona, todas las identidades son operativas todo el tiempo, por lo que tomar tales decisiones es académicamente lo mejor.

La primera parte de este libro es sobre Marta Terry, la mujer afrocubana. Este capítulo sobre cómo su nacionalidad proporciona un contexto histórico y cultural para su crecimiento dentro de su familia, el transcurrir de una niña a una mujer madura (capítulo 2); su educación y clase social resultante (capítulo 3), y su decisión crucial para permanecer en Cuba y unirse a la Revolución Cubana con

10 La Generación del Centenario es la generación de los que lucharon en la década de 1950, 1953 fue el centenario del nacimiento del héroe nacional de Cuba, el luchador por la independencia y escritor José Martí, así como el año del ataque al cuartel Moncada, que puso en marcha los últimos años de la lucha contra Batista.

el triunfo alcanzado el primero de enero de 1959 (Capítulo 4). Sobre la base de una comprensión de Marta Terry la persona, que luego explicaremos las contribuciones profesionales de Marta en la segunda parte, La Bibliotecaria.

La nacionalidad cubana surgió como un proceso histórico que comienza con la invasión española y la conquista colonial, el genocidio contra la población indígena, y la esclavización de los negros traídos de África.¹¹ Los españoles se convirtieron en cubanos y los africanos se convirtieron cubanos, lo que significa que constituyen una amalgama entre sí, mientras que al mismo tiempo se sostiene sobre los aspectos de su patrimonio inicial. Por ejemplo, los blancos miraban a España desde la referencia de “alta” cultura, mientras que los afrocubanos mantuvieron el contacto con sus dioses tradicionales en las prácticas religiosas, como la santería y otros; la supervivencia de la lengua yoruba, y más.¹² Ambos lucharon contra España para poner fin a la esclavitud y ganar la independencia de Cuba. Luego tuvieron que luchar contra los gobiernos apoyados por los Estados Unidos y las formas de neocolonialismo para crear una República Popular desde 1959, que no responde a los dictados de ningún gobierno extranjero. La unidad del pueblo es fundamental, porque son diferentes y sin embargo todos son uno cuando es necesario.

Este texto es un reto para nosotros, lo mismo ocurre para los propios cubanos en la vida cotidiana; con frecuencia dentro de una familia dada su historia trae todos estos elementos juntos. En este capítulo queremos esclarecer elementos importantes del amplio pensamiento conceptual relacionado con el tema de la nacionalidad cubana con el fin de establecer un marco teórico para nuestra discusión de la vida y los momentos que le ha tocado vivir a Marta Terry.

11 Para una consultar una bibliografía extensa sobre la historia afro-cubana, ver: Abdul Alkalimat, “Sankofa Cuba,” *The Black Activist: Journal of the Black Left Unity Network*, no. 2 (2013). Disponible en: <http://jblun.org/issue/2/>

12 La santería, es la religión Yoruba, que proviene de la región del sudoeste de Nigeria y partes adyacentes de Benín y Togo, adaptado para sobrevivir en Cuba junto a la religión del Imperio español, el Catolicismo. Una de las adaptaciones de la santería es el uso de nombres santo católico para sus orishas, es decir, espíritus o deidades. Religiones afines surgieron en toda América Latina y el Caribe, y en la actualidad se practica la santería en todo el hemisferio occidental y más allá. Fuentes útiles incluyen obras de George Brandon, *La santería desde África hacia el Nuevo Mundo: The Dead Sell Memories* (Bloomington, IN: Indiana University Press, 1993); Joseph M. Murphy, *Santería: una religión africana en América* (Boston: Beacon Press, 1988).

El padre de la idea de una Cuba independiente es José Julián Martí y Pérez (1853-1895). Martí fue el primero de una generación nacida en Cuba, el mayor de ocho hijos de Mariano de los Santos Martí y Navarro (nacido en Valencia, en el este de España) y Leonor Antonia de la Concepción Micaela Pérez y Cabrera (nacida en las Islas Canarias). Él se formó políticamente durante la Guerra de los Diez Años (1868-1878). Como un joven nacionalista se oponía tanto el colonialismo y el régimen esclavista establecido por España, y sobre esa base se convirtió en el líder ideológico de la lucha anti-colonial. Se le considera como el padre de la libertad de Cuba independiente. Más que eso, fue un destacado intelectual en toda el área del Caribe y América Latina. Sus viajes lo llevaron a visitar toda la región, especialmente a los Estados Unidos, México, Guatemala, Venezuela, y muchas de las otras islas y países. Su producción literaria e intelectual es fenomenal para un hombre que era un activista y que murió a la edad de cuarenta y dos: la poesía, artículos periodísticos, ensayos, discursos, una novela por entregas, los artículos para niños (para una revista, que también fundó y editado), manifiestos y declaraciones, y mucho más.

Martí fue un visionario con altos ideales ideológicos. Los cubanos de todos los colores, dentro y fuera de Cuba, fueron desarrollaron una actividad muy activa a su lado por su gran poder de convocatoria. Pero ser blanco, pudo educar y activar otros cubanos de piel blanca, mientras que con los afrocubanos no fue posible. De este modo, Martí comprometido afirmó que la división en clases sociales y razas podían afectar el cumplimiento del objetivo principal de lograr una Cuba libre y unida. Estuvo en conflicto directo con el movimiento social denominado darwinista, que abogó por una jerarquía de la humanidad y postuló la teoría de que la igualdad era biológicamente imposible, y en cualquier caso la historia del cambio sería evolutiva y no revolucionaria. Martí avanzó un argumento contrario: no existen razas, por lo tanto, no puede haber ninguna jerarquía "racial":

La persona de color en Cuba es un ser humano completamente racional que lee su libro y conoce su medida de la cintura; sin necesidad de que el maná va a caer del cielo blanco... más bien, dejar que los cubanos blancos,... dan, en la verdad de las costumbres,... el ejemplo de la igualdad que la naturaleza enseña, confirma la vida virtuosa e inteligente de las personas cubanas de color y que está disfrazada hoy en día por las leyes falsas.... En Cuba las personas de piel negra no tiene que ser elevado; proporcionalmente, para decir verdad, ya que muchos blancos

necesitan elevación que los negros que pueda necesitar. En Cuba, por humanidad y previsión, para el logro de la justicia.¹³

Durante la lucha contra el dominio colonial español, el vivió en el exilio en los Estados Unidos durante más de una década y conoció muy bien el modo de vida norteamericano. Como el propio Martí escribió: “He vivido en el monstruo, y le conozco sus entrañas; mi honda es la de David.”¹⁴

Martí era un idealista en el mejor sentido de la palabra. Con respecto a “futuro”, habló sobre cómo debe ser Cuba en el futuro no lo que era y seguiría siendo por algún tiempo. El movimiento de independencia desde el principio no estaba fortalecido, existían posiciones vacilantes sobre la relación entre el fin de la esclavitud y la conquista de la independencia de España. Viven más allá de su muerte a través de sus palabras y sus hechos, Martí se convirtió en el icono de la filosofía en Cuba.

Por la década de los años 1800s, la élite gobernante cubana estaba dividida en dos tendencias, representados por los colonizadores españoles, por un lado, y sus descendientes, por el otro. A veces ambos estuvieron representados en una misma familia. Unos de ellos eran los peninsulares, nacidos en la península que la mayoría de los norteamericanos reconocen como el país a España. Continuamente se reponen por nuevos designados los migrantes de España, esta tendencia se mantuvo mediante burócratas y comerciantes del gobierno colonial leales al Imperio español. Los de la otra tendencia eran los criollos. Nacidos en Cuba, desarrollaron una conciencia de nacidos en la isla, tratando de alejarse de España. Los más poderoso de los criollos eran los plantadores de azúcar; sus operaciones con base en el trabajo esclavo llegaron a dominar aspectos relacionados con la economía.

Los peninsulares y los criollos comenzaron acciones sobre el mantenimiento de la esclavitud. Se diferenciaban en la cuestión de la independencia de Cuba. Y con el fin de librar una lucha por la independencia de Cuba, la élite criolla de plantación consideró necesaria la unidad con los afrocubanos, tanto esclavos como

13 José Martí, *Obras Completas* (Havana: Editorial de Ciencias Sociales, 1975, vol. 2), 108–9, as translated and quoted in Dionisio Poey Baro, “Race’ and Anti-Racism in José Martí’s ‘Mi Raza’,” *Contributions in Black Studies* 12, no. 1 (1994): 58.

14 José Martí, “Letter to Manuel Mercado, May 18, 1895,” *HistoryofCuba.com* (History of Cuba Web page: Sierra, Jerry A., n.d.), <http://www.historyofcuba.com/history/marti/mercado.htm>.

libres. Los afrocubanos constituirán una parte importante de la población, y los menos leales a España. Pero al final, a los criollos se les niega la independencia de Cuba, ya que también podría significar la abolición de la esclavitud. Fuera de la mayoría de la élite estratos, por ejemplo, entre los plantadores de tabaco, que eran pequeños propietarios-el impulso por la independencia basada en la unidad entre negros y blancos era más fácil de lograr. A diferencia del tabaco, la producción de azúcar dependía en gran medida de la mano de obra esclava. La figura clave que emergió como el mejor portavoz de esta burguesía criolla nacional emergente fue Carlos Manuel de Céspedes (1819-1874).

Céspedes se había graduado de abogado, además era un plantador de y de azúcar en la provincia de Oriente, la más oriental. Menos del 10% de la población de esclavos trabajaron en las plantaciones de azúcar, y que trabajó al lado de mano de obra gratuita. En Oriente existía una considerable población de negros y mulatos libres, es decir, personas que descienden de alguna combinación de los africanos con los europeos y / o indios. Oriente también fue influenciado por los reiterados ataques de baja intensidad llevados a cabo por las comunidades cimarronas, es decir, apalencados en lo alto de las montañas de la Sierra Maestra. Céspedes lleva a cabo acciones que trataban de avanzar en la revolución mediante una fuerza militar de esclavos, dejando claro que él también estaba protegiendo los intereses de la élite esclavista. Su reputación se basa en la liberación histórica de sus propios esclavos, no todos los esclavos. El mismo análisis que critica *founders'* en los EE.UU. 'particulares dueños de esclavos George Washington y Thomas Jefferson-se aplica a Céspedes. En octubre de 1868 fue elegido presidente de la República de Cuba en Armas, ya que luchó contra el poder de España. En el mes de octubre de ese año, Céspedes liberó a sus propios esclavos y declaró la independencia de Cuba; esta fecha es considerada en Cuba un día de Fiesta Nacional. En noviembre anunció que cualquiera que ayudara a los esclavos de las plantaciones a levantarse en rebelión se enfrentaría a la pena de muerte. En diciembre aclaró además sólo se considerará que la abolición después que se lograra la Independencia: "... Cuando hagamos obligado a los representantes del Gobierno español para salir de Cuba de modo precipitado, la revolución se hará cargo de esta cuestión vital."¹⁵

15 Philip S. Foner. *A History of Cuba and Its Relations with the United States. Volume 2, 1845-1895: From the Era of Annexationism to the Outbreak of the Second War for Independence* (New York: International Publishers, 1963), 172.

Y así, la burguesía nacional emergente operó dentro de sus propias limitaciones históricas. Los dos últimos países de las Américas para poner fin a la esclavitud fueron Cuba en 1886 y Brasil en 1888. Por lo tanto la sociedad esclavista de Cuba constituyó un retroceso en lo referente a los proyectos globales por la abolición de la esclavitud. Como las clases decadentes, dueños de esclavos en las Américas, quienes fueron derrocados y se dirigieron a Cuba desde Haití después de 1804. Después de 1865, los estadounidenses dueños de esclavos y muchos otros se les unieron en busca de la libertad humana.

George Washington, que sirvió como el primer presidente de Estados Unidos desde 1789 hasta 1797, era un propietario de esclavos y nunca realizó acciones por la abolición. Al igual que Washington, Céspedes es considerado un Héroe Nacional, un patriota. Céspedes hizo sus movimientos limitados medio siglo más tarde, el mismo año en que la Decimocuarta Enmienda de la Constitución de Estados Unidos terminó legalmente la esclavitud en los Estados Unidos. Diez años después, en 1878, de iniciada la lucha por la independencia de Cuba, el 10 de octubre de 1868, período conocido por la Guerra de los Diez Años”, diversas contradicciones fueron confrontadas y resuelta durante el “Pacto del Zanjón”, lo que fue considerado como una traición, lo que dio lugar posteriormente a la “Protesta por Baraguá”. Agotados por los años de dura batalla y dispuestos a poner en peligro la lucha por una Cuba independiente, libre de la esclavitud, algunos generales del ejército independencia firmaron dicho acuerdo para poner fin a la guerra contra el dominio español, sin consultar a todos los líderes, sobre todo el General Antonio Maceo y Grajales. Maceo, un afro-cubano, se comprometió a continuar la luchar. Afirmó que el tratado era en realidad una traición, y la decisión tomada incrementó su prestigio que le reconoce como uno de los héroes de la nación cubana. Al frente de fieles oficiales y soldados fue a reunirse con el General Arsenio Martínez - Campos, el representante español en Baraguá. En lugar de actuar a título personal, Maceo convocó a todos los otros oficiales que aún no habían firmado el pacto para asistir a Baraguá. Un total de mil quinientos oficiales y soldados respondieron con su presencia. Maceo fue la construcción de un nuevo tipo de ejército, una reunión en la que dominó la discusión democrática, las decisiones políticas mientras que la disciplina estricta caracteriza todas las acciones militares. Maceo, en ese momento histórico estaba liderando la oposición más peligrosa para

el colonialismo y la esclavitud impuesta a Cuba por España.

El general Martínez-Campos, a continuación, también gobernador de Cuba a nombre de España, que confiaba en que ese sería un momento de gran triunfo: la rendición de Maceo. Pero no se cumplieron sus expectativas, porque Maceo llegó a discutir el fin de la esclavitud y la independencia de Cuba y no la renuncia que otros oficiales habían aceptado. De este modo ha quedado registrado el encuentro:

¡Guarde usted ese documento, no queremos saber de él...! El general (Arsenio Martínez Campos) tiró su cigarrillo y plegó su pape guardándole en su levita.

—Es decir, exclamó, ¿que no nos entendemos? — ¡No, dijo Maceo, no nos entendemos! —Entonces, replicó el General Campos, ¿volverán a romperse las hostilidades? — ¡Volverán a romperse las hostilidades!, acentuó Maceo significativamente. De este modo concluyó de un modo dramático la histórica reunión.¹⁶

La lucha terminó poco después y convierte la rendición de Cuba, realmente en una tregua. Se afirma que la tregua solamente era posible mediante la dirección del general Maceo, quien había sido capaz de hacer retroceder a la política oportunista de la élite criolla propietaria de plantaciones de azúcar. Esta élite sólo había querido conceder la libertad a los esclavos que lucharon por la independencia y su propia libertad. Realmente no deseaban acabar con el sistema de la esclavitud. A partir de ese momento el General Maceo era considerado el principal defensor de la independencia. En efecto, después de la “Protesta de Baraguá” la unidad estratégica por la abolición de la esclavitud y la independencia del colonialismo español fue siempre se han visto unidas.

Ada Ferrer resume el significado de Baraguá con el siguiente comentario:

Maceo anuló el argumento de que España, la potencia colonial, civilizada Cuba, su carga. A su vez interpretó a la potencia colonial como el principal obstáculo para el progreso de la civilización. La presencia de los Españoles in Cuba--no de los Africanos--se clasificó como el problema. En esa reunión en Baraguá, Maceo se mostró a sí mismo y a sus compañeros como los portadores de honor y la civilización; España había perdido su pretensión a los dos tanto al tolerar y preservar la esclavitud y la discriminación racial. Maceo critica con fuerza y habilidad las categorías del discurso colonial que postula España como civilizador y a Cuba como

16 Philip S. Foner, Antonio Maceo: The “Bronze Titan” of Cuba’s Struggle for Independence (New York: Monthly Review Press, 1977), 81.

incivilizados. Que esta inversión no provenía de un sujeto colonial (blanco) sino de un hombre de color hizo que la inversión fuera mucho más un desafío para las nociones tradicionales de honor y lugar en una sociedad esclava colonial.¹⁷

El Cuba del idealismo de Martí estaba anclado políticamente en la política militante de Maceo. Pero en la sociedad cubana real, el racismo continuó contradiciendo y desafiando la idea de una Cuba. El siglo XX pidió una teoría enraizada en la investigación en las ciencias sociales para anclar la naturaleza mestiza de la identidad cubana en el estudio sistemático de la realidad empírica de Cuba. Esta noción de identidad pintada los blancos como una categoría cultural diferente a la española, pero aún en oposición a los descendientes obvios de africanos en Cuba. Fernando Ortiz (1881-1969) surgió como el antropólogo para proporcionar una teoría de este tipo: la transculturación.

La mayor parte de sus contribuciones a la vida intelectual y la cultural pública existente en Cuba, surgió de su investigación seminal sobre todos aspectos de las tradiciones cubanas que están influenciadas africanas y transmitidas oralmente. Se validó el uso de afrocubano como una construcción analítica, mientras que insisten en que las formas culturales afrocubanas constituían parte integral de la identidad nacional cubana unificada. También se refirió al problema del racismo y el asunto la raza como una categoría social y no biológica.¹⁸

Ortiz escribió en el dominio neocolonial norteamericano a Cuba y se encaró con el legado de la esclavitud racista cubana, con sus grados de relativa libertad, amparada por las prácticas segregacionistas de carácter racista importados por los gobernantes yanquis y su categorización racista basado en la “regla de una gota.”¹⁹ Él comenzó su carrera como un criminólogo siguiendo la escuela italiana de la Social-darwinista, de corte racista establecida por Cesare Lombroso (1835-1909), quien propuso una teoría biológica de la delincuencia que tenía como objetivo a los negros como torpes y con inclinaciones criminales. Sin embargo, Ortiz era

17 Ada Ferrer, *Insurgent Cuba: Race, Nation, and Revolution, 1868-1898* (Chapel Hill: University of North Carolina Press, 1999), 66.

18 Faye V. Harrison, “Fernando Ortiz,” *International Encyclopedia of the Social Sciences*, <http://www.encyclopedia.com/doc/1G2-3045301836.html>.

19 La “regla de una gota” (One Drop Rule) era una práctica estadounidense, codificada en las leyes de comienzos del siglo XX, que clasificaba a cualquier persona con solamente un ancestro Africano —una gota de sangre africana— como negro o afroamericano, o, en el nombre dominante de la época, “negro”.

activo en la política progresista y también interactuó con una amplia variedad de personas negras en su investigación, profundizando en el interior de la comunidad afro-cubana. La gente de la raza negra produjo en él un giro y se convirtió en un defensor de la humanidad afrocubana.

Ortiz hizo un viraje desde la hostilidad hacia la cultura negra hasta convertirse en un defensor de la tolerancia y la comprensión multicultural:

Soy de la opinión que la palabra transculturación expresa mejor las diferentes fases del proceso de transición de una cultura a otra.... Al final, como la escuela de los seguidores de Malinowski, el resultado de la unión de las culturas es similar a la del proceso reproductivo entre los individuos: la criatura siempre tiene algo de ambos padres, pero siempre es diferente de cada uno de ellos.²⁰

El concepto central de la transculturación ha sido establecido en un modelo de cinco etapas, que según Ortiz, describe Cuba a través de la cuarta etapa, pero no había cumplido los cinco: la hostilidad, el compromiso, el ajuste, la autoafirmación y la integración. Fue el investigador-activista que tomó la orientación ideológica de José Martí y la incorporó a las ciencias sociales. La primera y principal intervención ideológica era el argumento de que “diferencias raciales” eran mito y que no podrían ser entendidas como las diferencias en el patrimonio cultural.

Robin Moore afirma, “Ortiz comenzó a cuestionar la validez de las construcciones raciales y proponer que los cubanos se definieran a sí mismos en términos del patrimonio cultural compartido en lugar de ascendencia compartida.”²¹ Por lo tanto el cambio era posible y su modelo teórico intentado hizo realidad el cambio.

La tesis de Martí sobre Cuba no era tanto una simple descripción como una creencia ideológica, un objetivo político para la transformación revolucionaria. Del mismo modo, la fase de integración del modelo propuesto por Ortiz no fueron efectivos a plenitud en la vida cotidiana, a pesar de que en repetidas ocasiones se reiterado de modo afirmativo en los documentos oficiales. Ortiz hizo campaña para la integración total de lo existente en los elementos africanos dentro de la cultura cubana y el reconocimiento de las muchas formas en que estaban organiza-

20 Fernando Ortiz, *Cuban Counterpoint, Tobacco and Sugar* (Durham, NC: Duke University Press, 1995), 102-03. Este libro fue publicado por primera vez en español en 1940.

21 Robin Moore, *Nationalizing Blackness: Afrocubanismo and Artistic Revolution in Havana, 1920-1940* (Pittsburgh, PA: University of Pittsburgh Press, 1997), 133.

dos los afro-cubanos. Como parte de esto, se realiza una crítica detallada de cómo las autoridades cubanas atacaron auto organización de los Negros, por ejemplo, los cabildos, que constituyeron las organizaciones de ayuda mutua entre las organizaciones afrocubanas. Es decir, organizado por el grupo étnico (muy aproximadamente de acuerdo al lugar de origen en África, sobre el que la gente se agrupó alrededor); que dejó de existir debido a los servicios sociales compartidos entre los miembros de estos grupos eran una carga para el estado. Ortiz sostiene que atacar a los cabildos se debilitó la unidad nacional de Cuba, conduciendo a que la organización de los negros se estableciera de una forma subterránea o no autorizada; por lo tanto se produjo una polarización que en lugar de fortalecer la unidad de estas organizaciones se dio lugar a las diferencias culturales. Así, él escribe en 1921:

El gobierno persiste en atacar con procedimientos externos y anticuados; además no toma en cuenta el cuidado de la persistencia en su esencia interna. Así desapareció el cabildo, junto con todas sus características positivas: la ayuda mutua, el seguro contra la enfermedad, las bases, en fin, de una reciprocidad tradicional y rigurosa... ¡Cuánto mejor sería si hoy tuviéramos cabildos y mutualistas bailes públicos con los tambores africanos y no templos de brujería, de carácter clandestino o [abiertamente] tolerado!²²

La principal contribución de Ortiz fue proporcionar un marco teórico racional para comprender las profundas contradicciones de la sociedad cubana entre las dos influencias externas: España y África.

La práctica transformadora de Maceo, en efecto, llegó al poder en 1959 con el Movimiento 26 de Julio dirigido por Fidel Castro Ruz, Ernesto "Che" Guevara de la Serna, Raúl Castro Ruz, Camilo Cienfuegos Gorriarán, Juan Almeida Bosque (que era afrocubano) y muchos otros. Este fue el tercer punto dramático de inflexión en la historia de Cuba. La primera fue el levantamiento en 1868, de la guerra de independencia para expulsar a los colonialistas españoles y poner fin a la esclavitud. El segundo fue la construcción de la República bajo la dominación neocolonial de los Estados Unidos. Durante los 58 años transcurridos desde 1959, el gobierno y el pueblo de Cuba han estado luchando para poner fin a las contradicciones que se desarrollaron durante varios siglos. El racismo en la experiencia

²² Fernando Ortiz, "Los Cabildos Afrocubanos," *Revista Bimestre Cubana* 16 (1921): 30, citado en Stephan Palmié, *Wizards and Scientists: Explorations in Afro-Cuban Modernity and Tradition* (Durham, NC: Duke University Press, 2002), 232.

afro-cubana había estado en el centro de la crisis de la nacionalidad cubana. Esto es cierto a pesar de la política oficial al resumir el pensamiento de Martí. Se ha evidenciado especialmente en los momentos históricos críticos en la corriente principal a la que Cuba se enfrentó con la acción militante de la clase obrera y el modo de auto-organizarse los afrocubanos. De este modo, el pensamiento filosófico de Martí aparece redactado en las constituciones cubanas en 1933 y 1940.

El gobierno que llegó al poder en 1959 propuso fuerte política de lucha contra la discriminación, dentro de la revolución cubana. El 2 de enero de 1959 se restableció la Constitución de 1940. Esta constitución no se había aplicado plenamente, y luego Batista había suspendido la implementación de gran parte de ella 1952 durante el golpe de estado. En febrero de 1959, la Ley Fundamental de Cuba sustituyó a la constitución. En ambos documentos se incluyen gran parte del mismo lenguaje, lo más importante para esta discusión se encuentra en el siguiente artículo: "Se prohíbe toda discriminación por razón de sexo, raza, color o clase y cualquier otro tipo de discriminación destructivo de la dignidad humana se declara ilegal y punible,"²³ la Constitución de 1976, que sigue vigente hoy en día con algunas revisiones, afirmó y se refirió a esto.

La creación de una sociedad para servir a Cuba entró en conflicto directo con los intereses de Estados Unidos. Su reacción hostil de modo intenso provocó la afectación sobre la vida económica y social de Cuba, lo que finalmente se hizo evidente permanente en la forma de un embargo o bloqueo económico. ¿Cómo se desarrolló esta? En marzo de 1959, el gobierno cubano nacionalizó la compañía telefónica, que pertenecía a la transnacional estadounidense International Telephone and Telegraph. En mayo, la Ley de Reforma Agraria fue aprobada, lo que limita propiedades de tierra de 1.000 acres y comenzando a democratizar la producción agrícola. En junio, las refinерías de propiedad estadounidense se negaron a procesar el petróleo crudo soviético. En respuesta, Cuba nacionalizó propiedades de ellos. En julio los Estados Unidos canceló todos los pedidos de azúcar cubano. En agosto Cuba respondió nacionalizando los activos cubanos de todas las corporaciones estadounidenses. En septiembre de Cuba nacionalizó los bancos de Estados Unidos. El embargo fue más tarde se recrudesció, por ejemplo a través de

23 Republic of Cuba, "Fundamental Law of the Revolutionary Government," (Havana: Publicaciones Lewis / Private Commercial Service S. A., 1959), 5.

la Ley Helms-Burton de 1996. La realidad económica fue y ha sido respaldada por la fuerza militar. Todo esto impide a Cuba hacer negocios con entidades estadounidenses u otras personas que también quieren hacer negocios en los Estados Unidos. Se prohíbe a Cuba usar la infraestructura de negocios internacionales (bancarias o recursos de Internet, por ejemplo). Y que se detenga la prohibición a los norteamericanos viajar libremente a Cuba.

En 1960, Fidel²⁴ llegó a Nueva York y fue objeto de discriminación en un hotel del centro. Malcolm X realizó arreglos para que se mueva la parte alta de Harlem, Hotel Theresa, donde fue recibido por multitudes de partidarios. En 1961 los Estados Unidos habían roto las relaciones con Cuba y estaba entrenando contrarrevolucionarios. En el abril de 1961 los Estados Unidos llevaron a cabo su fallida invasión de Bahía Cochinos. En diciembre de 1961 Fidel se declaró marxista y la revolución como socialista.

Junto con el paso de una ley contra la discriminación, el gobierno revolucionario también abogó contra la discriminación desde el principio. El 22 de marzo de 1959, Fidel ofreció un discurso televisado. Habló de la realización de la visión martiana consistente en una sociedad integrada, totalmente gratuita y sin discriminación. Toda la sociedad cubana no estaba preparada para este tipo de transformación “revolucionaria”. El poeta y escritor haitiano René Depestre informó de primera mano sobre esta reacción:

Toda la burguesía blanca y la mayoría pequeño burguesa blanca, incluso aquellos que luego han dado su vida por la revolución, fueron asolados por el pánico, como si el Primer Ministro cubano había anunciado un ataque atómico contra la isla en la mañana siguiente... Toda la mitología siniestra construida en la época de la esclavitud volvió a surgir en la conciencia de los hombres, junto con su procesión, el imaginario de malos instintos, la lubricidad, la suciedad física, el saqueo y violación... El volcán de odio hacia los negros estaba en erupción.²⁵

También en 1959, al hablar en la Universidad de Las Villas, el “Che” Guevara convocó a la acción, con el objetivo de poner en práctica la igualdad:

24 Como es habitual en toda Cuba y en otros lugares, en este libro el nombre de Fidel Castro es a veces abreviado como Fidel.

25 Depestre, in Samuel Farber, *Cuba since the Revolution of 1959: A Critical Assessment* (Chicago: Haymarket Books, 2011), 169-70.

Che dijo a los profesores y estudiantes reunidos, que los días en que la educación era un privilegio de la clase media blanca habían terminado. “La Universidad”, dijo, “debe pintarse de negro, mulato, trabajador y campesino.” Si no fuera así, advirtió, la gente rompería sus puertas “y pintarían la Universidad de los colores que les gustan.”²⁶

En septiembre de 1960 trascendió la Primera Declaración de La Habana, la Asamblea General Nacional del Pueblo de Cuba en la que se proclama “el derecho de los negros y los indios a ‘la dignidad plena del hombre’, además,

Es un deber de los trabajadores, los campesinos, los estudiantes y los intelectuales, los negros, los indios, jóvenes, mujeres y los ancianos luchar por sus reivindicaciones económicas, políticas y sociales. Es deber de las naciones oprimidas y explotadas a luchar por su liberación.”²⁷

Pero la respuesta del gobierno al “volcán de odio y temor a los negros” era la facilidad en la transformación de dos maneras. En primer lugar, se centraron en la implementación de la visión y prácticas de Maceo de Martí en espacios públicos: el empleo y la educación. Dejaron espacios privados y los cambios en las actitudes racistas que debían evolucionar. En segundo lugar, los llamados del gobierno a la acción no significaban que los negros podrían organizarse como una fuerza autónoma. Una decisión sería hecha por la dirección revolucionaria cubana era seguir el patrón ancestral de cierre de todas las organizaciones negras, forzando esencialmente estas redes subterráneas. Esta política fue parte de un cierre antirracista de todas las organizaciones exclusivas para blancos y de las exclusivamente para negros. Pero la aplicación de la misma política igualmente a las comunidades no tuvo un efecto totalmente equilibrado al principio.

Tantos las organizaciones de blancos y negros se asociaron con el régimen de Batista y, como tal, podrían haber sido centros de contra-revolución también. Sin embargo, las organizaciones negras anclados en la comunidad oprimida tenían una mejor oportunidad de ser ganados para la revolución basada en los beneficios de las políticas que limitaban y empujó hacia atrás el racismo en la sociedad.

26 Jon Lee Anderson, *Che Guevara: A Revolutionary Life* (New York: Grove Press, 1997), 449.

27 Fidel Castro, “The Havana Declaration, September 2, 1960,” University of Texas Latin America Network Information Center Fidel Castro Speech Database, <http://lanic.utexas.edu/project/castro/db/1960/19600902-2.html>.

La cuestión fundamental de la política revolucionaria es salvaguardar la agencia de las personas oprimidas, o dicho de otra manera, sus medios para la libre determinación, la Revolución Cubana impactados por la calidad de vida de los afrocubanos a través de acciones políticas se centró en su clase, y se obtuvo grandes logros. Uno de los más grandes de estos proyectos fue la campaña de alfabetización iniciada 1960. Pero el legado de racismo no ha sido destruido totalmente, y diversos acontecimientos ocurridos desde 1959 han creado nuevas contradicciones sociales que alimentan la continuación del racismo en Cuba.

Las políticas sociales y económicas del gobierno revolucionario abrieron enormemente las oportunidades para las personas, en especial de trabajo y las personas pobres de las zonas urbanas y rurales. Esto impactó en gran medida a los afrocubanos, se puede afirmar que más que otros sectores de la población. Pero en 1991 la Unión Soviética dejó de existir, superada por las fuerzas pro-capitalistas encabezados por Gorbachov y Boris Yeltsin. El apoyo soviético a Cuba desapareció, lo que obliga a Cuba a entrar en crisis. Este denominado “Período Especial en Tiempo de Paz” condujo a que el estándar de vida disminuyera drásticamente en toda la isla. Los afrocubanos fueron especialmente muy afectados durante el período especial.

Marta Terry estaba trabajando en la Biblioteca Nacional, cuando comenzó el período especial, este tema se ampliará en el capítulo 8. Sin embargo, por ahora, un sector de la economía mejor demuestra el efecto del Período Especial y la respuesta cubana: el turismo. Cuba comenzó a atraer divisas a través de acuerdos conjuntos con cadenas hoteleras mundiales para el desarrollo del turismo de enclave. Los empleados en este sector fueron relativamente bien pagados, a menudo en moneda extranjera “dura”. Siguiendo las normas internacionales, los negros rara vez se emplean en los puestos de contacto con el público en los hoteles y centros turísticos, por lo que fueron excluidos de los puestos mejor pagados. Más sutil era la forma en la que estas normas internacionales alentaron a la edad racismo para mostrar su cara más fea.

Paralelamente a esto, la pobreza multigeneracional surgió y tomó la raíz, lo que llevó a un comportamiento antisocial y mayores tasas de encarcelamiento. Esto ha sido mencionado a menudo como un área que refleja el retorno a las viejas formas de comportamiento racista. Pero a diferencia de lo ocurrido en la vieja

Cuba, el gobierno movilizó a la gente en las comunidades afectadas, especialmente los jóvenes. Los nuevos programas educativos vinculados a proyectos prácticos de la comunidad han facilitado la gente tomar el control de sus vidas y formas de planificación para invertir la situación social.²⁸

Este es el contexto para comprender la vida de Marta Terry González. Maduró en sincronía con una lucha revolucionaria en alza para poner fin a la esclavitud, y al racismo extremo, y desencadenar plenamente a la población afro-cubanos tener acceso completo a todas las instituciones de la sociedad y sobre todo mantener su herencia cultural africana como parte de la riqueza histórica de la sociedad junto a los indígenas, los chinos, y el español. La historia de su vida va a demostrar que esto ha sido una valiente lucha marcada por indiscutibles y grandes logros. Y la lucha continúa en el siglo XXI.

28 Miren Uriarte, *Cuba: Social Policy at a Crossroads: Maintaining Priorities, Transforming Practice* (Boston, MA: Oxfam America, 2002).

Capítulo 2

FAMILIA

En el capítulo 1 se examinó la nacionalidad cubana, en particular centrándose en la cultura afrocubana y el desarrollo de Cuba. Con estos elementos como contexto, podemos comenzar la historia de la vida y el trabajo de Marta. Al igual que con todos nosotros, que comienza con sus padres, y así la familia es el tema de este capítulo.

Antes de considerar la familia, que le ayudará a reflexionar sobre el papel histórico de la mujer en Cuba. Las mujeres en Cuba se han enfrentado a la herencia feudal del colonialismo español, los legados feudales y comunales de la cultura tradicional africana, y la opresión neocolonial a través de los Estados Unidos. A su vez, han dado forma a la cultura cubana lo mejor que les fue posible. Su lucha ha sido por la igualdad de derechos y contra el machismo o la supremacía masculina, y las actitudes y prácticas patriarcales. Se enfrentaron a la opresión en la vida pública y privada, incluyendo la familia.

Las mujeres han jugado un papel clave en todas las etapas de la revolución cubana y no iban a permitir que el pasado continuara sin una lucha por la igualdad de género. Para ejemplificar, la madre de Antonio Maceo, Mariana Grajales Coello, puede ser considerada un líder revolucionario en su propio derecho, además de criar a dos hijos para que llegaran a ser generales en el ejército de la liberación. Ella sirvió como enfermera y sanadora en el campo de batalla y en otros lugares. En una ocasión dijo que su único pesar fue que ella tenía sólo una vida para dar y que no podía tener más hijos para convocarlos a la batalla.

Entre las mujeres combatientes quienes resultan clave, que conducen al triunfo revolucionario en 1959 se pueden nombrar Haydée Santamaría Cuadrado, Melba Hernández Rodríguez del Rey, Celia Sánchez Manduley, Vilma Espín Guillois, y Delsa Esther Puebla Viltre (Teté Puebla).²⁹

29 Recuerdos y reflexiones sobre la contribución de las mujeres en la década de 1950 con testimonios de Vilma Espín Guillois, Asela de los Santos Tamayo, y Yolanda Ferrer, las mujeres en Cuba: El Haciendo una revolución dentro de la Revolución (Nueva York: Pathfinder, 2012).

La Federación de Mujeres Cubanas (FMC) fue fundada el 23 de agosto de 1960, mediante la unión de varias organizaciones de mujeres. Desde entonces, la FMC ha sido la organización que agrupa a las mujeres en el objetivo de alcanzar la igualdad de género.

La FMC, en la primera de sus acciones jugó importante en la campaña de alfabetización 1961, en la que más de noventa mil mujeres ayudaron a eliminar el analfabetismo. Después de una investigación completa del papel de la mujer y los obstáculos que frenan la igualdad de género, el gobierno cubano aprobó la Ley de la familia cubana, justo antes de un congreso de la federación femenina. Esta ley abarca de modo integral la igualdad de género en la familia, estableciendo así las condiciones para que las mujeres sean libres y participantes de pleno derecho en la sociedad en general. Este tipo de legislación no cambia mágicamente la sociedad, sino que pone en marcha un contexto. A medida que las mujeres han adquirido un mayor nivel educacional han tomado posiciones en muchos campos de trabajo que las excluía. Han logrado convertirse en líderes en el partido y el gobierno, la igualdad de género se ha convertido en una realidad para muchas mujeres. Las mujeres siguen luchando; la supremacía masculina sobrevive como una tendencia del pasado que todavía puede ser considerado un problema. Un ejemplo de progreso se evidencia en el campo de la salud pública. En 1953, en Cuba había 403 mujeres médicos y para 1999 la cifra creció a 34.000. Si bien queda mucho por hacer, la Revolución Cubana ha impactado en gran medida en el papel de la mujer, en todos los aspectos de la sociedad cubana.

En Cuba como en otros lugares, la familia es la institución social universal, ya que proporciona el marco más íntimo para la socialización del individuo. Este proceso nos da nuestra lengua, la cultura y los valores morales, y nos inicia en las redes que definen nuestra existencia social. Es el hogar, la fuente principal de aquellas personas en quienes confiamos, nuestros fuertes lazos y capital social de unión familiar. Como tal, es también la institución primaria para una nación, ya que este proceso de socialización siempre comienza un viaje en un todo mayor y abarcador, la construcción de la familia del barrio para la comunidad y más allá. Lo que se inicia en la familia y su entorno inmediato se continúa a través de la escolarización en la sociedad en general.

Las familias constituyen la forma en que todos nosotros nos convertimos

en humanos. Aprendemos lo que significa ser parte de la sociedad con todas sus dinámicas sociales y culturales. Es nuestro punto de entrada y la matriz de socialización que nos da nuestro sentido de ser con las redes de los demás en el parentesco, vecinos y comunidad. La familia es la manera de aprender a conocer nuestro lugar en las estructuras de poder que establecen el control y ser controlados, y cómo navegar por las fuerzas contendientes para que podamos sobrevivir. Nos convertimos en expertos en las tradiciones y rituales que subyacen a un estilo de vida sostenible. La dinámica histórica de los últimos 150 años de historia de Cuba han torcido y la vida se volvió familiar, teniendo en cuenta especialmente la mezcla de la herencia africana y española, la lucha contra la esclavitud, el colonialismo y el neocolonialismo, además las rupturas de transformación revolucionaria.

La historia de la familia de Marta Terry González constituye una narrativa particular de una experiencia global, la forma en la vida social se ha formado la identidad nacional, cómo la sociedad ha cambiado de un arreglo social extendida familia rural-agrícola a una familia nuclear urbana-industrial que crea retos para la transformación de la continuidad generacional. Esto se ve agravado por las sucesivas migraciones que crean una diáspora mundial. Para las generaciones actuales otro cambio importante está transformando la sociedad industrial hacia una sociedad de la información, donde gran parte de la vida se está moviendo desde la experiencia de lo real hacia lo virtual, de vivir sin conexión a la vida en línea. Esto también es un reto para los cubanos, forzando las relaciones cara a cara, sino también la reorientación de miembros de la familia que viven separados de volver a conectarse en línea, bebiendo la vida de la diáspora cubana. El sometimiento de los países de África en el sistema esclavista de Cuba y la vida familiar se ha transformado de varias maneras, desde negar a las personas su genealogía familiar y los lazos extendidos a establecer interacciones sexuales y personales sin legitimidad social, lo que obligó a la gente a confiar en la creación informal de improvisación las formas de familia. A veces, este era el concubinato forzado de una mujer africana esclavizada por un modelo establecido esclavo, ya veces era la dinámica relativa de los múltiples arreglos informales asociadas afro cubanos de la poligamia (hombres) y la poliandria (mujeres).

La realidad cubana implica una profunda conexión entre el español y el africano. La realidad objetiva es que la mayoría de los cubanos comparten un cierto

grado de esta doble herencia, pero las raíces subjetivas es que Cuba ha estado dominada por un paradigma eurocéntrico de los valores culturales y el estatus social. (La Iglesia Católica jugó su papel, por ejemplo.) Una forma de este paradigma revela en sí está en la complejidad de la definición de linaje de la familia a través de prácticas de denominación.

Sin embargo, las personas no son más que los objetos de su propia historia. Incluso bajo las formas más totales de dominación y opresión, siempre tenemos la agencia de determinar el rumbo nuestras vidas. Bajo cualquier condición, la gente puede elegir y crear de forma autónoma. El africano era una víctima de la esclavitud y su legado, pero al mismo tiempo el esclavo era un creador activo de su propia identidad. Esta dialéctica es la clave para entender la vida de la familia de Marta Terry. La suya es una experiencia trans-generacional de seis generaciones, de más de 150 años, desde la esclavitud a la libertad dentro de la Revolución. La experiencia de la familia de Marta es en cierta medida un microcosmos de la historia de Cuba, especialmente la historia de una mujer afrocubana que abrazó y vivió en el corazón del proceso revolucionario cubano. En este capítulo se profundizará en seis generaciones de su familia, desde su bisabuela hasta su nieto. (Árbol genealógico de Marta se puede ser consultado en el Apéndice 1). Marta tiene la experiencia directa de cinco de estas generaciones que ayudó a dar forma a sus vidas. Ella misma fue formada por las seis generaciones. Como la propia Marta ha afirmado, que es a veces una persona del siglo XIX a sí misma, porque ella fue educada y criada para ser una mujer de ese siglo.

Sobre los antecedentes familiares en Cuba a menudo se ha mantenido a grandes rasgos la historia oral. Las contradicciones de la experiencia afro-cubanos han creado aún más silencios. Pero parece que Marta es una línea de la familia matriarcal, desde bisabuela, la abuela, y luego los cuatro tíos y su padre. La madre de Marta murió cuando ella tenía siete años. Su abuela reinó como la figura de poder, ayudada por las cuatro tías. Cuando se le preguntó si Marta actuaba como su madre, su hermano más joven Héctor respondió: "Oh no, ella era una hermana. ¡Hemos tenido bastantes madres! "

El origen conocido de la familia recae en la bisabuela de Marta, es decir, Marta O'Farrill, de quien fue nombrada. Marta O'Farrill vivió en Aguacate, una pequeña ciudad que se encuentra a cuarenta y tres millas (sesenta y ocho kilómet-

ros) al suroeste de La Habana. Esta primera Marta era una mujer esclava que ganó su libertad otorgada por su dueño blanco, Andrés Terry y Dorticós, mientras que mantiene una relación con él. Por acuerdo, proporcionó algo de apoyo, mientras que ella dio a luz y crió a sus tres hijos en una llamada familia informal. Andrés Terry poseía varias de las más grandes plantaciones de azúcar en Cuba. Su riqueza y los términos que se negociaron entre él y Marta O’Farrill, ella y sus hijos para que fueran habilitadas en primer lugar con el objetivo de emanciparse. Marta nació esclava sus tres hijos nacieron libres. En segundo lugar, tenían una pequeña cantidad los bienes materiales que los distinguen, al igual que el estado simbólico del color de los niños. Los niños recibieron los dos nombres de la familia Terry O’Farrill, por lo que el patrimonio se afirmó, si no es reconocido. El fundamento de su estado era su libertad.

El patrón histórico de la trata de esclavos a Cuba, así como su fotografía,³⁰ sugieren que los padres de Marta O’Farrill eran africanos. Así que los bisabuelos son la conexión directa de la familia a África con las profundas implicaciones de color y la cultura. Desde la perspectiva colonial y eurocéntrica del español, el color de los africanos se convirtió en una marca de los oprimidos. Las tradiciones culturales africanas fueron mal interpretadas y degradadas como una desviación antinatural de las normas de Europa occidental y los valores. Este prejuicio y la ignorancia proporcionan un escudo de la culpa y la vergüenza que de otro modo sin duda han sido la reacción de un pueblo “civilizados” a las vulgaridades y la barbarie producto que su propio accionar.

La vida de Marta O’Farrill y su hija Higinia Terry O’Farrill son el reflejo de siglos de control social de los africanos en las sociedades esclavistas, como en Cuba, los Estados Unidos y en toda América Latina. En primer lugar, a diferencia de su madre Marta O’Farrill, Higinia y sus dos hermanos tuvieron cada uno dos apellidos, siguiendo la norma establecida en España y América Latina; el primero corresponde al del padre y el segundo a la madre. Lo que es más, Marta y Higinia eran cada placées, una palabra francesa que se traduce literalmente como “la mujer puesta”, pero que significa algo más. Cada uno de ellos se colocó- aunque no es irrevocable, como veremos más adelante, en una bien identificada capa media, aunque precario entre los cubanos de ascendencia europea.

30 Obsérvese la sección de fotos de este libro.

En otras palabras fueran formando familias extralegales o informales, y por lo general se habían negociado los términos de este acuerdo con los hombres involucrados. En yuxtaposición con la vida de la madre y su hija Marta Higinia, la vida del padre Andrés (1861-sin fecha) también revela algo acerca de la riqueza local y global y el poder de la elite cubana.³¹ Era el hijo más joven que logró sobrevivir de Tomás Terry y Adán (1806-1886) y su esposa Teresa Dorticós y Gómez de Leys Louisiana francesa-cubana. Tomás era de una familia irlandesa que eran ricos de siglos dedicada al comercio de esclavos y más, basado primero en Europa y luego en América Latina. Tomás llegó a Cuba desde Venezuela y lo primero que hizo al inicio fue comprar esclavos enfermos, los curaba para posteriormente revenderlos. Teresa era la hija del gobernador de la provincia cubana de Cienfuegos, era un millonario. De acuerdo con un artículo publicado en un periódico de la ciudad de Nueva York, cuando el gobernador se enteró de la inminente boda de su hija con el arribista venezolana, se puso furioso, y Tomás simplemente respondió,³² “Voy a ser más rico que él algún día.”

En dramático contraste con Céspedes, el dueño de esclavos e independentista, Tomás Terry se puso del lado de España durante las guerras de independencia de Cuba. Eso le permitió amasar enormes extensiones de tierra de tierra que España había confiscado a los luchadores por la libertad. Terry llegó a poseer en Cárdenas, el ingenio azucarero más grande de toda Cuba. En un documento se hace referencia a que él era “amigo de los negros del Congo y les dio un poco de ayuda. Incluso se entregó el dinero para los negros que se encontraban sus cabildos.”³³ Tales cabildos eran extensos y sirvió para ambas organizaciones de ayuda mutua que aliviaron las obligaciones de los propietarios de esclavos con respecto a sus propios esclavos y eran una alternativa no amenazante para las sociedades masculinas.

31 Las fuentes utilizadas en la esclavistas en la familia Terry incluyen Kevin Terry, “Terrys in Latin America of Cork Origin,” *Irish Migration Studies in Latin America* 7, no. 3 (2010); Kevin Terry, *The Terrys of Cork: Merchant Gentry 1180-1644* (Chicester/Gloucestershire, UK: Phillimore & Company, Ltd/The History Press, 2013); Hugh Thomas, *Cuba: The Pursuit of Freedom* (New York: Da Capo Press, 1998), así como otras fuentes citadas por debajo.

32 Ben MacIntyre, *The Napoleon of Crime* (New York: Farrar, Straus and Giroux, 1997), 130.

33 Esteban Montejo, *The Autobiography of a Runaway Slave*, ed. Miguel Barnet, trans. Jocasta Innes (New York: Meridian Books/The World Publishing Company, 1969), 144.

nas secretas conocidas como abakuá. Para Tomás Terry las tierras azucareras de su propiedad, los molinos al igual que el Norte global, fue la adopción de un estilo de vida dependientes del azúcar y él estaba muy interesado en el mantenimiento de su riqueza y poder. Se convirtió en un jugador en los mercados mundiales de productos básicos, lo que le permitió proteger su riqueza y también para realizar sus operaciones. Pronto apodado Cuban Croesus (el Creso cubano), tiempo después se trasladó en 1860 a Nueva York y más tarde a París.³⁴

Tomás declaró durante la disputa ocurrida en Nueva York, que para comenzar su vida matrimonial contaba con “\$ 20.000 y una mujer de la raza negra.” Tal vez este era una mirada hacia atrás hacia la hostilidad de su suegro. Tomás dejó partes iguales de su finca valorada en \$ 50 millones a sus ocho hijos, nacidos producto de su relación con su esposa de Luisiana, después de deducir las sumas que había grabado como se da a cada uno de ellos en toda su existencia.³⁵ En dólares de hoy, su patrimonio ascendería a \$ 1.28 mil millones. Era al mismo tiempo una dotación para su descendencia blanca y la desheredación de los hijos negros.

Poca información tenemos disponible proveniente del hijo de Tomás Terry, Andrés, que se convirtió de modo informal en el marido de Marta O’Farrill. Pero por 1893, ocho años después de la muerte de Tomás, otra descendencia parece haber salido de Cuba para vivir sus vidas en los Estados Unidos o en Europa. Andrés Terry era el hijo aparece como propietario de las plantaciones de azúcar con un poder superior al que tenían sus otros hermanos, quienes todavía estaban manteniendo las propiedades de azúcar cubano. Sin lugar a dudas, las explotaciones de Andrés habían incluido otras producciones, no se limitaba a la producción de azúcar. Una fuente de 1890 lo incluye residiendo en forma alternativa, tanto Cienfuegos como en París.³⁶ Y mientras estaba casado con dos hijos legales,³⁷ también

34 Croesus era un dios de la Grecia clásica conocido por su suprema riqueza y arrogancia.

35 “A Wealthy Planter’s Will: Don Tomas Terry’s Disposition of His Property Contested,” *New York Times*, November 21 1886. Ely propone una figura más baja de \$25,000,000 y añade que el hombre más rico en el mundo se pensaba entonces que era William Backhouse Astor con \$50,000,000: Roland T. Ely, *Cuando Reinaba su Majestad el Azúcar* (Buenos Aires: Editorial Sudamericana, 1963), citado en Thomas, *Cuba: The Pursuit of Freedom*, 140.

36 J. C. Prince, *Cuba Illustrated*, 6th ed. (New York: Napoléon Thompson & Company, 1893/94), 125-74.

37 Guillaume de Tournemire, “[Genealogy of] Andrès Terry Y Dorticos” *Geneanet*,

tuvo tres hijos con Marta O'Farrill, quien vivió en Aguacate cerca de una de sus plantaciones de azúcar: un hijo, Anacleto, y dos hijas, Candelaria e Higinia.

Higinia Terry O'Farrill se convertiría en la abuela de Marta Terry González y la matriarca de la familia hasta su muerte en 1975. Pero Higinia comenzó su vida adulta, repitiendo el patrón de su madre: ella entró en una relación de largo plazo con el hijo de otro barón del azúcar, Francisco Averhoff.

A partir de 1893, Averhoff era propietario de tres plantaciones de azúcar, una de las cuales se ubica en Aguacate,³⁸ a cuarenta-de cinco millas (setenta y tres kilómetros) de La Habana. Insertado en la sociedad cubana al igual que su madre, Higinia tuvo cuatro hijos con Averhoff. Tiempo más tarde dio a luz cuatro hijos más con un segundo hombre, Nicolás Inchaurtieta y García, un abogado que sirvió de sustituto del principal juez municipal de Madruga durante el período comprendido entre los años 1916-1917.³⁹

Los tres primeros niños recibieron el apellido Averhoff Terry; a los cinco restantes se les llamaba Terry, excluyendo así a ambos padres. Nicolás se casó con otra mujer, y por la década de 1940 su hijo Nicolás Inchaurtieta Casuso quien era médico y trabajaba en la Sección de Medicina preventiva del Servicio de Salud Infantil Service de La Habana.⁴⁰

Por lo tanto Higinia siguió el camino de su madre, hacia el mejoramiento del nivel de vida de su familia por tener un arreglo familiar “arreglo externo” con el plantador de azúcar. Ahora, la familia era propietaria de una casa bastante amplia en Madruga, situada nueve millas (catorce kilómetros) de Aguacate. Tenían un pequeño piano de cola y un jardín con rosas amarillas. Esta fue una de las mejores expectativas en las esas condiciones, pero la movilidad social ascendente no estaba en las condiciones idóneas para la próxima generación en Madruga.

<http://gw.geneanet.org/pierfit?lang=en;p=andres;n=terry+y+do+rticos>.

38 Prince, Cuba Illustrated, 125-74.

39 “Decreto Presidencial Número 281, publicado en la Gaceta Oficial el 9 de marzo de 1916,” Colección Legislativa: Leyes, Decretos y Resoluciones 51 (1916): 339-40; “Decreto Presidencial Número 177, Publicado en la Gaceta Oficial el 9 de febrero de 1917,” Colección Legislativa: Leyes, Decretos y Resoluciones 55 (1917): 190.

40 Ángel Argudin García and Nicolás Inchaurtieta Casuso, “Vacunación Antivariolosa [Smallpox Vaccination]: Trabajo De La Sección De Medicina Preventiva Del Servicio De Higiene Infantil Municipal De La Habana,” Revista de Sanidad y Beneficencia Municipal 3, no. 1 (1943): 43.

Para la sobrevivencia social de los afrocubanos ha resultado un elemento crítico, la clase a la que pertenecen, el color, y las dialécticas culturales de origen africano y las influencias españolas. Es probable que la combinación de estas características sociales de la familia haya resultado clave para el establecimiento del patrón que ha determinado la calidad de sus vidas, las oportunidades para sus hijos, y la capacidad para evitar las formas más virulentas de racismo que siempre ha constituido una amenaza peligrosa para todos los afro-cubanos.

La abuela paterna y bisabuela de Marta Terry González se ha combinado en dialéctica fundamental de la afrocubana: Por un lado la parte que proviene de África, por un lado, y por la otra a la movilidad ascendente en el mundo eurocéntrico de la burguesía criolla cubana. Marta O'Farrill estaba más cerca de África, pero, como veremos, Higinia fue también muy anclada en las prácticas culturales de los países de África en Cuba.

Higinia Terry O'Farrill fue un caso clásico de una mulata que logró su familia afrocubana y sus relaciones con los hombres blancos. Sin embargo, en la localidad de Madruga, el destino de sus cuatro hijas en particular, se sellaron, y ella no quería tener nada que ver con eso. Así Higinia decidió trasladarse con su familia hacia la ciudad de La Habana.

El traslado se produjo durante una tormenta terrible, probablemente el huracán de 1926 ha sido el más violento que devastó el occidente de Cuba. Y en verdad constituye una tormenta una mujer tener que arrancar de raíz a su gran familia compuesta por niños y adolescentes, la venta de la casa-el piano, las rosas amarillas, el campo agradable de la pequeña ciudad-por la incertidumbre de la gran ciudad. Pero sus vidas se había colocado permanentemente en alerta frente a una gran tormenta, y esta situación puede haber ayudado a persuadir a la madre de Marta Higinia O'Farrill, que vino junto con ellos. Esta medida constituyó un salto fuera de la herencia rural de la esclavitud que estaba marcando en esta familia libre. La gran ciudad prometía libertad más profunda mediante nuevas posibilidades de trabajo y la autonomía quienes tenían sus propias familias.

Lo que es más, los años del gobierno del presidente cubano Gerardo Machado y Morales se desarrollaban (1925 a 1933), y con ellos una nueva complejidad en cuanto a cómo la clase media afrocubana realizaban movimientos políticos para sobrevivir. Mientras que Cuba se demoró mucho más tiempo con respecto a los

EE.UU. para poner fin a la esclavitud, por otra parte se logró mucho antes que los negros tuvieran derecho al voto. Y debido a que los afrocubanos representaban un importante bloque de votantes, todos los presidentes de Cuba trataron de tener relación con ellos. La proyección de Machado fue la siguiente: Incorporar a ciertas élites de afrocubanos a su administración, quienes trabajaron para conseguir reformas que beneficiarían a la población afrocubana, sobre todo a sí mismos. Como siempre, había un precio que pagar. Como Machado se convirtió en un tirano dictatorial, y la oposición de masas a su gobierno se convirtió en un aspecto dominante de la lucha política, los afrocubanos pertenecientes a su administración fueron centro de las principales críticas.

¿Y quién era Machado? Fue director de la American and Foreign Power and Light Company, con lealtad jurada a los Estados Unidos. El presidente Calvin Coolidge expresó lo siguiente en 1928: “[En la actualidad Cuba Machado es su propio soberano. Su gente es independiente, libre, próspera, pacífica, y puede disfrutar de las ventajas de su propio gobierno.”⁴¹ Coolidge aseguró que estaba cerca del final del proceso de la rápida adquisición por el gobierno de los EE.UU. de la industria azucarera cubana: Las propiedades de los Estados Unidos aumentaron de 15% en 1906 al 48% en 1920 y 75% en 1928.⁴²

Residiendo en La Habana, las cuatro hijas de Higinia asistieron a la escuela y sus cuatro hijos fueron a trabajar. Esta inversión de los roles de género establecidos habituales ayuda a conocer el contexto familiar de Marta: con la fuerza del ego, habitualmente reservado con mayor fuerza para los hombres. La primera casa de la familia se ubicó en la calle Cárdenas entre Monte y Corrales. Higinia Terry O’Farrill se convertiría en la abuela de Marta Terry González y la matriarca de la familia hasta su muerte en 1975. Pero Higinia comenzó su vida adulta, repitiendo el patrón de su madre: ella entró en una relación de largo plazo con el hijo de otro barón del azúcar, Francisco Averhoff. La primera casa de la familia se ubicó en la calle Cárdenas entre Monte y Corrales. Las chicas estudiaron por primera vez en cursos de corta duración para maestro, que les permitió convertirse en “habilitadas

41 Calvin Coolidge, “Address before the Pan American Conference at Havana, Cuba, January 16, 1928,” The American Presidency Project, <http://www.presidency.ucsb.edu/ws/?pid=443>.

42 Louis A. Pérez, Jr., *Cuba under the Platt Amendment, 1902–1934* (Pittsburgh, PA: University of Pittsburgh Press, 1986), 188; Moore, *Nationalizing Blackness*.

Maestras,” que les autorizaba a impartir clases. Abrieron una escuela privada para los niños de la vecindad en la sala de estar de la familia de Terry, y así fue que Marta aprendió a leer y escribir simplemente recibiendo las clases en su propia casa. Por lo tanto, tan pronto como los nueve fueron se asentaron en La Habana, su vida social urbana comenzó a desarrollarse, y el matrimonio y no el matrimonio se convirtió en el patrón.

Los cuatro hijos, Francisco, José, Fernando, y el padre de Marta llamado Nicolás -encontraron esposas; ellas se trasladaron a la casa de los Terry. Las cuatro hijas Graciela, Luz, Blanca Zilia, y Mercedes- permaneció soltera, a excepción de Graciela, la mayor. Su esposo se trasladó para la casa. Los seis miembros de la siguiente generación comenzaron a aparecer, seis primos y hermanos: Marta nació el 7 de mayo de 1931, sus hermanos Pelayo en 1935, Zenaida en 1936, Héctor en 1937, y sus primos Blanca Luz y Félix. La propia madre de Marta, Dora González Rivas, salió de la casa, posiblemente en 1932, cuando ingresó en un sanatorio a causa de su tuberculosis. Murió el 3 de noviembre de 1938.

Anacleto, el hermano de Higinia, se unió a la familia de Madruga en la década de 1940. Dos adultos más se movilizaron para trabajar para la familia. En total, desde la década de los años de 1920 hasta la década de los años 1960 la familia estaba integrada por veintitrés personas, período que abarcó tres generaciones.

Marta recuerda que el primer acto político en el cual participó cuando pequeña fue desafiando el toque de queda, para reunir las colillas encontradas en la calle para que su abuela fumara en su pipa. Debe haber sido una misión emocionante, para una niña a irse a la calle, evadir a la policía, y recoger el producto nacional, pero en una forma ya utilizado. Regresar de la caza y complacer a las dos matriarcas constituyó una victoria suprema.

Debido al crecimiento de los Terry pronto la familia se trasladó hasta la esquina de Cárdenas y Gloria, teniendo la calle Cárdenas el # 151 y, finalmente, la expansión en el nº 153 también. Residir en la Calle Cárdenas era un privilegio para los “blancos”, pero en sus alrededores vivían las familias y de todos los estratos y grupos étnicos. La calle Cárdenas es todavía sólo tenía una extensión de seis cuadras de largo, desde la estación de trenes de La Habana hasta el Capitolio. Construido para Machado en 1929, el Capitolio era de mármol, bronce y oro; es un facsímil del Capitolio de los EE.UU., y en ese momento se encuentra el Con-

greso cubano. Eran casi inminentes las escenas de protestas, la masacre y el golpe de Estado.

La dinámica en el hogar se estableció probablemente desde antes que la familia dejara las rosas amarillas en Madruga. Marta describiría durante su adolescencia a su familia, como idéntica lo que se narra en obra de Federico García – Lorca, titulada “La casa de Bernarda Alba”. Fue un pelotón del ejército femenino con una participación menor por la parte masculina. Y fue, de hecho, una estructura tradicional de la familia española. Higinia, la abuela de Marta Higinia- La Señora Terry para sus amigos y admiradores, fue la jefa de escuadra. Lo que ella decía no podía ser objeto de debate. Sus hijas le temían. Lo mismo hicieron sus hijos. Los hijastros varones no eran de su agrado, excepto uno. Ella tampoco era del agrado de ellos. La abuela tomó el control de la educación de Marta cuando la enfermedad de su madre dejó vacante su función materna.

Graciela, la tía de Marta, que parecía blanca, era la tesorera de la familia. Ella estaba casada, su marido Félix Acosta - Noguerras fue un capitán de una de las unidades de bomberos más importantes en la ciudad de La Habana. También constituyó una de las muy escasas fuentes de dinero que entraban en la familia. Esta situación puso Graciela, a quien la familia llama Lala-en una posición muy favorable.

Al aproximarse el inicio de cada mes, Lala recogía el dinero, un poco de todo el mundo que tenía algún tipo de trabajo, y realizaba las compras: arroz, azúcar, jabón de baño, jabón para lavar la ropa; frijol negro, blanco y rojo; y otras cosas. La carne era un problema, pero se las arregló para toda la familia a ingerir algún tipo de proteína al día. Los niños tenían que comer uno o dos huevos, por lo general pasados por agua, en la mañana.

En ese momento los huevos eran muy baratos, siempre y cuando tuviera el dinero. Había dos tipos de huevos y dos precios, es decir, los huevos americanos eran más baratos que los huevos criollos cubanos. A la familia le gustaba más los huevos cubanos que los americanos. Esto no era estrictamente una cuestión de patriotismo. Era una cuestión relacionada con el sabor y el color de la yema. De acuerdo con la abuela y las tías, que la cuestión eran que se comieran los pollos. Los cubanos eran más pobres, pero los huevos fueron criados casi con la mano y la hierba con la que se alimentaron los pollos, los insectos, y así sucesivamente. Los

huevos se convirtieron en una broma familiar. A veces era una tragedia cuando no había dinero ni huevos.

Cuando Marta estaba a punto de cumplir los seis años, su abuela o su padre, o todos ellos juntos decidieron que iba a ser bautizada, que luego ha podido ser confirmado y posteriormente tomar la Santa Comunción en la iglesia. Pero, ¿quiénes iban a ser la madrina y padrino como se requiere para el bautismo? Nada menos que la tía Lala (Graciela) y su marido Félix - a partir de ese momento Padrino- fueron designados para llevar a cabo el acto sagrado.

Así, en dos momentos separados por tan sólo unas semanas, Marta era una niña que crece en la Iglesia La Merced, siendo cristianizada formalmente y degustación del sabor de la sal real sobre sus labios. Como ella recuerda, una escena de la película: la sal, los labios y los invitados quienes murmuraban de Ave Marías y Padre Nuestros. La sal era parte de su bautismo tardío, como el agua bendita, si no era salada en sí misma, fue acompañada por unos granos de sal en la boca del candidato. El segundo momento fue su primera comunión, immortalizado en una fotografía sombría que se encuentra incluida en la sección de fotos, de este libro.

Algunos años más tarde, cuando Héctor llegó a la escena, la tía Lala y Padrino decidieron adoptarlo como hijo. Ellos no tenían hijos propios, pero tan pronto como se decidieron, Lala quedó embarazada. Y así llegó el primo de Marta llamada Félix Fernando.

Graciela había estudiado para ser maestra, y luego obtuvo simultáneamente dos doctorados en la Universidad de La Habana: uno en Pedagogía y el otro en Filosofía y Letras. Su hermana María Luz- Luli, la tía de Marta- siguió el mismo camino más tarde, en la década de 1940, incluso estudió en la Facultad de Derecho, donde conoció a Fidel Castro.

De ese modo, se convirtió tía Graciela en la doctora Terry. Después de Marta obtuvo su doctorado, ella nunca podría ser llamada doctora Terry. Para Marta, una doctora Terry era suficiente para la familia. La tía Graciela tuvo una gran influencia sobre toda la familia y especialmente sobre Marta. Ella era la única usaba joyas y bellos vestidos. Ella era la única tía que Marta trataba con todas sus galas.

Mucho tiempo más tarde, en 1962, el primo de Marta Félix Fernando se fue para los EE.UU... Sólo después del fallecimiento de Higinia -la abuela de Marta- la tía Lala tuvo contacto con Félix, y luego por motivos de salud Marta no tuvo

nuevamente contacto directo con ellos.

Los primeros años de vida de Marta estaban llenos de momentos que expresan la dualidad de la cultura cubana bajo el eurocentrismo dominante, así como el poder femenino de la familia de Terry. Uno de estos tiempos fue muerte de su madre Dora González Rivas. Dora falleció poco antes del bautismo de Marta. Pero el calendario de iniciación formal de Marta en el catolicismo no se ajustó. Tres semanas después de la muerte de Dora, Marta tomó su primera comunión. Iba vestida con un vestido blanco tradicional y un velo, Marta resume la aspiración de la clase media afrocubana para ser aceptada como cubana; es decir, como haber logrado estándares eurocéntricos. Pero alrededor de su cuello, escondido debajo de su vestido, que llevaba las cuentas azules y blancas como reverencia a Yemayá (Nuestra Señora de Regla), la deidad yoruba de mayor prominencia el panteón de la santería.

Las tías de Marta fueron educadas para las profesiones destinadas a las mujeres, como ser maestras. Se matriculó en la Universidad de La Habana en la década de los años de 1940. Para las mujeres afrocubanas este fue un logro único y sorprendente. Adoptaron las aspiraciones de la clase media y estilos de vida que se centraban en la casa. Mientras tanto, el padre de Marta Nicolás era un trabajador postal que abrazó las normas de la cultura de masas. Un hombre gregario, quien era bien conocido por su habilidad como excelente bailarín. Él tenía una buena educación en cuanto a la historia y la cultura dentro de la “universidad popular” de su hogar lleno de libros interesantes. Al igual que sus hermanas era un ávido lector. Pero cada sábado asistía por la noche a la Tropical, situada a sólo tres kilómetros de su casa y era un lugar muy popular para los afrocubanos y otros que no podían entrar en los locales de baile exclusivos para blancos. La gente se agrupaba en la ventana de cristal del lugar para verlo a él y su pareja de baile.

Él era un líder de la comunidad, así como una estrella en la pista de baile. La comunidad afrocubana fue excluida de los principales lugares donde asistían los blancos, pero se auto-organizan como siempre lo han hecho en Cuba, el ejercicio de su propia agencia como se relató en el capítulo uno. El movimiento de los clubes afrocubanos fue organizado en diferentes líneas de clase, la principal élite en La Habana radicaba en el Club Atenas. Existe la élite se reunirían en las fiestas, para ganarse el favor de los blancos de las élites políticas y económicas cubanas

que visitaban el club. En contraste con esa escena, Nicolás era un miembro activo de la Unión Fraternal, un club de obreros afrocubanos. Estaba en varias ocasiones ocupó los cargos de presidente, vicepresidente, secretario y director de su consejo de líderes. También fue electo líder de la asociación de los trabajadores de correos. Viajó al exterior para sostener vínculos con asociaciones similares en toda América Latina.

Higinia y las tías frenaron el padre de Marta más de una vez. Zenaida y Héctor vinieron a vivir a la casa poco después de nacer, a pesar de que Nicolás no estaba casado con su madre, Evelina Molinert. Estaba disfrutando el estilo de vida de un hombre soltero. Finalmente decidió casarse con una bella bailarina nombrada Josefina. Ella firmó su nombre de la siguiente manera: Josefina Rivera SOA, lo que significaba “sin otro apellido” (sin otro nombre), en reconocimiento de su propia situación familiar no estructurado de acuerdo a las normas legales de la época, esta manera de firmar se hizo obsoleta después de 1959. Las tías habían insistido en que se incorporaran a la casa con el resto de la familia para estar cerca y asegurarse de que se cumpliría lo que estaba previsto. E insistieron que Nicolás debía obtener el permiso de su hija Marta para contraer matrimonio y llevar una madrastra a su vida. Marta, con 12 años de edad, ofreció su afirmación.

Más tarde, una hermosa mulata y la madre de Josefina, Fortuna, comenzó a visitar a la familia con frecuencia. Ella siempre estaba presente para participar en las fiestas que se celebraban cada 11 de enero, porque ese era el día católico de San Higinio. Así que fue el santo de Higinia y visitar a su hijo favorito Fernando Averhoff siempre constituía una festividad para ella. Otro visitante asiduo a la casa de la familia era el abuelo materno de Marta, Antolín González, quien asistía los domingos. Esa familia tenía algo del mismo sabor que la familia Terry. Las tías de Marta de pusieron al abuelo Antolín apodos horribles, porque él no resultaba del agrado de ellas, aunque él siempre se interesó por el progreso de Marta como joven estudiante, y ella contó con su ayuda porque le regalaba dinero. Él le confesó que González no era su verdadero nombre, que debería haber sido O'Halloran. O'Halloran era entonces una familia bien conocida de músicos mulatos, uno de los cuales enseñan en el conservatorio musical al que Marta asistió. Uniendo estos elementos, Marta llegó a la conclusión de que si las familias informales fueron reconocidas legalmente, su nombre habría sido Marta Inchaurtietta O'Halloran en

lugar de Marta Terry González.

Como ella estaba tomando conciencia de su propio legado familiar, Marta tuvo su primer contacto con una exposición de pintura cubana. En ella vio una imagen que se titula la abuela y el niño. Representaba a una mujer negra y un niño rubio. Fue su primer contacto personal en público con el mundo relacionado con las bellas artes. Ella se sorprendió al ver algo que le resultaba familiar en una gran exposición de arte. Era como si un secreto estuviera siendo revelado abiertamente al público.

Marta habló de esto cuando se acordó de un fragmento de “El apellido” (“nombre de mi familia”), un poema de Nicolás Guillén, un afro cubano, treinta años mayor que ella y más tarde considerado el Poeta Nacional de Cuba a partir del año 1958:

¿No tengo pues
 Un abuelo mandinga, congo, dahomeyano?
 ¿Cómo se llama? ¡Oh, sí, decidmelo!
 ¿Andrés? ¿Francisco? ¿Amable?
 ¿Cómo decís Andrés en Congo?
 ...
 ¿Sabéis mi otro apellido, el que me viene
 De aquella tierra enorme, el apellido
 Sangriento y capturado, que pasó sobre el mar
 Entre cadenas, que pasó entre cadenas sobre el mar?
 ¡Ah, no podéis recordarlo!
 Lo habéis disuelto en tinta inmemorial.
 Lo habéis robado a un pobre negro indefenso.⁴³

La poesía del escritor cubano Nicolás Guillén es un canto de rebeldía y esperanza en la que se funden estilos vanguardistas y populares. En el fragmento siguiente de su poema “El apellido”, que apareció por primera vez en el libro “La paloma de vuelo popular”, se destaca el uso abusivo de las onomatopeyas, jitanjáforas y rimas agudas características de la poesía negra y caribeña.

Siendo Marta una joven adolescente, ocasionalmente veía al primer marido

43 Nicolás Guillén, “El apellido” en <http://vosquedepalabrasvives.blogspot.com/2008/02/el-apellido-nicols-guilln.html>

informal de su abuela, el hijo de la sembradora Francisco Averhoff. Era sentimental y audaz, al mismo tiempo, que traería a su familia - mujer y sus hijos de piel blanca - a encontrarse con sus parientes consanguíneos afrocubanos. Se mantuvo el suministro del dinero "blanco", mientras el visitaba a estos afrocubanos, validado de esta manera su identidad cubana. Lo contrario era una realidad para Marta y su familia. Ellos habían sido desheredados de la "riqueza blanco", pero fueron llevados directamente a la unión compleja y contradictoria de su herencia africana al confrontar su conexión histórica con la "blancura". Pero no hubo dos mujeres, una afro-cubana y la otra perteneciente a la herencia española, ambas cubanas, mirándose el uno al otro a través de una brecha social y cultural que las dividía. Y no quedó una complejidad personal más amplia, así de este modo, los jóvenes de cada familia se relacionaban por la vía sanguínea. Por supuesto, Marta no era una joven que estaba atrapada por la dialéctica del pasado, a veces su abuela la llamaba para que le recitara un poema para sus invitados, y siempre preguntando lo que podría significar para su futuro en Cuba, respuesta que estaba más allá la imaginación de cualquiera. Higinia se encontraría con su segundo marido informal, padre del padre de Marta, Nicolás Inchaustieta, en los campos y calles alrededor de su oficina. Y más tarde la tía Luly se haría cargo de Marta, pero nunca de los otros niños a su casa, para una visita carácter social. Otros dos miembros de la familia eran la hermana y el hermano de Higinia. Candelaria tenía hijos, pero murió joven, por lo que hacia el final de su vida se vino a vivir con la familia extensa. Anacleto, que no tenía una familia, se había quedado en la ciudad natal de la familia de Madruga, donde trabajó como carpintero. Al final de su vida, llegó a La Habana a vivir con Higinia y sus ocho hijos y sus parejas e hijos. Marta Terry lo recuerda como una persona muy gentil, precisamente fue la primera persona a la que vio morir. Su bisabuela Marta O'Farrill murió antes de Marta la conociera, pero Marta sintió su legado de muchas maneras. Por un lado, todos los domingos Higinia llevaría a Marta con ella a visitar la tumba de Marta O'Farrill en el famoso cementerio de Cristóbal Colón de La Habana. Marta O'Farrill había nacido esclava y ganó su libertad. Fue enterrada en Colón, pero entre los pobres, porque en ese cementerio existía una estructura estrictamente jerárquica, hasta que por los años de esfuerzo decidido de Higinia y lo obtención de suficiente dinero e influencia política se logró que su bisabuela Marta O'Farrill fuera enterrada en otra sección. Posterior-

mente otros miembros de la familia fueron enterrados cerca de ella, incluyendo a Luis, el marido de Marta. Esto ocurrió antes de la televisión; las reuniones familiares y el arte de la conversación (tertulias), eran el entretenimiento principal en el proceso de socialización en el hogar. Marta se sentaba en el regazo de su abuela cuando las tías se reunían y hablar acerca de la cultura popular y las artes. Para ellos, Charlie Chaplin era bueno y Clark Gable era malo. La industria cinematográfica estadounidense era muy poderosa, pero también se le prestó mucha atención a la española, mexicana, y las tradiciones de América Latina en general, a las cuales tenían acceso en esos días. Amaban la tradición muralista mexicana, sino también las películas protagonizadas por María Félix y Jorge Negrete. Más tarde, Marta publicó su primera crítica acerca de una de las películas de Negrete en una revista mexicana. Uno de los dramas familiares era referente a las gestiones realizadas por su tío Francisco para solicitar una patente de invención en los Estados Unidos de una “válvula de lubricación” de los compresores de aire; durante tres años todo el mundo tenía momentos de esperanza, la desesperación y la risa sobre esto, pero el número de patente 2.425.446, fue debidamente otorgado al final.

La radio era casi un miembro de la familia. Casi todo el mundo tenía sus dramas o comedias favoritas, durante el cual la familia se reunía y escuchar. Marta recuerda escuchar a los debates sobre la Constitución de 1940, una gran parte de los cuales fueron elaborados por miembros del Partido Comunista de Cuba, como entonces se trabaja en la administración de Batista. La constitución fue aprobada, pero realmente nunca se aplicó en su totalidad hasta después de 1959, cuando gran parte de su contenido fue aprobado por la Ley Fundamental de Cuba.

Marta fue educada en casa hasta la edad de 10 años. Una de las razones de esto fue su débil salud. Tras la muerte de su madre, que era la persona más enferma en la familia. La familia mantenía cerca, en parte, a causa de sus dolores de garganta y resfriados. Su delgadez le hacía parecer aún más vulnerable. Sus tías y abuela siempre vivían con el miedo Marta de que Marta enfermaría de tuberculosis porque su madre había muerto a causa de la misma enfermedad. Toda la familia logró que Marta pudiera mantener sus amígdalas para tratar de resolver sus problemas de garganta crónicos. Hicieron todo lo posible para ser atendidos en lo que entonces era el mejor hospital privado que ofrecía servicio especializado en La Habana.

Al mismo tiempo, durante el cuidado de su salud, uno de los aspectos que fueron fundamentales durante la infancia de Marta fueron las tradiciones culturales afrocubanas. Para su abuela las tradiciones tenían un efecto sanador. Tenía un montón de macetas con hierbas, que obtuvo de las personas que conocía. Y ella llevaría a la familia para que visitara nuevamente a Madruga al menos una vez al año, donde se recogían flores y hierbas, de diferentes tipos de cosas, que ella podía utilizar para hacer sus pociones de curación. Así que Marta fue tratada con frecuencia por el Dr. David Cazañas Aldama, pero su abuela también traería babalaos y espiritistas. La historia de la sanación de los espiritistas, estaba dada que la madre de Marta había muerto a causa de la tuberculosis, el espíritu de su madre vendría a proteger a Marta cuando ella se enfermó y tuvo resfriados o estaba tosiendo. Esta historia ayudó a que Marta se sintiera cerca de la madre, que perdió a los siete años. Décadas más tarde, los ataques de las enfermedades que sufrió Marta se entendieron, así como las alergias de un modo persistente.

Su abuela decía: “Toma del nido un tipo especial de hormiga que crece cerca de los árboles. Ese hormiguero, que lo lleve en una infusión de material y que sana la congestión. Si la congestión es demasiado fuerte, ¿conoce usted lo que debe utilizar? La grasa de la maja [la boa cubana]. Tome una cucharada de grasa y que la congestión desaparece. “Hoy en día la grasa es reconocida por la medicina occidental. Higinia sabía cómo bajar la fiebre, aliviar dolores de estómago y los calambres menstruales. Ella recomendó pociones para los resfriados que Marta consideró al mismo tiempo tanto maravillosos y terribles. La gente pobre tenido que hacer esto porque no tenían dinero consultarse con un médico doctor o sus recetas. La familia de Terry fue capaz de pagar por la penicilina y se reserva para los mejores hospitales- Marta recuerda al doctor Revuelta quien le quitó las amígdalas, pero su familia se basó en ambas escuelas de pensamiento. A medida que pasó el tiempo Marta creció con una generación que prefería las píldoras.

Higinia no respetó muchos rituales de las tradiciones, porque era realista y prefería utilizar todo lo que funcionaba. Un ritual persistió. Para proteger Marta de personas que estarían envidiosos de su buena apariencia, Higinia corría hacia la puerta cada vez que Marta se disponía a salir. “¡Detente! ¡Sólo un minuto! “Y ella bendecía a Marta con una hoja de un árbol denominado ficus que estaba cerca. La de hoja de ficus pertenece particularmente a los tres Orishas Shangó, Odua, y

Egun. Se utiliza en la Santería para eliminar las impurezas y negatividades, para espantar los malos espíritus y atraer la buena fortuna.⁴⁴ Las instituciones convencionales no vieron con buenos ojos estas prácticas, e incluso prohibieron las creencias de origen africano. Sus seguidores mantienen Santería un secreto. Familias afro-cubanos que envían a sus hijos en la corriente dominante no informaron a sus hijos totalmente sobre todos los secretos, por lo que durante ese tiempo la tradición se debilitó. (Hoy en día la llamada medicina ha tenido un resurgimiento y existe una mayor apertura hacia las religiones).

Los amigos cercanos tenían curiosidad y admiración por la familia de Marta. En 2013 ella estaba viendo la televisión y estaban transmitiendo un evento oficial de gran importancia sobre la educación, los maestros, y así sucesivamente. De repente apareció Graziella Pogolotti hablando de las formas, el comportamiento de los maestros de la sabiduría deben tener. Como más tarde Graziella Pogolotti confirmó a Marta, estaba describiendo a las tías de la Dra. Terry González. Otra amiga, Marta Vesa (quien trabajó brevemente en marketing y publicidad, pero que falleció joven) dijo que un libro debe ser escrito en la familia Terry: la abuela de Marta y el otro gran personaje, el padre de Marta, que era el mejor bailarín de Danzón en La Habana, para no decir que en toda Cuba. Marta Vesa quería hacer una película sobre Nicolas y su esposa Josefina bailando. Marta comenzó a escribir cuentos uno después de otro sobre sus compañeros de clase, María Elena Jubrías (más tarde una profesora de Historia del Arte en la Universidad de La Habana y ceramista prominente) fue desconcertado por los modo de convivencia de vida de Marta y se llevó a Marta para comenzara a escribir la historia de su familia. Ella sentía que había algo diferente en su familia, algo que debe ser conocido.

La familia de Marta tenía una gran cantidad de apodos para todos. Las tías desarrollaron un sistema completo, ahora perdido, de los apodos que tenían los amigos y vecinos. Dentro de la familia, los apodos de Higinia eran Mona y también mamá, aunque ella siempre fue conocida en la comunidad como Señora Terry. Tía Graciela era Lala y su marido Félix como Padrino. Tía Luz María fue Luly, Lulu, o Lila. Zilia tía era Zilita o Zili. La tía Mercedes fue la Merced, Merceditas, o Nene. El tío Francisco fue Panchito. El tío Fernando era Fernandito o Fernán.

44 Dalia Quiros Moran, *Guide to Afro-Cuban Herbalism* (Bloomington, IN: AuthorHouse, 2009).

Su padre Nicolás era o Papi o (a sus hermanos) Colín. El primo Félix Acosta era Pipo. La prima Blanca Luz era Cuchy. La hermana Zenaida era Cena. El hermano Héctor fue Hectico. Hermano Pelayo fue Pela. En cuanto a la propia Marta, la familia llamó la China, o, a veces la Niña. Sus hermanos y hermanas se burlaban de ella con el apodo de Gira, es decir, la jirafa-es decir, alta y delgada. Más tarde sus amigos de la universidad - los aspectos clásicos de su educación, la llamarían Terricola, la palabra latina para designar “terrestre.” Marta y su familia fueron así incorporadas en una red de local, en toda la ciudad, incluso en las relaciones por todo el país.

Marta tenía docenas de peleas con los adultos de su familia como cualquier adolescente. Ella era la única entre los más jóvenes que mostraba su rebeldía esa manera. Sus hermanos y hermanas hicieron lo que les gustaba, pero nunca protestaron de una manera tan fuerte. ¿Por qué? Como Marta aseguró, los adultos querían que ella fuera lo mejor de lo mejor: la mejor estudiante, la mejor vestida, la mejor en la iglesia, la mejor en la fiesta de santeros, la mejor en las clases de inglés y en clases de música, la mejor en las clases de francés que su tía Zilita se había encargado, y la más saludable. Ya que su madre había muerto de una enfermedad pulmonar, todos parecían convencidos de que lo también sufriría de esa enfermedad. Como un observador irónicamente le comentó a Marta, “Ellos hicieron todo lo posible para demostrar que tenían la razón.”

La salud fue una de las causas de la lucha abierta entre Marta y la generación de más edad. Había otros obstáculos que superar: la raza, la pobreza, y las relaciones entre hombre y mujer, entre ellos, por supuesto, el sexo. Marta determinó que no iba a sufrir como lo hicieron sus tías. Mientras tanto, querían que fuera tan buena que nada ni nadie fuera capaz de hacerle daño, por lo bien que estaría preparada para enfrentar los retos que la vida traería a ella, o mejor dicho, a todos ellos, como mujer, negra y pobre. Después de la transformación revolucionaria a partir de 1959, el gran liderazgo de la extensa familia comenzó a hacer su transición. En 1961, el gobierno prohibió todas las sociedades privadas. Esto incluía los clubes náuticos y clubes de campo reservado solo para la élite de blancos, ya que se habían convertido en centros para la organización de la contrarrevolución. Esta medida también incluyó los clubes y sociedades afrocubanas. Ellos habían sido manipulados por Batista, y luego estaban ausentes durante un amplio llamado para

la renuncia de Batista en marzo de 1958. En 1959, la capacidad de organización y la socialización de Nicolás Terry habían terminado, causando la desesperación y la desorientación en toda la familia. Tía Graciela cayó gravemente enferma y su hijo Félix Fernando la convenció para irse con él a los Estados Unidos para obtener el tratamiento. Marta recuerda sus ruegos para que marchara a los Estados Unidos; y murió poco después de salir de Cuba. Tía María Luz, la favorita de Higinia, murió en 1968. Higinia sobrevivió hasta el 5 de octubre de 1975. Nicolás y Zilia vivieron más tiempo, hasta las décadas de los años 80s o 90s, respectivamente.

Este hogar fue atrapado por la dialéctica del cambio generacional. La madre de Higinia (bisabuela de Marta) proviene de una generación de esclavos que experimentó y participó directamente por poner fin a la esclavitud y posteriormente contra el colonialismo español. Higinia lo hizo de ese modo, pero cuando era una niña, porque ella nació en 1880, seis años antes que la esclavitud se terminara en Cuba. Higinia y su generación experimentaron una profunda decepción durante el período neocolonialista patrocinado por el Gobierno de los Estados Unidos. Las tías pertenecen a la generación de los afrocubanos con residencia en La Habana quienes se beneficiaron de las oportunidades ofrecidas durante la república, se convirtieron en maestros con educación universitaria. Esto no fue suficiente para la generación de Marta, querían esto y mucho más. Y dentro del hogar, mientras que todos los hermanos y primos de Marta lograron éxitos, sin lugar a dudas, los elegidos fueron Marta y Héctor. Bajo la influencia de Marta y sus compañeras, Héctor se incorporó a la lucha revolucionaria. Él fue de los primeros miembros del Directorio Revolucionario (organización fundada en 1955), mientras que mantiene altas calificaciones para mantener la financiación de la beca en la universidad. Más tarde Héctor fue a la escuela de medicina y se graduó de su profesión en la Cuba revolucionaria. En muchos sentidos, Héctor constituyó para la salud pública lo que Marta significa para las bibliotecas. Pero no fueron los únicos estudiantes quienes con alto rendimiento. Su hermana Zenaida también se creció hasta obtener un doctorado y convertirse en una bibliotecaria. Ella trabaja en el Museo Nacional de Bellas Artes.

Al concluir sus estudios de medicina después de 1959, Héctor contrajo matrimonio y es padre de dos hembras y un varón. Se destacó entre sus colegas profesión y con el tiempo se convirtió en el vice ministro cubano de Salud de Higiene

y Epidemiología. Su liderazgo resultó clave en el desarrollo de la política diseñada por el sistema de salud cubano para enfrentar el virus del VIH/SIDA. La atención médica ha sido una de las preocupaciones de la política del Gobierno revolucionario desde 1959. Como se dijo,

En Cuba, todos los portadores del VIH/SIDA serán atendidos, aunque carezcan de recursos económicos. En Cuba, nadie muere abandonado en las calles por falta de acceso a un hospital. En Cuba, no hemos tenido que abrir centros de cuidados paliativos para que los pacientes que han sido abandonados encuentren un lugar para morir en paz. En Cuba, no se ha incendiado la casa de ninguna persona porque sus habitantes sean con VIH/SIDA. En Cuba, ningún homosexual ha sido perseguido porque se suponga que sea un probable propagador de la enfermedad. En Cuba, no tenemos el problema de las minorías nacionales o drogadictos con altas tasas de VIH/SIDA.⁴⁵

En otra parte del mismo volumen viene otra declaración de Héctor:

Tenemos la oportunidad de detener la enfermedad [SIDA] en nuestro país. Sería irresponsable si no nos enfrentamos ante esta situación con valentía, sabiendo que podíamos detenerlo. Tenemos una oportunidad desde el punto de vista epidemiológico que no vamos a perder.⁴⁶

Al igual que su hermano menor, Marta se casó en el contexto de los primeros años de su carrera profesional en la Cuba revolucionaria, una historia para ser contada en la parte 2 de este libro. Ella y su marido Luís tenía un hijo, Claudio, quien por desgracia ha compartido sus desafíos de salud, pero ha perseverado a través de los años. Él trabaja cuando puede como conductor. Se casó con Lillian María González Martínez, graduada de medicina quien se distinguió por sus servicios prestados en el ejército en la república de Angola, que forma parte de la política exterior de Cuba progresiva que conduce todos los países de la diáspora africana. Claudio y Lily nombraron su único hijo, nieto de Marta, Héctor Luis González Forte. Para honrar al padre de Claudio, llamado Luis, también al hermano de Marta Héctor. Y el propio hijo de Héctor fue nombrado Héctor Manuel. Claudio

45 Karen Wald, "Questions and Answers on AIDS in Cuba," unpublished interview with Dr. Héctor Terry, 1989, quoted in Marvin Leiner, *Sexual Politics in Cuba: Machismo, Homosexuality, and AIDS* (Boulder, CO: Westview Press, 1994), 145.

46 Marvin Leiner, *Sexual Politics in Cuba: Machismo, Homosexuality, and AIDS* (Boulder, CO: Westview Press, 1994), 117.

había estado muy cerca de Héctor Manuel, que murió en un trágico accidente automotriz cuando aún era un adolescente.

Como parte de la generación Elián González,⁴⁷ el nieto de Marta Héctor Luis sólo ha tenido la experiencia a partir de período especial. Marta pasa tiempo con su nieto y experimenta las grandes ventajas al comparar, con relación a la etapa en que ella era joven, y sin embargo, como abuela espera que las cosas mejoren. Esta es una de las grandes tragedias provocadas por el bloqueo de Estados Unidos, que los jóvenes están en cuarentena tengan el pleno acceso a la cultura y oportunidades existentes en el mundo. Ellos desean lo que no tienen y tienen el reto de conseguir lo que quieren al continuar con la revolución o poner en peligro a la misma. Esta será su elección.

Una familia de veintitrés quienes vivían bajo un mismo techo se ha marchado para siempre con el objetivo de encontrar nuevas oportunidades, después de 1959. Tres personas salieron de Cuba en la década de 1960; la generación más antigua ha pasado; los más jóvenes fueron capaces de conseguir sus propias viviendas donde criaron a sus familias. Marta con su esposo comenzaron a residir en un apartamento en el barrio de Miramar, en La Habana, como parte de un proyecto de casas asignadas a la JUCEPLAN, entidad donde ambos trabajaban. Ella ha vivido allí hace más de cincuenta años.

A modo de resumen ¿qué podemos decir acerca de la familia Marta?

Marta es la quintaesencia de Cuba. Su familia constituye una combinación de lo africano y europeo, lo Negro y blanco, la religión católica y la santería. Ha tenido una experiencia personal a partir de fuertes lazos de confianza, dentro de una familia extensa a través de varias generaciones. La estructura matriarcal basada en la personalidad de su abuela le ha otorgado en don de poseer un ego muy poderoso. Dentro de un hogar con diversidad de generación y género, aprendió mucho sobre cómo hacer valer sus derechos y retirarse en la lucha y cómo utilizar la diplomacia. Como la mayor de su generación, se convirtió en un líder.

47 Elián González dejó Cuba por Miami en noviembre de 1999 cuando su madre tomó una barca con otros futuros refugiados. Se ahogó y a él se le puso en Miami con unos familiares. Su padre y otros en ambos países se agitaron para que regresara legalmente, lo cual ocurrió siete meses más tarde, acabando una saga seguida de cerca por los medios de comunicación en Cuba y los EE.UU. Aunque las autoridades en Florida actuaron contrariamente, la mayoría de los cubanos y norteamericanos apoyaban el derecho de Elián y su padre de estar juntos.

Marta fue criada para ascender y lograr un estatus profesional, instruido a ser siempre “la mejor entre los mejores.” Y, sin embargo, al lograrlo, se rebeló contra los límites establecidos por las normas sociales, principalmente con la aprobación de su familia. Se adentró en un territorio hasta entonces prohibido. Su familia le preparó para cambiar su situación y clase social. Además estaba condicionada para el alto rendimiento.

Capítulo 3

EDUCACIÓN

La educación es un proceso social que es necesario para la existencia humana, así como nuestra conducta no está determinada por nuestro código genético; nos tenemos que aprender a conducirnos como ser humanos. Lo que aprendemos a través de la educación determina quienes somos, y en la mayoría de las sociedades comienza en el entorno familiar, pero se encamina hacia las instituciones de la sociedad para compartir el mismo idioma, normas y valores, incluyendo la conciencia histórica.

Durante nueve años Marta vio la vida desde la ventana de su casa, y por otra parte compartió la cultura oral de la vida familiar, todo lo que ella quería oír lo escuchaba detrás de las puertas. Cuando cumplió siete años asistió a algunas clases en el Conservatorio Municipal de La Habana, al igual que sus hermanos. Solo después que las tías decidieron que era el momento para que Marta comenzara la escuela a tiempo completo con sus compañeros, con vistas para su preparación para la vida adulta y el trabajo. Su extensa familia alimentó su ambición y curiosidad. Marta dejó el capullo familiar y comenzó a conocer el mundo, continuó su educación experimentando con la diversidad que ofrece las cosas de la vida. Esto ocurrió en 1941. Ella tenía diez años cuando comenzó a asistir a la escuela. La transición de Marta estaba dando sus primeros pasos. La mayoría de los otros niños regresaban solos o caminaban en grupos, pero la tía Mercedes iba a recoger a Marta a la escuela porque su familia no quería que fuera sola. Ella asistió a la escuela para niñas #20. La numeración de las escuelas era diferente, el número impar era para donde estudiaban los varones. Cercana estaba la escuela #21 las tías de Marta no tomaban riesgos.

La vida continuó su curso, Marta creció de un modo muy diferente a sus tías. Ellas estaban enclaustradas y separadas de la vida social. Principalmente ¡Ningún hombre! Por otro lado, Marta superó el icónico papel infame asignado a la mulata cubana, aunque ella invirtió el significado habitual. Sus tías la habían protegido contra el estereotipo que consideraba a la mulata como un objeto sexual (la abuela

de Marta). Evitando de este modo el destino de las dos generaciones que le antecedieron, pero Marta tuvo una vida diferente. Ella se convirtió en una mulata liberada, educada, sofisticada, hermosa y trabajando con las redes de la sutileza. Ella no constituyó un objeto para los demás, fue un sujeto armado con la fortaleza de su ego y la ambición. Estaba más en control de lo que era controlada. Se estaba convirtiendo más en su abuela que en sus tías.

Como tal, ella manejó las contradicciones y esperanzas que tenía su familia para su futuro. Ella había sido instruida por sus tías, quienes tenían dos deseos que resultaban contradictorios “para que ella fuera la mejor entre los mejores”. Fue llevada de la mano para protegerla de los peligros que asechaban en la sociedad. Querían que fuera una exitosa profesional de la clase media, mientras superaba las barreras a las que se enfrentaban las mujeres, sobre todo aquellas conmovedoras que perjudicaban a las mujeres Afro-cubanas.

Conoció la decisión del Ministerio de Educación, a partir de 1944, que establecía que con doce años podía presentarse para realizar un examen y ser admitida para asistir a la enseñanza secundaria. Este era un deseo ardiente de Marta. A tal punto que concluyó el sexto grado a los doce años. Se propuso realizar el examen y aprobarlo, para esto emprendió una campaña en su entorno familiar. Las tías se opusieron, tenían sus vistas puestas en que se convirtiera en maestra. Si ella aprobaba, significaba un movimiento desde la escuela elemental hacia la escuela elemental superior, lo que para nosotros equivale a un nivel medio, y posteriormente a la Escuela Normal a los 14 años. Cuba tenía una escuela en cada provincia.

Graduada de la escuela secundaria, en contraste, obtuvo el Diploma de Bachillerato. Esto era una credencial para entrar a la Universidad y a todo lo que allí se ofrece. Al final, sus tías aceptaron que convirtiera en maestra a la edad de catorce años. Pero, la real estrategia de Marta pronto salió a la luz: asistir a la universidad, es el objetivo que logró. Le habían enseñado a tener un pensamiento propio, que había utilizado para rebelarse en la familia. Marta saltó tres grados, sexto, séptimo y el octavo... Cuba estaba cambiando y Marta estaba lista.

Pronto Marta comenzó a interactuar con todos los aspectos de la sociedad cubana. Solamente existían 21 instituciones de la educación secundaria en el país, y ella asistió al Instituto No. 1. Esta fue la escuela donde José Martí – Intelectual, organizador y patriarca de Cuba – asistió cuando era un adolescente en el siglo

XIX. Uno de sus primeros encuentros fue con la comunidad judía. Ella los recuerda como judíos sefardíes de Alemania. Esta comunidad había sido asimilada a las normas culturales cubanas y no llevaban ropa ni peinados tradicionales. Su competitiva perspectiva dio forma a su memoria: “Ellos eran buenos en matemáticas y yo era muy tonta en matemáticas”

Había ganado la batalla por el instituto y entró a un mundo en el que era generalmente la más joven y pequeña. Y con su espíritu rebelde, en ocasiones no era la que tenía las mejores notas. Con sus altas notas, su hermano Héctor iba a lograr una educación de instituto con la matrícula gratis, pero para Marta costaría seis pesos el curso (\$6). La familia se unió y pagó su educación.

El instituto —más precisamente el Instituto de Segunda Enseñanza Número 1 de la Habana— creó el contexto para la primera manifestación política de Marta.

El Instituto # 1 fue uno de los cuatro que funcionaban en La Habana durante veintiún años en todo el país. En los veintiún años solamente se encontraban en las ciudades, no existían escuelas secundarias rurales para los niños. En 1944 el progresista y popular Ministro de Educación, Luis Pérez Espinós fue expulsado, y el 28 de enero, en el cumpleaños de Martí, los estudiantes en el Instituto # 1 organizaron una marcha de protesta. Marta fue elegida para sostener uno de los bordes de la bandera cubana, encabezando de la marcha. Su espíritu rebelde, y pequeña estatura (siendo mucho más joven que sus compañeros de clase) y buena apariencia le había catapultado en un papel destacado. Ellos consiguieron solamente un par de cuadras antes de la policía cargó la marcha. Los estudiantes mayores agarraron Marta y su salieron de allí para protegerla. Esta fue su primera experiencia de la lucha, en este caso contra el régimen del décimo presidente de Cuba, Ramón Grau San Martín (1944-1948).

Estando en la escuela secundaria a Marta gradualmente se le dio mayores grados de libertad. Ya no se le chaperoneaba durante carabina y se le permitió ir a fiestas donde compartió con una variedad de amigos. Sólo en ocasiones se le permitía fuera de la casa hasta la medianoche. Constantemente recibió instrucciones sobre lo que debía hacer y lo que no. La familia recibió con placer a los amigos de Marta en su casa. Estos eran más chicas que chicos y esto esta del agrado de Higinia y las tías. Los hermanos de Marta habían seguido su ejemplo por lo que la nueva generación a partir de su influencia comenzó a cambiar las normas y los

valores culturales dentro de la familia. Las dos ideas principales siempre fueron ser un buen estudiante y una persona honesta.

Cuba tiene una cultura musical que estaba y está en todas partes, todo el tiempo. El baile constituye más que una extensión que la acción de caminar y moverse colectivamente dentro de un grupo. Un ritmo de las caderas es la lógica de la vida en Cuba. El padre de Marta Nicolás salió del hogar para bailar, y de hecho contribuyó era parte de la popularización y evolución del Danzón. Es considerado en baile nacional El uso de más síncopa, el Danzón llevó con el paso del tiempo a la creación de otros géneros bailable como son el Cha-cha-cha, la Pachanga, y el Mambo. Los muchachos podían ejecutar estos bailes dentro de la casa, pero el movimiento cadencioso y la forma erótica basada en las característica de los afro-cubanos tuvo que ser practicado bajo las normas sociales impuestas para la clase media, y desde luego a las chicas Terry: no les era permitido movimiento alguno por debajo de la ¡cintura! Como se recuerda Marta, que estaba prohibido, sobre todo después de la fama alcanzada por su padre como bailaror.

Sin embargo, para los jóvenes la influencia de la cultura popular de Estados Unidos estaba a punto de convertirse en un factor importante en la vida social. En la etapa neocolonial cambiamos la cultura popular de Cuba por el béisbol y el rock and roll. El aspecto más impactante de esta cultura popular fue la conexión de los afrocubanos con los afroamericanos en el territorio de los Estados Unidos.⁴⁸ De hecho, esto fue de manera simultánea una forma de importación del capitalismo y una rebelión desde el punto de vista musical. Escucharon la música de Fast Domino, de y los Platters, además escucharon la mezcla blanca al estilo de Elvis Presley. Estamos en presencia de un músico blanco en Estados Unidos, el primero en abrazar abiertamente música negra y la cultura danzaría, balanceando sus caderas y llamar la atención sobre sus zapatos de gamuza azul. Se puede asegurar que en Cuba Benny Moré fue con su banda el cantante más popular, pero para los compañeros de Marta Elvis estaba definitivamente en la corte real, junto con los Platters y Nat King Cole.

48 Véase: Lisa Brock and Digna Castañeda Fuertes, *Between Race and Empire: African-Americans and Cubans before the Cuban Revolution* (Philadelphia, PA: Temple University Press, 1998); Frank Andre Guridy, *Forging Diaspora: Afro-Cubans and African Americans in a World of Empire and Jim Crow* (Chapel Hill: University of North Carolina Press, 2010).

La libertad alcanzada en la escuela secundaria significaba que a veces Marta y sus compañeras acortaran el tiempo asignado a las clases. Los martes por la tarde partidos de béisbol eran libres de las mujeres y se dirigían para admirar a las “atractivas” estrellas del béisbol que fueron muy publicitados dentro de la cultura popular. También visitaban las estaciones de radio para apreciar a las personalidades que escuchaban regularmente. Mientras eran violadas las reglas de su escuela, estas salidas demostraron que una forma segura de obtener una educación es ir y ver por sí mismo, para poder investigar.

Después de la secundaria Marta se enfrentó al reto de entrar en la Universidad de La Habana. Estaba considerada la mejor de las tres instituciones de educación superior existentes en Cuba,⁴⁹ y radicaba justamente en la ciudad natal de Marta. La Universidad de La Habana fue fundada en 1728, 220 años antes de Marta fuera inscrita en 1948. Fue un centro de resistencia contra el gobierno tiránico, en contra de los gobernantes quienes eran marionetas cubanas a partir de la dominación colonial. La Federación de Estudiantes Universitarios (FEU) fue fundada en 1923 por Julio Antonio Mella, también co-fundador del Partido Comunista de Cuba en 1925. Mella resultó asesinado fue muerto en México por sicarios (asesinos) enviados por el presidente cubano Gerardo Machado – Morales en 1929. En 1933, dos años después del nacimiento de Marta, fue la FEU la organización estudiantil que inició una huelga general que condujo a la caída del régimen de Machado. Entrar en la Universidad de La Habana significaba entrar en una zona liberada, gracias a la tradición, convención y el activismo estudiantil. Fidel Castro entró en la universidad en 1945 para estudiar la carrera de derecho, y Marta lo hizo en 1948 para estudiar filosofía y la literatura. En este entorno, Marta experimentó y participó en el movimiento político generado dentro del campus universitario en sentido general. Ella conoció a estudiantes que tenían un accionar prominentes como Fidel Castro y José Antonio Echeverría. Echeverría fue un revolucionario, elegido presidente de la Federación de Estudiantes Universitarios (FEU), y fundador del Directorio Revolucionario (DR). Los estudiantes quienes eran militantes de la FEU y el DR planearon un intento de golpe de estado, una amenaza de grandes dimensiones para la tiranía de Batista que éste ordenó cerrar

49 Comparando la Universidad de La Habana, que fue fundada en 1728, con otras más recientes: la Universidad Católica Santo Tomás de Villanova, que se inauguró en La Habana en 1946, y la Universidad de Santiago, en 1947.

el campus universitario desde 1957 hasta 1958. De este modo, se pudiera afirmar que Batista ayudó a organizar con más fuerza a mayor cantidad de estudiantes y a otros en contra de su régimen.

La Segunda Guerra Mundial desencadenó en los pueblos vientos globales de lucha para liberarse del colonialismo. Estos vientos soplaron a través de campus universitarios en todo el mundo, cada vez con la participación de un mayor número de estudiantes. En 1945 Ho Chi Minh condujo a los vietnamitas a la victoria con la creación de la República Democrática de Vietnam en la parte norte del país. En 1954 habían derrotado colonialismo francés en la batalla de Dien Bien Phu. En 1945 el quinto Congreso Panafricano se llevó a cabo en Manchester, dando comienzo a la existencia de los movimientos de liberación nacional en muchas regiones de África. En 1957 Ghana se había convertido en el primer país africano en ganar independencia. En 1945, Mahatma Gandhi y Jawaharlal Nehru exigieron que las tropas británicas abandonasen la India. En 1947 fue declarada la independencia de este país. Como nunca antes el colonialismo europeo estaba siendo desafiado, y no estaría lejos el inicio de la lucha contra el neocolonialismo estadounidense en Cuba. En 1953 Fidel Castro dirigió un ataque contra el cuartel militar Moncada en Santiago de Cuba. En 1959 los revolucionarios llegaron al poder.

Marta tenía la ventaja de aspirar a una educación universitaria debido a sus tías habían sido estudiantes de la Universidad de La Habana, obteniendo el derecho y la responsabilidad de asistir a esta institución. Hubo inscripción abierta; sin examen de admisión en la universidad en aquellos días. Con su bachillerato (diploma de escuela secundaria) y con el dinero para pagar la cuota de entrada para poder asistir. Si eran pobres se les permitía a las autoridades proceder a inspeccionar la situación de vida de su familia para comprobarlo, para posibilitar que se conceda la entrada libre. Pero sus tías no deseaban tener nada que ver con eso. Estaban orgullosas de pagar y reclamar la condición de que se fue con ser capaz de pagar. No muchos pudieron hacerlo. Incluso, familias de clase media que no vivían en La Habana fueron presionados para enviar a sus hijos a causa del costo del traslado hacia la ciudad.

Después de algún tiempo que la familia quería Marta obtuviera un trabajo sin dejar los estudios, que fuera maestra de Inglés- idioma para el que tenía una gran

habilidad, además era de la demanda, dada la hegemonía de los Estados Unidos. Pero entonces Marta se enfermó y no estaba en condiciones de enfrentar el trabajo. Las tías terminaron excusar a Marta sobre lo relacionado con el mercado de trabajo. Ellas querían que obtuviera un título, ¡pero no a costa de una lápida! Marta continuó como estudiante a tiempo completo.

Al entrar en la universidad en 1948, Marta tuvo la oportunidad de elegir su camino. Por supuesto, ella no quería ser una maestra de escuela al igual que las tías y sus amigos. Ella quería ser una doctora en medicina. Según Marta, rezó a Dios y rogó a sus tías para que le permitieran estudiar medicina. Ellas a su vez dispuesto para el médico de familia Dr. David Cazañas de convencerla de que era una mala idea. El Dr. Cazañas era un mulato con algunos chinos en su fondo. Toda la familia de Terry estaba entre sus pacientes. Marta lo recuerda como una magnífica persona y al mismo tiempo una especie de víctima de Cuba antes de 1959, una persona que tenía que obedecer a la tía Luz María, la tía intelectual de tomar la iniciativa en este asunto. Él trató de convencer a Marta. Pero Marta notó que él mismo no estaba totalmente convencido sobre el asunto a tratar.

Como Marta permaneció obstinada y (como ella recuerda) algo infantil en relación con la decisión, la familia ejecutó su último argumento, su arma mortal. Una mujer Negra no debía estudiar para ser médico porque al estudiar medicina terminaría trabajando de comadrona. Y sus tías no habían pasado su vida cuidando de Marta para que ella se convirtiera en una comadrona. Como directora de coro en este asunto, la tía Luz María señaló el ejemplo supuestamente horrible de la mujer afrocubana graduada de medicina. En realidad, esta mujer se hizo famosa en toda Cuba por su excelente trabajo como obstetra.

Marta no estaba en condiciones de discutir durante más tiempo. Sus calificaciones en las ciencias y las matemáticas no le eran favorables. De este modo, los mayores de la familia ganaron la batalla. El Terry que fue elegido por el destino, es decir, por las tías-para convertirse en médico fue Héctor, el hermano de Marta. Algunos años más tarde, en febrero de 1959, Marta visitó al Dr. Cazañas y dijo, “Marta, hoy en día podría haber estudiado medicina y convertirse en psicoanalista, ¡sé que habría sido un gran éxito!” Décadas más tarde, Héctor dice que Marta: “la verdad es que sin la revolución, nuestro destino hubiera sido nada más que huir a los Estados Unidos.”

De este modo, Marta entró en la élite de Filosofía y Letras, uno de los estudiantes que, según todos ellos estaban orientados a estar entre los mejores intelectuales cubanos. En su escuela había 150 estudiantes, solamente tres de ellas afrocubanos y todas mujeres: Marta, Flora Merconchini, y una más. Y como en la sociedad en general, el contenido intelectual de su educación universitaria no era su único desafío. Igual de importante eran las contradicciones sociales que se enfrentó en el campus. Ella fue marginada por algunos estudiantes “blancos”, descendiente de la burguesía cubana, ella si era una auténtica católica cubana. La abuela de Marta se había asegurado que aprendiera el catecismo y fue logrado correctamente, pero asistió a una escuela secundaria pública. Sobre la base formal de la religión Marta supo que era de hecho un católico, aunque con un sabor de santería. Marta creía que era un igual a estas chicas católicas, pero en ese momento realmente no entendía las profundas dinámicas de este proceso discriminatorio, creación de divisiones de jerarquía. Tampoco lo hicieron muchos de sus compañeros de clase, a pesar de sus experiencias y actividades surgidas directamente de la cultura cubana. Por ejemplo, Marta recuerda a todo el mundo disfrutando de duetos que ella y compañera Carmen Almodóvar realizarían (con mucho ruido y de forma divertida) de la obra musical de Cecilia Valdés. Esta adaptación de la novela más famosa de Cuba de 1800, se refiere a una historia trágica de una mulata quien se encuentra en una encrucijada entre dos hombres, ella se enamora del hijo blanco de su padre rico, quien luego la traiciona y es asesinado por su pretendiente afrocubano.

Al final, los estudiantes de élite fueron capaces de ocultar sus prejuicios de clase y color contra Marta diciendo que no era una verdadera católica porque ella no había ido a una escuela católica (la mayoría de las escuelas privadas eran católicas), pero estudio en una escuela pública. Según ellos, las escuelas dominicales que se ofrecen en las iglesias no eran el correcto o el lugar adecuado para aprender los principios y la ideología del catolicismo. Mientras que se asociaban con Marta en las actividades estudiantiles de carácter general, ellos fueron delineando una firme línea de demarcación y la marginaron de sus círculos internos. Estas diferencias resultan ser decisivas como la lucha se intensificó y se separó revolucionarios de reaccionarios. Muchos de estos católicos “auténticas” terminaría en Florida después de 1959, aunque uno de ellos se quedó: su canto compañera Carmen Almodóvar.

Hablando recientemente como el historiógrafo se convirtió, mencionó Marta y otros, y recordó:

Profesores y estudiantes son quienes están en el círculo de mis actividades durante esos años turbulentos para el país. Muchos de las personas que estudiaron conmigo y me formaron en la casa de altos estudios emigraron de inmediato. Otros se quedaron y han realizado contribuciones al desarrollo de la cultura del país. Recuerdo este periodo 1948-1952 con la nostalgia por la juventud perdida y por los sueños que se han ido y no regresarán. Pero aún más fuerte es el recuerdo imborrable de una época que forjó mi futuro como profesional.⁵⁰

Marta y sus colegas se beneficiaron por la dinámica generacional mediante la cual los antiguos alumnos se convirtieron en los principales líderes de la facultad universitaria. Los estudiantes quienes eran activistas de la FEU y llevaron a cabo la resistencia contra la dictadura de Machado en la década de 1930, se convirtieron en profesores de la Universidad de La Habana. Ellos a su vez educaron a los estudiantes que se convirtieron en activistas en la década de 1950, quienes condujeron a la restauración de la democracia en Cuba, en el año 1959. Estos profesores cubrieron todo el espectro de radical oposición radical desde los reformadores liberales hasta los miembros activos de organizaciones comunistas, todos los patriotas nacionalistas que luchan por una Cuba libre.

Un hombre que tenía gran influencia sobre Marta y sus compañeras se nombraba José Elías Entralgo Vallina, un distinguido profesor de historia. Poseía un carácter como el personaje de ficción británico Mr. Chips,⁵¹ casi fanático en lo que respecta a la disciplina, pero un campeón en orientar a sus estudiantes sobre una base intelectual firme. Al final, después de chistes y bromas por parte de los estudiantes que incluían provocación sexual, se ganó el mayor respeto. A principios del cuarto año de Marta ofreció a los doscientos estudiantes un examen sorpresa. Fuera de ese examen, el profesor escogió a un número pequeño de estudiantes, alrededor de unos veinte, para presenciar en una clase especial. Al menos la mitad de esos estudiantes se convirtieron en estrechos colaboradores durante sus años

50 Mildred de la Torre Molina, "Vivo Orgullosa De Ser Maestra: Entrevista a Carmen Almodóvar Muñoz," *Espacio Laical [Laity Space]* 6, no. 24 (2010): 74.

51 Mr. Chips fue el protagonista de una novela de 1934 acerca de un maestro de escuela, ver: James Hilton, *Adiós, Mr. Chips* (Londres: Hodder & Stoughton, 1934). La historia fue adaptada al cine en dos ocasiones, en 1939 y 1969.

universitarios y más tarde, cuando estaban en futuros estudios de postgrado durante la experiencia post-revolucionaria de 1959. Elías Entralgo se declaró comunista en la década de 1950, y fue el primero de los profesores en sugerirle a Marta que se uniese a la facultad cuando estaba buscando personas quienes pudieran ayudarle a conducir la universidad después de 1959.

Pero durante el cuarto año de estudios universitarios de Marta, Entralgo requiera a sus elegidos para asistir a sus clases especiales durante varias veces a la semana a las siete a.m. en punto, incluyendo los sábados. Llegar tarde significaba quedar excluido de ese día. Al principio, los estudiantes odiaban este nivel de orden estricto, pero se convirtió en una marca de distinción por su disciplina los distinguía de los otros estudiantes que estaban en un horario diferente, menos exigente. Él acercó lecturas importantes de textos, siempre con gran seriedad, incluso cuando Marta y otros estaban tratando de burlarse de él. También orientó que cada uno de ellos redactara una autobiografía, ubicándose en el contexto de la familia y el país, lo que sugiere que si cada uno de ellos entiende su pasado, la planificación de un nuevo futuro sería más posible. Con el tiempo aprendieron que estaba ayudando a lograr el enfoque y la conexión metodológica necesaria para su futuro papel en la conducción de instituciones cubanas que resultan clave.

En Filosofía y Letras, todos tomaron las mismas clases durante los tres primeros años y luego eligió un área especial para el último año. Esto ocurrió cuando Marta escribió un artículo sobre el incidente de la Escalera en 1844. En el año 1843 se observó una serie de revueltas de esclavos que resultaron exitosas, una dirigida la legendaria esclava Carlota. El Año del Latigazo siguió en 1844, en particular por la conspiración denominada la Escalera que implicó torturas y asesinatos, incluidos los esclavos quienes al ser capturados después eran atados a una escalera (escalera). Muchos años después, la Operación Carlota era el nombre de la primera etapa del apoyo cubano a Angola, el apoyo militar que comenzó en 1975 y terminó con la victoria de Angola y aún más, para ayudar a poner fin al apartheid.⁵² Como colofón adicional de sus estudios, Marta escribió una tesis

52 Piero Gleijeses, *Visions of Freedom: Havana, Washington, Pretoria, and the Struggle for Southern Africa, 1976-1991* (Chapel Hill, NC: University of North Carolina Press, 2013); Guillén, *Man-Making Words: Selected Poems of Nicolás Guillén*; Gabriel García Márquez, "Operation Carlota," 1976. Este reporte de Márquez se publicó en periódicos de todo el mundo.

titulada “El impacto de la esclavitud en la sociedad blanca en el Sur hasta 1850.”

Un punto de alto nivel para Marta fue asistir a las conferencias magistrales de Fernando Ortiz en el Aula Magna de la Universidad (como llaman a su gran sala de conferencias) la primera vez que presentó sus resultados, creando las condiciones en el escenario para una actuación sin precedentes de baile y tambores afro-cubanos ante un público que estaba asombrado. Fue uno de los eventos más interesantes y controvertidos relativos a la experiencia afro-cubana. Aunque no está en la facultad, el gran antropólogo cubano introdujo a la gente en su teoría relacionada con la transculturación y los invitó a repensar la historia y la vida cultural de Cuba por la necesidad de re-evaluar el papel jugado por los pueblos afro-descendientes. Estas conferencias fueron un acto de resistencia dentro del campus de la vista perjudicial popular, que fuera de la escuela que se devalúa y margina el papel de la cultura africana en Cuba. Él presentó una joven mujer que se convirtió en una cantante muy famosa y representante cultural de la Santería, Mercedes Valdés. Se abre y se cierra el procedimiento, el canto en lengua yoruba y bailando alrededor de la sala de conferencias que era un lugar sagrado a su manera a la comunidad universitaria. Bailó en honor a Elegguá, dios de los caminos, el que permite a los aché, la suerte (la fuerza vital) que fluye.

Parte de la contradicción de este período es que hubo personas que jugaron un papel en una o más instancias, quienes más tarde se marcharon, que eligieron no ser parte del proceso revolucionario posterior a 1959. Uno de estos hombres fue el profesor Marta encontró en la universidad, como uno de los más entusiastas durante la organización de conferencias de Fernando Ortiz: el historiador Herminio Portell Vilá. Animó a Marta y varios otros colegas para ayudar a organizar una biblioteca para la escuela de la Filosofía y Literatura. Él la animó a convertirse en bibliotecaria. Y la convenció para competir por una beca internacional, y cuando la ganó, convenció a la familia a dejarla viajar a los Estados Unidos. Con el tiempo se trasladó a Miami, continuando su labor como prolífico historiador, quien también participó en las transmisiones de la emisora internacional del gobierno de Estados Unidos, la *Voz de América*. La experiencia revolucionaria cubana está llena de historias de este tipo, y es solo en retrospectiva que es posible tratar de discernir las pistas sobre quién sería capaz de mantenerse en el rumbo como patriotas en Cuba revolucionaria, y quienes no lo harían.

Las redes de estudiantes se movían como unidades sociales, en las clases y durante los debates en terceros lugares que resultaban cruciales dentro y cerca del campus. Pero a medida que comenzó el primer año de la escuela, como los católicos rechazaron Marta y otros, el “Grupo” se formó alrededor de ella. Y aún hoy usan ese nombre, aunque en el segundo año que también inventaron otro nombre, jugando con el latín y griego: Pi Kappa Tau, PKT, en otras palabras, las palabras sonaban como explosivos poderosos. El Grupo estaba socializado, existía una gran hermandad, y pronto fueron arrastrados para combatir con fuerza en frenar la fuerte sensibilidad antigubernamental existente. Mientras que una gran mayoría de los estudiantes de Filosofía y Letras eran muchachas de la clase alta, una minoría estaba compuesta por los varones y féminas quienes pertenecían a la clase media, profesionales o familias de intelectuales. Surgieron como líderes de clase y más allá, como explica Marta:

Nos reunimos de forma espontánea, probablemente impulsados por la gran mayoría de los estudiantes de familias rico aristócrata quienes constituían la totalidad de la clase 1948-1952, a la que no pertenecíamos y con los que no tenía nada en común. Éramos pobres, algunos de clase media con padres profesionales e intelectuales. Tuvimos muy poco o nada en común con la gran mayoría de la clase. Había otros, algunos muy pocos de la mayoría aristocrática, pero que no se nos acercaban. Tenían miedo de nosotros, creo. Porque al final todos éramos considerados comunistas.

Pero tuvimos ejemplos a seguir. Entre los estudiantes de primer año o de los niveles más avanzados, nosotros encontramos líderes en el campus universitario, en las personas más revolucionarias dentro de la Unión de Estudiantes y los Jóvenes Comunistas, y lo que estaba más de moda en aquellos tiempos: los libre-pensadores. Y nos encontramos todos unidos, y todos dimos todo lo posible para estudiantes de primer año quienes resultaban atípicos.

Entre los estudiantes de primer año se encontraban Roberto Fernández Retamar, Adelaida de Juan, Marta Vesa, Graziella Pogolotti, Mercedes Fernández de Castro, María Regla Zayas, Amalia Rodríguez, María Elena Jubrías, y yo. Algunos de nosotros nos conocíamos, pero no habíamos sido amigos, en el Instituto # 1 de la escuela secundaria. Y nos encontramos con otros que ya estaban en el campus: Alfredo Guevara, Leonel Soto, Geisha Borroto, Antonio Núñez Jiménez, Francisco García Valls, Haydée Díaz Ortega. Y otros se unieron al grupo más ad-

elante: Elisa Tamames, Julieta Campos de la Torre, Concepción Arzola. Ricardo Alarcón de Quesada, comenzó sus estudios uno o dos años después de nosotros.

Así que nos nombramos Pi Kappa Tau a nosotros mismos, como una broma de estudiantes y porque éramos fuertes, explosivos, e insoportables. Pero estábamos a la cabeza de nuestras clases. Y cuando nos dimos cuenta que teníamos una presencia y una influencia, entendimos que teníamos que ser los mejores entre los mejores. Por supuesto, después de tantos años, se puede notar cómo hemos cambiado y lo que hemos hecho. Va a encontrar nuestro comportamiento distintivo y línea la línea de pensamiento.⁵³

El grupo frecuentaba la cafetería FEU y la cafetería del colegio de abogados. Las discusiones y debates de los estudiantes eran libres y abiertos, girando teorías recibidas en el aula dentro de los debates sobre el futuro de Cuba. Su líder, cuando Marta mira hacia atrás, fue Alfredo Guevara, secretario internacional de la asociación de estudiantes. Era un organizador que mantiene una red intacta y que enseñaba a sus compañeros de esta generación revolucionaria del campus universitario, que se convirtió en la generación revolucionaria. Más tarde, se convirtió en un realizador cinematográfico, fundó y dirigió el Instituto Cubano de Arte e Industria Cinematográficos (ICAIC). Una de sus amigos más cercanos en la universidad era una amiga de la escuela secundaria, Graziella Pogolotti (que se convirtió en una destacada crítico de arte y ensayista). También en el grupo estaban Roberto Fernández Retamar (más tarde ensayista, presidente de Casa de las Américas, y miembro del Consejo de Estado), su futura esposa Adelaida de Juan Seyler (más tarde una profesora de música y arte y también una ensayista), María Elena Álvarez Jubrías (más tarde profesora ceramista y el arte), Mercedes Fernández de Castro y María Regla Zayas.

El grupo también incluyó a Antonio Núñez Jiménez, que, según palabras de Marta, era el presidente eternamente no elegido de la Facultad de Filosofía y Letras. Él escribió un libro sobre Geografía utilizado ampliamente en Cuba, a los treinta y un años y llegó a ser conocido como el Tercer Descubridor de Cuba. Sirvió como capitán en la división del Che Guevara en la Sierra Maestra. Y Manolo Corrales, el secretario de Cultura de la unión de estudiantes que organizó la Academia Alicia Alonso pudiera actuar en el campo de deportes de la Universidad

53 Marta Terry, mensaje por correo electrónico a los autores, 30 de octubre de 2014.

después de que Batista suspendió la ayuda del gobierno a la compañía de ballet; que se convertiría en el Ballet Nacional de Cuba. También estaba Leonel Soto, quien se convirtió en un ideólogo y escritor. Y Haydée Díaz Ortega, hoy la directora del Museo Martí en la Plaza de la Revolución, y la madre de la actual ministro de Comercio Exterior y la Inversión Extranjera, Rodrigo Malmierca Díaz. Y Amalia Rodríguez Rodríguez, Mercedes Fernández de Castro, y Marta Figueras Vesa. Y Elisa Tamames (musicóloga), Julieta Campos de la Torre, y Concepción Arzola, quien escribió sobre el folclore de los niños.

La realidad era que Marta era la única afro-cubana en este grupo, por lo que se autolimitó, por ejemplo, a no asistir a ciertos viajes y salidas sociales, con el fin de no poner en peligro el grupo. Ella se salvó de la vergüenza de ser discriminada. Y protegió al grupo de cualquier prueba de su afinidad, o de tomar una posición en contra de los comportamientos racistas. Esta es una historia universal de las personas de ascendencia africana quienes estaban en ascenso, al menos en los Estados Unidos y Cuba. Como resultado, muchas personas de raza blanca piensan cualquier discusión sobre el racismo resulta exagerada porque ellos mismos han sido protegidos y son ciegos a la experiencia cotidiana de ser Negro.

Marta desarrolló una relación importante en la escuela de la biblioteca de la Universidad de La Habana, estaba con Olinta Ariosa Morales. Olinta era una mujer afrocubana diez años mayor que Marta, también perteneciente a una familia de clase media de los trabajadores del ingenio azucarero. Olinta se incorporó a los estudios bibliotecarios, programa que duraba un año, al mismo tiempo que Marta. Ella había terminado su grado de cuatro años (también en filosofía y letras) en la universidad algún tiempo antes y que había buscado trabajo sin éxito durante algunos años. Olinta fue una activista en el movimiento contra Batista y fue encarcelada por sus protestas. Después de 1959, continuó su trabajo construyendo bibliotecas escolares y en 1962 fue nombrada jefa del Departamento de Bibliotecas Escolares del Ministerio de Educación. En 1976 fue nombrada jefa de la División de Bibliotecas del Ministerio de Cultura. Armando Hart acudió personalmente a cada una de estas citas. Pero 1952-1953 fue solo el segundo año de estudios de bibliotecas en Cuba, solamente con siete estudiantes matriculados. Allí Marta y Olinta comenzaron una amistad durante toda la vida y una estrecha colaboración; cada una de ellas se convirtió en consumadas líderes bibliotecarias.

Entonces Marta se ganó una beca del Instituto de Educación Internacional para asistir a la universidad de los profesores del estado de New Paltz. Este no constituía uno de los bastiones de elitismo que socializan las personas con posiciones y perspectivas de poder. A pesar de que ella sentía las diferencias de estatus cuando los demás asistían a instituciones de élite en los EE.UU. o Europa, que era en efecto, ella pudo sondear profundamente en el corazón de la sociedad estadounidense. Marta tenía una experiencia muy común en esta sociedad, yendo al meollo de la cuestión y no a la periferia del privilegio.

En 1953, como Marta se dispuso a viajar a los Estados Unidos, toda la familia reunió sus recursos. Finalmente vendieron el piano que Marta nunca pudo aprender a tocar-al precio de ochenta pesos, en aquella época al equivalente a ochenta dólares. Pero el dinero que juntaron no era suficiente. Así tía Graciela repitió el viejo dicho, “Ningún perro lameando engorda.” En otras palabras, ¡tenían que encontrar el dinero suficiente! Y la palabra que usó-lambiando-sonaba como una palabra africana. La Tía Graciela se sumerge en su escondite secreto para facilitar que Marta pueda viajar a los Estados Unidos. Lo había hecho esto para los pagos de la matrícula-Marta obtuvo las becas que Héctor ganados había ganado y para los lápices. Y este financiamiento familiar estaba destinado a garantizar sus viajes al extranjero: reunir con un poco de éxito menos de la cantidad de dinero que se necesitaba, por lo general mediante el ahorro durante el camino de vuelta después de diversión, e incluso ahorrando en la comida.

Mientras que en New Paltz estaba comprometida socialmente, a partir de la diversidad de los estudiantes internacionales en el campus, comenzaron a intimar hasta convertirse en una verdadera hermandad. Marta también estuvo tres semanas de prácticas en la Biblioteca Colón de la Unión Panamericana, que precedió a la Organización de los Estados Americanos. Allí trabajó con Marietta Daniels, quien trabajó infatigablemente para las contribuciones de Estados Unidos a las bibliotecas de América Latina, y Marietta mantuvo Marta en mente, más adelante ofreciéndole sus varios trabajos en los Estados Unidos y en otros países latinoamericanos. El trabajo de Marta en esta biblioteca proyectada para toda América Latina y el Caribe era parte de su preparación para sus próximos veinte años, 1967-1987, en Casa de las Américas.

Durante el transcurso del año en los Estados Unidos, Marta tuvo experiencias

acerca de la realidad de la educación, las diferencias de clase en el capitalismo y el racismo que constituye una plaga para la experiencia de los negros. Sus contactos con los cuáqueros de la beca organizaron las condiciones para que ella asistiera a un campamento de verano en la isla de las orcas de la costa del estado de Washington. Ella realizó un viaje en autobús desde Nueva York a Seattle, que duró cuatro días, siempre durmiendo en el autobús. Ella se llevó el tour único del paisaje urbano y rural a través de las ventanas del autobús, a la vez que la lectura de *The Big Money* de John Dos Passos. Dos Passos ataca la corrupción inherente a la voracidad capitalista de siempre luchando por grandes cantidades de dinero. ¡Lo que es un antídoto contra la sociedad de consumo de seducción de los Estados Unidos! Además, Marta fue a la vez corto de dinero y un bibliotecario en la fabricación, no en cualquier tipo de pista para hacer mucho dinero.

Su experiencia con el racismo fue de un modo más directo. Una experiencia ligera que parezca de esto puede constituir una experiencia universal. Las personas de la raza negra pueden poseer una gran cantidad de sentimientos subjetivos acerca de ser Negro, pero hay al menos un hecho objetivo que debe ser tratado con atención, y que es el cabello. Las personas de ascendencia africana tienen el cabello que está estructurado únicamente para el peinado que puede ser tan simple como cortado en lotes o tomar porciones de él y diseñando diversas formas esculturales con el cabello. Los valores racistas atacan el cabello de los negros como “pelo malo”, por lo que este punto de vista racista admite que mientras la gente blanca puede tener un mal día, ¡a los negros se les asigna una mala vida por culpa del cabello! Marta tuvo que viajar doce millas desde New Paltz a Poughkeepsie con el fin de encontrar una peluquería afroamericana. Por supuesto, esto era a la vez una reafirmación de la cultura negra, como salones para las mujeres negras son centros de reunión, discursos y producción cultural. En un sentido, visitar este salón era una aproximación para sentirse como en su propio hogar. Por otro lado, al comentar sobre el clima de Nueva York, Marta escribió a casa que en ocasiones se sentía “como un pez en el refrigerador.”

Su experiencia más cruda fue en los lugares públicos. Durante diciembre de 1953 cuando viajaba por la autopista desde Nueva Jersey hasta la ciudad de Nueva York a Washington con el objetivo de visitar a los señores Milton W. Fisher, amigos de su padre, una pareja afroamericana vinculada con la organización de

trabajadores de correos. Los Ficher y sus amigos a menudo visitaron Cuba y Marta era una visitante rara. Durante el viaje, a Marta se le negó la entrada en una cafetería, y el principal diario afroamericano de la nación contó la historia, citando a Marta directamente:

“Algunos dicen [los Estados Unidos] es hermoso y maravilloso. Algunos dicen que es malo. Quiero conocer este país por mí mismo, para sentirlo, para conocer a la gente, entonces puedo decir que conozco América”. [...]

Marta dice que, si bien hay cierta discriminación en Cuba, la variante americana para ella es un rompecabezas. Ella fue con una chica francesa, también estudiante de intercambio, a un restaurante en Maryland. Al principio a ella se le negó el servicio, pero cuando el propietario descubrió que era una extranjera, fue servida rápidamente.

Los cubanos, dijo, están tan mezclados que nadie puede decir quién es un negro y quién no lo es, pero afirmó que se estima que el 25% de la población es negra. No son conocidos como los negros, sino como “gente de color”.⁵⁴

Estos estudiantes internacionales estaban estudiando en los Estados Unidos se estaban capacitando para preferir a los Estados Unidos, mientras que al mismo tiempo enfrentaban la realidad de la discriminación racista.

Su crisis de la conciencia radicaba en decidir si el racismo era una aberración que se pudiera erradicar o era endémica de la sociedad y solo para ser terminada con una transformación sistémica de la sociedad. Esta crisis se mantiene.

Fernandito, el tío de Marta murió repentinamente y en el verano de 1954 recibió una llamada de para regresar a Cuba dos semanas antes de lo que había planificado. Sus viajes la llevaron a través de Alabama. Allí se enfrentó a las crudas expresiones de racismo como los baños separados para los diversos grupos “raciales”. Este acto final de apartheid racista en los Estados Unidos, la segregación pronunciada de Jim Crow en el Deep South, selló su opinión de los Estados Unidos como un país que no representaba el futuro que quería para Cuba. La similitud entre Nueva Jersey y Alabama resultó decisiva.

A su regreso la situación de su familia estaba peor de lo que esperaba. Su tío

54 “Marta Terry of Cuba Here ‘to See US for Myself,’” *The Chicago [Daily] Defender*, July 17, 1954. Véase Apéndice 2.

había fallecido tan sólo un mes después de salir de Cuba para permanecer un año en los EE.UU. Su padre, que fue a recibirla al aeropuerto de La Habana, le dijo a quemarropa: “Llora todo lo que quieras ahora por lo que no vas a llorar cuando lleguemos a la casa. Te enviamos la noticia porque sabíamos que pronto terminaría tu tiempo de estancia en los EE.UU., tan pronto escuchó. Todo el mundo está perturbado. Las cosas aquí están más difíciles que nunca. Nosotros estamos adoloridos, necesitamos que estés de vuelta, y que seas fuerte”.

Capítulo 4

JUNTO A LA REVOLUCIÓN

Una revolución no es un evento aislado, es un proceso histórico lleno de múltiples eventos que ocurren tanto de forma simultáneas como secuenciales. Dentro del proceso revolucionario hay eventos que pueden ser contados, y mientras algunos que consiguen ser registrados pasarán a constituir el gran archivo histórico, pero el más importante a largo plazo son a menudo los procesos que pasan inadvertidos en el día a día que provocan cambios a las personas en su vida cotidiana. Es el pueblo, sobre el cual cualquier revolución exitosa tiene que depender. La política y cambio, sí, pero la vida cotidiana de las personas es lo más relevante.

Como se ha señalado anteriormente, Marta tenía muchas experiencias de rebelarse contra las fuerzas de la autoridad, desde la familia hasta la escuela estatal, si fue a buscar colillas de cigarros después de la hora, o protestar marchando con otros estudiantes, o resistirse a la autoridad familiar y la lucha contra los hermanos, o ser una joven traviesa en un aula universitaria. Subyace a esto su crianza como un orgullosa afrocubana, aspirando logran ascender en la vida, pero siempre enfrentando las normas vigentes que le relegaría a la marginalidad. Para resultar una exitosa profesional afrocubana había que rebelarse contra esas normas, aunque no poseían un nivel ideológico totalmente desarrollado.

Marta fue una mujer joven que sintió profundo amor hacia los mayores logros de las culturales, desde las bellas artes que se encuentra en los museos y los conciertos sinfónicos hasta la cultura popular que se aprecia en las películas y la músicaailable. Estaba en la búsqueda de ser verdaderamente un ser humano, que abarcara la totalidad de la expresión de lo que significaba serlo. Para muchos esto puede ser considerado algo normal, pero para una persona perteneciente a una comunidad oprimida y marginada esto requiere de rebelión, incluso cuando uno no siempre está consciente de ello, siendo a menudo la única afrocubana en un escenario, dentro de una sociedad racista con el legado persistente de la esclavitud, esto sólo podría entenderse como un acto de resistencia o sumisión. Ella vivía en un mar de actos humanos sutiles todavía terribles que demostraban discriminación,

desde expresiones faciales del lenguaje corporal hasta en el lenguaje. En este contexto, Marta avanzó con la cabeza bien en alto, respaldada por la fuerza de la experiencia de varias generaciones de su familia, su capital social y el logro académico.

La conexión directa de Marta con el movimiento revolucionario comenzó en el campus con el apoyo de su hermano Héctor. Él era un activista, nutrido en sus años pre-universitarios de Marta y sus amigos, quienes buscaban la libertad en lo que para ellos era una sociedad represiva y la mezcla cultural. Realizaron este deseo por la libertad de expresión durante los tiempos en que socializaban en casa con Marta y sus tías. De hecho, su amiga Graziella era marxista con los padres quienes mantenían un espíritu revolucionario a partir de sus orígenes en Italia y Rusia. El marxismo era sólo un enfoque ideológico dentro de las corrientes culturales e intelectuales más amplios en busca de la libertad que les llevaron a rebelarse contra todas las formas de autoridad arbitraria. Esta dinámica libertadora era la fuerza social que guió a las redes de amistades como la que rodeaba a Marta.

Entre los años 1948-1949 Héctor, aún ni siquiera siendo un adolescente, leería el periódico estudiantil que Marta trajo a casa desde la universidad, el Alma Mater, y pudo aprender acerca de la política del movimiento estudiantil. Marta conocía a los dirigentes de la FEU, quienes a menudo ellos eran recibidos como invitados en su casa y la política sería inevitablemente el principal tema de conversación. Héctor se graduó de la escuela secundaria en 1953, un año después del golpe de Estado de Batista. Este fue también el año en que Fidel dirigió el ataque al cuartel Moncada y puso en marcha una nueva etapa de la lucha armada militante. Héctor estuvo directamente involucrado con el movimiento estudiantil, cuando las fuerzas de derecha trataron de destruir el monumento del fundador de la FEU, Julio Antonio Mella, que también había sido uno de los fundadores del primer Partido Comunista de Cuba. Un estudiante murió, y Héctor se conmovió tanto que a partir de ese momento se convirtió en un militante en el movimiento. También los estudiantes en Santiago de Cuba recibieron disparos. Héctor y otros corrieron a la calle para demostrar su inconformidad, pero se encontraron con fuego de ametralladora de la policía de Batista, obligándolos a correr y escapar.

La mayor parte de la organización revolucionaria de estudiantil y el trabajo político se mantenía oculta, ya que era un movimiento clandestino. Pero también hubo diversas formas del marxismo y el pensamiento progresista discutidas abi-

ertamente por la facultad en el espacio relativamente seguros del campus. En una ocasión un amigo invitó a Marta y sus compañeras de clase para asistir a un foro político de la FEU para ver y escuchar lo que estaba pasando, pero al ver su señal significada que se tenía que salir inmediatamente. Era probable que la reunión se desplazara del debate político hacia el combate físico. ¡Lo que era un momento emocionante! Los idealistas del campus estaban forjando visiones y redes que más tarde sería la fuerza que guiara para lograr la transformación del país. Fidel estaba en la escena, así como otros que luego se convirtieron en militantes incondicionales de la lucha.

Después de regresar de los Estados Unidos Marta continuó su vida social en este grupo, que tuvo su origen en sus años universitarios. En el centro estaban Graziella Pogolotti, Julio Rodríguez Luis (más tarde un autor y profesor de español en los EE.UU.), Severo Sarduy, Marta Vesa, Nicolás Farray, Carlos Ruiz de la Tejera (hoy un humorista), y Marta. Por lo general se reunían los fines de semana en el apartamento de Graziella, una de las causas de todo mundo era la admiración hacia su padre, el pintor Marcelo Pogolotti. Ellos escuchaban música y luego salían para participar en algún evento cultural. Este grupo estaba tratando de ser algo que 1950 Cuba no existía: abierta y libre, la cultura abrazando y un deseo de vivir una vida sobrepasando los límites de lo que podría significar ser verdaderamente humanos, más allá de las limitaciones de género, color, país, y clase social. Ellos disfrutaban subir y bajar de la Habana Vieja Paseo del Prado hablando de todo, como se decía, de lo humano a lo divino: la literatura, la política, las películas, la nueva ola. Había una sala de cine favorita, una que más tarde se conoció como la Cinemateca, y varios teatros.

Marta era una bibliotecaria formada en la Universidad de La Habana con un año de estudios en los Estados Unidos, y con un poco de experiencia profesional, pero le resultaba difícil conseguir un trabajo estable en su profesión en Cuba. Esto fue desalentador y la obligó a empezar a pensar en emigrar. Incluso más, no conseguir un trabajo era la experiencia más deprimente del régimen represivo de Batista. Su familia tenía cada vez más puntos de vista políticos divergentes y no podían contenerla.

En 1955 Marta tuvo la oportunidad de trabajar a tiempo parcial en tres trabajos: traductor en el Ministerio de Finanzas de Batista, como bibliotecaria en

su antiguo Instituto # 1, y como profesor sustituto de Inglés en un centro especial para trabajar la gente, sobretodo con aquellos estudiantes quienes trataban de aprender inglés ya sea para salir adelante en Cuba o marchar hacia los Estados Unidos. Ninguno de estos puestos de trabajo le dio seguridad en el empleo. En 1956 fue contratada por la Oficina del Historiador de la Ciudad, donde fue entrenada personalmente por el eminente historiador, Emilio Roig de Leuchsenring. Allí continuó el trabajo de vanguardia de Roig, el bibliotecario Fermín Peraza, y otros quienes fundaron la Biblioteca de la Historia de Cuba y América bajo los auspicios de la Oficina del Historiador de la Ciudad. Era una biblioteca pública de reciente creación, recibiendo visitas de las clases en la escuela, un importante alcance incluyendo en la radio, y generalmente siendo parte del impulso democrático en Cuba en la década de 1940. Durante 1956-1958 también trabajó en la biblioteca de una organización no gubernamental llamada la Asociación Cubana de las Naciones Unidas; la biblioteca de la Asociación de Técnicos Azucareros cubanos; la biblioteca privada del popular crítico de cine y profesor José Manuel Valdés Rodríguez; e incluso en el Ministerio de Finanzas. Su buena amiga Olinta Ariosa trabajó con ella en la biblioteca de su antigua escuela secundaria, el Instituto # 1. Su supervisor (y ex profesora) Ofélia Pérez Daple murmuró un día, “¡Yo pago a mi doncella más de lo que ella gana aquí, me avergüenzo de esto!” Ella poco se fue para los Estados Unidos. Otra vez en la misma biblioteca, Marta escuchó explosiones: era el 13 de marzo de 1957, y fue una batalla urbana centrada en el proceso de atacar el Palacio Presidencial. A cargo del Directorio Revolucionario, que incluía a su hermano Héctor, quienes habían planeado y llevado a cabo la acción. Ese día observó disparar a varios policías y varias decenas de personas murieron jóvenes.

La lucha contra Batista se estaba calentando. El 2 de diciembre de 1956⁵⁵ un grupo rebeldes quienes eran miembros del Movimiento 26 de Julio habían salido desde México en el Yate Granma y desembarcaron en la costa cubana. La resistencia armada Militante se puso en marcha y la violencia urbana comenzó en aumento. El 13 de marzo de 1957, el Directorio Revolucionario dirigido por estudiantes realizó un ataque armado al Palacio Presidencial en un intento de matar a Batista y tomar el poder. La parte que le correspondió a Echeverría era interrumpir un programa de radio muy popular y entregar un discurso tres minutos que era el tiempo

55 Véase la nota 1 anterior.

calculado que los sublevados estimaron que podían mantener a raya a la policía. Tuvo éxito, pero inmediatamente después vino su peor de los casos: la policía de Batista lo mataron, no lejos de la famosa escalinata en el campus. Esto demuestra lo caliente que la situación se estaba poniendo, por lo general el campus se consideraba una zona segura. En un intento inútil para derrotar a los estudiantes, Batista cerró la universidad completamente desde agosto de 1957 hasta junio de 1958.

Héctor fue miembro fundador del Directorio Revolucionario, pero porque era una organización clandestina él no fue identificado públicamente como miembro de la misma. Cuando ellos tenían el material impreso para su distribución, trajo Marta el material para el proceso de mostrárselo a sus contactos y amistades.

Héctor fue detenido y encarcelado desde 30 de noviembre de 1957 hasta 23 de febrero de 1958, durante este tiempo se declaró en huelga de hambre. La familia fue a visitarlo, en especial su abuela que iba todos los días a la prisión. Los ánimos estaban muy en alto entre los presos, y Héctor obtuvo dos mantas tejidas para los llamados presos “no políticos”. Para la Navidad él utilizó una manta negra de su novia Carmen y una blanca de Marta, la cual ella ha conservado durante más de cincuenta años.

El Tribunal Supremo ordenó el encarcelamiento de muchas personas, revolucionarios acusados de varios crímenes sin pruebas y hábeas corpus, esa orden tuvo que ser eliminada y los presos pudieron obtener su libertad. El mismo día en 1958, en que Héctor fue puesto en libertad, el Movimiento 26 de Julio realizó el secuestro de Juan Manuel Fangio, un profesional de automovilismo, quien fue campeón en diferentes eventos. Esta acción le impidió al gobierno de Batista protagonizar una carrera de Fórmula Uno en La Habana. De esta manera se demostró el poder de las fuerzas revolucionarias. A partir de ese momento Batista suspendió la Constitución y declaró la ley marcial.

Muchos militantes estaban en prisión y la policía dio inicio a una orgía juega violenta, asesinando a muchas personas. El Movimiento 26 de Julio comenzó a planificar la huelga general del 9 de abril de 1958 y Héctor se incorporó de lleno en ese esfuerzo. Después de esta acción, en mayo, Héctor marchó de Cuba para Miami. Se presentó en la embajada de Estados Unidos en La Habana y pudo obtener una visa de turista después de explicar su intención de viajar a través de los Estados Unidos a España para estudiar. ¿Por qué Estados Unidos le otorga

una visa? Ellos estaban interesados en la transformación de los cubanos en agentes de la contrarrevolución para promover los intereses políticos de Estados Unidos. Héctor negoció de este modo permaneciendo de tres meses en los Estados Unidos, para luego trasladarse a México, donde otros expatriados se estaban reagrupando con el plan de volver a Cuba constituyendo una brigada armada revolucionaria.

Los años 1957 y 1958 fueron horribles para los jóvenes. No había lugares seguros para asistir sin estar bajo estrecha vigilancia de las fuerzas de Batista. Los intelectuales se retiraron. Sólo los comunistas o radicales declarados se atrevieron a manifestar su simpatía política hacia Fidel y los revolucionarios. Algunos decidieron unirse a Fidel en la Sierra Maestra. Otros escaparon de la posibilidad de ser detenidos o peor se fueron a continuar en sus estudios y trabajar en el extranjero. Por ejemplo, Alfredo Guevara pasó un breve tiempo en Italia para aprender cinematografía.

No había manera de que los jóvenes en Cuba para publicar su trabajo. Así que algunos de los escritores en grupo, incluyendo los compañeros de Marta Severo Sarduy, Julio Rodríguez Luis, y Antón Arrufat-tomaron en la idea de crear una revista para que pudieran publicar los jóvenes intelectuales ‘, imprimiendo sus obras literarias y artísticas. Como siguieron adelante - Marta saltó en una conversación como un tigre, y les recordó que la verdadera juventud de Cuba estaba en las montañas o en el exilio, con el sufrimiento y la lucha para el logro de un nuevo estado de cosas. Su hermano ya había estado encarcelado por participar en la insurrección urbana. Marta argumentó que la mejor que podía hacer una persona joven era mantener silencio en señal de respeto por los que luchan y mueren. Los aspirantes a editores eran, en su opinión, ya sea demasiado cobarde para unirse o denunciar a los rebeldes. Antón replicó, “¡Fidel en las montañas no se preocupa por nosotros!” Marta respondió: “. Fidel sabe lo que está haciendo”.

El proyecto editorial fue abandonado. Y poco después de enero de 1959, Severo visitó la casa de la familia de Marta, la abrazó con fuerza y le dio las gracias por parar su aventura tonta. Durante las décadas de los jóvenes intelectuales saltó a la fama dentro y fuera de Cuba: Julio como profesor de español en los EE.UU., Severo como novelista en Europa, pero cuya escritura fue siempre profundamente cubana, y Anton un reconocido novelista y autor teatral en Cuba. Y entre ellos se acordaron de Marta como la persona que fue capaz de detener ese gran error. (De

los tres, Severo ha fallecido, como se lamenta Marta, poco antes de que fuera a visitar Cuba.)

Marta era una patriota cubana, pero al igual que muchos antes que ella, según la tradición heredada de Martí y Maceo, su rechazo patriótico hacia un régimen represivo y corrupto la llevó a pensar en abandonar Cuba. Le habían ofrecido un trabajo en Washington, DC, por Marietta Daniels, un bibliotecaria estadounidense poseedora de una enorme energía que se había propuesto la idea de construir un poderoso sistema latinoamericano para la Organización de los Estados Americanos (OEA, OEA, en español), el grupo de naciones que fue implementar políticas contra la Cuba después de 1958. Marietta fue reclutar a los más sobresalientes entre los mejores para ese proyecto. Así, en diciembre de 1958, Marta reunió sus ahorros, dicho sus adioses, y estaba en camino comenzar una nueva vida. Pero la demanda de patriotismo en ese año era el mismo, para reagruparse de alguna manera y reiniciar la de lucha. La primera tarea sería tomar el poder y cambiar el gobierno, y después para comenzar la tarea de reconstruir Cuba. Esta generación tuvo la impresionante tarea de darse cuenta de siglos de sueños y esperanzas para una vida mejor, una Cuba libre e independiente. Marta no estaba aislada; tenía un hermano menor que sería llegar a ella en ese momento crítico para redirigir sus energías hacia el nuevo en el proceso revolucionario. Se puso en contacto con Marta en México, y al mismo tiempo en su camino hacia los Estados Unidos; ahora tenía la función de mensajera para transportar documentos a los compañeros de trabajo con Héctor. Su salida de Cuba la llevó a su regreso a entregarse con más fuerza en el proceso revolucionario cubano.

Héctor la conectó con el movimiento revolucionario en los Estados Unidos. Ella estuvo de acuerdo con aceptar la cesión de ser un servicio de mensajería entre los Estados Unidos y México. Marta fue enviada a México con el objetivo de llevar los documentos y dinero de los compañeros en los Estados Unidos. Como parte de este proceso en última instancia se reunió con Héctor. Él y sus compañeros estaban trabajando en reunir dinero y armas para una expedición, con el fin de unirse a las fuerzas rebeldes en Cuba. El gobierno mexicano no estaba siendo muy cooperativo, pero cuando Batista abdicó y salió del país en la víspera de Año Nuevo, una charla tibia en México relacionada con una intervención militar se hizo discutible. La tarea de Marta y Héctor era volver a casa tan pronto como sea

posible y participar en el proceso de reconstrucción.

El 7 de enero de 1959 Marta y Héctor pudieron conseguir pasajes en el primer vuelo desde la Ciudad de México que se ofrecieron a los revolucionarios cubanos quienes regresaban a casa desde el exilio. Aterrizaron en el aeropuerto para ver a los militantes quienes estaban en las montañas con el pelo largo y en sus uniformes de color verde olivo, Marta-les confundió al principio con un grupo de mujeres vestidas de soldados. Los revolucionarios tenían el control de la situación y las cosas se practican sin respeto a las antiguas normas de civilidad que habían sido legadas del colonialismo español y los Estados Unidos. Estos fueron los cubanos de un nuevo tipo, que abrió posibilidades muy imaginativas para todos, posibilidades que habían sido prohibidas y silenciadas.

Todos en la familia les dieron totalmente la bienvenida, aunque no todos estaban de acuerdo con su política. Permaneciendo la frente en alto en este contexto estaba su diminuta abuela. Cuando Marta y Héctor entraron por primera vez a su casa después de regresar, Higinia, quien contaba entonces setenta y nueve años de edad, levantó el puño y gritó “¡Viva Cuba!” Hermana y su hermano estaban en casa en un nuevo momento postcolonial, que constituía un renacer. Esta abuela nació como una esclava emancipada y su respuesta representaba un regreso a las aspiraciones de los mambises, de los combatientes por la independencia, quienes habían luchado con Maceo y llevaban el espíritu de Baraguá. Marta siempre recordaba cuando le hablaba de cómo se escapó de su casa con sus compañeros de juego para recibir al general Maceo que acampaba cerca, y él les reprendió suavemente por arriesgar sus vidas sólo para encontrarse con él.

Una de las complejidades de la lucha es la manera en la que los afro-cubanos fueron a menudo vinculados con la administración del gobierno existente. La dirección de la clase media afro-cubana siempre se inclinó por el gobierno para obtener concesiones para el beneficio de su comunidad, incluido el apoyo financiero a las organizaciones negras y puestos de trabajo. Este liderazgo Negro atado a regímenes corruptos tales como las de Machado y Batista. El padre de Marta quedó atrapado en esta trampa y estuvo fuera de contacto con la necesidad de la revolución de 1959. Por otra parte, era su espíritu y la cultura política general de su extensa familia, que le proporcionó la fuerza moral y política detrás de Marta y Héctor. Por eso, cuando el nuevo gobierno eliminó los clubes y sociedades

afrocubanas, logró recortar la influencia de las fuerzas pro-Batista, pero perdió la auto-organización de larga data que podrían haber ayudado a establecer el enlace con los afrocubanos quienes estaban más cerca de la vía revolucionaria. Nicolás Terry y algunos de sus compañeros de grupo buscaron refugio para su red entre ellos algunos masones.

Las cosas estaban en un caos, los revolucionarios fueron movidos a sectores clave con el objetivo de tomar el poder e iniciar cambios radicales a la vez que confiar en la gente, en lugar de mantener las cosas funcionando. Esto significaba que la teoría del cambio revolucionario no era del todo coherente con el ritmo real que necesitaba el cambio. Por otra parte, los negocios y los burócratas del gobierno que eran patriotas no estaban necesariamente a favor de los cambios revolucionarios profundos, hacia una sociedad igualitaria, antirracista que se estaba articulado como el futuro de Cuba por Fidel y los otros líderes. Muchos cubanos abandonaron su tierra natal y huyeron a otros países, especialmente Estados Unidos. Esto constituyó un duro golpe para los servicios de salud, la mayoría de los médicos y profesores de la escuela de medicina, se marcharon.

Comenzó la escasez de alimentos. Antes el racionamiento se había aplicado, Marta una vez que llegó a casa para el almuerzo. La tía Lala había cocinado un poco de frijoles. Marta dijo sin pensar, “No me tengo interés en comer esto”, y lo apartó. Los ojos de su tía se llenaron de lágrimas por la frustración cuando dijo: “¡Si supieras lo difícil que fue conseguir esas habas, que comieras sin decir una palabra!” Marta se los comió rápidamente. Ella y su familia fueron a repetir esas palabras durante muchas décadas de escasez de alimentos y el racionamiento.

Marta encontró un trabajo con la UNESCO gracias a su amistad con Carlos Víctor Penna. Él era argentino y se había casado con una cubana. Penna estaba comenzando su carrera en el centro regional de la UNESCO en La Habana para el hemisferio occidental. Armando Hart Dávalos (Ministerio de Cultura a partir de 1959 a 1965) firmó la carta de 1959, en la que se nombró a Marta para este trabajo, su primer mensaje para trabajar en la biblioteca a tiempo completa y de modo permanente. Ella trabajó como ayudante de bibliotecaria de su antigua profesora Raquel Batas durante dos años en el Centro de Documentación Pedagógica de la UNESCO. Marta también comenzó como voluntaria en el proyecto que consistió en crear bibliotecas en escuelas y comunidades con su colega cercana

Olinta Ariosa Morales. Antes de 1959 no existían bibliotecas escolares, por lo que ellas comenzaron a trabajar voluntarios en la Escuela Primaria # 2 en el barrio de Marianao, La Habana. Tenían varias cajas de libros y siempre ofrecían algún servicio de biblioteca para los niños. Esto fue posible gracias a que las tías de Marta habían trabajado en la escuela y abrió las puertas para las dos voluntarias, llenas de patriotismo y un deseo de servir a su gente con las habilidades como bibliotecarias profesionales que habían recibido de su educación universitaria. Carlos Víctor Penna, su antiguo profesor, sino también contribuyó mediante los auspicios de la UNESCO para el desarrollo de las bibliotecas en América Latina y el Caribe, asesoró y supervisó a las dos bibliotecarias voluntarias.

Poco después de regresar a Cuba en 1959 Marta llevó el gran susto de su vida. En ese momento la Biblioteca Nacional era una institución elitista, ya que el personal por la edad, reflejaba a Cuba antes de 1959. Los afrocubanos estaban siendo contratados allí para ocupar puestos profesionales o para-profesionales. Pero los amigos de Marta fueron a alentarla para que solicitara un puesto. La directora, María Teresa Freyre de Andrade, fue la primera bibliotecaria en dirigir la institución, y también había sido profesora de referencia de la biblioteca de la Universidad. Marta tenía un profundo miedo por lo que pudiera suceder y una sensación de malestar en el estómago. Pero el respeto hacia sus amigos y por la honrosa responsabilidad se sentía como un patriota revolucionario se impuso. Ella acudió a la entrevista. Nada positivo resultó de la entrevista por lo que estaba herida y enojada. No había ninguna explicación lógica para no ofreciéndole una posición. Sus compañeros fueron contratados, pero no Marta. Ella lloró por este motivo porque era su profesora de la biblioteca de la universidad rechazándole. Pero Marta en modo alguno estaba disuadida de su camino.

Más tarde, en 1965, Marta recibió una llamada de María Teresa Freyre de Andrade solicitando a Marta que se convirtiera en la asistente ejecutiva de ella, como director de la Biblioteca Nacional. Por este tiempo la confusión ideológica y política dentro del personal se estaba yendo de las manos y estaba impactando en servicio de la biblioteca y la gestión de colecciones. Marta era evidentemente la opción de salvar la situación, ya que combina el siendo “roja” y experta, como los revolucionarios chinos expresaran después de 1949, es decir, con las dos habilidades políticas y profesionales. María Teresa quería salvar su reputación al frente

de la Biblioteca Nacional en una situación que no podía manejar. Marta trabajaba entonces en el nuevo edificio de JUCEPLAN, que estaba al frente al cruzar la calle, y se acordó de mirar por la ventana en la Biblioteca Nacional mientras conversaban. Ella le dijo a María Teresa que no podía moverse. Marta era directora de su propia biblioteca y sabía que no debía ser colocada en una situación confusa y caótica, porque podría volverse en contra de ella, que no tenía nada que ver con la situación creada. El tiempo de Marta dentro de la Biblioteca Nacional vendría más adelante.

De hecho, estos primeros días fueron muy tensos, cuando la gente empezó a tomar partido sobre las políticas aplicadas por el nuevo gobierno revolucionario. Marta era una patriota que se había incorporado completamente para apoyar a los cambios, lo que significaba nuevas oportunidades para las personas, incluidos los afrocubanos. Las bibliotecas fueron parte de esta nueva democracia. Por ejemplo, el Ministerio de Finanzas se hizo cargo de un antiguo convento dominico y se destinó un gran espacio en la primera planta para una biblioteca, pero no tenían libros. Al mismo tiempo, el gobierno estaba tomando las casas de las fuerzas que apoyaban al gobierno de Batista y las clases altas que se estaban marchando de Cuba. El Ministerio de Finanzas tomó la delantera en la reorganización de los libros en colecciones, que luego fueron utilizados para poner en marcha nuevas bibliotecas.

Marta estaba entrando en el proceso revolucionario principalmente como voluntario, innovando a través de los esfuerzos en la base. Ella y sus colegas -en especial, Olinta, las dos mujeres afrocubanas con la mejor formación disponible, pero sin pleno acceso tuvo que moverse por su cuenta. Este fue sólo el comienzo, ya que la revolución estaba a punto de abrirse y afirmar la necesidad de un nuevo sistema de bibliotecas dirigido por estas nuevas bibliotecarias.

FOTOS

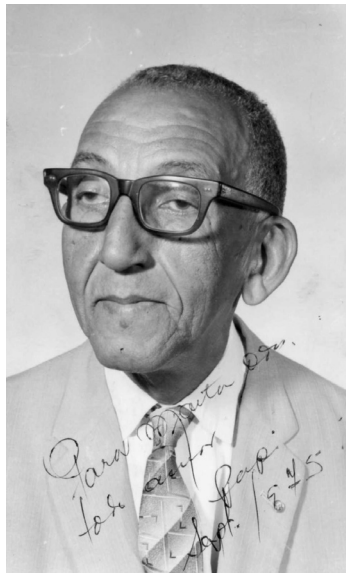
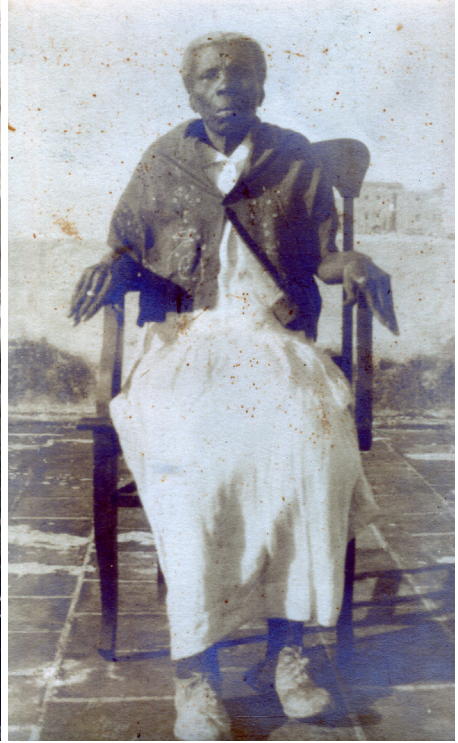


Marta como niña muy pequeña.

Familia



Marta en su primera comunión, siete años de edad.



Marta de pie detrás de sus tres hermanos, I a D: Pelayo, Zenaida, y Héctor.

Marta O'Farrill, bisabuela de Marta Terry González.

Abuela Higinia O'Farrill, con otras cuatro personas, y Marta en la izquierda.

Padre Nicolás Terry Terry.



Dora González Rivas, hija de Antolín González y Mercedes Rivas y madre de Marta Terry González.



El 18 de diciembre de 1965 en el matrimonio de Marta y Luis Antonio Forte, su familia está con la pareja en esta foto. De izquierda a derecha, 1 el tío de Marta Francisco Averhoff Terry. 2 Madrastra Josefina Rivera. 3 tía política Chichita Padilla, esposa de Francisco Averhoff. 4 hermana Zenaida Terry Molinert. 5 la prima Blanca Luz Averhoff, hija de Celina Herrera y Fernando Averhoff Terry. 6 hermana (cuñada) Carmen García Berro, esposa de Héctor Terry Molinert. 7 (en la parte delantera) la sobrina Graciela Blanca Terry Berro, hija de Carmen y Héctor. 8 Hermano Pelayo Terry González. 9 esposo Luis Antonio Forte Manilla. 10 P. Nicolás Terry Terry. 11 Marta Terry González. 12 (frente) la sobrina Carmen Cristina Terry Berro, hija de Carmen y Héctor. 13 tía Graciela Terry Terry. 14 (vuelta) Hermano Héctor Terry Molinert. 15 (vuelta) primo Félix Acosta Terry. 16 tía Blanca Zilia Terry Terry. 17 la prima política Magaly, esposa de Félix Acosta Terry. 18 La abuela Higinia Terry O'Farrill. 19 tía Luz María Terry Terry. 20 la tía Mercedes Terry Terry.



Marta con su marido Luis y su hijo Claudio.

El hijo de Marta y su familia:
Lily, Claudio y Héctor Luis.

Marta y su hermano doctor Hector
Terry Molinert, que desempeñó diversos
cargos, incluido viceministro de salud.



Educación



El profesor Elias Antralgo y sus estudiantes de Filosofía y Letras. Marta es la cuarta desde la izquierda.



Marta al frente junto con otros compañeros de la Universidad de La Habana, quienes formaron su club, Pi, Kappa Tau, también conocido como las Explosivas y Fuertes Letras.



Marta con otros iniciados de la generación del 53 a la sororidad Arethusia en la Universidad de Maestros del Estado en Nuevo Paltz, Nueva York.



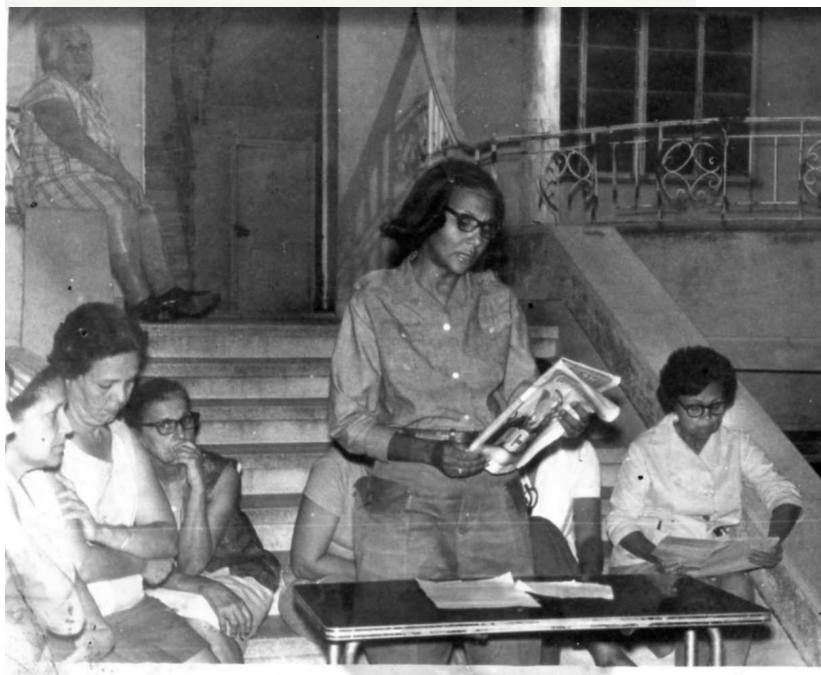
Marta y amigos en los EE.UU. en 1953-1954.

Junto a la Revolución



Marta y
Graziella
Pogolotti. Foto
cortesía de Julio
Rodríguez-Luis.

Marta liderando
una discusión
en la FMC local
(Federación
de Mujeres
Cubana), en
frente de su
apartamento.





Marta durante una jornada de trabajo voluntario de Casa de las Américas, en compañía de los compañeros de trabajo Manuel Galich y Marta Cortizas.

Dando la mano a Fidel Castro.



Bibliotecaria



JUCEPLAN.

Staffmembers de Casa en el hogar del director de Haydée Santamaría y Armando Hart Dávalos. De izquierda a derecha: mujer no identificada, Haydée Santamaría, Marta Terry (de pie), la mujer no identificada, Armando Hart Dávalos, Roberto Fernández Retamar.





Foto de periódico de Marta como directora de la biblioteca en la Casa de las Américas.

En la Biblioteca Nacional.





Marta y otros con Fidel Castro.

De izquierda a derecha: una mujer no identificada, Alfredo Guevara, y Marta.



Internacional



Robert Wedgeworth durante el nombramiento de Marta como miembro honorario de la IFLA en 2006. Foto cortesía de Robert Wedgeworth.

Con bibliotecarios estadounidenses Betty Turock y Al Kagan, y el educador biblioteca E. J. Josey, en una Responsabilidades Sociales de recepción Mesa Redonda, parte de una conferencia de la Asociación Americana de Bibliotecas. Foto cortesía de Al Kagan.





Con Joan C. Durrance y C. Olivia Frost, miembros de la facultad en la Universidad de Michigan de la Información, durante la visita de Marta a Ann Arbor. Foto por Kate Williams.

Visita a las Toledo Spiders, en Ohio. Varias de estas personas viajaron desde Ohio hacia Cuba en 2002.



SEGUNDA PARTE
BIBLIOTECARIA

Capítulo 5

BIBLIOTECAS Y TECNOLOGÍA DE LA INFORMACIÓN EN EL CONTEXTO CUBANO

Ninguna sociedad ha sido posible sin un sistema de información. De la misma manera como los animales son vulnerables en sociedad, los seres humanos necesitan formas de relacionarse entre sí y tienen que entender su entorno. Nuestro cerebro procesa la información que obtenemos a través de nuestras percepciones sensoriales. El lenguaje, el vocabulario y la semántica, tienen sentido de lo que experimentamos y permiten comunicarse entre sí. Ha existido grandes revoluciones en cómo se crea la información del mundo, almacena, organiza y compartida basada en, y prácticas auditivas, visuales escritas tales como la música y el arte; Lengua escrita; impresión; y más. La gran mayoría de las colecciones del mundo de la información se encuentran registradas en las bibliotecas. Estas bibliotecas constituyen parte de la infraestructura de la información a lo largo de la sociedad, con los editores e impresoras, lectores y escritores, libros, revistas y periódicos, películas y arte, y mucho más. Las bibliotecas dependen de la infraestructura y también le dan forma a las mismas. Lo que es más, desde finales del siglo XX, de diferentes maneras, pero en todas partes del mundo, las computadoras, las herramientas y técnicas digitales que se derivan de ellas se han convertido en el centro a la infraestructura de la información. Ellas, también, dependen y dan forma al resto de la infraestructura.

Las primeras bibliotecas del mundo estaban reservadas para las élites, ya que la alfabetización era para unos pocos y poderosos. El surgimiento de la sociedad industrial ayudó a crear la necesidad de un público que tuviera la oportunidad de saber leer y escribir, y un poseer un enfoque científico orientado al conocimiento. En Occidente, los avances importantes tuvieron lugar en el siglo XIX en la comprensión de la naturaleza (Charles Darwin, 1809-1882), la sociedad (Karl Marx, 1818-1883), y la tecnología (Charles Babbage, 1791-1871). La aproximación científica al conocimiento se convirtió en el fundamento de la sociedad moderna, el desarrollo de las bibliotecas en todo el mundo se convirtió en un lugar impor-

tante para el desarrollo económico y social.

Las bibliotecas no tenían una prioridad alta en las colonias, para nadie excepto para la elite de los colonos. Así, en la mayoría de las colonias de las principales bibliotecas eran colecciones privadas de las élites colonizadoras. Incluso en los registros oficiales coloniales se conservan generalmente no en la colonia, pero en el llamado país de origen. Marta explica cómo sucedió esto: “El Archivo General de la Isla de Cuba fue fundada por una orden de la Reina de España en 1840. En 1888 el Capitán General de la Isla, por orden del gobierno de Madrid, envió a España 2.300 documentos de gran valor histórico. Un decreto oficial del 20 de diciembre de 1904 estableció en la isla la creación de la institución denominada como el Archivo Nacional.”⁵⁶

A medida que los colonos españoles fueron creando sus familias, a través de diversas generaciones en Cuba, una burguesía nacional naciente comenzó a desarrollar bibliotecas privadas para servir a su clase, con el objetivo de apoyar el desarrollo económico y cultural. La biblioteca de la Universidad de La Habana fue fundada en 1721, aunque la posición oficial directiva de la biblioteca no se creó hasta 1918. A pesar de que no servía a un público amplio, “la primera biblioteca pública en Cuba fue establecida en 1793 por la Sociedad económica de Amigos del País, la sociedad cultural más antigua de Cuba, cuya historia está estrechamente relacionada con las vicisitudes de la historia y el desarrollo económico, cultural, político y social de Cuba.”⁵⁷

José Martí escribió un ensayo biográfico sobre su experiencia en la escuela secundaria, principalmente con Antonio Bachiller y Morales (1812-1889), quien es más conocido hoy en día como el padre de la biografía cubana.⁵⁸ Bachiller y Morales fue el primero en recopilar las obras de la literatura y letras cubanas, sobre todo su principal obra bibliográfica, “Un catálogo de libros y folletos publicados

56 Marta Terry González, “Cuba,” in *World Encyclopedia of Library and Information Services*, ed. Robert Wedgeworth (Chicago: American Library Association, 1993), 236.

57 Josefina Mayol and Jerrold Orne, “Cuban Libraries,” *Library Quarterly* 22, no. 2 (1952): 95.

58 Ana Cairo Ballester, *José Martí y La Novela de la Cultura Cubana* (Santiago de Compostela, España: Universidad de Santiago de Compostela, 2003), 137. José Martí publicó el ensayo “Antonio Bachiller y Morales” en 1889 en “*El Avisador Hispanoamericano*”. La escuela secundaria del Instituto Martí fue # 1, y cerca de un siglo más tarde, fue la escuela en la que también estudió Marta.

en Cuba desde la introducción de la imprenta hasta 1840".⁵⁹ Del mismo modo que la guerra por la liberación nacional estaba emergiendo, por lo era una literatura nacional documentada por este bibliógrafo resulta pionera.

La primera Asociación de bibliotecarios cubanos se fue fundada en 1949 y se mantuvo activa hasta el mes de junio de 1959. Durante este período se publicó una revista trimestral *Boletín*, que tenía tres editores, que se sucedieron: Rosina Urquiza García, Raquel Fernandez Romeu, y Ana Guerra Deben. Muchos de los principales bibliotecarios de esta organización se marcharon de de Cuba después de la revolución, al igual que las bibliotecas de la nación dejaron de servir a las élites de la clase media para ofrecer sus servicios al público. La organización profesional fue restablecida por Olinta Ariosa, Marta Terry, y una nueva generación de bibliotecarios cubanos patriotas, a principios de la década de 1980.

En 1950 la primera escuela cubana biblioteca de la Universidad de La Habana fue establecida por los mismos bibliotecarios que habían comenzado la asociación en 1949. Las clases que entran eran cortas y se estudiaba en ambas aulas y se establecían las relaciones para garantizar el aprendizaje con la facultad. La facultad era atendida por bibliotecarios profesionales quienes trabajaban enseñando a tiempo parcial.

Las bibliotecas son las principales instituciones de la sociedad para la preservación de la información y como tal están involucradas fundamentalmente con la cultura nacional y el desarrollo social y económico. Pero, en general, a menudo son las expresiones de las clases dominantes. Lo que es importante acerca de la comprensión de la Cuba de hoy es que la revolución cubana tiene su propia historia especial en lo que se refiere a la producción de la información y la preservación. Lo que es más, algunos de los bibliotecarios de la década de 1950 eran combatientes activos en la lucha contra Batista, lucha antiimperialista.

Con los movimientos revolucionarios en la década de 1950 se comenzó una corriente en las prácticas innovadoras informativas. Comienza con una activa prensa clandestina en la lucha guerrillera.⁶⁰ Un logro particular fue la publicación

59 Antonio Bachiller y Morales, *Catálogo De Libros Y Folletos Publicados En Cuba Desde La Introducción De La Imprenta Hasta 1840* (Ciudad de la Habana: P. Massana, 1861).

60 Unión de Periodistas de Cuba Executive Committee, *A Sketch of the Clandestine and Guerilla Press Covering the Period 1952-1958* (Havana: Instituto Cubano del Libro,

del discurso pronunciado por Fidel Castro, mientras que él estaba prisionero y juzgado por el ataque contra el cuartel Moncada en 1953. El discurso, “La historia me absolverá”, fue sacado de la prisión. Haydée Santamaría y Melba Hernández, quienes fueron los dos primeros combatientes del Moncada liberadas de la prisión y las únicas mujeres, condujo el esfuerzo de publicar y distribuirlo. La historia cuenta que Fidel solicitó imprimir cien mil copias. Los compañeros se disculparon argumentando que solamente tenían la posibilidad de imprimir diez mil, mientras que se elude la policía. Fidel respondió: “¡Fantástico, si yo hubiera pedido diez mil quizá sólo tendríamos quinientas!”

En 1956, la principal prensa clandestina era Aldabonazo, lo que significa un golpe seco en la puerta, o una liberación simultánea con las armas.⁶¹ Ese año, con el desembarco de Granma, el barco que transportaba a Fidel y ochenta y un revolucionarios desde México hacia Cuba, comenzó la lucha en la Sierra Maestra, las montañas orientales de Cuba. A medida que comenzó la lucha revolucionaria, el periódico se convirtió en el representante de la Revolución. Estas publicaciones fueron primeramente mimeografiadas. Más tarde, el Movimiento 26 de Julio fue capaz de adquirir y utilizar una serie de prensas multilith. Finalmente, el movimiento tenía publicaciones procedentes de toda la isla, así como de los rebeldes en las montañas.

Estas empresas relacionadas con la impresión siguieron una tendencia en todos los movimientos revolucionarios, especialmente bajo los regímenes represivos. Hay un nivel de seguridad mediante los secretos necesarios para mantener la producción y distribución de cualquier publicación clandestina. Por supuesto, también existe la contradicción de la producción de un documento escrito, mientras que el público objetivo más importante no tiene un alto nivel de conocimientos. Esto requiere en la escritura el necesario cuidado con el uso equilibrado de gráficos y fotografías. Equipos y suministros tuvieron que ser trasladados de forma regular y, a veces la gente tenía que ser de confianza sobre la base de los lazos familiares y no mediante un acuerdo político.

El éxito de estas publicaciones se basa en un proceso que consta de dos pasos

61 Unas memorias del momento tomaron el mismo nombre: Armando Hart Dávalos, *Aldabonazo: Inside the Cuban Revolutionary Underground, 1952-58: A Participant's Account*, trad. Mary-Alice Waters (New York: Pathfinder, 2004).

de la comunicación, de los revolucionarios a sus lectores, y luego por la comunicación oral mediante las redes de los lectores. Este es un proceso de carácter universal para cualquier flujo de información, de los consumidores primarios hasta los consumidores a través de redes secundarias.

La próxima gran innovación fue la creación de una estación de radio llamada Radio Rebelde para difundir la información de manera más agresiva desde el 26 de Julio. Los antecedentes históricos de este proyecto es que Cuba había sido uno de los primeros países de América Latina en contar con la radio. La International Telephone and Telegraph, una corporación multinacional estadounidense, comenzó este en 1922. Además, en 1950 Cuba fue el tercer país latinoamericano en inaugurar la TV. El público cubano estaba listo para la recibir la comunicación por vía electrónica.

Radio Rebelde se estableció por primera vez en virtud del equipo de prensa del ejército rebelde liderado por el Che Guevara, y luego fue trasladado a donde Fidel se encontraba, en las montañas. Ellos comenzaron a emitir la transmisión dos veces al día, comenzando siempre con el himno del Movimiento 26 de Julio. En el momento de la liberación había treinta y dos estaciones de radio independientes que componían la Cadena de la Libertad. La dirección revolucionaria utilizó la radio para transmitir los discursos e informes sobre las batallas ya que la prensa Batista a menudo se silenciaba o mentía sobre el progreso de la lucha, incluso difundiendo la mentira de que habían matado a Fidel.

Uno de los movimientos innovadores para la solidaridad internacional con los movimientos revolucionarios era que Cuba estaba utilizando de la capacidad de las ondas radiales para impactar en el movimiento revolucionario dentro de los Estados Unidos. De 1962 a 1965 emitió un programa de tres horas conducido por Robert y Mabel Williams, luchadores por la libertad afroamericanos quienes viven en el exilio en Cuba. Defendían abiertamente la rebelión y la resistencia armada contra el racismo y la opresión nacional de Estados Unidos en su programa llamado Radio Free Dixie.⁶²

La adopción de esta nueva forma de comunicación después de la revolución no llegó al poder de una forma automática. 1 de enero de 1959, existió una crisis de

62 Timothy B. Tyson, *Radio Free Dixie: Robert F. Williams and the Roots of Black Power* (Chapel Hill, NC: University of North Carolina Press, 1999).

información debido a la falta de electricidad en las zonas rurales. La proclamación histórica principal había sido hecha por Lenin: “El comunismo es el poder soviético más la electrificación de todo el país.”⁶³ Cuba como todos los países tenían que llevar la energía eléctrica a toda la nación. Hubo tres etapas en este proceso. Antes de 1959 había cuatro empresas eléctricas en Cuba. Después de 1959 se consolidaron bajo el Ministerio de la Industria Básicas. El estado hizo un llamado para el desarrollo acelerado de este sector de la economía. En primer lugar, de 1959 a 1989, la Unión Soviética era el socio comercial más importante para la compra de azúcar cubano, y fue posible proporcionar petróleo crudo para expandir la capacidad energética cubana. Los cubanos ampliaron electricidad a más de 95% del país, muy por encima de su clasificación esperada entre los países latinoamericanos. La energía en todas sus formas ha sido uno de los mayores retos económicos para la revolución cubana y para Cuba.

Luego tuvieron que hacer frente a la caída del comunismo soviético y la consiguiente contracción económica del comienzo del período especial en 1990, que redujo los recursos energéticos. Esto significó una gran carga para la industria y el sistema de transporte público, pero se encontró con una gran creatividad: la introducción de la bicicleta con la ayuda de Vietnam, las bicicletas motorizadas, y sobre todo el “camello” cubano, una invención de aquel momento. Se trata de un camión de 18 ruedas que tiene un remolque rediseñado para ofrecer a los pasajeros un espacio de dos niveles, imitando las jorobas de un camello.

Después de 2004 las necesidades energéticas de Cuba fueron replanteadas en una nueva relación con Venezuela, un país rico en petróleo. El presidente Hugo Chávez estableció fuertes lazos con Fidel Castro y se convirtió en un líder en la región al oponerse a las políticas neoliberales globales de Estados Unidos, el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional. Venezuela y Cuba firmaron un acuerdo de intercambio de petróleo por ayuda médica. Este nivel de solidaridad internacional condujo a la creación de la Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América (ALBA). Sobre la base de esta nueva alianza regional parece que Cuba puede garantizar estabilidad energética para el período actual, aunque no están preocupados por la posible escasez de petróleo venezolano.

63 Vladimir Ilyich Lenin, “Our Foreign and Domestic Position and Party Tasks: Speech Delivered to the Moscow Gubernia Conference of the R.C.P.(B.) on November 21, 1920,” in *Collected Works*, 4th English ed. (Moscow: Progress Publishers, 1965), 31:419.

El otro reto informativo en 1959 era el alto nivel de analfabetismo. 1961 fue el año en que el gobierno organizó una campaña nacional para eliminar el analfabetismo. Cuba se convirtió en el primer país en toda América Latina en el que sus ciudadanos aprendieron leer y escribir, en erradicar al analfabetismo. Fidel Castro desafió a la gente a no creer, pero sí a leer y pensar por sí mismos. Por supuesto, esto creó una gran demanda de material de lectura. Para 1964 se habían establecido treinta y cuatro bibliotecas públicas. En 1987 este número había aumentado a 328.

¿Cómo sucedió esto? Cuando las fuerzas revolucionarias tomaron el poder, el analfabetismo estaba en todas partes, en más del 40% en las zonas rurales. La primera constatación fue la necesidad de educar a los miembros del ejército, muchos de los cuales eran analfabetos. Ellos aplicaron una encuesta nacional y encontraron 1.000.000 de analfabetos fuera de un país de 6.901.000, alrededor del 15%. Se fijaron una meta para eliminar el analfabetismo en un año. Para ello reclutaron 268.420 maestros, entre ellos 100.000 que tenían entre 10 y 19 años de edad, así como 30.000 trabajadores de las fábricas.

Cada voluntario de la campaña de alfabetización estaba equipado con un par de botas, dos pares de calcetines, una boina verde olivo, dos pantalones, dos camisas, una manta para dormir y dos manuales.⁶⁴ ¡Venceremos! Era el manual para el maestro y ¡Alfabetícemos! Era el manual para el estudiante. Una linterna de gas moderna también fue entregada a cada voluntario para facilitar las clases durante la noche. También se les dio un parche para vestir para de este modo conmemorar a un joven voluntario afrocubano que había sido asesinado por contrarrevolucionarios tratando de detener la campaña. Su nombre era Conrado Benítez, asesinado a la edad de dieciocho años. Las escuelas de Cuba permanecieron cerradas durante ocho meses en 1961 porque muchos jóvenes participaron en la campaña de alfabetización. Una vez que cada miembro de una familia estaba certificado como alfabetizado, podrían colgar una bandera roja sobre la puerta de su casa. Una vez que todas las casas de una ciudad estuvieran certificadas, la ciudad misma podría levantar una bandera roja más grande, para indicar que estaba libre de analfabetismo. El examen final que se aplicaba para cada persona que aprendía a

64 Comisión Nacional de Alfabetización de la Ministerio de Educación, ¡Venceremos! (Cuba: Gobierno Revolucionario, 1961); Comisión Nacional de Alfabetización de la Ministerio de Educación (Ciudad de la Habana: Imprenta Nacionales de Cuba, 1961).

leer era escribir una carta a Fidel. Todas estas cartas se encuentran en el Museo de la Campaña de Alfabetización. El gobierno cubano puso un fuerte énfasis en la publicación para alimentar a su público recién alfabetizado. Una de las principales innovaciones mundiales fue la publicación de carteles cubanos, especialmente por la Organización de Solidaridad con los Pueblos de Asia, África y América Latina, más conocida por su sigla en inglés OSPAAAL. Un equipo altamente creativo de artistas gráficos se movilizó para producir carteles muy coloridos sobre la experiencia revolucionaria en Cuba y en todo el mundo, especialmente las luchas por la liberación nacional en Vietnam y Sudáfrica y la lucha de Liberación de los Afros en el territorio de los Estados Unidos. Estos carteles fueron impresos en papel prensa, doblados, e incluidos en la revista Tricontinental de OSPAAAL y distribuidos por todo el mundo en cuatro idiomas (español, inglés, francés y árabe).⁶⁵

Finalmente, estamos en presencia de la gran innovación en las películas cubanas. Santiago Álvarez Román (1919-1998) fue un cineasta que desde muy joven estuvo cerca de las fuerzas revolucionarias. Su primera experiencia fue durante con la producción de una película progresiva que mostró cuando la policía de Batista entró en el teatro y arrestó a todos los asistentes, al público y al equipo de realización de la película, y confiscó el equipo y las películas. Alfredo Guevara, uno de los más cercanos colegas de Marta desde sus días en el campus universitario, se convirtió más tarde en uno de los fundadores y primer director del Instituto Cubano de Artes e Industrias Cinematográficas (ICAIC). Las películas han sido uno de los principales vehículos para popularizar la historia del país, la revolución y establecer una visión progresista de la situación internacional.

Marta también participó desde los primeros momentos en las innovaciones informáticas relacionadas con la biblioteconomía. A principios de los años sesenta, ella y otros desconcertaron cómo la planificación económica cubana podría usar un mainframe, si pudieran conseguir uno. El intercambio de experiencias mediante la técnica denominada (tormenta de ideas”, los experimentos y las transformaciones en la práctica bibliotecaria continuaron su desarrollo a través de las décadas sucesivas. En 1994, como Jefe del Comité anfitrión de la Primera Reunión Anual de IFLA en América Latina, se asoció con otros colegas en la IFLA para modificar

65 Lincoln Cushing, ¡Revolución! Cuban Poster Art (San Francisco, CA: Chronicle Books, 2003).

los procesos de alojamiento de correspondencia mediante el correo tradicional y el fax por el servicio de correo electrónico.

La colaboración de trabajo en torno al siempre presente bloqueo de los EE.UU. - logró ser una innovación de vanguardia, que resultó muy bien acogida por los bibliotecarios de los países en vías de desarrollo, donde paulatinamente se fue adoptada la utilización del servicio de correo electrónico.

Hemos estado discutiendo la forma en que la Revolución Cubana ha utilizado las tecnologías de la información disponibles, y sobre todo tuvieron su origen en los tiempos prerrevolucionarios. Pero la última etapa de este proceso es revolución tecnológica posterior a 1959, que está impactando a la revolución social. La revolución digital de las computadoras, Internet y la World Wide Web (red mundial) está afectando a todas las sociedades, incluyendo a Cuba.

El origen de la revolución digital -la Internet- es ante todo un asunto político y, sobre esa base, el desarrollo económico y técnico. El bloqueo de Estados Unidos ha frenado el desarrollo en la mayoría de los sectores de la sociedad cubana, si no lo ha detenido por completo. Y en el Período Especial, cuando el comercio soviético cesó, su impacto global sobre la economía fue devastador. El bloqueo de Estados Unidos también ha constituido un obstáculo para la colaboración internacional en asuntos científicos y técnicos. Pero la informatización de Cuba ha progresado, junto con el acceso y el uso de Internet. Ya en 1992 la comunidad médica y científica de Cuba utilizaba el correo electrónico para la comunicación interna. Durante 1993, el número de computadoras Unix para el trabajo entre las redes a través de la isla pasó de tres a veinte.

En 1966 se estableció el acceso oficial del gobierno cubano a Internet con el dominio .cu y fue administrado por el Centro de Intercambio Automatizado de Información (CENIAI). Cuba fundó entonces un Ministerio de Tecnología, que se convirtió en la principal institución que administra la conectividad a Internet y la distribución de computadoras en toda la isla. Originalmente había cuatro redes con conexiones de acceso telefónico a Internet: CENIAI, TINORED, CIGBnet e InfoMed.⁶⁶

66 Cada una de estas redes es anterior a la implementación de la Internet y, por lo tanto, no estaban conectadas originalmente. CENIAI, el Centro Nacional de Intercambio Automatizado de Datos, comenzó en la década de 1980. TINORED conectó en red los clubes de computación juvenil del país que fueron iniciados en 1987 por los Clubes de

La primera conectividad para toda la isla en 1998 fue una conexión mediante el uso de un satélite de 64 Kps administrada por SPRINT sobre la base de condiciones especiales para evitar el embargo estadounidense. Esto sólo se desarrolló después de un amplio debate sobre cómo Internet pudiera ser beneficioso, pero también un vehículo para la gran penetración imperial de los EE.UU. En los últimos veinte años esta posibilidad ha sido demostrada reiteradamente en todo el mundo, dadas las revelaciones de Edward Snowden sobre la Agencia de Seguridad Nacional de Estados Unidos espionando a todo el mundo a través de Internet y toda la comunicación digital.⁶⁷ Dos ejemplos fueron revelados justo en 2014. Primero, un servicio similar al de Twitter denominadoo ZunZuneo fue descubierto como el esfuerzo secreto del gobierno de los Estados Unidos para atraer a los cubanos a confiar en una red de mensajes cortos que promovería la política antigubernamental e influiría en la opinión pública cubana.⁶⁸ Poco después, Contrató a jóvenes latinoamericanos por salarios bajos para visitar a Cuba como turistas y cultivar la disidencia.⁶⁹ En este sentido, ninguno de estos esfuerzos del gobierno de los Estados Unidos tuvo el éxito esperado.

Después de la red Sprint de 1998, el siguiente gran avance en el proyecto para la conectividad internacional de Internet en Cuba fue una empresa conjunta entre Cuba y Venezuela, para establecer un cable de fibra óptica que enlazaba Cuba con Venezuela y Jamaica, y a partir de ellos con todo el mundo. Esto tiene el potencial de proporcionar 640 Gbps de ancho de banda. Comenzó a manejar el tráfico de Internet en 2013.⁷⁰ A partir de 2010 alrededor del 30% de los cubanos estaban en

Computación perteneciente a la Unión de Jóvenes Comunistas. Desde 1991, CiGBNet ha proporcionado conexión a los recursos de red e información para el Centro de Ingeniería Genética y Biotecnología de La Habana e instituciones similares. Desde 1992 Infomed ha proporcionado lo mismo para los trabajadores de la salud ¿¿¿y???

67 Glenn Greenwald, *No Place to Hide: Edward Snowden, the NSA, and the U.S. Surveillance State* (New York, NY: Metropolitan Books/Henry Holt, 2014).

68 Desmond Butler, Jack Gillum, and Alberto Arce, "US Secretly Created 'Cuban Twitter' to Stir Unrest," *Associated Press* (wire service), April 4, 2014.

69 Desmond Butler, et al., "US Sent Latin Youth Undercover in Anti-Cuba Ploy," *Associated Press* (wire service), August 4, 2014.

70 Doug Madory, "Cuban Fiber: Completo?," *Renesisys*, (blog), January, 23 2013; Empresa de Telecomunicaciones de Cuba S.A. (ETECSA), "Cable Submarino Alba 1 Está Operativo Y Se Comienzan Pruebas Para Tráfico De Internet," *CubaDebate: Contra el Terrorismo Mediático*, January 24, 2013.

línea.

En 1987 los miembros de la Unión de Jóvenes Comunistas crearon una demostración del Club de Computadoras de la Juventud (YCC) para adiestrar a los jóvenes en lo relacionado con la alfabetización informática, las aplicaciones y la programación, y también en los procesos para la reparación y el mantenimiento. Incluso en las instituciones a todo lo largo y ancho del territorio nacional.

Hoy en día está funcionando una red de 611 localidades, o 1 por cada 18.000 cubanos. Esto es un poco más que el número de bibliotecas públicas en Cuba (400), y al igual que el número de bibliotecas públicas en los Estados Unidos, 1 por cada 18.000 habitantes. Lo que es diferente es que la infraestructura de YCC es distinta al establecido para las bibliotecas públicas. En los Estados Unidos, después de una ola de experimentación e innovación en la década de 1990 y principios de 2000, no hay una instalación de computación comunitaria omnipresente a la par con la biblioteca pública. En Cuba, la computación comunitaria y las bibliotecas públicas se desarrollaron por separado.

La estrategia de Cuba con los clubes de computación, ha sido contribuir con el aprendizaje y el uso de la computadora donde la gente vivió y fomentar una generación (o más) que pudiera continuar aprendiendo sobre el uso de las computadoras y constituirse en la base para la informatización de la economía y la cultura en la isla. El énfasis estaba en el desarrollo de una intranet nacional en lugar de la Internet global, debido al costo y porque Cuba escogió la alfabetización y la producción digital masiva a través de un ataque informativo de Estados Unidos. De hecho, a principios de los años noventa se pudo percibir una ola de bombardeos electrónicos desde Florida, abrumando las frágiles redes de Cuba con el spam masivo. Veinte años después, nos enteramos de que el gobierno de los Estados Unidos financió secretamente el proyecto Zunzuneo como una red de mensajes de texto para teléfonos celulares con el objetivo de crear parloteos para derrocar al gobierno cubano, mientras continuaba con su fuerte bloqueo económico a Cuba. El enfoque de Cuba orientado a la intranet -el desarrollo de la alfabetización informática nacional- involucró el desarrollo de programas de computación (software) y los vínculos con los esfuerzos e iniciativas de código abierto en todo el mundo.

En 2004 había cuatrocientos Joven Club de Computación, que ofrecían servicios a las personas de todas las edades, y los resultados de una encuesta mostró

que efectivamente impactaron en la fuerza de trabajo: el 95% de los jóvenes que usaron un centro continuó con el estudio por computadora y un cuarto de los trabajadores había utilizado los servicios de un club de computación. Los clubes operaban gracias a una de las cuatro primeras redes de Cuba (Tinored), que eran redes para el acceso telefónico hacia y desde La Habana, con una conexión internacional muy lenta. Un observador estadounidense escribió: “Es irónico que algunos niños cubanos tengan conectividad por correo electrónico, mientras que los niños de muchas escuelas de las zonas urbanas de los Estados Unidos no tienen computadoras”.⁷¹

En 2002 se inauguró la Universidad de las Ciencias Informáticas.⁷² Este constituye un importante paso, porque el principal impacto para el avance económico para un país proviene de su propia capacidad para el desarrollo de programas informáticos (software). En lugar de adoptar las herramientas digitales desarrolladas en otro país, cuando uno tiene que adaptarse a su modelo, es importante desarrollar herramientas que estén orgánicamente ligadas a las necesidades de su propio país.

Para el año 2004, todas las escuelas tenían acceso a las computadoras y posibilidades para la capacitación. Pero los Clubes de computación. Por supuesto, hay que decir que este es un sistema débil y frecuentemente tiene problemas que frenan las cosas o las detienen abruptamente. Las reparaciones son difíciles y las mejoras de rutina son pocas y distantes entre sí.

Simultáneamente, con el trabajo de los clubes de computadoras, otra pieza de la infraestructura digital de Cuba es la Enciclopedia Colaborativa Cubana (Ecured), la versión propia del proyecto Wikipedia desarrollada en Cuba. Comenzó en 2009. En 2011 fue ampliamente difundida por el programa de la televisión titulado “Universidad para todos”. A partir de mayo de 2014, Ecured es el sitio más visitado 28 de la isla,⁷³ con 120.000 entradas, 16.000 contribuidores registrados, una edición descargable, y una aplicación de teléfono móvil.⁷⁴ Este proyecto es apoyado por varias agencias gubernamentales, y en el año 2012 la

71 Larry Press and Joel Snyder, “A Look at Cuban Networks,” Matrix News.

72 Consulte el sitio web de la universidad en <http://www.uci.cu>.

73 Alexa, “How Popular Is Ecured.cu? Alexa Traffic Ranks,” <http://www.alexa.com/siteinfo/ecured.cu>.

74 Ecured, “Ecured: A Cuban Encyclopedia,” <http://www.ecured.cu>.

EcuRed celebró un evento en La Habana, que contó con la participación de cien editores para celebrar y hacer una lluvia de ideas sobre cómo seguir desarrollando el Sitio Web.

Como resultado de la campaña de alfabetización de 1961, Cuba tuvo el potencial de convertirse en un país de ávidos lectores. El gobierno inauguró el Instituto Cubano del Libro para asegurarse de que la edición y distribución de libros se desarrollaría a escala nacional de un modo coordinado. El instituto ejecuta programas semanales de libros, especialmente en su sede en La Habana, así como una importante Feria Internacional del libro, con una frecuencia anual. En 2011, durante la celebración de la XX Feria del Libro, los cubanos compraron 1,7 millones de libros. El instituto tiene ocho editoriales y produce trescientos títulos al año que se distribuyen a más de trescientas librerías en todo el país.

En resumen, existe una larga historia en la producción, almacenamiento y distribución de información en Cuba. La institución central en este proceso es la biblioteca, y sin embargo la biblioteca cambia, al igual que todas estas formas de producción de información. La revolución de la información digital está cambiando fundamentalmente la dinámica de las bibliotecas en el siglo XXI. Liderando esto y siendo parte de las primeras etapas ha sido la bibliotecaria y profesora universitaria Dr. Marta Terry González.

Capítulo 6

JUCEPLAN, LA JUNTA CENTRAL DE PLANIFICACIÓN

Quizás el aspecto que resulta principalmente básico de la sociedad, en la agenda de la Revolución Cubana fue la economía. La fortuna -junto con sus propias fuerzas- colocó a Marta en la labor de bibliotecaria en el centro de este proceso, tal como se narrará en este capítulo.

A partir del momento en que las fuerzas revolucionarias asumen el poder, es entonces cuando se enfrentan a los mayores desafíos para transformar la sociedad. Este fue ciertamente el caso de Cuba en 1959. Un pequeño ejército guerrillero se apoderó del poder, unido por sus compañeros en el movimiento clandestino urbano, y tuvieron que transformarse inmediatamente en una administración a cargo de la burocracia gubernamental que sólo hasta el día anterior del triunfo, se había ejecutado por miembros del gobierno de su adversario Fulgencio Batista. Primero tenían que consolidar el control militar, establecer la seguridad de las fronteras y una defensa interna contra la acción subversiva contrarrevolucionaria. Tuvieron que movilizar a la opinión pública en apoyo de la revolución más allá de la euforia de las celebraciones anti-Batista en las calles. Tuvieron que consolidar el poder político.

Al principio las campañas masivas se sucedieron una tras otra, lo que activó a las masas populares y mantuvo su conciencia revolucionaria alimentada con entusiasmo patriótico y sacrificio desinteresado:

1958: La lucha para tomar el poder: el pequeño ejército trabajó organizadamente como un movimiento urbano subterráneo, con varios periódicos locales y una estación de radio

1959: La lucha contra los movimientos de oposición: una vez que Batista fue expulsado, muchas tendencias diferentes se movieron para hacerse cargo de sectores de la sociedad en oposición al Movimiento 26 de Julio

1960: La lucha contra la contrarrevolución interna: los grupos armados comenzaron a crear una contrarrevolución e iniciaron un proceso de asesinatos selectivos

1961: El desembarco por Bahía de Cochinos y la Campaña de Alfabetización: la lucha contra las invasiones patrocinadas por Estados Unidos para defender el país y la campaña para liberar a las masas del analfabetismo que había sido la política oficial del gobierno revolucionario.

1962: La crisis de los misiles: la movilización de toda la población frente a la amenaza de una invasión estadounidense, basada en una investigación relacionada con que la URSS había creado bases de misiles en Cuba con ojivas nucleares capaces de golpear todas las ciudades estadounidenses

1963: Eloy Gutiérrez Menoyo había sido un líder del Segundo Frente en Escambray durante la guerra revolucionaria, pero se volvió contra la revolución y trató de apoyar una invasión organizada por Alpha 66, una organización terrorista con sede y apoyada por Estados Unidos.

El mundo entero estaba a la expectativa de lo que iba a suceder. La economía no era propiedad de los propios cubanos. Así lo expresó el senador norteamericano John Kennedy: “A principios de 1959, las empresas estadounidenses poseían cerca del 40 por ciento de las tierras azucareras cubanas, casi todas las fincas ganaderas, el 90 por ciento de las minas y concesiones minerales, el 80 por ciento de Las utilidades -prácticamente todas las industrias petroleras- y suministraron dos tercios de las importaciones cubanas”.⁷⁵

La primera iniciativa se tenía que concentrar en la reforma agraria. La Ley de Reforma Agraria estaba enfocada en la redistribución de la tierra, fue publicada el 17 de mayo de 1959. La dirección revolucionaria prohibió las grandes granjas capitalistas (prohibiendo todas las granjas de más de mil acres), Y se fundó el Instituto Nacional de Reforma Agraria (INRA) para gestionar el proceso. Si bien se enfrentaron al legado de la agricultura caracterizada por el monocultivo de la caña de azúcar, sus intentos iniciales estuvieron encaminados a reducir drásticamente esta dependencia, que condujeron a una crisis por la caída de las divisas lo que perjudicó a otros aspectos de la economía. El desafío era mantener el comercio de Cuba y al mismo tiempo poner en marcha un plan para alimentar a la población cubana, centrándose tanto en el mercado global como en el mercado interno.

75 John F. Kennedy, “Speech of Senator John F. Kennedy, Cincinnati, Ohio, Democratic Dinner, October 6, 1960,” The American Presidency Project, <http://www.presidency.ucsb.edu/ws/index.php?pid=25660>.

El siguiente paso importante fue instituir un proceso de planificación para reorientar la economía en su conjunto. Crearon la Junta Central de Planificación y Desarrollo Económico, JUCEPLAN (Junta Central de Planificación). Esta agencia fue organizada a nivel ministerial. El consejo incluía al Primer Ministro; los Ministros de Finanzas, Comercio y Obras Públicas; el Presidente del Banco Nacional; Un delegado del INRA; Y el Ministro de Economía. La agencia de planificación debía establecer prioridades económicas, coordinar la cooperación entre los ministerios, planificar los presupuestos gubernamentales y organizar un enfoque normalizado de las estadísticas económicas, sobre la base de las cuales podría llevarse a cabo la planificación y coordinación gubernamentales. La JUCEPLAN publicó su primer plan en 1962, y luego comenzó a seguir el modelo soviético de emitir planes multianuales. La Ley Orgánica del Presupuesto fue aprobada en diciembre de 1962.

En general, la economía estaba dominada por un conjunto caóticamente desorganizado de instituciones capitalistas, todas dependientes de Estados Unidos. La verdadera planificación de la economía cubana se había realizado en Nueva York y Washington. La contradicción que enfrentaban los nuevos dirigentes cubanos consistía en dos alternativas, si priorizar la competencia técnica o el acuerdo político con la dirección de las políticas de la revolución. En el reino de la economía una historia famosa es relevante aquí, y si verdad o no se ha convertido en parte del folklore de la revolución. Fidel fue acusado de haber estado dirigiendo una reunión tarde en la noche con el liderazgo y la gente estaba medio despierta y medio dormida. El se levantó y levantó la mano, pero después de recibir una explicación le dijo: “Espera un minuto, pensé que habías dicho comunista, no economista”. Y eso, dicen, es cómo El Che se convirtió en la figura clave que lideró la transformación de la economía. El punto de la historia es hacer una broma sobre un asunto serio, que la ideología y la lealtad política hacia la revolución se le dio prioridad sobre los conocimientos técnicos y habilidades. Con el tiempo, el Che desempeñó diversos papeles en la dirección de la economía: jefe del INRA, Ministro de Industria, Ministro de Hacienda y Presidente del Banco Nacional.

Durante un discurso en el año 1965 en Argelia, Che reflexiona sobre esta experiencia:

Hemos tenido que aprender sobre la práctica, de nuestros errores ... que el plan-

eamiento y el socialismo van juntos y que uno no puede planear todo cuando las condiciones económicas existentes no lo permiten ... Los líderes revolucionarios estaban compuestos solamente por un grupo de luchadores con altos ideales pero conocimiento insuficiente ... La superestructura del estado capitalista neocolonial estaba intacta; teníamos que trabajar para destruirlo y reconstruir nuestra sociedad sobre bases nuevas ... Tuvimos que cambiar las estructuras, empezamos a hacerlo sin un plan. El grupo revolucionario, con Fidel Castro a la cabeza, publicó por primera vez la Ley de Reforma Agraria. Esta indispensable ley ... reveló un terrible instrumento: la lucha de clases, y empujó a la Revolución cubana a sus límites.⁷⁶

En Cuba antes de 1959, como neocolonia, se hacía poco énfasis en la formación de economistas y en el desarrollo de una capacidad nacional para la gestión de los asuntos económicos cubanos. En la Universidad de La Habana había un programa de contabilidad pero no de economía en sí. Esto fue para proporcionar un personal de apoyo para el gobierno y las burocracias corporativas, el seguimiento de las cosas, pero no existía la construcción de modelos para el desarrollo nacional. ¿Qué enfoque educativo en la economía que sí existía estaba en la Universidad Católica privada de Santo Tomás de Villanova? Ellos enseñaron economía capitalista y fueron cerrados en 1961 con la nacionalización de la educación; En ese momento la antigua facultad se marchó Cuba y fundó una escuela en Miami.

Es importante reflexionar sobre cómo Cuba adoptó el socialismo como parte de su política oficial con vistas a la reorganización de la sociedad. Las figuras centrales de la revolución cubana habían sido Fidel Castro y el círculo cercano de sus compañeros, que comenzaron su afiliación en el momento del ataque a la guarnición de Moncada en 1953. Este no era un grupo homogéneo porque pertenecían a diferentes tendencias del movimiento radical. Este hecho se remonta a la Universidad de La Habana donde había militantes comunistas, anarquistas, trotskistas, marxistas independientes, entre una amalgama de librepensadores y patriotas. Varias organizaciones se sumaron al Movimiento 26 de Julio encabezado por Fidel, notablemente la Dirección Revolucionaria y el Partido Comunista. En 1959 Fidel sostenía la posibilidad de que se llevara a cabo una revolución democrática nacional sin una orientación ideológica de una manera explícita. Sin

76 Che Guevara, "Che Guevara on the Mistakes of the Revolution; from a Speech Made in Algiers on February 26 1965" in *historyofcuba.com* (website), ed. Jerry A. Sierra, <http://www.historyofcuba.com/history/che2.htm>.

embargo, la orientación de la Guerra Fría de los Estados Unidos no tendría nada que ver con una Cuba que tuviera relaciones amistosas y un comercio sólido con la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS). La Doctrina de Monroe estaba vigente y activa en Washington, DC. Los Estados Unidos estaban presionando a Cuba, forzándola a buscar la estabilidad con una alianza más fuerte como la URSS, planteando la necesidad de repensar cómo reorganizar la economía y la sociedad en general. Así, en 1962, surgió el Partido Unido de la Revolución Socialista Cubana (PURSC). En 1965, esta organización dio paso al recién restablecido Partido Comunista de Cuba (PCC). Entre los actores clave en este proceso, la figura más relevante fue el Che Guevara.

Marta había formado parte de una red de patriotas revolucionarios, que tuvo la base en su familia y en sus actividades en la etapa de estudiante. Un día en 1961, mientras que en su posición como trabajadora de la UNESCO, ella consiguió contactar mediante una llamada a un oficial militar. Ella fue citada a su oficina, y mientras ella no creía que ella lo conociera fue como lo pidió. Era el teniente García Valls. Cuando llegó a su oficina, entró y no dijo una palabra. Ella se sorprendió porque no reconoció a esta persona vistiendo su uniforme militar, ¡pero era Pancho! Había sido un amigo cercano en la universidad y, aunque había oído que había ido a luchar en las montañas con Fidel, no tenía noticias de él desde entonces. Había sido muy activo en la tendencia comunista en el campus y era muy respetado. Se abrazaron y Marta se sintió feliz. Y Pancho, el teniente García Valls, le trajo una gran noticia. Marta debía recibir su primera gran oportunidad de servir directamente a Cuba revolucionaria en una función oficial. Pancho le pedía que se convirtiera en directora de la biblioteca de JUCEPLAN. No sólo era una tarea emocionante, sino que con sus cercanos colegas en su trabajo en la UNESCO, le estaban sugiriendo que se trasladara a algún lugar más integrado, para servir a la revolución; lo vieron y finalmente ella aceptó, era profunda simpatizante de la revolución cubana.

En su nuevo cargo, Marta trabajó en el epicentro de planificación económica de la nueva Cuba. Había muchos asuntos pendientes, el primero era la necesidad de educar al personal, muchos de los cuales eran más revolucionarios que economistas capacitados, y no todos fueron educados en la universidad. Hubo la necesidad de proporcionar información sobre muchos enfoques, incluyendo el capitalista

y el socialista, aplicados a la planificación económica. Marta era una bibliotecaria profesional y no sólo tenía batallas ideológicas por enfrentar, también tenía que imponer el orden y los estándares profesionales de una biblioteca. La línea de fondo es siempre que la biblioteca debe tener los libros y revistas que los clientes necesitan, y cuando un libro es retirado se espera que sea devuelto en buen estado de conservación y en el tiempo establecido!

En sus inicios, la JUCEPLAN se ubicó en un edificio que había sido la sede de un instituto para el estudio de asuntos sociales y económicos, al servicio de la burguesía cubana. Tenían espacio de oficina y una pequeña biblioteca y estaban centrímicamente ubicados. Se ubicaron en los primeros ocho pisos de este edificio, con la biblioteca en el sexto piso y las oficinas ejecutivas en el quinto. El Che fue una figura clave en este proceso como presidente del Banco Nacional y figura destacada en los principales grupos de liderazgo de la revolución, en el partido y en el gobierno. Cada mañana en los ascensores el personal se reunió junto con varias luminarias de la revolución. La gente tomó nota de cuando el Che entraría y planeaba estar allí al mismo tiempo. A menudo entraba con un perro grande para la seguridad, vio la línea en el ascensor, saludó con la mano, y luego tomó las escaleras. Una vez en un momento inesperado se presentó y sólo Marta estaba allí. Entraron en el ascensor y Marta dijo que estaba tan ansiosa que tocó los botones de todos los pisos, luego miró al Che y ambos se rieron.

La biblioteca de JUCEPLAN constituyó un ejemplo de cómo una transformación revolucionaria tiene que reconstruir prácticamente todo lo existente. Aquí había una instalación destartada y anticuada de la que dependería la planificación económica del país. Tenía que encontrar nuevos estantes y reorganizar la colección. Tenía que encontrar, contratar y formar a su personal compuesto por tres personas. Este fue un proceso difícil ya que cada agencia estaba pasando por el mismo proceso y ella tuvo que encontrar suministros y argumentar que su biblioteca estaba entre las prioridades. Esto, por supuesto, es uno de sus mayores activos: saber cómo desarrollar un caso, reunir el apoyo de su red, y hacer las cosas. Marta reconstruyó y transformó esta biblioteca.

Había una pequeña sala de lectura, pero la gente tendía a llevar los materiales a sus oficinas para estudiar e investigar. Esto creó una lucha entre el personal de la biblioteca y el personal profesional de más alto rango de JUCEPLAN. Había que

usar tácticas múltiples para mantener los materiales en circulación y no convertirse en propiedad personal de facto permaneciendo en el estante de una persona por tiempo indefinido. Tuvieron que hacer visitas regulares al personal para recoger los materiales y usar la táctica de llamarlos y, al hacerlo, usar la vergüenza para construir disciplina y respeto por las prácticas establecidas por el reglamento de la biblioteca. Es importante recordar que la libertad de rebelarse para tomar el poder tuvo que ser reemplazada por la disciplina, para reconstruir un nuevo sistema. Estos eran relativamente jóvenes y llenos del romance de la libertad.

Hubo nuevos problemas conceptuales y teóricos que debió enfrentar la bibliotecnología en Cuba. La JUCEPLAN estaba formada principalmente por personal técnico, ingenieros, estadísticos y especialistas en diversos aspectos de la economía. Anhelaron información actualizada y empujaron a la biblioteca en la dirección para convertirse en un centro de documentación. Marta tenía una formación en literatura y filosofía y estaba convencida de que la planificación económica tenía que llevarse a cabo dentro de una perspectiva amplia de la cultura y la historia. Llevó a cabo esta idea organizando en su pequeña sala de lectura discusiones con personajes culturales clave que podía convocar, una vez más debido a su red que se remonta a sus días universitarios. Estaba haciendo campaña por un enfoque inclusivo de la planificación, y funcionó porque los ingenieros y especialistas económicos eran pensadores revolucionarios y fácilmente podía ver que es sólo con una visión integral de una sociedad que se podría llevar a cabo la planificación económica.

Un momento definitorio en su toma de control de la biblioteca fue un debate extenuante realizado en una sala llena de objetos polvorientos. Un número de empleados de la JUCEPLAN afirmó que era hora de eliminar el material viejo que no reflejaba el nuevo pensamiento. Marta argumentaba lo contrario. Luchaba por preservar la historia y no caer víctima de la ceguera del dogmatismo (punto de vista) ni del pragmatismo (escaso espacio). El debate se intensificó. El Che fue traído para usar su estatus para resolver el asunto. Con su asma, el polvo en los archivos del sexto piso amenazaba su salud. Pero observó la valiente lucha que libraba esta pequeña mujer afrocubana. Señaló que ésta era la publicación oficial del gobierno que informaba sobre las deliberaciones y decisiones oficiales de la nación. Los orígenes del funcionario de la Gaceta se remontan a 1790. Che se

inclinó hacia ella y susurró: “Chica, ¿necesitamos este material para la revolución?” Marta dijo: “Comandante, debemos entender nuestra historia para no repetirla. El Che se volvió rápidamente, agitó la mano y dijo: -Mantenga el material. Marta ya se había convertido en bibliotecaria de la revolución; Ahora fue aprobada por el romántico icono revolucionario que fue el Che.

Otra cuestión conceptual se refería al Sistema de Clasificación creado por Dewey, el esquema de numeración para ubicar los libros en una biblioteca cerca de otros libros sobre el mismo tema para facilitar su uso. Marta organizó la biblioteca de la JUCEPLAN de acuerdo con Dewey, pero se enfrentó a un claro problema. El sistema Dewey fue creado en los Estados Unidos. Aunque se actualiza regularmente, su perspectiva es la de los Estados Unidos. Así identifica y localiza todo lo relacionado con Marx y el marxismo como 335.43 en las estanterías de la biblioteca. Esto obliga a la clasificación de una amplia gama de material dentro de un número muy limitado: filosofía, historia, economía política y muchos otros temas tratados dentro de la tradición marxista. Y puso el material marxista a una gran distancia de los libros sobre el tema correspondiente, pero no de los marxistas. Lo que es más, este problema de estantería de libros -que estaba dificultando que el personal de JUCEPLAN encontrara su material- era también un problema de informatización. Marta se convirtió en representante de JUCEPLAN en el consejo consultivo de una nueva organización: el Instituto de Documentación e Información Científica y Técnica (IDICT). Se enteró de este proyecto de Olinta, que estaba allí tratando de sacar algo útil de las nuevas ideas que se estaban debatiendo. Marta vio un cambio y se dispuso a regresar para hablar con Pancho: “¿Qué están haciendo?” Él respondió: “¿Quién sabe, pero quiero que estés en esto?” Así que se unió al Consejo Científico del IDICT representando a la JUCEPLAN, asistiendo a sesiones de estudio, y digerir las presentaciones de los asesores soviéticos. Esta fue la entrada de Marta en el mundo de las computadoras con sus tarjetas de 80 columnas perforadas:

Esos sistemas eran muy complicados, tanto las máquinas como el pensamiento de trabajar con ellas. Uno de mis mejores amigos en JUCEPLAN era Ventura Montes, el ingeniero que ayudó a dirigir la instalación de la televisión en Cuba. Y luego estaba el ingeniero Enrique Salcedo en la sección estadística. Hacia el final de mi tiempo en la JUCEPLAN, estábamos empezando a analizar si podríamos hacer algo para comenzar el proceso de automatización, con algún tipo

de vocabulario para los asuntos económicos. A partir del Sistema de Clasificación Decimal Dewey, poco a poco. Fue un lío terrible trabajar mediante el Dewey con el número 355.411 [logística] y las teorías relacionadas con el marxismo y el comunismo. Intentamos trabajar dentro de esa lógica de Dewey. El 338 número era la economía. E incluso dentro de ese contexto nos estábamos adaptando e inventando desde la decimosexta edición de Dewey [1958]. Necesitábamos el decimoséptima y el decimoctava ediciones [1965 y 1971], y así sucesivamente, pero no nos las venderían a causa del bloqueo.⁷⁷

Marta y sus colegas se enfrentaban al problema de organizar el conocimiento cuando el contenido y la forma del conocimiento estaban cambiando drásticamente, sin poder ver cómo lo hacían los demás bibliotecarios, como se refleja en el sistema de clasificación de Dewey.

Una de las manifestaciones es la ambigüedad y complejidad de los sistemas de clasificación de negociaciones en la biblioteconomía. El sistema de Dewey era débil en el tratamiento al tema del marxismo y de los países socialistas, por lo que todos los bibliotecarios cubanos debían aprender de la experiencia soviética y al mismo tiempo hacer inventivas, y adoptar nuevas innovaciones porque el sistema soviético también tenía sus debilidades. Este fue un momento nuevo y desafiante, tanto en lo profesional como en lo personal. La Revolución Cubana era joven, los revolucionarios eran jóvenes y se enfrentaban a nuevos problemas en todos los frentes.

Este problema con la clasificación fue sólo un ejemplo de los rompecabezas que debe enfrentar un país que desarrolla un nuevo enfoque, tiene que resolver. La misión de la biblioteca era crear las bases para un futuro que había sido imposible bajo el antiguo régimen (Batista) y el antiguo régimen de conocimiento (en su mayoría exportado desde Estados Unidos y España). Marta se enfrentaba a las limitaciones de las normas profesionales de las bibliotecas creadas por las potencias coloniales. Al mismo tiempo, la influencia soviética comenzó después del bloqueo estadounidense, relacionado con sus apoyos a los precios del azúcar y otras formas de ayuda. Eso le dio acceso a Marta a la teoría de la biblioteca soviética, la práctica, y sus colegas. La Unión Soviética utilizó otro sistema de numeración para la información: la Biblioteca Soviética-Clasificación Bibliográfica, o BBK. Los bibliotecarios cubanos consideraron pertinente cambiar su sistema de catalogación

77 Marta Terry, entrevista con los autores, el 26 de marzo de 2014.

de Dewey por el de la BBK. Pero encontraron que BBK tampoco era apto para Cuba, aunque sí clasificó mejor la teoría marxista que Dewey. Lo peor de todo, era completamente nuevo para una nación de bibliotecarios quienes conocían a Dewey más o menos de memoria. Ni Dewey ni BBK incorporaron el conocimiento de los pueblos de América Latina.

La biblioteca de JUCEPLAN fue organizada por el Sistema de Clasificación de Dewey con las modificaciones propuestas por Marta, a veces en acuerdo con otros bibliotecarios. Hoy en día todavía es imposible obtener las ediciones actuales del manual de Dewey, es propiedad EE.UU. y no se proporciona libremente en línea. Las bibliotecas públicas de la isla todavía utilizan Dewey con ajustes. La Biblioteca Médica Nacional utiliza el sistema de la Biblioteca del Congreso de los Estados Unidos, también con ajustes. Otras bibliotecas especializadas utilizan el Sistema Decimal Universal, desarrollado en Europa.

Muchos cubanos estaban aplicando las herramientas digitales recién emergentes a los problemas prácticos de Cuba. Pero no todos estaban convencidos de que este nuevo enfoque representaría la nueva norma. Los asesores técnicos soviéticos ayudaron, todos comprometidos con lo que ellos llamaron la “revolución tecnológica científica”. La herramienta básica era la computadora. Casi como por algún hechizo mágico, la información fue perforada en tarjetas de 80 columnas y el análisis estadístico produciría cálculos precisos a partir de grandes conjuntos de datos. Aunque inicialmente fue promovido por ingenieros y economistas, este nuevo sistema tecnológico se popularizó y se extendió a muchas partes del gobierno y muchas otras partes de la sociedad. Parte de su inicio estaba en JUCEPLAN.

El Instituto de Documentación e Información Científica y Tecnológica (ID-ICT) ha sido una organización muy importante. Marta explica:

En los primeros años de la creación del IDICT, había poca o ninguna experiencia en Cuba sobre recursos de información científica y los sistemas, regulaciones y objetivos de entrega; y aún menos en las cuestiones del actual debate sobre la metodología y el manejo de documentos en el mundo de la información, dados los descubrimientos y desarrollo de proyectos que resultan abrumadoramente rápidos, los cuales se estaban produciendo desde principios de los años cincuenta ... Quizás el logro más impresionante de IDICT en esa época fue la forma en que se convirtió, prácticamente hablando, en un centro de intercambio de información profesional y una fuente de información para nuestro país sobre todas las

tecnologías de información más recientes e innovadoras.⁷⁸

Esto adquiere una gran importancia, porque fue el comienzo de los proyectos liderados por Marta con el uso de las computadoras y una revolución de la información que iba a transformar todo.

Parte de este proceso fue la JUCEPLAN, institución que fue asesorada por expertos de la URSS y los aliados de los países socialistas de Europa del Este y China. De hecho, una de las tareas clave era traducir material informativo proveniente de las lenguas de los países socialistas, especialmente el ruso. Se agregó un traductor de idioma ruso al personal que laboraba en la JUCEPLAN. Él era una persona con un amplio dominio del idioma español que había pasado tiempo en la URSS. Otro traductor de JUCEPLAN fue Zoia Barash, una mujer rusa casada con un cubano. Ella y Marta se hicieron amigas y Zoia se convirtió más tarde en una reconocida erudita sobre cine.

Mientras que la JUCEPLAN era un lugar para los especialistas, también formaba parte de la organización general de la sociedad y estaba sujeta a la organización, así como en la movilización de la sociedad, como parte de la Revolución Cubana. Marta participó tanto en los Comités de Defensa de la Revolución (CDR) como en la milicia. Cada CDR se creó en la ubicación geográfica de la población por su lugar de residencia, y (en ese momento) por el centro de trabajo. En la JUCEPLAN, un CDR abarcaba dos plantas del edificio. El CDR para la biblioteca y los pisos ejecutivos se mantuvo discusiones regulares sobre las políticas adoptadas por la revolución y cómo el personal de la JUCEPLAN podía contribuir y aplicar estas políticas. Marta fue presidenta de la CDR de toda la JUCEPLAN, y como resultado también participó a nivel de Estado, que era el más alto, que incluyó la creación de los CDRs en todos los grandes ministerios ubicados en zona cercana.

La milicia estaba en constante movimiento, ya que en los primeros años se realizaban constantes ataques por los contrarrevolucionarios y actos de subversión. Estos movimientos a menudo traían consigo una contradicción entre los leales de la revolución y las personas que no se adaptaban al nivel de vigilancia armada. Marta encontró un traje de verde olivo que pertenecía a un primo, quien era uno

78 Marta Terry González, "Special Libraries and Other Information Institutions in Cuba," *World Libraries* 13, no. 1/2 (2003), para. 25, 28. Reproducido en el Apéndice 9.

que no había comprendido la necesidad de preparación masiva. Lo llevó un día a JUCEPLAN y causó un gran revuelo, una audaz declaración de su compromiso patriótico con “¡Patria o muerte! ¡Venceremos!»

Todo esto se trasladó desde la especulación hasta la realidad con la crisis de misiles de octubre de 1962. Se convirtió en el foco principal en las discusiones en los CDR. Estados Unidos había posicionado misiles en Turquía cerca de la frontera con la URSS y amenazaba con invadir Cuba. La fallida invasión de Bahía de Cochinos patrocinada por los Estados Unidos tuvo lugar en abril de 1961. La crisis de misiles ocurrió dieciocho meses más tarde. El líder de la URSS, Nikita Khrushchev, hizo un pacto con Cuba para establecer bases de misiles que permitieran a Cuba evitar la amenaza de una invasión estadounidense o poder lanzar un contraataque eficaz. El presidente estadounidense John Kennedy y su equipo militar, al enterarse de esta evolución, se prepararon para la guerra y esta habría sido una guerra nuclear, ya que eso era lo que estaba en poder de los cubanos. La crisis duró dos semanas y terminó sin ganar. En particular, la URSS hizo un trato con los Estados Unidos sin la plena participación de los dirigentes cubanos. A partir de esta crisis, Cuba estaba aún más comprometida con el mantenimiento de la plena capacidad militar para protegerse de los Estados Unidos. Si bien esto ha sido eficaz, también ha constituido una gran carga para el presupuesto nacional de Cuba. La CDR y la milicia fueron validados como necesarios en la mente de la mayoría de los cubanos.

Cuba luchó por afianzar su política de ser un país socialista, y su relación con la Unión Soviética fue criticada. Formaban parte de la esfera dentro de la influencia soviética a través de acuerdos comerciales y relacionados con la defensa del país, una alianza estructural que ayudó a Cuba a sobrevivir al brutal embargo estadounidense. Al mismo tiempo, Cuba insistió en que no comprometería su independencia nacional y su derecho a desarrollar sus propias políticas.

Por supuesto, no todas las experiencias de Marta en la JUCEPLAN se limitaban a ser políticas o profesionales. El personal de JUCEPLAN era joven y lleno de energía. Comían juntos en la cafetería de la institución, festejaban juntos y, en general, representaban un grupo social. Estaban viviendo con intensidad el momento. Marta, como una bella y joven mujer, tenía una vida social activa. Los hombres luchaban por ganar su atención, algunos con una intención noble y otros

lentos del estilo cultural machista heredada del pasado. Fue aquí donde conoció el amor de su vida, Luis Antonio Forte Manilla. Luis era un joven ingeniero, algo tímido pero un verdadero líder entre sus colegas: tenía el cargo de director de organización (director de la gerencia de organización) de la JUCEPLAN. Era el jefe de la milicia en JUCEPLAN y tenía el respeto de todos. Generalmente era tímido y algo tranquilo, mientras Marta se mostraba abierta y llena de confianza. Ellos personificaron la creencia de que los polos opuestos se atraen, pero esto tenía más que ver con su estilo público, con su relación como si fuera un experimento en lo referente a la igualdad de género.

Marta y Luis se casaron el 18 de diciembre de 1965. Aunque Marta recuerda que en aquel momento no le importaba ni un ápice la aprobación de su familia, sus tías aprobaron. Ambas familias comenzaron inmediatamente a ayudar a la pareja. Fueron a vivir con los padres de Luis, Fausto Forte y Mercedes Manilla. Él era un sastre exitoso, incluso dirigiendo a un personal; ella era ama de casa. Sin mucho dinero, los recién casados no tenían sus propios muebles para el dormitorio. Esta vez su tía Luz María habló con Marta en representación de la familia Terry: "Cada vez que has necesitado dinero, ¿quién te lo ha proporcionado? Ahora lo harás como siempre. Lala pagará. Puedes devolverlo en otro momento. ¡Encuentra esos muebles!

El 3 de noviembre de 1966, Marta dio a luz a su hijo Claudio. Algún tiempo después Marta y Luis tuvieron una pelea. Marta cogió al bebé y volvió a su familia, que había vivido en Gervasio # 122, en La Habana, poco después de que la revolución llegara al poder. Todos la recibieron, la alimentaron, la escucharon y jugaron con el bebé. Un rato más tarde, se dispuso a arreglar su antigua habitación para ella y el bebé. Pero sus tías le dijeron: "No, esta visita ha terminado, es hora de que vuelvas a tu casa ya tu marido". Marta quedó atónita. Sólo una de sus tías tenía marido o hijos, pero todos sentían que Marta tenía que enfrentarse a su vida y trabajar con problemas si quería darse cuenta de su futuro como esposa, madre y mujer adulta. Después de que ella se fue, cambiaron la cerradura de la puerta principal. Se ríe cuando recuerda que nunca le dieron una llave nueva.

De hecho, las tías eran parte del problema, porque habían protegido a Marta de tal manera que carecía de las habilidades necesarias que deben poseer la mayoría de las chicas jóvenes, para prepararse para el matrimonio y la maternidad.

Marta fue criada para ser una profesional, una líder entre sus compañeros. La joven pareja vivía con los padres de Luis. Los abuelos se ocuparon de Claudio, y los cuatro adultos trabajaron lo mejor posible, Marta confiaba en su experiencia para adquisición de una casa en la calle 23. Se instalaron en un apartamento en Miramar, uno de los asignados a la JUCEPLAN para albergar a su personal. Actualmente Marta sigue viviendo en ese mismo apartamento.

Cuando Marta dejó de trabajar en la JUCEPLAN en 1961, lo que ella denomina los tiempos de inicio. Todo empezaba. Y, sorprendente para ella, lo logró con éxito. El hombre quien fue el director de la JUCEPLAN, ministro en realidad, fue Regino Boti León, hijo de un renombrado poeta de la provincia de Guantánamo. Un día Boti la llamó y le hizo saber que en una fecha determinada debía presentarse para trabajar en la Casa de las Américas, porque Haydée Santamaría se lo había solicitado. Esto fue en 1967.

Capítulo 7

CASA DE LAS AMÉRICAS

Cuba no se cerró para hacer una revolución aislada en el mundo. Cuba identificó su misión como parte de la revolución mundial, especialmente en relación con América Latina, el Caribe y África. Siendo un país pequeño sin acceso al poder económico, los cubanos tuvieron que hacer hincapié en el apoyo moral, cultural y político a los movimientos y países comprometidos en proyectos de transformación social. Sólo cuatro meses después de tomar el poder en enero de 1959, el nuevo gobierno cubano fundó una nueva institución cultural encabezada por Haydée Santamaría, Casa de las Américas. Su papel era abrazar a los trabajadores culturales y artistas del hemisferio, con el objetivo de apoyarlos mientras creaban sus obras arte, las que tenían la utilidad de desafiar a los regímenes opresivos.

Haydée, cariñosamente conocida como Yeyé, fue una de las dos mujeres que participaron en el primer gran ataque armado de la revolución a la guarnición militar del Cuartel Moncada. Ella continuó luchando en las montañas y se distinguió como combatiente revolucionaria en muchos de los principales papeles que le confiaron. A pesar de tener algo menos que una educación universitaria, ella se convirtió en una firme militante dentro de las filas, al más alto nivel de la revolución, antes y después de 1959, incluyendo dirigir una institución intelectual de gran importancia que reunía a escritores y artistas.

Lo interesante es que el sobrenombre Yeyé no es común en Cuba, aunque suele asociarse con el nombre de Haydée. Es más, Yeyé es una palabra yoruba que significa “madre de todos nosotros”, e incluso resulta el más apropiado para una mujer, con un papel fundamental relacionado con el origen del proceso revolucionario cubano y fundadora de una de las instituciones cubanas más importantes, la Casa de las Américas.

En el orden personal, después del ataque de Moncada, Haydée fue capturada junto con otros de sus compañeros. Primero su hermano, Abel Santamaría, y luego su prometido, Reinaldo Boris Luis Santa Coloma, quienes fueron torturados y asesinados. Los torturadores se presentaron con el ojo arrugado de su hermano.

Declaró que si después de perder un globo ocular él no hablaría, seguramente no diría una sola palabra. Fidel contó esta historia y reconoció su profundo sacrificio, durante el juicio, un discurso que ella ayudó a publicar conocido como “La Historia me Absolverá”. Ella se enfrentaría a muchos, en diferentes al escuchar hablar de la herida o muerte de un compañero cercano, incluyendo Che Guevara, en octubre de 1967.⁷⁹

Casa se propuso formar una red de artistas y escritores para impactar a la gente en todo el hemisferio, empezando por Cuba. Tenía que facilitar la producción, la distribución, la evaluación crítica y la preservación de artefactos y recursos culturales de todo tipo. Desde el primer año en que comenzaron las operaciones, Casa comenzó a otorgar premios literarios que llegaron a todas las Américas, a través de una variedad de géneros y áreas temáticas. Las figuras literarias progresistas generalmente no eran reconocidas en sus propios países y frecuentemente eran perseguidas y casi nunca eran publicadas sus obras. Casa, encabezada por Haydée, cambió esto no sólo contratando jurados y ayudándoles a crear premios literarios, sino también contribuyó al estableciendo de una editorial para garantizar que los lectores pudieran encontrar las obras de estos escritores en Cuba y en otras regiones. Agregaron diarios editoriales a su capacidad y se convirtieron en una institución formal de registro para la producción literaria y artística latinoamericana.

Casa de las Américas se convirtió en un centro literario para toda América Latina. Los movimientos populares estaban creciendo. La gente estaba luchando contra dictaduras y en ocasiones veces huyendo por conservar sus vidas. Cuba se dio a conocer. Era lógico y necesario vincular la literatura con el análisis político y la historia. En este contexto, la biblioteca de Casa fue importante por muchas razones. Sirvió de apoyo a la investigación para el trabajo general de Casa y su participación en el discurso internacional y la formación de políticas, fue una biblioteca de carácter doméstico que acogió a escritores y artistas exiliados de América

79 Antes de 1959, Haydée se casó con otro combatiente, Armando Hart Dávalos, quien fue nombrado Ministro de Educación y posteriormente como Ministro de Cultura. Fue miembro del Buró Político del Partido Comunista durante veintiséis años; sirvió en el Comité Central durante quince años hasta su muerte. Tuvieron dos hijos. Al final, continuaron las diferencias y se divorciaron. El 28 de julio de 1980, seis meses después de la muerte de la compañera veterana revolucionaria Celia Sánchez, Haydée se suicidó. Este hecho constituyó una conmoción para las muchas personas que la conocían y admiraron, aunque tal vez no a todos los que también conocían acerca del dolor de perder tantos compañeros y seres queridos.

Latina y el Caribe, y fue un lugar para la investigación a disposición de los estudiantes cubanos, y funcionarios del gobierno. Además, se convirtió en el repositorio del material enviado para los premios otorgados por Casa.

La Casa de las Américas se encontraba en La Habana y de este modo atendió a la comunidad intelectual y artística de Cuba, incluyendo estudiantes universitarios. De hecho, se ubicaba muy cerca de un gran dormitorio (beca) para estudiantes de artes y humanidades. Utilizaron a Casa como recurso para los procesos de investigación de sus estudios. Casa también contaba con una programación pública, que contó con personalidades culturales del exterior y de Cuba. Los estudiantes desafiaron a los trabajadores culturales por los asientos limitados disponibles en la biblioteca y en la mayoría de los casos por los libros, ya que en general la biblioteca sólo tenía una copia de cada título. Ocho años después de su fundación, Casa construyó su propia biblioteca, llamada así en homenaje del líder estudiantil y revolucionario José Antonio Echevarría.

A Marta se le pidió que viniera a gestionar la biblioteca y al personal.

Marta recordó como ofreció la noticia de que JUCEPLAN la liberaría para comenzar a trabajar en Casa. Conocía bien a Casa cuando asistía como voluntaria a la biblioteca y participaba en sus programas. Tenía ahora treinta y cinco años, y estaba reconocida como una valiosa bibliotecaria con experiencia en una institución crucial. Además estaba embarazada. Pero mientras Marta miraba hacia el pasado, estaba mimada -o complaciéndose- llorando y deseando morir, incapaz de decidir qué rumbo tomar. En los escalones de la Universidad de La Habana se encontró con su ex profesora de arte, María del Rosario Novoa Luis, quien le dijo bruscamente: “No sé por qué quieres hacer las cosas que realiza un bibliotecario. ¡Tú deberías volver aquí y enseñar historia del arte! “Pero Graziella Pogliotti estaba esperando a Marta ese mismo día e insistió:” Escucha, tienes que ir a Casa de las Américas. Usted es necesaria allí. Haydée te necesita allí. Hay muchos problemas críticos allí y hay que ir allí”. Y al final Marta estuvo en Casa por veinte años. Ella logró cosas allí y aprendió mucho. Era una combinación perfecta para su educación y talento.

Incluso antes de ser contratada o voluntaria en Casa, Marta había comenzado a establecer relaciones con la institución. En 1959, con la esperanza de trabajar en temas relacionados con la historia y querer aprender todo lo posible, se incorporó a

una de las clases impartidas en Casa, Historia de las Américas. ¡Ésa era su escena! Estableció amistad con el maestro. Fue el escritor y crítico argentino Ezequiel Martínez Estrada, quien por un tiempo dirigió un Centro de Estudios Latinoamericanos dentro de Casa. Aunque Marta no asistió a todas las clases, Haydée y otros comenzaron a observarla. Finalmente un día Haydée quería que ella fuera a trabajar a Casa. Pero antes de ese día, como vimos, hubo otros momentos en que Marta ayudó a Casa. Al principio de su relación con Luis, se ofrecieron voluntariamente para ayudar a reorganizar los documentos acumulados por procesar en la biblioteca de Casa; sus habilidades de ingeniería eran necesarias para esa tarea. Ella se estaba convirtiendo en la bibliotecaria Casa, de modo simultáneo era un paso a la vez, basado en unirse a la programación intelectual de Casa y las tareas prácticas de reconstruir la biblioteca.

Haydée presidió la Conferencia de Solidaridad Latinoamericana (CSL), celebrada del 31 de julio al 10 de agosto de 1967. El personal de Casa y sus amigos de toda la ciudad fueron motivados a mezclarse en este desafío internacional. Desde su posición en la JUCEPLAN, Marta asumió el trabajo de ayudar a preparar documentos con los antecedentes y bibliografías para ser utilizados durante la conferencia.

Cuando Marta fue contratada como bibliotecaria de la Biblioteca Latinoamericana José Antonio Echevarría de La Casa de las Américas, tuvo que lidiar con dos luchas: una conceptual y la otra práctica. En el plano conceptual, Haydée le dijo que el personal de Casa debe estar en la segunda fila, para ayudar a los intelectuales, a las personas creativas que están en la primera fila. Marta tomó esto muy en serio, pero entonces empezó un curioso debate: ¿es la biblioteca un diamante o una perla? Un diamante brilla para todos ver, pero una perla se desarrolla con el tiempo, capa por capa, y luego se descubre cuando la cáscara está abierta. Haydée defendía el diamante y Marta la perla. Ambos parecen verdaderos, porque desde la perspectiva como el director de Casa Haydée vio la necesidad de un diamante, pero como la bibliotecaria, por su experiencia en las trincheras, Marta vio la realidad de la perla.

Como ella diría más tarde,

Había sido directora de biblioteca en JUCEPLAN, una tarea que era profesional, política y cultural. Estaba familiarizada con Casa. Llegué sintiéndome lista para

dominar cualquier tipo de situación. Pero no fue así y tuve que arreglármelas entre un mar de problemas para los que no estaba preparada.⁸⁰

Tal vez inconscientemente demostrando su idoneidad para el trabajo cultural a nivel internacional, estando en Casa, Marta estaba citando Hamlet de Shakespeare.

La vida interior en Casa era un movimiento constante. No tenía los ingenieros fuertes respaldando mis posiciones. ¡Más bien lo contrario! Me habían dado el espacio; Ahora tenía que aprender a hacer y a cómo comportarme.

Las ideas de Haydée acerca de la organización interna, como lo veo ahora, eran bastante inteligentes. En el frente estaban los intelectuales, o como yo diría, los creadores. Aquellos que tenían tanto el don del arte y el sentimiento como la inteligencia para entender el nuevo conjunto ideológico y político, y con todo eso la capacidad de trabajar juntos. La segunda fila compuesta por los administradores, pero ¿qué tipo de administradores? Tenían que ser inteligentes, con gran capacidad de adaptación a los talentosos y dotados. Al mismo tiempo adaptar significa crear-¡junto con los creadores! Y tantos de esos administradores eran ellos mismos muy eminentes y talentosos: como poeta, ensayista, pintor, compositor, director de cine...⁸¹

Todos ellos desarrollaron un enfoque de las cosas en Casa, sin muchos discursos, manuales y cosas por el estilo. Como dijo Marta, “El objetivo último de Haydée era aclarar y sostener el papel del intelectual dentro de nuestra nueva sociedad”.

En la práctica la lucha fue sobre el papel y el liderazgo que debía jugar la biblioteca. Cuando Marta se unió a Casa como directora de la biblioteca, tuvo una colega que la había precedido en la biblioteca llamada Olga Andreu. Quien fue parte de la subcultura de artistas en Casa, ya que su marido era un dramaturgo con una reputación creciente y ella también era una artista por derecho propio. Ellos habían permanecido fuera del país hasta después de 1959, durante las luchas que condujeron a la victoria, pero luego se convirtieron en fuerzas vitales dentro de Casa. Trabajaba en la biblioteca pero no era una bibliotecaria profesional, por lo que Marta llegó como jefe de departamento. Silvia Gil fue nombrada directora de

80 Marta Terry, entrevista con los autores, Marzo 24, 2014.

81 Ibid.

adquisiciones de Casa para cubrir libros y obras de arte, algo en la que sobresalió y que hizo importantes contribuciones a Casa, y este trabajo se desarrolló fuera de la biblioteca. Era adepta a escribir cartas y construir una red de contactos que resultó beneficiosa para la institución. Por otra parte, Marta combinó su habilidad profesional y perspicacia política para transformar la biblioteca en uno de los centros bibliotecarios más importantes de Cuba. Como se conoce ella se formó en Filosofía y Letras a los más altos estándares de la Universidad de La Habana y se dedicó con fuerte arraigo en promover los intereses de los trabajadores, con una afinidad especial por los afro-cubanos.

Una de las tácticas que Marta utilizaría para bromear, surgiría al tratar con las personas famosas, que a veces se tomaban demasiado en serio las cosas. Les hablaba en términos del sistema numérico del Sistema de Clasificación Decimal creado por Dewey para la organización de la biblioteca. En lugar de inclinarse con gran deferencia, les solía decir: “Tú eres un 861”, es decir, la poesía española. No estaba pendiente de tener una gran audiencia. Ella era una bibliotecaria profesional y era respetada como todos los demás. En una biblioteca, todos los libros tienen su lugar, los famosos y los raramente leídos, porque incluso aquellos son importantes para sus lectores particulares. Existe una profunda simplicidad y nivelación democrática realizada por el esquema de clasificación que establece un mapa de todos los libros.

Otro aspecto de la vida en Casa era su estilo. Cuba, La Habana en particular era famosa por el estilo y el estilo en el lenguaje, la música, la danza y el vestuario. Y en Casa había una concentración de las artes, y aún más en el enfoque hacia la creatividad. Incluso con los ingresos pequeños, uno puede tener opciones de estilo y había cierta competencia en lo relacionado con este asunto. Marta aprendió que un concepto puede resultar exagerado proveniente de un compañero miembro del ejecutivo de Casa, el pintor Mariano Rodríguez. Esto era importante para el trabajo que ella realizaba, porque en un lugar de trabajo cuando el personal se convierte en político, los conflictos psicosociales pueden interponerse en el camino del trabajo. Marta recordó el comentario de Rodríguez cuando regresó de Dinamarca con una camiseta azul con falda naranja: “¡Algo nuevo está pasando en Casa!” El color llamó la atención del pintor y él estuvo de acuerdo.

Durante este período, Marta se convirtió en profesora de la universidad y comenzó a publicar libros sobre la profesión de bibliotecología. Tenía la política

de un cuadro al servicio de la Revolución cubana, humilde e igualitaria. Por otro lado, tenía el ego y la posición profesional para ser una persona de autoridad y honor. Porque había otros que ejemplificaban el oportunismo para ascender y el ambicioso que subía a cualquier escalón en que pudieran estar (institución, gobierno, partido, notoriedad pública), Marta hizo a punto de enfrentar esta tendencia oportunista negándose a proyectar el papel de la diva, aunque bastante, la diva que siempre ha sido.

Al igual que en la JUCEPLAN, Marta volvió a enfrentarse a los desafíos de construir una biblioteca cuya misión formaba parte de un movimiento anticolonial de carácter global, usando estándares de las bibliotecas profesionales creados por las potencias coloniales. El problema de la clasificación en Casa fue que Dewey clasifica la literatura cubana como la literatura española junto con otros países anteriormente era colonias de España. En Casa, Marta ideó e implementó más ajustes a Dewey, y una vez más constituyó uno de sus logros fundamentales. Tales ajustes han sido desarrollados por especialistas incluso en los EE.UU., porque el sistema Dewey no refleja con especificidad su conocimiento. El sistema de clasificación también ha sido criticado rotundamente por su punto de vista. Haydée tiene una clara visión sobre el papel de la biblioteca en Casa, especialmente en la biblioteca donde Marta había tenido el liderazgo: “Creo que tiene que ser una biblioteca especializada en los problemas de nuestro continente, capaz de servir a los académicos (y otros) dentro de y sin. La biblioteca tiene actualmente más de 77.000 volúmenes, casi todos dedicados a América Latina”.⁸² Construir la colección de la biblioteca en Casa no se basó principalmente en el uso de divisas cubanas, que siempre ha sido escasa. En su lugar, además de atraer a los cubanos a sus actividades, Casa fue una Red de artistas, escritores e intelectuales de toda América Latina cuya postura era antiimperialista, los puso en desacuerdo con sus propios gobiernos y con los Estados Unidos al norte. Cuando fueron invitados a Casa, o cuando encontraron su propio camino como resultado de la represión y el exilio, trajeron sus propios libros y otros. Esto fue parte de la política de adquisiciones de Casa. Resultó en una colección única construida a partir de la resistencia cultural y la buena organización de la comunidad.

Los premios de Casa en las categorías literatura, poesía y demás equivalían

82 Betsy MacLean, Haydée Santamaría (Melbourne; New York: Ocean Press, 2003), 62.

a un esfuerzo por crear un nuevo canon que se usaría en los campus y en otros lugares. Era un rechazo de los cánones que habían sido impuestos desde fuera de América Latina por imperios en el pasado y en presente.

Marta pronto hizo una contribución a la forma en que fueron tomadas las decisiones con respecto a los premios Casa. La clave del proceso fue la forma en que la gente fue contratada para cada jurado para hacer las evaluaciones y otorgar los premios. El primer sistema era más subjetivo, lo que significaba que la junta ejecutiva compilaría una lista y seleccionaría un comité. Marta formó parte del proceso para conducir la selección del jurado hacia criterios más objetivos. Comenzó a compilar resúmenes, bibliografías, posibles jurados y ganadores para que sus antecedentes condujeran a mayor democracia, más oportunidad para agregar la diversidad, más inclusividad. Esto no es menospreciar las primeras elecciones, sino señalar que la democracia no surgirá del pasado a menos que se establezca un proceso que superara la práctica del pasado e incluya a las personas basadas en el mérito y a aquellos que habían sido marginados en el pasado. Los archivos cuidadosamente contruidos de la biblioteca de escritores individuales creció crecieron rápidamente en el centro de la casa, para la investigación literaria.

Marta tenía una relación muy personal con Haydée, al igual que muchos, ya que su estilo de gestión era estar íntimamente cerca de sus asociados y mantenerlos como un equipo muy unido. Haydée era una maestra en la construcción y mantenimiento de la cohesión a pesar de las diferencias. En muchas ocasiones, Haydée le entregaba a Marta algún trabajo de casa, ya que vivían en la misma zona. Por fin se le asignó a Marta uno de los autos de Casa para que tuviera la facilidad de moverse por la ciudad por su cuenta. Pero ella no manejaba. En una ocasión, cuando se desarrollaron algunos conflictos personales, ella desafió a Marta a involucrar directamente a personas relevantes en una reunión abierta. La tensión y la ansiedad llenaban la habitación, pero era precisamente lo que debía hacerse, ya que confiaba en que Marta no sólo podía explicarse a los demás, sino que lo haría de tal manera que el conflicto se desinflara y se ganaría entre la gente de nuevo a una relación de trabajo que resultara cómoda. Sin embargo, Haydée y Marta continuaron sin resolver un tema crítico: el racismo y los afro-cubanos. La línea principal de la revolución consistía en que esta cuestión había sido resuelta por las políticas de acción afirmativa en la educación y el empleo. La posición básica era que cuando

se resolviera el problema en los espacios públicos, esto daría lugar a una resolución en espacios privados (familia, recreación, etc.). La cuestión fundamental era la clase, y otras cuestiones eventualmente serían resueltas. Marta vivió en el vórtice experiencial de esta cuestión porque mientras ella era militante y mantenía la línea, también era consciente de la ambigüedad de esa posición, ya que Cuba estaba lejos de eliminar por completo el racismo.

A veces se manifestaba su la ignorancia con relación a las prácticas culturales afrocubanas. Una vez Haydée le preguntó a Marta por qué los negros a menudo se vestían de blanco, como si avergonzados del color negro. Marta sabía que esto no era motivo para avergonzarse, pues la gente se vistió de blanco para proclamar públicamente su reverencia y respeto por la orisha Obatalá. Por otra parte Haydée promovió a Marta para que participara en la junta directiva de Casa, demostrando que no tenía reservas sobre el color al promover a un camarada de alto prestigio.

También hubo la otra tendencia de algunos afro-cubanos, quienes de modo oportunista pretendían en el asunto del racismo para justificar para cada defecto y el mal resultado en sus propias sus vidas y actividad laboral. Algunos querían usar la biblioteca para ese tipo de lloriqueos, y Marta no estaba dispuesta a justificar justificaba esa actitud. Ella sostuvo una línea sólida: “En la revolución todo, de lo contrario nada”. El enfoque más importante y único que resultó aceptable fue pasar por canales, presentar su caso y participar en el proceso democrático. Además, promovió debates públicos basados en principios donde las ideas y sentimientos podrían pasar por un proceso abierto. La sociedad tenía que ser transformada a través de la democracia y no por la promoción de secretos sectarios y chismes.

Otro aspecto vinculado con esto es la definición de revolución. Las luchas en el interior de un proceso revolucionario pueden ser víctimas de una memoria romántica para resistir la desinformación del enemigo imperialista, y sentar las bases para la memoria motivacional para las generaciones posteriores. Para afrontar el futuro con una visión netamente revolucionaria, el pasado debe ser visto con una óptica materialista que incluya todas las contradicciones, al tiempo que no debe ignorar la tendencia principal del proceso revolucionario. Los revolucionarios son revolucionarios, pero también son personas que llevan consigo las normas y valores de sus orígenes sociales. Haydée era un soldado del amor revolucionario, como mejor lo describe su camarada el Che Guevara:

A riesgo de parecer ridículo, permítanme decir que el verdadero revolucionario está guiado por grandes sentimientos de amor. Es imposible pensar en un revolucionario genuino que carezca de esta cualidad. Tal vez este constituye uno de los grandes dramas del líder que él o ella, pues debe combinar un espíritu apasionado con una inteligencia fría y tomar decisiones dolorosas sin vacilar. Nuestros revolucionarios de vanguardia deben idealizar este amor al pueblo, de las causas más sagradas, y hacerla una e indivisible. No pueden descender, con pequeñas dosis de afecto diario, hasta el nivel de depositar su amor en la gente común.⁸³

Marta fue invitada a un importante curso patrocinado por la UNESCO para profesores de biblioteconomía que se celebró en 1968 en Dinamarca, y Haydée le solicitó que asistiera. Ella estaba vacilante por temor a que fuera demasiado pronto para dejar a su hijo, y esto se convirtió en un gran desafío: servir a sí misma y a la familia o servir a la Revolución Cubana. Pero en el servicio a la revolución ella estaba empezando en Casa de las Américas, y ahora se le pedía que viajara al exterior y sirviera de otra manera. La vida no iba a ser fácil, pero vivía en un mar de ambigüedades sobre la mejor forma de servir, aunque fuera desinteresada. Haydée insistió en que este viaje era la mejor manera de servir, ya que iba a aprender cosas que Cuba necesitaba para el aprendizaje colectivo. Se fue, pero sólo con la aprobación de la familia, y recibió ayuda para conseguir ropa necesaria, según las características climáticas del norte de Europa.

Se utilizó la revista, *CASA*, para establecer relaciones de intercambio con otras revistas. Fue revista fue fundada por Roberto Fernández Retamar, ex colega estudiantil de Marta en la Universidad de La Habana. Ha sido director de Casa durante los últimos veintiséis años. A medida que llegaban nuevas revistas, la mayoría a través de donaciones o intercambios con latinoamericanos, Marta introdujo el uso de hojas de ruta que indicaban la lista secuencial de nombres de personas para obtener la revista a su vez, cada una con una fecha fija para que la gente se acostumbrara a leer en su totalidad los contenidos publicados en la revista de manera efectiva. El imprevisto también ayudó a localizar un diario como alternativa si había alguna desaceleración en la distribución.

La biblioteca como perla o diamante: el debate conceptual ayudó a estructurar el pensamiento y la práctica adquirida por Marta. Ella describió un aspecto de ser

83 Che Guevara, "Socialism and Man in Cuba," in *The Che Guevara Reader*, ed. David Deutschmann (North Melbourne, Australia: Ocean Press, 1965), 225-26.

un bibliotecario como este: “No puedo preparar a los lectores, ellos se preparan, pero puedo preparar los libros para los lectores. Esto es lo que hago”. Marta tendía a destacar el trabajo de la biblioteca como una función secundaria en Casa, pero su experiencia real implicaba hacer de la biblioteca una parte central de la vida intelectual dentro de la institución, especialmente a través de los debates y discusiones regulares que organizaba en la sala de lectura de la biblioteca. Construyendo la profundidad de la capacidad de la biblioteca -las capas de la perla- Marta comenzó a entrenar a la gente de la clase obrera para que valorara el trabajo de la biblioteca. Puso un anuncio en el periódico llamando a trabajadores que quisieran calificar para un trabajo técnico como bibliotecarios asistir a Casa con el objetivo de adiestrarse mediante las clases. Mientras ella rememora esto como algo que “acabara de suceder”, en efecto de una forma en que se manifiesta la lucha de clases, elevando a la clase obrera a las ocupaciones que dirigen la sociedad, porque las bibliotecas son una parte importante en eso. En el pasado sirvieron a los gobernantes durante el capitalismo y ahora deben ser transformados para servir a la clase obrera.

Una de las historias que pueden ayudarnos a entender la importancia de la obra de Marta, se muestra en su relación con una mujer afrocubana de clase trabajadora llamada Dámasa Reyes Rolando. Cuando Marta estaba a punto de hacer su primer viaje internacional a Dinamarca como bibliotecaria que representaba a Cuba, descubrió que como era una madre recién estrenada había ganado peso corporal y su ropa de invierno de 1953 a 1954 no le quedaba como le gustaba. Fue entonces cuando encontró a Dámasa, quien era costurera. Dámasa no se limitó a conocer el lugar de trabajo, también Marta la contrató para habilitar un pequeño armario. Ella resultó ser una costurera maravillosa y parecía conocer exactamente lo que Marta necesitaba para sentirme cómoda y mantener su habitual elegancia caracterizada por la excelencia.

La Revolución Cubana tenía una dinámica sumamente rápida con el fin de abrir nuevas oportunidades a su clase obrera, y se desafiaba a las personas para tener grandes aspiraciones más allá de lo que antes nadie podía imaginar. Esto es especialmente cierto en relación con la alfabetización y la educación en todos los niveles. Dámasa tenía sueños de ser una graduada universitaria, una meta que le permitiría maximizar su potencial y hacer una mayor contribución a la sociedad.

Había tomado la costura para sostener a su familia, así que sus hermanas y hermanos podían estudiar. Ahora, con la nueva apertura de oportunidad, este iba a ser su turno. Regresó a entrevistarse con Marta para pedirle ayuda.

Esta resultó ser una pregunta difícil, porque Casa era una organización regional con su foco principal encaminada hacia la relación entre Cuba y artistas, escritores, e intelectuales de otros países. Entonces, ¿podría acomodar una iniciativa educativa especialmente orientada para trabajar con los cubanos como un proyecto local? Esto asunto resultó ser demasiado difícil de manejar, por lo que Marta se enfrentó con una contradicción de su compromiso revolucionario: la revolución mundial y la transformación de una situación cubana en particular.

Marta hizo una “revolución dentro la revolución”. Esta frase fue utilizada por primera vez por Fidel cuando homenajeó a las mujeres con esa frase a medida que constituían la Federación de Mujeres Cubanas. Aquí estaba Marta representando a una clase obrera de mujeres afrocubanas que querían romper con su limitada existencia social, un objetivo primordial de la revolución. Sin embargo, al mismo tiempo, fue la bibliotecaria de una institución muy importante que desempeña un importante papel en la política exterior cubana. Ella eligió hacer lo que muchos hicieron, para abrazar su deber revolucionario de trabajar como bibliotecario de día y convertirse en tutora de Dámasa por la noche.

Dámasa había estado recibiendo clases para formarse como bibliotecaria en el IDICT, donde conoció a la hermana menor de Marta, Zenaida, que era bibliotecaria. Dámasa también tomó clases en el Capitolio y en el Instituto de la Caña de Azúcar, todos diseñados para los trabajadores. Luego comenzó a trabajar como traductora de la lengua inglesa en la Academia de Ciencias y comenzó a estudiar en la biblioteca de ciencias. A partir de este momento comenzó a trabajar en compañía de Marta en Casa, lo que le llevó a ingresar a la universidad y obtener un título de bibliotecario en 1978. Había estado trabajando y estudiando a través de los cursos creados por el partido y el sindicato para avanzar en la educación de los trabajadores. Dámasa es un buen ejemplo de cómo los trabajadores se han beneficiado, y Marta se puede contar entre los miembros del partido, con una actitud ejemplar, quienes ofrecieron su tiempo para asegurarse de que estos programas resultaran exitosos.

Marta comprendió la estrecha relación entre la lectura y la revolución. Fidel

lo había dicho: “¡No creer, leer!” Y Marta llevó esa filosofía hacia adelante para garantizar la existencia de una biblioteca con una colección completa todos los libros, citando a S. R. Ranganathan: “No hay libros que no puedan leerse. Cada libro tiene su usuario, sus lectores. No todos los libros pueden ser leídos por todos. Casa es la institución líder que se encuentra en la vanguardia en el desarrollo de proyectos intelectuales y culturales en todas las áreas relacionadas con las artes, y esto se ha tenido presente para el desarrollo de la colección de la biblioteca, que proporciona el material fundamental para todo lo que Casa ha representado. Esto ha incluido a los artistas de las artes visuales, los músicos, los escritores, los artistas de las obras mixtas (instalaciones), y las actividades culturales de corte intelectual en sentido general.

Incluso trabajando en Casa, Marta estaba vinculada con una amplia red de bibliotecarios profesionales. Les enseñaba en Casa y en la Universidad de La Habana (ver capítulo 8). Tenía amigos íntimos y relaciones de trabajo con personas como Olinta y algunos de sus antiguos profesores. Olinta y Marta, con algunos otros, planificaron y llevaron a cabo el renacimiento de la Asociación Cubana de Bibliotecarios Cubanos (ASCUBI), mientras que Marta permaneció en Casa en el año 1981 (véase el Capítulo 10).

El suicidio de Haydée, ocurrido en 1980 (véase la nota de pie de página n.º 79) provocó una verdadera conmoción en Cuba, especialmente dentro del personal que trabajaba en Casa. Ella era Yeyé, la madre de la institución quien tenía el mando firme y la lealtad de su personal. Había soportado torturas y pérdidas como resultado de la acción que condujo al ataque del cuartel Moncada, que inspiró a la revolución. Su alto estatus en la revolución fue compartido por todos en Casa. Con ella desaparecida, comenzó a ser reinterpretada por cada subgrupo en términos de su relación especial, y con cualquier organización cuya dirección es compleja cuando una o cualquier otra tendencia toma el liderazgo y lo modifica todo, entonces surge algo nuevo. Así que fue el período de Casa bajo la dirección de Haydée, y luego Casa se convirtió en algo diferente después de este acontecimiento.

Cuba también cambió, y otras instituciones culturales que comenzaron a desarrollarse junto a Casa. Este cambio comenzó cuando Haydée y Armando Hart se divorciaron; Marta estaba cerca de Hart, pero su conexión visceral era con Haydée. El personal volvió a ser político.

Capítulo 8

BIBLIOTECA NACIONAL JOSÉ MARTÍ

Existieron muchos factores que llevaron a Marta a trasladarse de Casa de las Américas hacia la Biblioteca Nacional. Ella había sido rechazada al principio de su carrera como bibliotecaria profesional por María Teresa Freyre de Andrade, su ex profesora y luego directora de la Biblioteca Nacional. Años más tarde, María Teresa trató de contratarla como asistente ejecutiva, una oferta que Marta declinó. Para entonces Marta tenía su propia biblioteca en la JUCEPLAN, y sentía que era “mejor ser la cabeza de un ratón que ser la cola de un león”. Pero 1987 las condiciones eran diferentes. Un aspecto es que Casa ya significaba para ella lo que era durante aquellos días embriagadores de idealismo y forjadores nuevos caminos bajo el liderazgo de Haydée Santamaría. Su muerte fue una pérdida y un shock profundamente personal para todo el personal, ya que se habían convertido en un colectivo poderoso e intenso.

Marta perdió a su compañera Haydée en 1980 y luego perdió a su esposo Luis a causa de un ataque al corazón el 12 de mayo de 1987. Durante su funeral, sus colegas Olinta Ariosa y Lucía Sardiñas le comunicaron que el ministro de Cultura Armando Hart quería que renunciara al trabajo en Casa De las Américas para convertirse en la Directora de la Biblioteca Nacional. En la próxima crisis, cada institución iba a ser desafiada a mantener el rumbo de la revolución, y esto requería liderazgo. La demanda era asegurarse de que cada institución no fallara, pero sobrevivió.

¿Cuál era la institución a la que le se proponía dirigir? ¿Cómo había surgido?

La Biblioteca Nacional fue establecida por el gobernador militar de Estados Unidos, Leonard Wood, gobernador de Cuba en 1901. A pocos meses de la fundación de la República en la etapa neocolonial de Cuba, Wood emitió la Orden Militar N° 234 que establecía la Biblioteca Nacional. El historiador Domingo Figarola Caneda fue designado como su primer director. En sus primeros años se prestó poca atención a la Biblioteca Nacional y los libros casi siempre estaban en peligro de deterioro. Estaban empacados para ser empacados para ser trasladados

de un lugar a otro. En un momento la colección fue almacenada en una prisión. Cada movimiento implicaba pérdidas. Finalmente, en 1941 bajo la primera administración de Batista, un impuesto de medio centavo sobre cada bolsa de azúcar fue recaudado para recaudar fondos para construir el edificio que hoy alberga la Biblioteca Nacional.⁸⁴

Desde su fundación en 1901, al comienzo del período neocolonial de los Estados Unidos hasta la revolución de 1959, la Biblioteca Nacional no estuvo involucrada en ofrecer sus servicios al público cubano directamente o en colaboración con otras bibliotecas. Sirvió principalmente para almacenar documentos oficiales del gobierno nacional y determinar qué colecciones privadas habían sido donadas, muchas de ellas eran únicas. Con el tiempo, a medida que el gobierno revolucionario tomaba los asuntos de las bibliotecas en sus manos, la Biblioteca Nacional comenzó a trabajar con otras bibliotecas y asumió el rol de coordinar las bibliotecas provinciales regionales, bibliotecas municipales y todas las bibliotecas públicas. Desarrolló plenamente este papel bajo el liderazgo de Marta Terry.

Después de 1959, las bibliotecas de Cuba fueron desafiadas a ser la base para el desarrollo de un nuevo sistema, dentro con el control de la Biblioteca Nacional. Un giro decisivo fue la campaña de alfabetización de 1961, que llevó a la tasa de alfabetización de Cuba de aproximadamente el 75% a más del 95%. Cuando Fidel dijo que el pueblo cubano debe leer, y no limitarse a creer, esto creó una mayor demanda de servicios de la biblioteca para proporcionar los documentos relevantes, libros y revistas. En otras palabras, “piensa por ti mismo”, porque sólo la gente que toma el control de la sociedad podría sentirse plenamente realizada por la obra de la Revolución Cubana. En una institución esto significa que no sólo se deben ver las cosas desde arriba, sino también desde abajo hacia arriba, que la gente debe leer, pensar y enfocar las políticas y prácticas que resulten necesarias. Esto creó la base social para exigir que la Biblioteca Nacional se transformara de una institución de élite en una que sirviera a las necesidades de la nación y las populares.

Modificar la naturaleza de clase exclusiva de una institución no es algo que puede ocurrir por decreto o por política de arriba hacia abajo. En todos los casos

84 Commission on Cuban Affairs, *Problems of the New Cuba* (Foreign Policy Association, 1935); Mayol and Orne, “Cuban Libraries; Lilia Castro de Morales, *Biografía De La Bibliotecas Nacional* (Ciudad de la Habana: Editora Biblioteca Nacional, 1957); Emilio Setién Quesada, “Libraries and Library Science in Cuba,” *IFLA Journal* 20, no. 2 (1994).

la gente decide (el personal y los patrones de la biblioteca), por lo que el cambio implica un proceso de persuasión con el paso del tiempo, y una cantidad de ensayos y errores. El liderazgo que guía este proceso de cambio necesita ser respetado por todos los involucrados. Pero cualquier biblioteca, y especialmente la Biblioteca Nacional, cambian en sincronía con el clima social, político y económico general. Marta se convirtió en la directora de la Biblioteca Nacional en un momento de grandes cambios, un cambio que impactó la política y las experiencias cotidianas de todo el país. Ella tuvo que tomar el control de una institución elitista y transformarla bajo su liderazgo, para agrupar a los trabajadores, tanto profesionales como clericales, desencadenándolos y legitimándolos como el verdadero del proceso revolucionario cubano.

Los cambios en las relaciones internacionales fueron tan dramáticos cuando Marta se convirtió en la directora de la Biblioteca Nacional que fue necesario proporcionar más detalles sobre lo que los cubanos denominan el Periodo Especial. Después de 1959, cuando los Estados Unidos definieron su hostilidad contra Cuba, los dirigentes cubanos se vieron obligados a recurrir a la URSS y se incorporaron a su esfera de influencia política y económica global. Esto alcanzó un punto álgido en 1972, cuando Cuba se convirtió en miembro del Consejo para la Ayuda Económica Mutua (CAME), la organización internacional para el comercio preferencial y el apoyo a la ayuda exterior con la URSS. Durante algunos años la URSS fue el principal socio comercial de Cuba, asegurando un suministro de petróleo a la isla y la compra del azúcar cubano a un precio estable que era a menudo por encima del precio ofrecido en el mercado mundial.

Pero en los años ochenta el bloque soviético estaba luchando con los fracasos económicos. Mikhail Gorbachev se convirtió en Secretario General del Partido Comunista en la URSS en 1985 y Jefe de Estado en 1989. Esto marcó un cambio en su orientación política. Gorbachov presentó las políticas de reestructuración (perestroika) y apertura (glasnost) que condujeron a la capitulación total durante el régimen de Yeltsin (1991-1999). Más que dar al socialismo un rostro humano, invirtieron la orientación del socialismo y pusieron fin a la experiencia revolucionaria fundada por Lenin sobre la base de las teorías de Marx y Engels. El capitalismo se desató e incluso la URSS fue desmantelada, ya que las diferentes repúblicas se convirtieron en países independientes por derecho propio. Cada país tuvo que

defenderse por sí mismo frente al capitalismo global y en algunos casos desató elementos fascistas que habían sido suprimidos desde la Segunda Guerra Mundial. Las políticas de Gorbachov no fueron bien recibidas por los líderes cubanos. Cuba estaba decidida a guiarse por sus propias políticas, prácticas y creencias. Estaba enfrentando a los Estados Unidos con su proyección hegemónica, que seguían empeñados en implementar la Doctrina de Monroe, con un siglo de antigüedad, mediante la cual se dio la propiedad y el control de facto del Hemisferio Occidental, incluyendo a Cuba. Gorbachov visitó Cuba en abril de 1989 e indicó que había cambios aún mayores para su país y trató de lograr que Cuba se le uniera. Apenas dos años después, Marta estuvo en Moscú en 1991 para una conferencia de IFLA y vio con sus propios ojos como la Unión Soviética estaba colapsando.

Como resultado del desmembramiento de la URSS y el giro de Rusia hacia el capitalismo, Cuba perdió a su principal socio comercial. El país perdió aproximadamente el 80% de sus importaciones, el 80% de sus exportaciones, y su producto interno bruto cayó un 34%. Este fue realmente un período especial. Los Estados Unidos tomaron esto como una oportunidad para exprimir a Cuba aún más fuerza mediante la Ley Helms-Burton establecida en 1996. Propusieron más penalidades para cualquier país que estableciera negocios con Cuba. Durante este tiempo el sistema de transporte cubano fue estrangulado por falta de petróleo y la escasez de alimentos obligó a todos a sentir la crisis en sus hogares. Todas estas condiciones golpearon duramente a la Biblioteca Nacional y colocaron a Marta en la difícil posición de liderarla en estos tiempos realmente difíciles.

Modificar la dinámica del trabajo bibliotecario con el objetivo de sobrevivir y proporcionar un mejor servicio era algo que Marta conocía. Ella había estado trabajando en diferentes tareas priorizadas por el Ministerio de Cultura, incluso mientras trabajaba en Casa. Se le pidió coordinar la retirada de los documentos de José Martí de la Biblioteca Nacional para colocarlos en un nuevo instituto dedicado al estudio y preservación de las ideas de Martí. En el proyecto Martí trabajó con uno de sus compañeros de la Universidad de La Habana, Roberto Fernández Retamar. Algunos de los empleados no estaban entusiasmados, pensando en la colección y no en las demandas de la sociedad en general, que querían conservar todo en la Biblioteca Nacional. En otro momento fue asignada a organizar los archivos y la biblioteca del famoso Lyceum Lawn Tennis Club, trasladándolos a la

Biblioteca Nacional. La instalación que los albergó se convirtió en la primera casa de cultura de Cuba, con especial énfasis en el servicio enfocado a los niños y la población en general. Una batalla que Marta perdió fue el plan de mantener las obras de arte más importantes de la cultura, cerca del pueblo. Las dos principales reubicaciones de la colección, dentro y fuera de la Biblioteca Nacional, demuestran el papel profundamente crítico que Marta desempeñó en el Ministerio de Cultura para ayudar a reorganizar la biblioteca y la conservación de archivos pertenecientes a las principales instituciones cubanas para otorgarle un uso más efectivo a medida que cambian los tiempos y las tareas.

Un tercer ejemplo del papel de Marta en el desarrollo institucional y las preocupaciones cambiantes concierne a Juan Marinello Vidaurreta. Fue un destacado intelectual designado decano de la Universidad de La Habana y miembro fundador del primer Partido Comunista de Cuba. En 1948 fue candidato a la presidencia representando al Partido Comunista de Cuba. Después de su muerte en 1977, su casa pasó al Ministerio de Cultura y a Marta se le asignó la tarea de construir su archivo en los archivos del Ministerio de Cultura. La memoria de un país es socialmente construida y preservada. Existe la política de organizar qué recursos y capital humano son necesarios para hacer el trabajo, y existen las cuestiones profesionales para mantener los más altos estándares posibles, con el objetivo que el proyecto sea acreditable, sostenible y legítimo. En Marta Terry el Ministerio de Cultura de Cuba tenía a la persona que podía realizar ambas cosas.

Hasta 1959 y en otras ocasiones, la Biblioteca Nacional estaba dirigida por intelectuales que estaban interesados en trabajar con los libros, pero carecían de formación profesional para el trabajo en las bibliotecas. Esto también era cierto en cuanto a la organización del partido en la biblioteca, encabezada por intelectuales que no estaban sensibilizados totalmente con los intereses de la mayoría del personal de la biblioteca. Esto creó dos problemas muy relacionados: ni el liderazgo político ni profesional estaban anclados orgánicamente en el funcionamiento coherente del personal. Esto tenía que ser resuelto.

Un partido político tiene una estructura que le otorga autoridad con un liderazgo de alto nivel, capaz de emitir directivas políticas y esperar que la gente las siga. Sin embargo, esto nunca funciona a largo plazo, a menos que las personas estén de acuerdo con las políticas y respeten el liderazgo como representante de cada

uno de ellos, no por encima de ellos. Cuando Marta fue nombrada directora de la Biblioteca Nacional, una de las razones principales fue la necesidad de contar con un mejor liderazgo político que pudiera consolidar al personal, profundizar en la comprensión de las políticas predominantes y motivarlas a trabajar en situaciones cada vez más difíciles. Después de implementar nuevos procedimientos, que crecieron el partido y condujeron a la elección del liderazgo del partido por parte del personal, una nueva etapa de consolidación política ayudó a forjar un nuevo nivel de práctica en la Biblioteca Nacional. El partido creció en número y en el respeto de todos los trabajadores y dirigentes.

Su primer día se preparó el escenario para comenzar su liderazgo. Ella decidió presentarse un sábado sin previo aviso como su primer día en la Biblioteca Nacional. Había mucha gente esperando pacientemente para usar los servicios de la Biblioteca Nacional, pero lo que sorprendió a Marta fue que la policía también estaba allí. Este era el tipo de experiencia que había sido común en Batista. Históricamente, la policía significaba represión y control. Obviamente algunos miembros del personal habían pedido a la policía que los mantuviera controladas en vez de servir al público. Marta no aceptaría nada de esto. Ella despidió a los policías y eliminó la presión. La gente estaba disfrutando sus vidas, que incluía entre sus planes asistir a la biblioteca. Tenían que ser respetados. El éxito del socialismo se demuestra cuando las masas se autoorganizan y son atendidas por las instituciones sin que la policía imponga el imperio de la ley. A partir de ese sábado, la Biblioteca Nacional estaba cambiando.

Cuando informó sobre este acontecimiento al Ministro de Cultura Armando Hart, quedó atónito al saber que las prácticas de la época del gobierno de Batista continuaban décadas después de que la revolución tomara el poder. Una nueva generación había crecido después de 1959, y no tenían el fundamento de la experiencia de la lucha y por lo tanto fueron influenciados tanto por la revolución como por el pasado.

Este fue su primer día y su acción decisiva afirmó la importancia del nombramiento de Marta por Hart. Ella era necesaria allí exactamente en ese momento. En este momento el Viceministro de Cultura era Omar González, quien más tarde fue presidente del Instituto Cubano del Libro y luego del Instituto de Cine ICAIC. Estaba de acuerdo con Marta en la importancia de la Biblioteca Nacional

y mientras ella estaba en contacto directo con él por lo menos una vez a la semana, arregló que Marta tuviera al menos un contacto mensual con su viejo camarada Hart, su jefe. Esto incluyó la adición de la biblioteca nacional, representada por Marta, a la junta directiva del Ministerio de Cultura. Por supuesto, esto es exactamente lo que quería Hart: una persona clave que ayuda a la revolución a seguir el curso de los intereses del pueblo cubano.

Otro aspecto interesante de su liderazgo tenía que ver con la lucha de clases sobre el sonido en la biblioteca. La Biblioteca Nacional tenía una historia de ser una institución de élite. Se permitió que más personas se convirtieran en patrones, pero diferentes clases estaban acostumbradas a diferentes niveles de ruido. La biblioteca había estado sobre limitaciones terminantes, incluyendo el mecanismo de control global del propio ruido del bibliotecario: ¡el Ssh! O el silbido de advertencia. Marta convenció al personal de aplicar esta regla de una nueva forma para ganar más clientes. Los bibliotecarios tienen que reunirse con sus directivos y sus comunidades donde están, desarrollando nuevos estándares y métodos, y luchando por el entendimiento mutuo. De hecho, los directivos de la Biblioteca Nacional se gobernaron a sí mismos. Cuando el nivel de ruido llegó a ser demasiado para cualquier persona, encontraron nuevas maneras de manejarlo.

En vida laboral dentro de la Biblioteca Nacional el papel fundamental lo jugaba el Partido Comunista de Cuba, como debía ser en cualquier institución revolucionaria o centro de trabajo. El obstinado rezago de la cultura elitista en la biblioteca significaba un nivel de espíritu pobre o limitado. Los militantes se retiraron y no insistieron en un ambiente más igualitario. De hecho, la fiesta estaba limitada a unas pocas personas que ni siquiera pertenecían en el personal de la biblioteca. Marta creía que el partido no podía ser eficaz el control de la jerarquía, sino que debía ser una parte orgánica en el lugar de trabajo basada en el respeto y la elección democrática por parte del personal. Inmediatamente comenzó a reconstruir el proceso mediante la construcción de una nueva organización partidaria que comenzó con ella misma, el miembro principal de la juventud comunista, y un miembro del personal militante. Se hicieron transparentes y responsables ante el personal, construyendo el necesario respeto mutuo.

Marta contrató a una de sus mejores estudiantes y obtuvo una reacción que resultó interesante de acuerdo a cómo se estaba mostrando como directora. La

estudiante dijo que estaba actuando más como un político que como una bibliotecaria. Lo que es una visión importante, que se aplica a cualquier posición gerencial que privilegia el proceso con la gente sobre los mecanismos fríos de una estructura burocrática. Las personas están organizadas dentro de una división del trabajo determinada, pero deben aprender y aceptar trabajar con el otro, y establecer un proceso para resolver conflictos cuando éstos ocurren. Cuando la gente no trabaja bien la institución no funciona como debería. Esta es una verdad universal, ya se trate de un hospital, una fábrica o una unidad militar del ejército. En este caso se aplicó a la Biblioteca Nacional de Cuba. Pero la estudiante estaba equivocada al desvincular la tarea política de la tarea profesional. El rol político de Marta fue posible gracias a que fue bibliotecaria profesional con un destacado historial público desde sus días universitarios, incluyendo su mandato en JUCEPLAN (1961-1967) y Casa de las Américas (1967-1987). Era roja y experta: formada y experimentada tanto en la política como en las políticas de la revolución cubana y en la profesión de bibliotecaria.

Marta se encargó de redefinir el papel del director en la Biblioteca Nacional. Cambió la estructura de vertical a horizontal, enfatizando la discusión democrática y la construcción a partir de un consenso. Su primer paso fue establecer una política de puertas abiertas. Cualquier miembro del personal que quisiera podría dirigirse a hablar con ella, porque literalmente la puerta de su oficina estaba abierta. Si alguien la veía en una conferencia con alguien no sería un secreto, y simplemente podrían esperar. También iba a la cafetería y esperaba en la fila como todos los demás, pasando la rutina de alto estatus de tener un almuerzo especial en privado. Recordó al Che esperando el ascensor de la JUCEPLAN como cualquier otro. Desacostumbrada a tales prácticas, su personal comenzó a insistir en que ella aprovecharse de tener su café y el almuerzo reservado para ella. Para eliminar los privilegios del director también fueron asumidos por el personal que sirvió directamente al director. Esto demostró que el personal había interiorizado las viejas prácticas elitistas burguesas y esto tomaría tiempo para deconstruir.

La parte importante de la transformación en la Biblioteca Nacional condujo a un nuevo nivel de profesionalismo en los aspectos técnicos de la construcción y funcionamiento de una importante biblioteca, especialmente necesaria en el centro nacional del sistema de bibliotecas de todo el país. Marta fue la tercera

biblioteca profesionalmente formada desde 1959 a dirigir la Biblioteca Nacional, después de María Teresa Freyre de Andrade (1959-1967) y Olinta Ariosa Morales (interina, 1976-1977). María Teresa había estado laborando en la facultad para un nuevo programa académico destinado a las bibliotecas científicas en la Universidad de La Habana, así como estudiante en la primera clase Marta estudió bajo su tutela. Olinta era la amiga íntima de Marta y, como mujeres afrocubanas, trabajaban juntas y compartieron la experiencia común de tener que probarse en puestos de trabajo y enseñar en la universidad. Ambos ganaron un merecido respeto en la medida en que fueron seleccionadas para servir a su país en altas posiciones.

Los trabajadores de la Biblioteca Nacional eran bibliotecarios profesionales, y como tales no estaban dispuestos a ser comandados por intelectuales que no eran bibliotecarios, de lo contrario, ellos esperaban ser servidos por ellos. Era necesario adoptar la división del trabajo entre los trabajadores intelectuales y no asumir que los profesionales de cualquier campo dado, por ejemplo, los historiadores, se elevarían sobre cualquier otro. Una biblioteca necesitaba ser dirigida por un bibliotecario profesional. (A veces una biblioteca grande o de alta visibilidad realiza estas funciones a través de un subdirector). Pero por razones políticas y profesionales, Marta fue elegida para guiar a la Biblioteca Nacional para consolidarla y encaminarla durante un período realmente muy difícil.

Su estrategia era lograr la unidad del personal y reafirmar la “apropiación” de las políticas y prácticas que habían desarrollado con el paso del tiempo. Marta se sentaba en las reuniones departamentales, no para intervenir directamente sino para respetar y escuchar la voz del personal. Por supuesto, su presencia tuvo un impacto poderoso porque hizo que la travesura se hiciera más difícil y algunos de los más opuestos a las nuevas políticas simplemente se fueron porque la transparencia sacó el viento de sus velas.

Uno de los miembros más productivos del personal fue Tomás Fernández Robaína. Se estaba convirtiendo en un prolífico bibliógrafo e historiador, especialmente en temas afro-cubanos, pero estaba socialmente desconectado. Estaba en conflicto con Marta sobre las políticas y llevó adelante un conjunto de críticas idealistas. Un enfoque habría sido aislarlo y expulsarlo de la biblioteca con la justificación de ser un individuo irritante. Pero este no era el estilo de Marta. Él era valioso como profesional y si podía ser transformado en alguien que en

su intención estaba contribuir a resolver problemas y no crearlos, podría ser un modelo para todos en el personal. Marta ayudó a llevarlo adelante como líder en la sección sindical de la Biblioteca Nacional y dio como resultado que adquirió una imagen muy influyente para enfrentar todos los problemas ante la dificultad de encontrar una cura milagrosa instantánea. Comenzó a tomar el liderazgo en la transformación de la Biblioteca Nacional. Se había vuelto tan hábil como Haydée para resolver problemas entre la gente y no confundirlos mediante problemas con el enemigo.

Marta tenía claro que no estaba allí para deconstruir sino para reconstruir la biblioteca. Quería reafirmar la unidad del personal. Además, ella fue capaz de llevar a cabo algunas innovaciones. Creó un departamento para preparar la Bibliografía Nacional con frecuencia anual. Este fue un proceso que no había funcionado muy bien, por lo que al crear el departamento logró estabilizar y elevar el nivel de esta importante función de la Biblioteca Nacional. Ella delegó el liderazgo de este proyecto a la erudita Araceli García Carranza, quien hizo un gran trabajo. También creó el departamento de investigación. Esto fue principalmente para facilitar la investigación histórica utilizando los materiales de la colección de la Biblioteca Nacional. La biblioteconomía como ciencia fue agregada como área de investigación. Todo esto era importante porque mantenía una conexión con la profesión de historia y la erudición académica sin permitir que predominara sobre los bibliotecarios quienes eran profesionales con alta formación por derecho propio. Otra decisión crítica que tomó estuvo relacionada con la clasificación y las cuestiones de espacio. Como es típico en la mayoría de las bibliotecas del mundo, donde los libros son costosos o difíciles de encontrar, sólo el personal de la biblioteca puede acceder a los estantes, “los estantes” como se les llama, no al acceso del público. Cuando Marta llegó a la Biblioteca Nacional, las pilas se organizaron según el Sistema Decimal de Dewey. Debido a que los nuevos libros tenían que ser ubicados en este sistema a medida que llegaban, esto requería más espacio. Debido a que el material de reciente adquisición estaba más disperso, esto significaba más distancia para que el personal cubriera para buscar y recuperar los documentos más solicitados. Decidió archivar nuevos materiales por orden de adhesión (adquisición), como era común en la Unión Soviética y gran parte de Europa. Tenía que convencer al personal de que Dewey era un método de estantería para las pilas

abiertas, donde las bibliotecas podían permitirse a los clientes ubicar los documentos por un tema específico. Las estanterías para el nuevo material ahora estarían por número de acceso para acelerar el trabajo del personal encargado de recuperar los libros en los estantes, porque el material de reciente adquisición era más solicitado. El sistema de clasificación de Dewey se mantendría para el catálogo de tarjetas en el que los usuarios buscaban y seleccionaban los documentos.

Uno de los problemas que requería una atención sistemática en la Biblioteca Nacional y en todos los demás aspectos de la sociedad cubana fue cómo erradicar el aislamiento causado por el bloqueo del gobierno estadounidense encaminado a detener todo comercio con Cuba. Sin embargo, hubo varias relaciones particulares que continuaron. La Biblioteca del Congreso de los Estados Unidos acordó enviar múltiples copias de todos los libros escritos por autores estadounidenses sobre Cuba, los cuales fueron incorporados a la colección de la Biblioteca Nacional y también algunos sobre temas regionales. Esto benefició a ambas instituciones, pues la propia Biblioteca del Congreso necesitaba libros de autores cubanos.

Cuba tuvo que establecer contactos con muchos países para obtener el material que necesitaba. Este problema comenzó desde muy temprano y persistió; mientras que en la JUCEPLAN Marta había escrito para una suscripción a la revista especializada en negocios estadounidense *Fortune*. Respondieron que no podían enviar la revista por causas del bloqueo. Podría pensarse que el gobierno de los Estados Unidos querría incluir esas revistas en el sistema de las bibliotecas cubanas. Por otra parte tal vez tal información sería demasiado incriminatoria en manos de los revolucionarios cubanos.

Una de las descabelladas transiciones en el contexto político dentro de la biblioteconomía cubana fue el cambio radical en los procedimientos, desde los métodos del sistema estadounidense de hacer las cosas hasta el modelo soviético. Una vez que el bloqueo se puso en marcha los cubanos orientados hacia la Unión Soviética, y los profesionales fueron enviados allí para la formación profesional en todo tipo de campos. Ellos fueron preparados para un enfoque intenso destinado a la publicación de libros técnicos en español, así como a la prestación de servicios por parte de consultores que avanzaron el modelo soviético para hacer las cosas. Por supuesto, cuando la intervención de Gorbachov terminó los lazos soviéticos con Cuba, el paradigma estadounidense se presentó como un marco primario de

referencia, pero también lo hizo desde un enfoque más multilateral.

Una de las historias más contundentes relacionadas con las dificultades con las que Marta y su personal se enfrentaron durante el Período Especial es acerca de una bombilla. Cuando todos los presupuestos se reducían al mínimo, y los suministros estaban limitados, incluso cuando se tenía dinero, la gente tenía que enfrentar la crisis con sentido del humor y de la vigilancia activa. En un punto los estantes estaban oscuros debido a la escasez de bombillas. Utilizaron a los trabajadores para encender las salas de lectura hasta que hubo la necesidad de sacar un libro de los estantes. En una ocasión un miembro joven del personal agarró la bombilla que se asignó con el propósito de ir a los estantes. Varios de los otros miembros del personal corrieron tras él para evitar un accidente. ¿Por qué? Su apodo era “Fumbles”. Mientras se contaba esta historia una y otra vez, la gente se reía mucho y al mismo tiempo se recordaba la necesidad de ser disciplinados y vigilantes.

Capítulo 9

ENSEÑANDO EN LA UNIVERSIDAD DE LA HABANA

A pesar de haber enseñado y entrenado a bibliotecarios durante más de cuarenta años tanto en la universidad como en otros lugares donde trabajó, Marta no se propuso ser maestra. En su lugar, eligió la profesión bibliotecario, trabajar directamente en la actividad práctica destinada a organizar y gestionar las bibliotecas, ayudar a los usuarios a encontrar lo que buscaban y prestar servicios a los demás con materiales y oportunidades para el debate productivo. Se convirtió en una buena parte de la Revolución Cubana por su trabajo creador. Pero se encontró capacitando a bibliotecarios y diseñando programas educativos en sus lugares de trabajo y en el campus de la Universidad de La Habana. Este capítulo describe su camino desde una instructora universitaria que realizaba trabajos de forma voluntaria hasta una profesora adjunta de larga experiencia, que ayudó a restablecer y reinventar el programa de educación de las bibliotecas antes de 1959, cuando que había completado su formación como estudiante. Desarrolló sus propios métodos pedagógicos, currículos y libros de texto. Ella eligió y confió en las mejores influencias contemporáneas particulares, junto con las necesidades prácticas de las bibliotecas cubanas. Y ella echó un ojo afilado a los solicitantes, estudiantes y graduados, entonces y ahora. Antes de enseñar en la Universidad de La Habana, durante los tumultuosos años de 1956-1958, Marta visitaba a sus profesores universitarios. Batista ordenó la clausura de la universidad en la primavera de 1957. Las acciones callejeras y las ejecuciones de estudiantes rebeldes fueron la expresión local de la miseria en el contexto nacional y la impaciencia con el status quo. José Elías Entralgo Vallina y María del Rosario Novoa Luis fueron dos de los profesores que sugirieron (antes y después de 1959, respectivamente) antes que ella se incorporaba a impartir docencia en la universidad.

Pero Marta realmente no quería ser maestra. Aunque sus tías no enseñaban a nivel universitario, enseñar era su mundo. Quería ser una bibliotecaria.

Los antiguos profesores de Marta en la Facultad de Filosofía y Letras le tenían una gran estima. Los profesores observan la dinámica de los grupos. Sabían

que podía dirigir una clase y hacer llegar las ideas. Y la mayoría de ellos tenían el criterio que el trabajo bibliotecario no era un campo de alto rango. La biblioteconomía estaba dentro de esa división en la universidad, pero no era un campo al que se dirigían los grandes logros. Al igual que en otras partes del mundo, el campo se devaluó en relación con otras tareas intelectuales, aunque Cuba fue el hogar de un destacado organizador de la práctica bibliotecaria y un visionario de largo alcance, de renombre internacional, Fermin Peraza. Como bibliógrafo enérgico, y como director de la Biblioteca Municipal de La Habana, Peraza comprendió el valor central de la biblioteconomía y formó parte activa en todos los programas de educación bibliotecaria en la isla hasta el año 1959.

Sin embargo, construir y trabajar en las bibliotecas era una tarea que requería una responsabilidad social. Fue un aspecto de los movimientos para la justicia cultural y social de los años treinta, cuarenta y cincuenta. Aunque siempre se enfrentaron a desafíos, las bibliotecas se hicieron mucho más visibles y numerosas después de 1959. La memoria del país tuvo que ser descolonizada. La clave de este trabajo fue un cuerpo de bibliotecarios quienes tenían la posibilidad de desarrollar y mantener las colecciones, la memoria que se conserva en las instituciones conocidas como la biblioteca. A medida que transcurría, Marta eligió el trabajo que más representó su amor por la cultura y su compromiso con el cambio: ser bibliotecaria en la Cuba revolucionaria. Pero como se explica este capítulo, muy pronto se encontró también como maestra de bibliotecarios.

La Universidad de La Habana había comenzado en 1951 a ofrecer un curso de biblioteconomía que tenía la duración de un año, simultáneamente con un curso similar organizado fuera de la universidad. Éstos eran diseñados para personas que trabajaban en la Biblioteca Nacional o las pocas bibliotecas que existían, así como cualquier graduado interesado en Filosofía y Letras. Marta había completado el segundo curso universitario tan pronto cuando pudo elegir estando graduada de la universidad, en 1952-1953.

Precisamente, seis años después, en 1959, una gran de profesores habían abandonado del país, pocos profesores estaban en activo. Los bibliotecarios recién formados eran más necesarios que nunca, con más escuelas y bibliotecas para construir y apoyar la Campaña de Alfabetización de 1961. Y la gente estaba dando un paso adelante para hacer el trabajo, emocionada, pero necesitaban adquirir habili-

dades y conocimientos.

Con diez años más avanzada, Olinta Ariosa era una de las compañeras de Marta en las clases de biblioteconomía, colegas y amigas cercanas. Se habían ofrecido como voluntarias para construir y operar en varias bibliotecas, comenzando con una biblioteca para Filosofía y Letras. Olinta fue encarcelada por sus actividades contra Batista, pero retomó el trabajo bibliotecario como líder de la biblioteca de la UNESCO, Carlos Victor Penna, la guió, Marta y otros, fueron convocados para establecer una de las primeras bibliotecas escolares de Cuba, en la Escuela Primaria Marianao # 2. En 1959, se le pidió a Olinta que se uniera al gobierno para dirigir el desarrollo de las bibliotecas escolares. Poco después, también se le pidió que ayudara a formar bibliotecarios en la universidad a tiempo parcial. El curso en particular había sido denominado Bibliología antes de la revolución; Ahora el nombre es Historia de Libros y Bibliotecas, para ser enseñada por Olinta Ariosa.

Como había sido en la práctica al construir la biblioteca escolar de Marianao, Olinta quería que Marta trabajara junto a ella. Marta recordaba que quería lo mismo, siempre estaban juntas, Olinta a la cabeza y ella la asesora. Eran un equipo. Así que Marta se unió, enseñando y asistiendo voluntariamente.

Para las clases se reunían por la noche, así que asistían a clase después de sus trabajos diarios dos veces por semana, llegando a casa a las ocho o nueve de la noche. En los primeros años después que la revolución llegó al poder, muchas personas trabajaron en varios lugares a la vez. Fue un tiempo de libertad, de comenzar cosas nuevas, de esfuerzos hercúleos.

Olinta caminaba con una cojera en una era antes de los derechos de la discapacidad.⁸⁵ También tenía una voz muy suave. Especialmente después de 1961, cuando se estableció la Campaña de Alfabetización, se consiguió que muchas más personas aprendieran a leer y obtuvieran su educación, las bibliotecas escolares

85 Cada país ha avanzado en esta área desde que Olinta comenzó su trabajo, y Cuba no es excepción. En 1980, la Asociación Cubana de Limitados Físico Motores (Asociación Cubana de Personas con Discapacidad Física, <http://www.aclifim.sld.cu>) se estableció. En 1995, a pesar del Período Especial, se estableció un plan de acción nacional para los servicios a las personas con discapacidad. En 2002, La Habana fue sede de una conferencia internacional sobre derechos de los discapacitados. (Dominic Mulgrew, "Cuba: Un faro de esperanza para los derechos de la discapacidad", Rock Around the Blockade News Blog, nd).

se multiplicaron y Olinta comenzó a encontrar en la enseñanza un desafío. Los estudiantes exigían el tipo de atención al que ella no estaba en condiciones de ofrecer porque no disponía del tiempo suficiente. Poco a poco, Marta empezó a asumir más responsabilidades docentes. El curso finalmente pasó por completo a la responsabilidad de Marta, pero seguía siendo un voluntario informal.

En 1965, la ex profesora de Marta Vicentina Antuña fue designada decana de Filosofía y Letras. Vicentina era la madre de todos, profesora de profesores. Ella fue adorada. Le solicitó a Marta que se encargara formalmente de los cursos. Marta respondió que seguiría siendo diligente, pero como voluntaria. Pero Vicentina quería seleccionar al personal con quien pudiera contar, no un voluntario que algún día podría comenzar asistir según su voluntad. Finalmente Marta decidió que necesitaba el dinero, porque se iba a casar. Así que ella se convirtió en una instructora contratada en la universidad. Pero ella mantuvo su trabajo en la JUCEPLAN, otra vez como tantas personas que trabajan en dos y tres empleos, altamente comprometidos con largos días en múltiples esfuerzos constructivos. Algunos de los viejos profesores de Marta todavía estaban allí, aunque no el que la había conducido a la biblioteconomía (ya su año de intercambio en Estados Unidos), Herminio Portell Vilá. Había marchado hacia Miami, convirtiéndose en un personaje de la radio anti-Fidel Castro, orador y pamplero. La directora de la Biblioteca Nacional María Teresa Freyde de Andrade, que se había negado a contratarla en la Biblioteca Nacional junto a sus compañeros de clase, estaba allí. Para el resto de ellos, Marta era muy querida. Les gustaba.

Otros graduados en la misma época de Marta en la universidad fueron motivados para unirse a la universidad.⁸⁶ Y, por supuesto, también hubo lo que Marta recordó más tarde como los viejos juegos raciales y prejuicio y elitismo de manera estrecha. Pero en general, estos profesores habían estado observando a Marta desde que comenzó sus estudios universitarios en 1948, y confiaron en ella. Y así comenzó a enseñar por su cuenta, pero como profesora adjunta, manteniendo su trabajo de día y sus otras responsabilidades según en el estilo de la época, con alto nivel energía y dinamismo.

Al poco tiempo, Marta también lideró el camino en la reestructuración del

86 Varios siguen enseñando, entre ellos Roberto Fernández Retamar, María Elena Jubrias y Graziella Pogolotti.

curso que se impartía originalmente relacionado con las bibliotecas en los años cincuenta, al comenzar su funcionamiento el departamento de estudios bibliotecológicos. Los bibliotecarios y los profesores que habían organizado los entrenamientos formales de Cuba en la década de 1950 habían abandonado el país. Marta tenía la visión acerca de la necesidad de reorganizar o restablecer el programa de educación del trabajo bibliotecario después de tantos retiros y salidas –y tantas transformaciones. Cuba estaba redefiniendo lo que significaba una carrera universitaria, recuerda Marta. Contra su voluntad, terminó siendo la organizadora del nuevo departamento de Estudios de la Bibliotecología. Reunió a la facultad para decidir qué enseñar y cuál sería la secuencia de los cursos. No estaban solos, cada disciplina se estaba reconstruyendo y reorganizándose.

Marta no disfrutó de las luchas en el interior del nuevo departamento, o en el departamento que maduró décadas más tarde. En la biblioteca los desafíos eran materiales: ¿Podrían los usuarios conseguir lo que querían? ¿Podrían los bibliotecarios encontrar lo que se buscaba? Pero modernizar la universidad constituía una abstracción, alejada del mundo real de la práctica bibliotecaria. Eso no era lo suyo. En la década de 1960 el entusiasmo y el idealismo estaban generalizados. Eso atrajo a todos hacia el proceso de aprendizaje. Pero las cosas comenzaron a ser normales, como dijo Marta. La energía de la gente para resolver los problemas disminuyó. La biblioteconomía carecía de un estatus alto, por lo que no atrajo a los estudiantes más trabajadores y ambiciosos. No todos los profesores de biblioteconomía y ciencias de la información entendían el trabajo profesional de la biblioteca o los desafíos reales. Marta veía a muchos de ellos como en los cielos cuando la biblioteconomía estaba en tierra firme. De hecho, esta brecha entre la práctica de la biblioteca (o la información), por un lado, la investigación y la educación, por el otro, se refleja en las luchas que continúan hoy en día en las universidades de todo el mundo.

¿Cómo enseñó Marta? ¿Cómo logró motivar a sus estudiantes hacia el trabajo duro y el aprendizaje? La orientación básica de Marta como maestra era transmitir a los estudiantes la experiencia y el conocimiento en sus mentes que podían ayudarles a hacer lo que ella hacía, o a hacerlo mejor que ella. La clave, o el truco, es que son invariablemente más jóvenes y traen diferentes experiencias a la situación. Entonces, ¿cómo superar esto y realmente comunicar, realmente enseñar?

Marta tenía cinco enfoques o técnicas particulares entre muchos como parte de su amplio arsenal.

Un aspecto característico del modo que tuvo Marta al enseñar, fue que utilizó las herramientas del momento y solicitó ayuda, tal como lo había hecho Olinta. En los primeros días, ella y su esposo hicieron un cartel de gran tamaño en la pared, se trataba del diagrama de flujo del proceso de referencia, a partir de la biblioteca de EE.UU. y el enfoque de la ciencia de la información académico propuesto por William Katz. El departamento siempre se maravilló: ¡su marido incluso ayudó! Más tarde fueron transparencias. Y eventualmente diapositivas de PowerPoint. No importaba qué basura -porque a veces las diapositivas se mostraban simplemente en una pantalla de computadora volteada para enfrentarse a la clase- estas ayudaban a ordenar el respeto de la gente y transmitir las ideas clave. Este también fue un acierto cuando ella y otros fueron pioneros en el uso del correo electrónico para organizar la Conferencia de IFLA en Cuba.

Otro aspecto en su modo de enseñanza lo aprendió en Dinamarca en 1968. Como parte del programa de formación de la IFLA, un profesor de métodos de enseñanza llevó a cabo una sesión. Dijo que un profesor tiene mucho en común con un actor: ambos siempre están actuando. Así, Marta desarrolló y aplicó sus habilidades de actuación para tener éxito en el aula.

Marta también adoptó la actitud del profesor Herminio Portell Vilá, que había estado en la Universidad de La Habana. Mostró en una clase donde el profesor se sentaba o se encontraba en una plataforma ligeramente elevada. Les diría a los estudiantes: “¡Esta plataforma no es para que me vean, es para que los vea!” Se convirtió en una segunda manera para ella observar si aquellos con los que estaba hablando estaban prestando la debida atención y podían entender - y para reajustarse cuando fuera necesario. Más que mirar, ella se entrenó para mirar en los ojos de sus estudiantes para calibrar su comprensión. Esto se debió a su experiencia de doce años de edad en una escuela secundaria -el primer estudiante permitido estudiar con adolescentes e incluso adultos a esa edad- cuando Marta se encontró con el desafío de las matemáticas. Ella ya tenía un bloqueo mental sobre las matemáticas, a pesar de que su esposo más tarde protestó: “¿Pero eres tan lógico, seguramente podrías hacer matemáticas?” El primer año en la escuela secundaria # 1, falló un examen de matemáticas. Era complicado, pero ella sostuvo la conver-

sación con el profesor de matemáticas que se quedó con ella. Era un hombre mayor, un ingeniero o un matemático. Y él nunca había tenido una estudiante. Pero no sólo le dijo que había fracasado, sino que dijo: “Sabía que esto iba a suceder. Cuando enseño, siempre miro a los ojos de mis estudiantes y por eso supe cuando estaban prestando atención y comprendían. ¡O no!”

Un aspecto al que Marta confiere importancia especial de la pedagogía es la evaluación final. En la Universidad de La Habana esto evolucionó de un estilo clásico que era más común antes de 1959. Al principio, los estudiantes redactaban un ensayo al final del curso para demostrar lo que habían aprendido y retenido. Como dice Marta, este fue un momento en que los profesores hicieron lo que quisieron en cuanto a evaluación.

Como el Ministerio de Educación y la propia universidad asumieron la responsabilidad de garantizar la educación a un número cada vez mayor de personas de todas las edades, también tomaron en cuenta los avances internacionales en esta área. Por primera vez en la historia de la política educativa cubana, el desarrollo nacional fue el objetivo explícito y real. Se promovió una estrategia -de hecho, se requería con urgencia: los profesores debían evaluar durante el curso. Marta aplicaría pruebas con valor del 20% durante el curso, luego 40%, y así sucesivamente hasta el final. Cuando las clases eran de corta duración, estas pruebas eran ensayos. Cuando la matrícula aumentó y los cursos se efectuaron día y noche, se aplicó el método de preguntas de opción múltiple, un formato que ella misma había experimentado en el State Teachers College en New Paltz.

Según los testimonios de los estudiantes de Marta, sus pruebas eran famosas. Esto se debía en parte a que Marta siempre buscaba verificar si la respuesta era correcta, aunque diferente de la forma en que quería que los estudiantes respondieran. La innovación fue valorada y promovida. Como una ex estudiante, ahora en su 40s y un colega, explicó:

Muchos de nosotros recordamos a la profesora Marta Terry. Pero lo que es más, recuerda a muchos de nosotros. Esto es un signo de una buena maestra, porque ella hizo un esfuerzo para enseñar a los estudiantes particulares que encontró en sus clases. Y ella siempre nos dijo: “¿Crees que mis pruebas son difíciles? ¡Considera la vida misma! “Siempre digo eso a mí misma cuando mi vida me presenta

grandes desafíos”.⁸⁷

Durante varios años Marta fue asignada para enseñar Historia de Libros y Bibliotecas. Este curso estaba muy cerca de sus propios estudios universitarios: abarcaba el estudio intelectual del lenguaje y la literatura en contextos históricos. Consideraba a la biblioteca como un artefacto social. Pero pronto cambió hacia la enseñanza del trabajo de referencia. En este curso se reflejó y se mostró en beneficio a través de la madurez e identidad de Marta como bibliotecaria muy trabajadora, sensible a la creciente necesidad en Cuba de bibliotecarios profesionalmente capacitados y listos para incorporarse al trabajo especializado. Una de las maneras más eficientes en que una biblioteca sirve a sus clientes es a través de la referencia—en otras palabras, los bibliotecarios deben animar y responder a cualquier pregunta de los usuarios, ayudándoles a encontrar el camino hacia la colección de la biblioteca. Esta era, de hecho, su actividad favorita como bibliotecaria. Y como sucede en la vida, también fue la especialidad de María Teresa Freyre de Andrade (directora de la Biblioteca Nacional, 1959-1967), quien había dirigido el departamento de referencia de la biblioteca universitaria e impartido docencia en los años cincuenta.

El nuevo curso no solo reflejaba más su dominio de la biblioteconomía, sino que formaba parte de un importante giro en los estudios bibliotecarios de todo el mundo, lejos del libro y de la colección enfocada a los usuarios. Este cambio fue etiquetado como un cambio de la teoría centrada en el sistema hacia la teoría de la biblioteca centrada en el usuario y la práctica. En muchos sentidos el giro fue en realidad un retorno, un redescubrimiento de los primeros básicos. La biblioteconomía moderna enfatiza el uso sobre la preservación. Porque la biblioteca moderna tiene una razón de ser: el avance e incluso la liberación de las personas. Ya sea que utilicen los servicios bibliotecas especiales, bibliotecas públicas, bibliotecas escolares o bibliotecas universitarias, la gente confía en las bibliotecas para su garantizar su propio progreso cultural, social, académico y económico.

Como depositaria de las colecciones, una biblioteca o un sistema de bibliotecas crece en tamaño y complejidad, a medida que nuevos formatos y tecnologías desafían al personal a repensar y reorganizar lo establecido, esta realidad a veces se

87 Dra. María Aurora Soto Balbón, en un debate de grupo con los autores en el marzo de 2014.

oscurece. Pero una biblioteca que no se utiliza es una biblioteca que está en peligro de extinción. Deja de ser una prioridad social, sus materiales se ponen en riesgo de caer en decadencia y su pérdida.

El trabajo de referencia exitoso implica una comprensión y dominio profundo de la colección de la biblioteca: cómo se organiza, qué libros están en las estanterías y cómo se pueden usar. Todo eso es el antecedente del proceso de la entrevista de referencia. Esta es una conversación corta o larga en la que un usuario con un propósito y un bibliotecario (quién sabe qué se puede encontrar y dónde), es decir hallar una respuesta exacta juntos en plena colaboración. Incluso un usuario que sabe cómo utilizar la colección tendrá que mejorar ese conocimiento por medio del aprendizaje, a menudo con la ayuda de un bibliotecario del servicio de referencia. Y estos bibliotecarios, deben estar en continua conversación con los usuarios, aprender lo que ellos y la comunidad acerca de lo que están haciendo y cómo la biblioteca debe responder. Así, la biblioteconomía de referencia, el trabajo de referencia, es un componente clave de una biblioteca realmente útil.

Para Marta el camino de la biblioteconomía, su objeto, es la comprensión de carácter universal. Esto significa un poseer un lenguaje universal. Ella siempre enseña esto. Y para ella, el trabajo de referencia se centra explícitamente en la catalogación y otras cuestiones de la biblioteconomía técnica, en la que también se ha comprometido. Una forma en que práctica radica en buscar y examinar, en cada biblioteca que visita, la entrada del catálogo de las Obras Completas de José Martí. La mayoría de las veces, encuentra que comienza con “Martí, José (1853-1895)”. La infraestructura que permite a las personas localizar información y cultura se vuelve cada vez más universal. Siempre comparte esa búsqueda de toda la vida -y sus hallazgos- con sus estudiantes.

Además de su trabajo como profesora, Marta también fue buscada como asesora de tesis. Era experta y eficiente en el proceso de ayudar a los estudiantes. Ella se comprometió con esta importante tarea cuando otros se negaban. Los estudiantes cuyos otros profesores habían rechazado encontrarían su camino en ella. Otros profesores buscarían a Marta y dirían: “Por favor, ayuden a este estudiante; Usted puede hacerlo”. En su opinión, muchos profesores simplemente no se preocupan por los estudiantes. Así que los estudiantes se perdieron en el bosque. Los puso de nuevo en camino hacia una investigación coherente y útil.

En la década de 1980, la Universidad de La Habana indicó a la facultad para escribir libros de texto para sus cursos, y la universidad comenzó a publicarlos. El resultado fue la publicación de cientos de libros de texto. Hasta este punto, Marta había estado diseñando sus cursos alrededor de su propia experiencia y el trabajo de otros eruditos. Con el tiempo creó o ayudó a publicar cinco libros de texto: *Ejercicios de Referencia* en 1982, *Referencia I* y *Referencia II* en 1984, *Referencia: Lecturas Seleccionadas* en 2003 y *Servicios Comunitarios* en 2005.⁸⁸

Sus volúmenes hacen referencia a académicos quienes trabajaban en Cuba y a los asociados con la UNESCO, pero también otros destacados intelectuales en Argentina, Gran Bretaña, Francia, México, España, la Unión Soviética y los Estados Unidos. Años más tarde, recordaría entre sus fuentes internacionales favoritas como William Katz en los Estados Unidos, Denis Grogan en el Reino Unido, Alexander Ivanovich Mikhailov en la Unión Soviética, y varios académicos argentinos de la bibliotecología o biblioteconomía, incluyendo Josefa Emilia Sabor.

A. I. Mikhailov era un científico de la información interesado en organizar la dinámica de trabajo en los países del bloque soviético, particularmente la Unión Soviética, para el uso más eficiente de la información científica y técnica dentro del bloque del este y más allá. Esto incluyó un servicio de extracción masiva y rápida, así como una reorganización de las instituciones de información científica y tecnológica; situar a los científicos de la información más cerca e incluso dentro del propio proceso de investigación científica; y traducir la producción científica occidental, especialmente de los Estados Unidos y Alemania. Abarcó a bibliotecarios y otros profesionales vinculados a este proceso, pero se preocupó más por entender, facilitar y mejorar las prácticas de información entre los científicos y tecnólogos fuera de las bibliotecas, o como denominó, al campo de la informática.

Aunque también escribió sobre el servicio de información destinado a los

88 Marta Terry González, *Referencia: Ejercicios* (Ciudad de La Habana, Cuba: Universidad de la Habana Facultad de Artes y Letras, 1982); Pilar Grafton Horta y Marta Terry González, *Referencia I* (Ciudad de La Habana, Cuba: Universidad de la Habana Facultad de Artes y Letras departamento de Información Científica - Técnica y Bibliotecología, 1984); Pilar Grafton Horta y Marta Terry González, *Referencia II* (Ciudad de La Habana, Cuba: Universidad de la Habana Facultad de Artes y Letras departamento de Información Científica - Técnica y Bibliotecología, 1984); Marta Terry González e Isabel Portales Tamayo, *Referencia: Selección de Lecturas* (Ciudad de La Habana, Cuba: Editorial Félix Varela, 2003); Marta Terry González, ed. *Servicios Comunitarios: Selección De Textos* (Ciudad de la Habana: Editorial Félix Varela, 2005, reimpresso en el año 2009).

científicos, Denis Grogan es el autor británico que escribió un manual ampliamente utilizado sobre trabajo del servicio de referencia, así como varios volúmenes relacionados con estudios de casos. Él creyó que la manera de aprender realmente este trabajo era desarrollarlo en la práctica, así como reflexionar sobre él, de este modo sus estudios de caso contribuyeron en los estudiantes el puente del aula donde recibían las clases con la biblioteca. Su manual sintetiza un siglo de teorización anglo-americana de bibliotecarios y científicos relacionados con la ciencia de la información, eruditos y otros, porque para él (tomando prestado de Alfred North Whitehead) una profesión es una actividad “sometida al análisis teórico y modificada por conclusiones teóricas derivadas a partir de un análisis.”⁸⁹ Comentó acerca de los cien años de disputas dentro del campo sobre si los bibliotecarios deberían ayudar a los usuarios en modo absoluto (él dijo que sí), además argumentó que un bibliotecario debía enseñar o recibir ayuda de un usuario (recomendó a ambos). Imaginó cómo las computadoras podrían ayudar pero no reemplazar el servicio de referencia; los numerosos formatos de información que unían al papel y el texto en la biblioteca; el trabajo de referencia fuera de la biblioteca, en el propio campo de actividad del usuario; y las muchas otras tareas propias de un bibliotecario referencialista, además del servicio de referencia per se. Pero el manual se centra realmente en el proceso de trabajo de referencia, es decir, el “drama para dos personajes”, en el que el usuario hace una pregunta, las dos partes aclarar y contextualizar, el bibliotecario comparte (o se dirige a) una o más respuestas posibles, y las dos partes concluyen evaluando los resultados.

William Katz es el autor americano de un libro publicado en dos volúmenes sobre el trabajo de referencia que primero fue publicado en 1969, y publicado nuevamente recientemente, en la octava edición en 2002.⁹⁰ Marta utilizó varias de las ediciones. Los libros de Katz explican una amplia gama de servicios de referencia, así como el modo de desarrollar la entrevista de referencia y los tipos de fuentes de información consideradas como “obras de referencia”. Desde la primera edición, Katz dedica al menos un capítulo al papel de las computadoras en las bibliotecas. Marta también citó una comparación inicial de bibliotecarios académicos

89 Denis Grogan, *Practical Reference Work* (London: Clive Bingley Ltd, 1979), 7.

90 William A. Katz, *Introduction to Reference Work: Volume 1, Basic Information Sources* (New York: McGraw Hill, Inc., 1969); William A. Katz, *Introduction to Reference Work: Volume 2, Reference Services* (New York: McGraw Hill, Inc., 1969).

norteamericanos de los servicios de referencia con documentos impresos versus (contra) las bases de datos en línea.⁹¹ Marta también se basó en su edición de 2009 del libro de referencia escrito por Cassell y Hiremath para actualizar estos otros; Cassell era una amiga de ellos, perteneciente a IFLA.⁹²

Josefa Emilia Sabor contribuyó con el desarrollo de la bibliotecología y a la educación bibliotecaria durante varias décadas desde la Argentina.⁹³ También internacionalmente estando activa, afirmó que los países pobres no podían limitarse simplemente adoptar la teoría y las prácticas bibliotecarias de los países ricos -para América Latina señalaba especialmente a los Estados Unidos como influyentes, tal como realmente era, y esperaba que esas ideas fueran útiles en casos de presupuestos muy restringidos. En cambio, argumentó, que se necesitaban caminos diferentes para el desarrollo de la bibliotecología. Reflexionando sobre esto en su escrito sobre la enseñanza de la biblioteconomía, documentó y dejó espacio para una multiplicidad de enfoques. Entre ellos se puede mencionar el programa para la formación en el lugar de trabajo, siempre que incorporaran (y tal vez incluso desarrollaran) la teoría de las bibliotecaria así como las técnicas prácticas.

Marta pudo yuxtaponer de este modo la participación en las innovaciones bibliotecarias (informáticas) en Cuba, con las reflexiones de varios académicos internacionales que estaban en contacto entre sí.⁹⁴ Esto fue sólo una continuación de su entrenamiento entre los años 1952-1953 en la universidad donde sus instructores, quienes ellos mismos parte del discurso global sobre bibliotecas, su pasantía en la biblioteca de 1954 en Washington, D.C., y sus muchas reuniones y entre-

91 Bruce D. Bonta, "Online Searching in the Reference Room," *Library Trends* 31, no. 3 (1983).

92 Kay Ann Cassell and Uma Hiremath, *Reference and Information Services in the 21st Century: An Introduction*, Second ed. (New York: Neal-Schuman Publishers, 2009).

93 Susana Romanos de Tiratel, "El Legado Bibliográfico-Bibliotecológico. De Josefa Emilia Sabor (1916-2012)," *Información, Cultura y Sociedad*, no. 27 (2012); Josefa Emilia Sabor and Ricardo Nassif, *Methods of Teaching Librarianship* (Paris: United Nations Educational, Scientific, and Cultural Organization, 1969).

94 A su vez, los estudiosos cubanos más jóvenes de la biblioteconomía y la ciencia de la información citan el trabajo de Marta y continúan comparándolo y reflexionando críticamente sobre los caminos de desarrollo de bibliotecas de varios países. Por ejemplo, ver: Miguel Vicedo Valdés, "Biblioteca Pública: Algunos Paradigmas En El Mundo Y Sus Puntos De Contacto Con El Paradigma Cubano," *Bibliotecas*, no. 1-2 (2001-2003); Miguel Vicedo Valdés, *Biblioteca Pública y Revolución: Su Desarrollo de 1959 a 1989* (Ciudad de la Habana: Ediciones Extramuros, 2009).

namientos patrocinados por IFLA.

Históricamente, la biblioteconomía latinoamericana, incluida Cuba, estaba influenciada por la Asociación Americana de Bibliotecas (ALA). Esto se debió a dos razones: los resultados convincentes de la biblioteconomía norteamericana, y aún más, el poder implacable de décadas o incluso siglos del imperio.

La opinión de Marta, basada en su participación en la biblioteconomía europea y rusa durante tres décadas a través de la IFLA y a través de asesores soviéticos en Cuba, es que este fuerte parentesco entre la biblioteconomía cubana y la biblioteconomía estadounidense sigue siendo una realidad. También se muestra la influencia española, debido a ese antiguo imperio, pertenece el idioma que Cuba heredó, y porque en las últimas décadas el poder económico y social español ha estado activo en Cuba. Y ella es cautelosamente optimista acerca de Internet, ya que proporciona todo tipo de recursos para el trabajo bibliotecario que puede ser útil o no. Todo esto depende de la experiencia del buscador. Ella misma ha estado integrada en comunidades virtuales desarrollada por bibliotecarios, ya que ella y otros miembros de la IFLA lograron que la IFLA y la comunidad bibliotecaria cubana dependieran ampliamente de la comunicación por correo electrónico para la reunión anual de 1994 en La Habana. Es un hecho donde la teoría y la práctica de la práctica bibliotecaria continúan haciéndose globales. Esto encaja con la propia visión de Marta.

La posición de Marta en lo referente a las redes de bibliotecas del mundo refleja sus orígenes y su amplia experiencia. Aparte de los estudiosos mencionados anteriormente, sus fuentes de bibliotecas extranjeras con gran autoridad a lo largo de los años han sido, la Asociación de Bibliotecarios Norteamericanos, la Biblioteca Pública de Nueva York, la British Library y el British Council, y ciertamente los escandinavos, entre otros.

La influencia fundamental en el currículo de Marta lo constituyó la práctica bibliotecaria en la Cuba revolucionaria. Como dijo: “Teníamos dos objetivos clave que resultaban equivalentes: ¡cambiar! Y hacerlo mejor que antes. “Por lo tanto, su plan de estudios era muy práctico. Ella siempre sostuvo que el servicio era el primer principio de la biblioteconomía: enseñar al usuario, encontrar la respuesta correcta a la pregunta del usuario. A medida que surgían nuevos métodos y nuevas tecnologías, a menudo deslumbrantes y distrayendo el desarrollo de la profesión,

reafirmaba este principio una y otra vez. Durante algunos años, un estudiante que buscaba admisión al programa de estudios de la biblioteca tenía que pasar por una entrevista con un comité de admisión compuesto por tres personas. Marta sirvió durante varios años en este comité. La pregunta era: “¿A quién estamos aceptando, y luego considerando el plan de estudios, quiénes serán cuando se gradúen? ¿Qué sabrán ellos?”

Marta llevó a cabo sus propios métodos para examinar con el objetivo de tomar una medida de los estudiantes matriculados, preguntándoles por qué querían estudiar biblioteconomía. Oyó dos tipos de respuestas. Un tipo de respuesta se centró en el yo, como en “Me gustan los libros” o “Me gusta leer”. El otro tipo de respuesta -que despertó el entusiasmo de Marta- se centró en los demás, como en “Quiero servir al Comunidad “o” Porque la biblioteca es una institución importante para avanzar en nuestro país”. Ambos tipos de estudiantes eran importantes; La contribución de todos era necesaria. Pero Marta valoraba mucho más al estudiante que ya había hecho su propio giro enfocado hacia la comunidad o al país. Por lo general, los estudiantes todavía no saben nada sobre el servicio. Dirían: “Tuve que elegir tres campos, así que elegí la medicina, el derecho y la biblioteconomía”. O: “Quería entrar en la Universidad de La Habana, así que dije ‘biblioteconomía’ porque no es popular”. Después de cierto punto, Los estudiantes reportaron que sus primeras elecciones eran las lenguas extranjeras, buenas para los trabajos con turismo que habían surgido. Un año una telenovela popular ofreció a un arquitecto. De repente, la arquitectura se convirtió en una primera opción popular, sin que ningún estudiante conociera a los arquitectos-innovadores históricos de La Habana. En la nueva universidad, las calificaciones altas le valieron su primera opción, que raramente era estudios de relacionados con la bibliotecología. Pero, ¿dónde necesita Cuba a los estudiantes? ¿Cómo orientar más cuidadosamente a los estudiantes universitarios en los campos donde más se necesitan?

Otra de las pruebas de Marta para nuevos evaluar a los estudiantes o personal fue entregarles un libro y pedirles que lo abrieran. Ella miraba para ver si iban a girar las páginas con cuidado, en el borde, o cerca de la columna fundamental donde la página es probable que se rompa. Ella era temida e incluso odiaba por utilizar esta prueba para seleccionar a sus estudiantes. Pero bajo las circunstancias, Marta no pudo reunir un equipo ni reconstruir una profesión desde cero; ella optó

por basarse en la familiaridad básica y el respeto por el libro.

Como maestra de bibliotecarios, Marta puede ser conocida por sus estudiantes. Muchos de ellos nunca tomaron sus clases en la universidad. Los formó en la JUCEPLAN, en la Casa de las Américas, en la Biblioteca Nacional o en las bibliotecas en las que ha trabajado desde entonces. Pero sus estudiantes universitarios se han convertido en sus colegas, así como sus admiradores. Muchos de ellos han tenido éxitos tanto en Cuba como fuera de ella. Como patriota, Marta se enoja con aquellos que salen de Cuba con la educación que el país les ha proporcionado. Pero también lo ve como una demostración de que las personas que estudian allí aprenden mucho y pueden usar ese entrenamiento en otro lugar. La fuga de cerebros representa una crisis para Cuba, los educadores como Marta y sus emigrantes altamente educados: muchos se van y pocos encuentran trabajo profesional en el extranjero.

En la IFLA 2011 celebrada en Puerto Rico, Marta se encontró entre los bibliotecarios de esa isla, incluyendo una ex estudiante, una de las favoritas de ella, también miembro del personal de la Biblioteca Nacional. Allí también había otros antiguos y favorecidos estudiantes y colegas de varios países. Después de décadas de burla hacia los que se marchan, y el dolor de perder la inversión que ella y Cuba habían hecho en ellos -porque la palabra cubana para esas personas era gusanos, esto es, gusano, gusano- Marta se preguntó: “¿Qué hago Ahora con todas estas exclamaciones de ‘Prof., ¿tan contenta de verle?’”

Algunos de sus antiguos estudiantes -quienes esperaban ansiosamente su llegada, como resultó- inmediatamente comenzaron a cuidar de ella, garantizando comidas y cubriendo necesidades básicas, en esencia recibéndola en su hogar adoptivo. Uno de ellos se había convertido en el jefe de información de salud del Ministerio de Salud de Puerto Rico. Finalmente, como dijo Marta, “tuve que decir que sí. Tenía que aceptar esa realidad. Estos profesionales ya no estaban en Cuba, pero tampoco eran delincuentes. El viejo sentimiento de una Cuba que estaba en apuros, abandonada por los contrarrevolucionarios y los que podrían ser presionados para convertirse en tal, estaba ahora vinculado con un curioso sentimiento de orgullo por los logros de los jóvenes.

Uno de los mejores estudiantes de Marta determinó residir en Alemania. Él la invitó a trabajar allí. Sin embargo, Marta consideró que, independientemente

de las posibilidades bibliotecarias y de información existentes en Alemania, es necesario desarrollarlas en Cuba. Y eso siguió siendo su trabajo de vida. Después de todo esto, sin embargo, ella ya no podía afirmar que todo el que salía no tendría el éxito esperado.

Los estudiantes que se quedan en Cuba y construyen bibliotecas para el país y que la conocen mejor son mucho más. Marta los recuerda y los ve a través a lo largo y ancho de la isla.

Marta enseñó y logró demostrar que un bibliotecario tiene que ser un profesional: él o ella necesita poseer un alto nivel de habilidades y también sólidos valores, y compromiso con el trabajo bibliotecario. Un estudiante, entonces de veintiún años y ahora de treinta, estaba buscando un profesor que le asesorara en una tesis sobre un tema complicado: la creación de un repositorio digital para el servicio de referencia médica. Tuvo algunas malas experiencias con otros profesores, y Marta estuvo de acuerdo. A diferencia de los otros profesores, Marta se puso las mangas para enseñarle lo que necesitaba para completar. Se reunieron en cualquier lugar necesario en el campus; en la casa del estudiante incluso, Marta le invitaba a visitar su casa. Marta hizo un acuerdo con el estudiante y su familia, para asegurarse de que se pondría en serio para hacer todo lo que fuera necesario con el fin de llevar su trabajo a la norma. Parte de la estrategia consistió en que él ensayara su presentación de tesis hasta el día de la defensa oral. El estudiante estaba tan ansioso que insistió en que su madre no asistiera a su defensa de tesis. Cuando empezó, dejó a un lado todas sus notas y de repente, ¡era brillante! Se había dirigido a una calificación mediocre, pero la presentación recibió la mayor calificación posible y se graduó con distinción. Ahora es bibliotecario médico, y relata cómo recientemente dos personas trataron de pagarle por enseñarles cómo usar la computadora para la investigación. Una bibliotecaria de más de setenta años, que trabajó con Marta en muchos escenarios después de graduarse, recuerda la insistencia de Marta en los altos estándares:

“No es posible”, les dijo, “¡Esto es lo que hacen los bibliotecarios!” Cuando era niña lloraba cuando ella rechazaba mi trabajo y decía: ‘Hazlo’. Cuando crecí en la profesión, lucharía con ella. Pero todo lo que ella había enseñado en las clases -y yo me mantenía consultando a menudo mis notas de clase- era aplicable al trabajo real de la biblioteca. Siempre se trataba de asegurarse de que la biblioteca sirviera

realmente a sus clientes -y buscar nuevos clientes en la comunidad, aumentando la demanda de servicios de biblioteca.

En una discusión en el año 2014, sus estudiantes sostuvieron que el bibliotecario tiene que estar al frente. No fue allí donde Marta se encontró durante muchas décadas. La perla, no el diamante. El personal profesional, no el cuadro intelectual principal. Como en otros lugares, a los bibliotecarios cubanos se les concedió el estatus de segunda clase entre el resto de los trabajadores del sector de la cultura. Sus estudiantes se están proyectando más allá de esto, y para hacerlo tienen que dominar e reinventar la biblioteconomía del siglo XXI. Las bibliotecas son el lugar donde los clientes crean información, no sólo la usan, y tenemos que adaptarnos, estar listos para eso en todos los formatos, dijeron.

Después de haber participado en los números esfuerzos para la informatización desde JUCEPLAN en los años 60, Marta sabe que su prueba de “abrir este libro” para sus estudiantes puede ser insuficiente en la era digital. “¿Puedes manejar un ratón? ¿Un navegador? ¿Una tableta? ¿Un celular? ¿Puede distinguir entre lo útil y lo trivial en la red? “Se visualiza una crisis educativa en marcha, ya que los aspectos técnicos de la biblioteconomía amenazan ahogar la amplia visión cultural que ella enseñó y practicó. Según ella, trató con los 300s (ciencia social) en JUCEPLAN, los 800s (literatura) en Casa, y así sucesivamente. ¿Pero cómo se trata con Internet? Otros ven también en este aspecto una crisis: se está reanudando la educación a todos los niveles en toda la isla. Así como el mundo de la información ha cambiado, también lo han hecho las nuevas generaciones.

Marta y sus colegas actuales no son Herminio Portell Vilá o Vicentina Antuña. Los estudiantes de hoy en día no son los jóvenes estudiantes de la biblioteca cubana de los años sesenta y setenta. Por un lado, ya no pertenece una élite de clase media, levantada por sus familias. Son más pobres y más de la clase obrera o de la granja, porque Cuba ha democratizado tan eficazmente la educación superior. Sin embargo, pertenecen a varias generaciones alejadas de la privación y brutalidad de la Cuba colonial o neocolonial. En muchos sentidos están menos informados, porque los flujos de información del mundo -medios y cultura de todo tipo- están cerrados para Cuba, debido al bloqueo estadounidense o a los costos astronómicos. Se puede afirmar que, la actualización de la educación cubana está en marcha para ayudar a superar esta dificultad.

En ocasiones Marta no tiene la certeza acerca cómo enseñar o qué enseñar a esta nueva generación de futuros bibliotecarios. ¿Cómo traducir su amplia visión cultural para que las bibliotecas trabajen eficientemente en las próximas décadas del siglo XXI? ¿Cómo contribuir a medida que envejece, pero quiere permanecer en el punto? Una forma es transmitir continuamente las noticias e ideas a través de su red electrónica mundial de colegas de la IFLA a sus colegas universitarios y de los sistemas bibliotecarios.

Pero su idea central consiste en inspirarse en la práctica actual desarrollada por Armando Hart de dialogar a través de las generaciones. La visión de Hart cobró vida de manera muy personal cuando su hermano Héctor fue invitado a una escuela secundaria para hablar sobre sus experiencias en las luchas urbanas de los años cincuenta. Al llegar a la escuela secundaria, se dio cuenta de que estaba situada en la antigua estación de policía # 8 donde había sido detenido y torturado en 1957-1958. Se sentía débil al entrar. ¿Qué decirles a estos jóvenes? Comenzó a contar su historia. Ni siquiera sabían que había sido un centro de tortura. La incredulidad se convirtió en un profundo interés. La frustración por la ignorancia y la historia perdida se convirtió en respeto mutuo y la conversación fue honesta. Fue difícil, pero no imposible, construir un puente conceptual en esa prisión que se convirtió en una escuela pública.

Capítulo 10

FEDERACIÓN INTERNACIONAL DE ASOCIACIONES E INSTITUCIONES BIBLIOTECARIAS (IFLA)

La experiencia de la bibliotecología cubana es parte de la experiencia global en esta especialidad. Su aparición en este contexto global forma parte de la historia de la Federación Internacional de Asociaciones e Instituciones Bibliotecarias (IFLA). Marta jugó un papel clave para Cuba pudiera incorporarse a IFLA y luego representar la experiencia de la biblioteca cubana y defender la integridad nacional de Cuba contra los ataques. Esta es una historia-que abarca más de cuatro décadas-de importancia internacional y diplomática en el mundo de la biblioteca y más allá.

IFLA se estableció en 1927, ajena de la actividad en la Liga de las Naciones por un lado, y el desarrollo profesional europeo y americano, con vínculos internacionales por el otro. Como una medida para la interrelación entre las actividades profesionales y la política, su primera conferencia oficial se celebró en Italia en 1929 y fue inaugurada por el dictador fascista Benito Mussolini, quien recibió elogios del primer presidente de la IFLA, Isak Collijn.⁹⁵ IFLA fue dirigida únicamente por Bibliotecarios y académicos de la Europa occidental (con mayor frecuencia particularmente del norte) y de los Estados Unidos durante muchas décadas. Por ejemplo, la Asociación de Bibliotecas Chinas fue un miembro fundador, pero la IFLA no celebró una reunión en China hasta 1996. Esta reunión recibió la asesoría de Marta como destacada consultante y compartiendo su larga experiencia.

Entre 1927 y 1959, las reuniones anuales incluyeron menos de 150 personas, excepto las tres reuniones con mayor participación del Consejo Mundial de la IFLA celebradas en 1929 (1500 asistentes), 1935 (550) y 1955 (1200). Durante estos años sólo tres reuniones se celebraron en territorio fuera de Europa Occidental, a pesar de la solicitud de la reunión de 1936 de las asociaciones de bibliotecar-

95 Al Kagan, "An Alternative View on IFLA, Human Rights, and the Social Responsibility of International Librarianship," *IFLA Journal* 34, no. 3 (2008): 231.

ios chinos e indios.⁹⁶ Los tres que se celebraron fuera de Europa occidental fueron en Chicago (1933), Zagreb, Yugoslavia (1955) y Varsovia 1959). No se celebraron reuniones durante la Segunda Guerra Mundial; los dirigentes de la IFLA estaban muy conscientes de los desafíos y oportunidades para los profesionales frente a la polarización política internacional. Esto se reflejó en un discurso de 1939 del entonces presidente Marcel Godet, recordado más tarde en una historia de la IFLA:

Señalando la corrupción [nazi] de todas las tareas de la biblioteca que deben ser emprendidas al servicio de la libertad y la decencia humana, Godet planteó la cuestión del propósito y la posibilidad de establecer cualquier cooperación adicional, señalando el amor hacia los libros compartidos por todos. A los logros de la IFLA producto de las actividades desarrolladas en sus Secciones y Comités que habían demostrado su capacidad para superar todas las barreras.⁹⁷

La organización creció a un ritmo más acelerado en los años sesenta y setenta, con reuniones que atrajeron a 1021 participantes, sin incluir la reunión del Consejo Mundial de 1977 (1700 personas). De las veinte reuniones efectuadas durante este tiempo, cuatro se celebraron en la Unión Soviética o Europa Oriental y una en Toronto. Como queda claro, hubo un cambio notable después concluida la Segunda Guerra Mundial, período durante el cual la IFLA abrió sus puertas a los países de Europa Oriental y la Unión Soviética. Sin embargo, ésta era todavía una organización internacional centrada en Europa, el antiguo bloque colonial e imperialista al que ahora unían el bloque socialista. Pero la IFLA siguió luchando por abrirse a los países pobres mientras construían bibliotecas. El influyente bibliotecario y erudito de la India, S. R. Ranganathan, comentó esto en 1954:

Lo que en Occidente se logró en materia de bibliotecas en un siglo, las personas recién incorporadas están obligadas a lograr a incrementar los éxitos dentro de la generación. Los actuales directivos de la IFLA no se dan cuenta de esto. Desde 1948, he asistido a varias reuniones de la IFLA. Han sido corteses. Pero en sus propuestas y acciones, persiste la vieja visión de que "internacional" en la IFLA está agotada por Europa Occidental y América del Norte. Eso puede ser inconsciente o e incluso por desconocimiento por parte de ellos. Pero para nosotros, los

96 Joachim Wieder, "IFLA's First Fifty Years: A Reprise. Extracts from 'An Outline of IFLA's History', by Joachim Wieder, Selected and Edited by Harry Campbell," *IFLA Journal* 28, no. 3 (2002): 109. The Chinese Library Association was in fact a founding member of IFLA in 1927.

97 Wieder, "IFLA's First Fifty Years," 110.

forasteros, está tan claro como la luz del día en los trópicos.⁹⁸

En los años setenta, la IFLA había decidido llegar al mundo de los países en vías de desarrollo. Una mayor cantidad de países formaban asociaciones nacionales de bibliotecas que podían unirse a la IFLA. Los viajes por vía aérea y las comunicaciones se habían hecho más asequibles. Como resultado, en la década de 1980 la participación creció a un ritmo más rápido, con reuniones en las que participaron hasta tres mil personas. Varias de estas reuniones tuvieron lugar en regiones donde no se habían realizado con anterioridad: Manila, Nairobi, Tokio y Sydney. Casi noventa años después de su fundación, IFLA ha pasado de ser un pequeño club a una organización no gubernamental internacional multifacética. Pero los recursos de la IFLA son escasos y los de los países pobres son aún más estrictos. En la década de los ochenta se concluyó la financiación de la UNESCO a la IFLA para su difusión y apoyo, especialmente para las asociaciones de bibliotecarios pertenecientes al Sur Global; los bibliotecarios escandinavos lograron encontrar un nuevo apoyo para el Programa de Desarrollo de la Biblioteconomía, pero el panorama general incluía menos ayuda para los países en desarrollo. Por lo tanto, la mayoría de los países continúan teniendo dificultades para organizar sus propias asociaciones de bibliotecarios (requeridas para afiliarse a la IFLA), viajar a reuniones y asumir funciones de liderazgo.

A medida que IFLA se hizo más incluyente, se enfrentó a los problemas provocados por la nueva crisis mundial de información que se centraba en la producción y distribución de los instrumentos básicos para el conocimiento, libros y revistas. La polaridad de la riqueza y el carácter destructivo del desarrollo bajo la colonización, significaron que las bibliotecas fuera de los países ricos -particularmente las bibliotecas públicas- no eran instituciones estables y coherentemente financiadas, en caso que existieran. Recordemos la historia contada en el capítulo 5 de la Biblioteca Nacional de Cuba que se estaba parcelando para ser enviada a España, que se trasladaba de lugar repetidamente hasta que se perdía su colección parcialmente en el fuego, y sin fondos del gobierno hasta la década de 1950. Además, a medida que se construyeron los sistemas de bibliotecas, se enfrentaron a la aplicación de marcos y normas eurocéntricos inadecuados a cada uno de sus

98 S. R. Ranganathan, "IFLA: What It Should Be and Do," *Libri: International Library Review* 5, no. 2 (1954): 183.

contextos nacionales. También se planteó la cuestión de la formación profesional y la traducción necesaria de los recursos mundiales a los idiomas locales. La organización global de las bibliotecas no es una tarea sencilla, pero el contexto principal de este proceso ha sido la acción de IFLA, porque aquí es donde se reúnen los bibliotecarios del mundo, incluidos sus poderosos bibliotecarios.

La importancia de la IFLA ha sido destacada por la atención de bibliotecarios cubanos por diversas fuentes. En 1968, cuando Marta estuvo en Casa y Haydée la envió a participar en un evento de capacitación de la IFLA en Copenhague, pasó por París. Allí conoció a su ex profesor Carlos Víctor Penna, que todavía estaba activo en la biblioteconomía internacional. Él le aconsejó que Cuba comenzara a planear unirse a IFLA. Poco después, Ekaterina Furtseva, la ministra soviética de Cultura, visitó Cuba y la Casa de las Américas. Ella se reunió con el personal, y uno de los puntos que enfatizó a Marta y otros colegas consistió en que la IFLA sería una organización importante para que Cuba se uniera, un recurso y un espacio importante para aprender y compartir.

La participación cubana en los eventos convocados por la IFLA comenzó en 1980 cuando Olinta Ariosa asistió en Manila como representante del Ministerio de Cultura. A Marta también se le solicitó que asistiera, pero no pudo. Olinta se convirtió una fuerte defensora de Cuba para conseguir ser parte de la membresía. Pero existía un gran obstáculo que se debía superar: Cuba sólo podía unirse a la IFLA a través de una organización nacional de bibliotecarios profesionales. Existían ya cinco organizaciones de masas que funcionaban por los vecindarios y centros de trabajo: el Sindicato de Trabajadores de la Administración Pública, que era el sindicato al que pertenecían los trabajadores de las bibliotecas; el Partido Comunista de Cuba, que proporcionó la orientación política; los Comités de la Defensa de la Revolución (CDR), por su labor de abordar el papel de la biblioteca en la comunidad local; la Federación de Mujeres Cubanas, ya que la profesión de bibliotecario estaba dominada por las mujeres; y la Milicia Nacional Revolucionaria, que se ocupaba de la seguridad del país. Pero un movimiento nacional también estaba en marcha para formar asociaciones profesionales para ocupaciones altamente calificadas como médicos, ingenieros y ahora los bibliotecarios.

Había existido dos organizaciones diferentes de bibliotecarios antes de 1959: La Asociación de Bibliotecarios Cubanos y el Colegio de Bibliotecarios. Ambas

se disolvieron en 1959, una de las causas fue debido a sus lazos con el régimen de Batista y el otro porque sus miembros rechazaron la transformación revolucionaria que se avecinaba y partieron hacia el mundo capitalista, principalmente los Estados Unidos. Para 1980 ya era hora de comenzar una nueva etapa. En el período de un año, Olinta y Marta habían restablecido la Asociación Cubana de Bibliotecarios. Como siempre compartiendo y equilibrando responsabilidades con Olinta, Marta también se convirtió en líder de la ASCUBI.

Ellas organizaron los documentos requeridos para solicitar el estatuto legal del gobierno, encontrar la manera de establecer una cuenta bancaria y tener representación formal legal y postal. Tenían que inaugurar sucursales o filiales en cada provincia. En este proceso Blanca Mercedes Mesa ofreció un apoyo destacado, incluyendo el diseño de un nuevo afiche para la asociación en su nueva etapa de trabajo: el acrónimo ASCUBI. El comité organizador pudo celebrar un congreso fundacional al que asistieron unos cincuenta bibliotecarios, muchos de ellos antiguos alumnos de Olinta, Marta o ambas. En la reunión de IFLA de 1981 en Leipzig, los dos estaban dispuestos a participar como miembros representantes de ASCUBI.

En 1981, como única oradora en la lengua inglesa de los dos, Marta manejó los documentos que ASCUBI tuvo que preparar para unirse a la IFLA. A su llegada a Leipzig, Alemania, los entregó a través del mostrador de inscripción al Secretario General de la IFLA, Margreet Wijnstroom, de los Países Bajos. Margreet preguntó: -¿Es usted bibliotecaria? -Sí -contestó Marta-. ¿Por qué lo pregunta? -Por su letra -respondió Margreet-. Marta había aprendido el uso de un estilo de escritura utilizado para la creación de las tarjetas en los catálogos de las bibliotecas- durante el año de educación bibliotecaria en la Universidad de La Habana. Marta se sintió bien recibida mientras ella y Olinta Ariosa entraban en la primera sesión del día.

Un artículo del bibliotecario y erudito indio P. N. Kaula sobre la biblioteconomía en el Sur Global fue el tema, y había trabajado en la biblioteca de la eminente Universidad donde se estudia ingeniería de La Habana, la Universidad Politécnica José Antonio Echeverría. En esos días, la IFLA proporcionó copias de los documentos en la parte posterior de la sala. Marta revisó el apéndice del periódico en el que se enumeraban los países subdesarrollados y sus bibliotecas.

No Cuba. Revisó de nuevamente, preguntándose si era posible que los indios ordenaran el alfabeto de manera diferente. Finalmente levantó la mano, ansiosa pero enojada: -Quizá tenga algún problema referente a la lectura, pero no puedo encontrar a Cuba en este apéndice aquí. El Sr. Kaula ha visitado nuestro país como experto de la UNESCO y conoce bien nuestras bibliotecas. Usted entiende-si un país es eliminado de una lista, también puede ser eliminado del mapa. “Un murmullo cruzó el local de trabajo. La presidenta de la sesión, la reconocida bibliotecaria francesa Geneviève Patte, sonrió sardónicamente y le pidió gentilmente que compartiera su nombre y nacionalidad. Habían llegado los cubanos. Para su segunda reunión anual de IFLA en 1982, Marta recibió un documento aceptado, que presentó junto con otros de América Latina y el Sur Global. Y treinta y dos años más tarde, Patte misma buscó a Marta para participar en la reunión de La Habana de la Junta Internacional de Libros para Jóvenes, una ONG que radica en suiza. Los dos líderes mundiales de la biblioteca se reunieron y recordaron en ese primer momento y la inolvidable maravilla de IFLA celebrada en La Habana en 1994, y se rieron.

Este fue el patrón que convirtió en el ritmo de trabajo de Marta en la IFLA: ser acogida, encontrar resistencia con su personal perspectiva, pero finalmente ganar reconocimiento, respeto y aliados.

Entre los bibliotecarios del tercer mundo en particular, el respeto llegó más rápidamente, luego la admiración, los intercambios y la cooperación. El camino hacia la biblioteconomía y el intercambio profesional fue en realidad a través de la maleza política. Así que desde el principio, Marta Terry la bibliotecaria tuvo que comenzar de nuevo. Su primer taller de la IFLA en 1968 no se efectuó durante una reunión anual, sino en una capacitación a la que Cuba había sido específicamente invitada. Pero una vez sentada en la reunión en Dinamarca, tuvo que recuperarse de la sorpresa cuando algunos colegas trataron de cerrarla. Ella encontró su voz, diciéndoles: “¡No soy un tanque soviético!”, porque su viaje llegó poco después de dos eventos internacionales. El 9 de octubre de 1967, el Che Guevara había sido asesinado por la CIA en Bolivia. Se había convertido en un ícono universal. Y el 20 de agosto de 1968 la URSS y sus aliados del Pacto de Varsovia habían invadido Checoslovaquia. El comentario de Marta suscitó diversas reacciones: oposición de forma solidificada, la vergüenza y una definida muestra admiración por el vol-

untario de treinta y siete años que podía convertir una frase en varios idiomas. Higinia Terry, que sacó a su familia de Madruga para escapar del concubinato, Marta O'Farrill de los elegantes gestos de mano que sobrevivieron a la esclavitud -la abuela y la bisabuela- estaban con ella ese día.

A partir de 1981, Marta Terry comenzó a participar en las reuniones anuales de IFLA y más, faltando sólo a tres durante los próximos treinta años. Cuando comenzó a ofrecer sus servicios en los comités de la IFLA, viajó a la sede en La Haya, Países Bajos. Sus viajes siempre han resultado problemáticos debido al bloqueo de los Estados Unidos, la falta de recursos financieros y las demandas de sus responsabilidades en Cuba. En la mayoría de los años consiguió reunir los recursos y obtener las visas oficiales que resultaron necesarias para sus viajes internacionales. Para la IFLA celebrada en Nairobi en 1984, las visas kenianas no llegaron, pero el trío de Marta, Olinta y Miriam Martínez -por muchos años el equipo cubano de la IFLA- viajó. Fueron detenidas e interrogadas en el aeropuerto hasta que un representante de la IFLA llegó a la razón con la policía. Para IFLA Sídney en 1988, gastó dinero para llegar a México para obtener una visa, pero la embajada de Australia la rechazó. Para la IFLA Boston en 2001, Estados Unidos emitió su visa sólo con el tiempo suficiente para que ella llegara el último día de la conferencia, demasiado tarde para defender a Cuba, como veremos a continuación.

Los líderes de la Revolución Cubana, ya sean famosos o conocidos sólo por pocas personas, han tenido que hacer grandes sacrificios, colocando a menudo su responsabilidad política y social por encima de sus vidas personales y familiares. Esto también es cierto para cualquiera que trabaje como profesional, respetando altos estándares éticos. En 1987, Marta asistió a la reunión de IFLA Brighton cuatro meses después de que su marido falleciera, sus emociones y la vida en un alboroto. Recordó que esa reunión había sido demasiado dura.

Ha existido tres formas interrelacionadas en las que Marta ha desempeñado un papel importante en la IFLA. En primer lugar, fue la representante oficial de los bibliotecarios cubanos. Esto implicó llevar lecciones de Cuba a la IFLA y al revés, y difundir la palabra más allá de las reuniones formales. Implicaba conectar a las personas entre sí y las nuevas ideas y experiencias acumuladas. La clave consistía en lograr que el liderazgo nacional de Cuba se extendiera más allá de las bibliotecas -la inteligencia y los líderes políticos- se dieran cuenta del trabajo de

las bibliotecas y de lo que estaban logrando para Cuba. En segundo lugar, a partir del momento de 1968 en Copenhague, llevó a cabo una labor de defensa que se conociera en el mundo de las bibliotecas cubanas -y por lo tanto de Cuba- contra las ofensivas del Departamento de Estado de los Estados Unidos. En tercer lugar, fue líder de los bibliotecarios del tercer mundo en el discurso y contexto internacional, ayudando a otros a transformar también la teoría y la práctica de la biblioteconomía. Como parte de esto, persuadió a los colegas latinoamericanos y caribeños a ser más activos en las reuniones de IFLA. Los tres aspectos de su trabajo hicieron que las bibliotecas fueran más eficaces y mejor apoyadas en Cuba. Las historias que siguen ilustran estos tres aspectos del trabajo internacional desarrollado por Marta. La reunión de la IFLA celebrada en Chicago en 1985, fue característica de la dualidad que Marta experimentó en el mundo de la bibliotecología a nivel internacional. En el mundo de las bibliotecas internacionales, Marta era habitualmente un objeto de hostilidad y solidaridad hacia Cuba. Siempre estaba buscando cómo atravesar los campos minados y fortalecer las amistades profesionales. En primer lugar, hubo un miembro y aliado de la IFLA, Guust van Wesemael, que siempre logró involucrar a Marta en un evento preseminar.⁹⁹ Él la había nombrado a cargo del equipo que responsabilizado con la elaboración del informe de resumen, antes del período de sesiones final de la reunión anual. En esos días el resumen fue escrito y luego leído en voz alta. El tiempo empezó a presionar y el resto del equipo de redacción había desaparecido, negándose a trabajar con ningún bibliotecario cubano. Miriam Mejía, la bibliotecaria colombiana, le dijo: “Escucha, Marta, ese equipo responsabilizado con los informes no te va a ayudar.” Marta no había comido desde su almuerzo habitual consistente en un huevo duro. Ese fue el almuerzo de elección para los participantes de IFLA sin fondos. La presidenta de la sección latinoamericana de IFLA (también profesora de biblioteca de la Universidad Simón Bolívar de Venezuela) Rosario Gassol de Horowitz le trajo al-

99 El personal de la IFLA, Van Wesemael, se caracterizó por ser un “verdadero bibliotecario internacional” en un tributo celebrado en 1991; fue debido en parte por su trabajo en la organización de muchos preseminars que resultaron efectivos en la IFLA, pero también por su arduo trabajo con y para bibliotecarios y bibliotecas en el Sur Global, antes y después de la presentación del Programa de Adelanto de la Biblioteconomía. ALP se convirtió en una de las principales actividades de la IFLA. Un premio IFLA en su nombre se centra en la alfabetización y el Sur Global. Russell Bowden y Paul Nauta, “Guust Van Wesemael: un tributo”, *IFLA Journal* 17, no. 3 (1991): 226.

gunas uvas y le preguntó: “¿Qué vas a hacer?” Marta respondió: “¿Qué quieres, un informe de la Academia de Ciencias o un informe de la Comisión de Defensa de la Revolución? ¿Debo terminar el reporte con un “Muchas gracias” o una “Patria o muerte?” ¿Qué te parece esto: cuando yo sostenga ese micrófono mañana, haré lo que mejor me parezca?”

Rosario rió como muestra de aprobación y le entregó todas las uvas, que Marta había adorado desde que era una niña y para ella constituían un regalo especial, sólo para cuando estaba enferma. Y así fue una maratón el proceso de escritura hasta que estuvo de pie frente al micrófono en la mañana leyendo el informe. Terminó con un agradecimiento. Un funcionario del Ministerio de Relaciones Exteriores cubano -porque había dinero para enviar a esas personas a la IFLA- después se acercó con palabras de aliento: “Sabes, la gente en la parte de atrás del local estaba diciendo: ¡Bueno! ‘ “Cuba está presenta para cosas positivas: después de la conferencia, Marta encabezó la delegación cubana durante una visita a las oficinas de la Asociación de Bibliotecarios Norteamericanos, organizada por su director Robert Wedgeworth.

Un incidente curioso ocurrió en la reunión de la IFLA celebrada en la ciudad de Tokio en 1986, presagiando eventos futuros. Una bibliotecaria que representaba una biblioteca de medicina japonesa se acercó a ella para contarle lo que podía hacer si salía de Cuba. Se sintió en presencia de una fuerza siniestra más grande que cualquier biblioteca pequeña. Ella interrumpió la conversación. Tres años más tarde reapareció en París para decirle: “Has ganado”. Nadie le volvió a ver en la IFLA.

En el evento de IFLA París en 1989, la actividad cubana y del tercer mundo había convertido el clima de IFLA un poco más caliente. Por un lado, ese año el español (lengua materna del 7% de la humanidad, hablada en 31 países) se convirtió en el quinto idioma oficial de la IFLA, junto con el inglés, alemán, francés y ruso (10% de la humanidad y en 99, 18, 51 y 16 países respectivamente). Sólo el chino (el 19% de la humanidad y en 33 países) habría alcanzado a más de la población mundial. Esta nueva política favoreció a los latinoamericanos un mayor nivel de ascenso. (Hoy en día, el chino y el árabe, idioma nativo del 4% de la humanidad y hablado en 26 países, son también lenguas oficiales de la IFLA, en

consonancia con las lenguas de las Naciones Unidas.)¹⁰⁰

Un administrador de bibliotecas, experimentado y bien conocido de los Estados Unidos acababa de ser elegido para la junta directiva de la IFLA: Robert Wedgeworth. Esa semana organizó una discusión bilateral entre la ASCUBI y la Asociación Norteamericana de Bibliotecarios. El propósito de la reunión consistió en que Marta presentara la experiencia de la bibliotecología cubana y los méritos alcanzados, para celebrar la reunión anual de la IFLA en La Habana. La sesión de París, que abrió la puerta a la IFLA La Habana en 1994, también propició en inicio de una larga colaboración entre Wedgeworth y Marta Terry González.

Robert Wedgeworth era el Decano de la Escuela de Servicio para las Bibliotecas de la Universidad de Columbia, después de ofrecer sus servicios como Director Ejecutivo de la ALA de 1972 a 1985. También fue el primer afroamericano en esa posición dentro de la ALA. Elegido presidente de la IFLA en 1991, Wedgeworth fue el primer no europeo en ocupar esa posición, sólo el segundo de los Estados Unidos, y cumplió dos mandatos hasta 1997. Había ascendido a través de las filas profesionales en los Estados Unidos, trabajando en Bibliotecas públicas y académicas, y especializado en la aplicación de nuevas tecnologías de la información. Una información que proviene de la Universidad de Rutgers, donde obtuvo un doctorado, cuenta una historia característica sobre su personalidad:

En 1962, cuando trabajaba como catalogador en la biblioteca pública de Kansas City, fue escogido para demostrar la biblioteca del futuro en el stand de la American Asociación de Bibliotecarios Norteamericanos en la Feria Mundial de Seattle. “Teníamos una copiadora Xerox allí, y las copiadoras eran raras en aquella época”, dijo. “Teníamos una computadora Univac que le entregaba una copia impresa como salida de la computadora y una gran cantidad de luces parpadeando y discos zumbando. Nuestro stand fue muy popular”.¹⁰¹

Wedgeworth estaba más que consciente de las cuestiones relacionadas con la equidad dentro de la biblioteconomía estadounidense. También ha estado activo internacionalmente desde los años 60, y se ha comprometido con que la IFLA se

100 “Summary by Language Size,” *Ethnologue: Languages of the World*, <http://www.ethnologue.com/statistics/size>.

101 Ken Branson, “Forty Years Later, Doctoral Candidate Returns to Rutgers to Defend His Ph.D. Dissertation and Earn Degree,” *Rutgers Today*, <http://news.rutgers.edu/issue.2012-12-20.2609038638/article.2013-01-11.6369588550#.U5YGDSh3cQp>.

vuelva más global, trabajando durante algunos años como miembro de la junta directiva de IFLA junto a Marta. Los dos bibliotecarios-cubanos y estadounidenses- compartieron intereses comunes tanto en la equidad como en la tecnología.

La reunión anual de IFLA en 1991 IFLA tuvo lugar en Moscú. Wedgeworth fue elegido Presidente y Marta como Vicepresidente. Marta fue la primera oficial latinoamericana de IFLA, y sólo la tercera mujer. Esto fue una reunión compleja, teniendo lugar un vacío de poder bastante inestable. Yeltsin estaba tomando el poder y las calles estaban llenas de protestas políticas, por no hablar de rumores. Marta estaba decidida a presenciar todo lo que estuviera en marcha, dijo que se sentía como “en el hundimiento de algo muy grande”, que dejó el edificio de la conferencia, pasando a un colega que declaró: “¿Marta Terry saltando una sesión de junta? ¡Esto es inédito!”

Encontró su camino hacia la Plaza Roja y su fantasmagórica Catedral de San Basilio. Las cúpulas de cebollas multicolores se elevaban desde un pórtico escalonado. Conociendo bien los pórticos de la calle Cárdenas, Marta estaba sentada allí mirando a la gente, a los manifestantes y a las fuerzas policiales que iban y venían -al contorno del ocasional sedán Zil o Chaika. Pero, ¿cómo entenderlo? ¿Estaba el gobierno implosionando? De regreso en su habitación de hotel, recibió una llamada inesperada. No fue otro que Pancho-Francisco García Valls de la Universidad de La Habana en los días de Batista, de la JUCEPLAN, y ahora del Consejo de Ayuda Económica Mutua. CAME se reunía durante esa misma semana en Moscú. “Va a terminar,” le dijo. “Muchas cosas van a cambiar.”

Pero Marta, recién electa vicepresidenta de IFLA, vio algo diferente en la IFLA celebrada en Moscú. Diferente a lo que sucedía fuera, los bibliotecarios del mundo, especialmente del Sur, habían gastado mucho dinero para llegar para reunirse y compartir. Los bibliotecarios responsabilizados con la acogida de los visitantes estaban presentes a pesar de sus ansiedades personales y familiares. Los miembros de Occidente se estaban escabullendo con su equipaje, capaces de negociar nuevos billetes de avión y salir rápidamente. Un murmullo comenzó a cerrar la reunión temprano. Pero docenas de participantes aún no habían hecho sus presentaciones. Esta podría ser su primera IFLA, o su última. Marta levantó la voz para seguir con la reunión. “Pase lo que pase, somos los bibliotecarios del mundo y no podemos tener miedo”, argumentó. Wedgeworth estuvo de acuerdo, y su sin-

gular asociación se solidificó aún más: una unidad de contrarios en los más altos cargos, un afroamericano de los Estados Unidos como presidente y una mujer afrocubana como vicepresidenta. Esta fuerte colaboración fue un contrapeso a la crisis que comenzó a envolverse en la sociedad cubana cuando su socio comercial más grande se derrumbó, causando que la actividad económica en la isla cayera un tercio en pocas semanas. Fue el comienzo del Período Especial en Tiempo de Paz, en el que Cuba tuvo que reinventarse para sobrevivir.

Marta experimentó la reunión de IFLA celebrada en Barcelona en 1993, como la mejor por el respeto y la amistad expresada entre profesionales de muchos países, especialmente la diáspora hispanoparlante y los países en desarrollo. Al mismo tiempo, un asunto en particular surgió por primera vez. De los países ricos -algunos pensaron que emanaba de la Asociación Americana de Bibliotecas, que tiene una unidad similar-, surgió una propuesta de un comité de IFLA para evaluar y evaluar las bibliotecas y los países del mundo sobre medidas aún no identificadas relacionadas con el libre acceso a la información y a la libertad de expresión. Marta expresó su preocupación porque este comité sólo reprendería a los países vulnerables o menos desarrollados de la bibliotecología, e interferiría con la cooperación y confianza internacional de las bibliotecas. Hablaba sin escuchar. Ella y otros lograron presentar la propuesta. Y la amplia participación de los bibliotecarios españoles hizo una celebración muy festiva. El comité de recepción había contratado músicos para tocar habaneras como un reconocimiento e introducción a la reunión del próximo año en La Habana. Nacida en Cuba y renombrada en España, la habanera se basa en un ritmo africano particular, el mismo que el danzón del padre de Marta. Fue enormemente popular en Cuba durante la década de 1800, luego viajó a España, donde pronto apareció en una de las melodías de ópera más famosas, un aria de Carmen de Bizet.

Durante el próximo año, Marta como jefa del comité anfitrión y Wedgeworth como presidente de la IFLA trabajaron estrechamente para lograr la exitosa celebración de IFLA en La Habana. Debía fomentarse y organizarse la actividad en curso de la IFLA y las contribuciones de los países miembros (y más). El comité anfitrión tuvo que desarrollar e implementar un plan, y eso ocurrió bajo la amplia experiencia de Marta. Aparte de precisar cada detalle a partir de su instinto - su viejo colega de Casa y el artista gráfico, el conocido Umberto Peña echó se pre-

sentó con un logotipo - ella se centró en la movilización de los bibliotecarios cubanos a asistir y hablar. Quería que aprendieran y se midieran por estándares internacionales. Avanzarían donde fuera necesario mientras escuchaban a los bibliotecarios de otros lugares. Ellos sacarían fuerza a partir de sus propios logros como se los explicó a los visitantes. Y todo contribuiría a atraer aún más la atención de la comunidad internacional y la fuerza de las bibliotecas del hacia el contexto de la Revolución Cubana, de América Latina y de todo el Sur, y al gobierno cubano sobre la importancia de las bibliotecas para el desarrollo nacional -incluyendo en el Período Especial. Cuba estuvo a sólo tres años de la crisis económica iniciada por el repentino colapso de la Unión Soviética -una crisis que redujo la economía de la isla por un tercio de 1990 a 1993.¹⁰² Los rusos que asisten a la IFLA La Habana, la delegación estuvo dirigida por Ekaterina Genieva, constituyeron su primera gran delegación para participar en una reunión anual de la IFLA).

Un aspecto particular del trabajo del Comité organizador estuvo relacionado con la tecnología, donde Marta y Wedgeworth encontraron una causa común. Su visión era IFLANET -una "IFLA virtual" que involucraría a individuos y grupos que no podían asistir a reuniones anuales.¹⁰³ Estaba claro que algunos colegas vieron eso como otra barrera para los países más pobres, es decir, con menos infraestructura informática. La visión de Marta era exponer las fortalezas de Cuba en un contexto global para que todas las personas pudieran verlo, tanto en lo que respecta a sus recursos tecnológicos como a sus bibliotecas. El primer paso fue conectar la dirección de IFLA en varios continentes, dentro y fuera de Cuba. Los canadienses fueron los primeros anfitriones de este servicio. Marta persuadió a las principales agencias cubanas para que proporcionaran más computadoras y líneas telefónicas a las bibliotecas cubanas para que pudieran ayudar a organizar la reunión. Movilizó a las bibliotecas cubanas para que utilizaran el incipiente proyecto IFLANET.

A medida que se acercaba la fecha de la reunión, los bibliotecarios de una mayor cantidad de países se conectaron. Ellos accedieron al servicio de correo electrónico, muchos por primera vez, para hacer consultas y registrarse. Cuando

102 Medido como PIB por persona. Véase: Emily Morris, "Unexpected Cuba," *New Left Review*, no. 88 (2014).

103 Robert Wedgeworth, "The Virtual IFLA: Moving Knowledge through Time and Space" (paper presented at the 60th Annual Meeting of the International Federation of Library Associations and Institutions, Havana, August 21-27, 1994).

llegaron a la conferencia, cada uno recibió los documentos de la conferencia de la IFLA en un CD, que se podía compartir a través de la infraestructura informática más o menos desarrollada en cada nación. Al año siguiente noventa países estaban representados en IFLANET, muchos de ellos siguiendo el ejemplo de Marta para presentar el caso a sus propios gobiernos por la necesidad práctica de ampliar los recursos tecnológicos para los bibliotecarios. A medida que el correo electrónico seguía siendo adoptado, los delegados de Europa del Este y del Sur que nunca habían asistido comenzaron a participar en la IFLA, leyendo sus ponencias y asistiendo a las reuniones. Y todo esto fue presentado por una alianza entre Cuba, Estados Unidos y la sede de la IFLA en Europa Occidental, a pesar del bloqueo de Estados Unidos. Lo que había parecido a muchos como un movimiento de exclusión era, de hecho, incluir a más bibliotecarios del Sur.

Aparte de acoger la reunión en primer lugar, uno de los puntos destacados de la IFLA La Habana fueron los bibliotecarios cubanos, quienes demostraron sus altos estándares de servicio a los ciegos y débiles visuales. Se organizó un seminario entre la Sección de Bibliotecas para la Ciegos de la IFLA y la organización nacional cubana de personas ciegas y con discapacidad visual, ANCI; este trabajo en la actualidad está dando frutos en Cuba. Otro punto destacado fue la creación de redes en todos los niveles con bibliotecarios de África y América Latina.

Finalmente, la reunión tuvo éxito a través de una crisis muy breve y repentina de la emigración a los Estados Unidos—por cualquier medio posible. ¿Por qué? La población cubana se polarizó en los primeros días del Período Especial, partiendo hacia el territorio de los Estados Unidos o defendiendo y reconstruyendo a Cuba. La gente había sufrido golpes mortales en algunos casos. Luego, a principios de agosto, pocos días antes de que se reuniera la IFLA, Radio Martí, del gobierno de los Estados Unidos, transmitió que barcos con fines amistosos trasladarían ilegalmente a los cubanos para iniciar una nueva vida en la Florida. Con una la economía austera, mucha gente era atraída. Subieron a embarcaciones y balsas, remendadas o robadas. Pero los barcos prometidos no llegaron hasta que la Guardia Costera de Estados Unidos activó su flota y trasladó a más de 32.000 cubanos a los campos de detención estadounidenses en Guantánamo. Después de una semana, atrapada por los mensajes que transmitía la radio estadounidense, Cuba estableció una nueva política: viajar a los Estados Unidos o hacia en cualquier lugar si ese era su

deseo, ahora es legal salir. Las mesas de conversación se reiniciaron, y la comunidad cubana de Miami comenzó a invertir el rumbo, advirtiendo, “¡No se arriesgue!” La semana siguiente los Estados Unidos propusieron hacer legal un flujo limitado de inmigración. El acuerdo fue firmado por ambos gobiernos en septiembre. El drama asesino -para las personas totalmente desprevenidas en el mar abierto que se ahogaban- tuvo lugar durante el evento de IFLA en La Habana, y sin embargo la sesión fue un éxito hasta las últimas tensiones, con la música para los participantes. Marta y su comité habían decidido meses antes acerca de una cosa que los cubanos pudieran compartir, pudieran usar para resistir esos malos tiempos, era su música. Y mientras que el comité de acogida no tenía ningún control sobre los principales eventos del día, fue apreciado. A nivel profesional, La Habana también marcó un punto álgido: Marta y su comité de acogida habían movilizado a los bibliotecarios cubanos para participar en cada sesión. Este amplio contacto entre los profesionales cubanos y sus contrapartes de otros países constituyó un tremendo bloqueador y estímulo para todos los profesionales de la isla.

Esto incluyó la participación de bibliotecarios de los Estados Unidos. Antes de la reunión, la Asociación Americana de Bibliotecarios estaba atrapada en discusiones: ¿Podrían los bibliotecarios estadounidenses asistir legalmente? El debate era alto sobre la interpretación de las limitaciones de viaje del Departamento del Tesoro de EE.UU. ¿Deben los bibliotecarios estadounidenses asistir? Y mientras la reunión se puso en marcha, el avión que transportaba a la presidenta de ALA, Betty Turock recibió una amenaza de bomba a bordo y el avión regresó. La principal representante de la biblioteca estadounidense no llegó a la IFLA La Habana.

Incluso con esas interrupciones, la delegación de los Estados Unidos está compuesta por 75 personas, incluyendo bibliotecarios públicos, bibliotecarios escolares, bibliotecarios académicos, profesores de LIS y otros. Y los 75 de ellos fueron convocados por lo que ellos llamaron su “participación productiva” en la reunión para firmar una “Declaración de Bibliotecarios de los Estados Unidos y Puerto Rico sobre las relaciones entre Estados Unidos y Cuba”. Cuba y poner fin al bloqueo. Señaló que el comercio de alimentos y medicinas sería el freno para el éxodo actual de Cuba. Señaló que las restricciones de viaje de los Estados Unidos eran contrarias a los principios de la libertad intelectual y el derecho a saber de la bibliotecología. Y reconoció las actividades de acogida de “cientos de bibliotecar-

ios dedicados cubanos de todos los sistemas bibliotecarios de Cuba”.¹⁰⁴ Después del éxito de La Habana, la IFLA le solicitó a Marta que asesorara a otros países anfitriones para ayudar a que las reuniones en nuevas sedes garantizaran el éxito. Una vez más utilizando el correo electrónico antes que cualquier otra herramienta informática, ella asumió la responsabilidad de aconsejar a los bibliotecarios turcos y luego a los bibliotecarios chinos, cuando se prepararon para acoger sus primeras reuniones anuales de la IFLA en 1995 y 1996, respectivamente. Y ella los ayudó en persona. Su consejo era siempre: movilizar a sus propios bibliotecarios para participar y mostrar la cultura de su país de la mejor manera posible. Pues ella y ASCUBI habían reunido a los bibliotecarios e impresionado a los demás. La IFLA La Habana constituyó para muchos cubanos un punto culminante, la cresta de una ola en la que innovación en las bibliotecas recorrerían durante muchos años. Incluso en 2014, continúa una discusión de IFLA-ASCUBI -por medio de (por supuesto) un LISTSERV en toda la isla, es decir, una lista de discusión electrónica operada por el Departamento de Relaciones Exteriores de la Biblioteca Nacional. El comentario de Marta sobre cualquier reunión anual de la IFLA que no reclutara a los bibliotecarios para asistir con la fuerza fue: “¡Aburrido!”

En la reunión de IFLA Copenhagen en 1997, Marta presidía un preseminar para bibliotecarios de países en desarrollo como parte del Programa de Avance de la Biblioteconomía de la IFLA, más tarde el programa de Acción para el Desarrollo a través de Bibliotecas, financiado principalmente por fondos públicos y privados de Escandinavia. Ella había estado sirviendo como una consejera regular y entrenadora para este programa para desarrollar la biblioteconomía en el Sur.

Cuando Robert Wedgworth se convirtió en presidente de la IFLA (1991-1997) tenía la seguridad de que la IFLA necesitaba trabajar en dos temas: el derecho de autor y la libertad intelectual. Estos temas se convirtieron en un enfoque para sus últimos dos años. En 1995, en la reunión del consejo de la IFLA de Estambul, ocho asociaciones de bibliotecarios de Finlandia, Noruega y Suecia propusieron una moción que aprobó en sentido general el apoyo al artículo 19 de la Declaración Universal de Derechos Humanos de 1948. La declaración era una

104 El documento ha sido reproducido numerosas veces, por ejemplo como: “Statement of Librarians from the United States and Puerto Rico on US-Cuba Relations, Havana, 1994,” *Library Juice* 3, no. 38 Supplement “Good Stuff on Cuba” (2000).

declaración de principios de la guerra fría adoptada por las Naciones Unidas.¹⁰⁵

La Junta Ejecutiva de la IFLA estableció entonces un Comité ad hoc sobre Acceso a la Información y la Libertad de Expresión (CAIFE) y dispuso que la bibliotecaria estadounidense Marianna Tax Choldin dirigiera la reunión anual de IFLA en 1995 en Beijing. Durante su intervención (publicada más adelante por IFLA) ella presenta tres suposiciones. En primer lugar, que los bibliotecarios como profesión están comprometidos con el principio fundamental del acceso a la información y la libertad de expresión. En segundo lugar, que “todos los países -sin excepción alguna- tienen problemas con el acceso a la información y la libertad de expresión”. Por último,

las personas dentro de un país conocen mejor su situación que cualquier otro, y por lo tanto están en la mejor posición para sugerir estrategias y soluciones para mejorar el acceso y lograr la libertad de expresión en su propio país. Esta suposición tiene un corolario muy importante, del que me recuerdo con frecuencia, y me tomaré la libertad ahora de recordarles: los extranjeros no pueden resolver este tipo de problema; Sólo las personas que viven dentro de su propio país están en las mejores condiciones de llevarlo a cabo. Ciertamente hay cosas útiles que los extranjeros pueden realizar, pero en mi opinión, la predicación, apuntar los dedos e incitar a la acción sin peligro al otro lado de la valla son, en mi opinión, entre ellos.¹⁰⁶

El CAIFE estuvo dirigido por el profesor de la biblioteca británica AJ Evans, quien confió en un grupo ejecutivo de facto de Marianna, otro estadounidense Robert Doyle y un miembro australiano del miembro del consejo ejecutivo y tesorero Warren Horton de la IFLA, así como un comité de treinta y tantos Bibliotecarios de todo el mundo. En los debates celebrados en 1996 y 1997 surgieron diferentes puntos de vista: un bibliotecario alemán recomendó una acción contundente y un miembro británico argumentó que la impaciencia debía triunfar sobre la diplomacia. Un miembro de los Estados Unidos comentó: “La IFLA necesita

105 El artículo 19 plantea lo siguiente: “Toda persona tiene derecho a la libertad de opinión y de expresión; este derecho incluye la libertad de tener opiniones sin interferencia, buscar, recibir e impartir información e ideas a través de cualquier medio y sin importar las fronteras”. Las Naciones Unidas votaron y adoptaron la declaración en 1948; el bloque soviético y la Arabia Saudí se abstuvieron.

106 Marianna Tax Choldin, “Comenzando una conversación sobre el acceso a la información y la libertad de expresión”, *IFLA Journal* 22, no. 4 (1996): 281 - 82.

una plataforma para” ladrar “. ¹⁰⁷ Por otro lado, un bibliotecario chino afirmó que las diferencias culturales deben ser respetadas. Marta exigió coraje, paciencia y diplomacia. Ella apoyó la iniciativa, pero determinó que se debía evitar convertirse en una manera para que las naciones ricas y poderosas golpeen a los pobres y menos favorecidos. Esto se puede resumir como la búsqueda de estándares universales que sólo pueden aplicarse en un mundo muy polarizado y estratificado. Como resultado, la controversia es inevitable. En 1997, el CAIFE se había convertido en una iniciativa permanente de la IFLA denominada Comité de Libertad de Acceso a la Información y Libertad de Expresión (FAIFE). Se estaba llevando a cabo un proceso de recopilación de información de los países miembros de la IFLA.

Mientras esto se desarrollaba, los Estados Unidos estaban tomando medidas adicionales contra Cuba, cuando experimentó la extrema austeridad del Período Especial. Estados Unidos endureció su embargo con la Ley Torricelli de 1992 y la Ley Helms Burton de 1996, respectivamente. Esto convirtió el bloqueo de una política estadounidense en una ley estadounidense. Helms Burton afirmó explícitamente a “las sanciones internacionales contra el gobierno de Castro en Cuba [y] para planear el apoyo de un gobierno de transición que condujera a un gobierno democráticamente elegido en Cuba”. ¹⁰⁸ Entre otras medidas, autorizó fondos para apoyar a los grupos para la democracia y los derechos humanos en Cuba. Este acto hizo oficial y público lo que había sido décadas de subversión secreta de los Estados Unidos en Cuba. La respuesta de Cuba fue aprobar una ley que prohibía la distribución o aceptación de fondos Helms-Burton. En 1998, dos disidentes en Cuba anunciaron que su colección de libros de su casa constituía una “biblioteca independiente” y un puñado de otros disidentes siguieron su ejemplo. Un bibliotecario estadounidense Robert Kent y un emigrado cubano contratado por organizaciones financiadas por el gobierno de Estados Unidos crearon los Amigos de las Bibliotecas Cubanas y comenzaron a abogar por estas llamadas bibliotecas en las listas de bibliotecas estadounidenses, en las reuniones de la Asociación de Bibliotecarios Norteamericanos y en los medios de comunicación estadounidenses. Realizar algunos viajes a Cuba y entregar dinero, servicios médicos, suministros

107 Alex Byrne, *The Politics of Promoting Freedom of Information and Expression in International Librarianship* (Lanham, MD: Scarecrow Press, 2007), 60-61.

108 Helms Burton es el nombre informal para el Cuban Liberty and Democratic Solidarity (Libertad) Act 22 § 6021-6091 (1996).

y libros a los grupos financiados por la AID y otros, Kent fue deportado de Cuba en febrero de 1999.¹⁰⁹

Kent también se comunicaba con el propio Comité FAIFE. En septiembre de 1999, el presidente de FAIFE (el bibliotecario australiano Alex Byrne) y el personal de la IFLA en La Haya, decidieron emitir un informe crítico contra Cuba, basado principalmente en la información de Kent, así como en contacto telefónico con algunos de los “bibliotecarios independientes” Y enviar una carta a Fidel Castro.

La reunión anual de la IFLA, celebrada en agosto de 2000, en Jerusalén durante las intensas batallas de Palestina. Este fue un espacio que resultó polarizador: el comité anfitrión había excluido a los bibliotecarios palestinos y, por lo tanto, los bibliotecarios árabes boicotearon y celebraron una reunión separada en otra parte. Un funcionario israelí inició la conferencia al contradecir explícitamente las promesas de la IFLA de mantener una conferencia abierta.¹¹⁰ Marta fue uno de los numerosos delegados bibliotecarios del Sur que fueron arrastrados a largos y espantosos interrogatorios a su llegada o salida al aeropuerto. Ella estaba viajando sola sin una reserva de hotel o cualquier amigo local. Pero persiguió su objetivo: defender y promover lo que empezaba a denominar las “bibliotecas dependientes” de Cuba y de otros lugares, las que dependen de una base masiva de patrocinadores, fondos estables y el sector editorial de su propio país como base para las colecciones Y programas de todo tipo. La presidenta de FAIFE recordó bien una palabra en particular que utilizó para las acciones FAIFE de la temporada anterior: Slander!¹¹¹ A medida que se desarrollaba la discusión del comité, el presidente de la IFLA Wedgeworth caracterizó como la mayoría de edad de FAIFE.

La avalancha de comentarios a favor de las “bibliotecas independientes” también estaba encontrando resistencia fuera de FAIFE. Los bibliotecarios norteam-

109 Ann Sparanese, “Statement to the ALA International Relations Committee’s Subcommittee on Latin America and the Caribbean, January 8, 2001,” *Library Juice* 4, no. 9 Supplement (2001).

110 Al Kagan, “IFLA and Social Responsibility: A Core Value of Librarianship,” in *Libraries, National Security, Freedom of Information Laws and Social Responsibilities: IFLA/FAIFE World Report*, ed. Susanne Seidelin and Stuart Hamilton (The Hague: International Federation of Library Associations and Institutions, 2005), 40.

111 Byrne, *The Politics of Promoting Freedom of Information and Expression in International Librarianship*, 101.

ericanos y otros bibliotecarios viajaron a Cuba y se reportaron de nuevo ante la prensa. La IFLA y la Asociación Americana de Bibliotecas enviaron un equipo de investigación de bibliotecarios a Cuba en 2001. Encontraron colecciones de libros, no bibliotecas independientes; activistas políticos, no bibliotecarios; la acción del gobierno contra esos activistas, pero no contra las bibliotecas o los libros. Y, fueron bien recibidos por Marta y otros colegas, visitaron la extensa infraestructura bibliotecaria de Cuba y conversaron con bibliotecarios.¹¹² Encontraron muchos libros de los llamados prohibidos en las colecciones de la Biblioteca Nacional y en otras bibliotecas públicas. Durante este mismo tiempo, Marta y otros bibliotecarios cubanos asistieron a las reuniones de ALA para describir la realidad de las bibliotecas en Cuba.

El Consejo de ALA adoptó una resolución en la que se solicitaba al gobierno de los Estados Unidos y a la IFLA que mejoraran el acceso a los libros publicados sobre todos los temas. En última instancia, tanto ALA como IFLA obtuvieron las evidencias y entendieron que ellos y su profesión estaban siendo utilizados por el gobierno estadounidense para un ataque sostenido contra Cuba, expresado en el lenguaje de Helms-Burton. La comunidad internacional de bibliotecarios había tenido sentido de un truco realizado sobre ellos. Aunque todos los bibliotecarios estadounidenses que asistieron a la IFLA de La Habana habían firmado la carta postconferencia en la que se instaba a poner fin al bloqueo por razones de libertad intelectual y derecho al conocimiento y al saber, la IFLA no había tomado ninguna medida al respecto después de 1994.¹¹³ Después de la adopción formal del programa FAIFE, Robert Kent y otros trataron de secuestrar el programa.¹¹⁴

Pero al asociarse con bibliotecarios dentro de Cuba, tanto el ALA como la IFLA pudieron obtener y difundir información que desenmascaró la deshonesto campaña desarrollada por las denominadas “bibliotecas independientes”. Esto se hizo a través del contacto de persona a persona y mediante la investigación oficial.

112 Para una breve y clara historia de las últimas etapas del desarrollo de las bibliotecas cubanas, véase John Pateman, “El desarrollo de las bibliotecas públicas en Cuba desde 1959”, *Library History* 17 (2001). El autor también fue muy activo en el momento de ayudar a disipar la confusión y la desinformación.

113 Kagan, “La IFLA y la responsabilidad social: un valor fundamental de la biblioteconomía”, 39.

114 Robert Wedgeworth, comunicación personal con los autores, julio de 2014.

La ALA incluso presentó solicitudes de la Ley de Libertad de Información que quedaron sin respuesta, pero aún así reconstruyeron los hechos relacionados con el patrocinio estadounidense de las “bibliotecas independientes”. Una declaración resumida de la ALA en 2008 explicaba cómo los fondos del gobierno estadounidense se canalizaban a través de múltiples organizaciones para patrocinar promover las “bibliotecas independientes”.¹¹⁵ A la postre, incluso los bibliotecarios sin conocimiento previo sobre Cuba pudieron comprobar que eran falsos.

A través de este proceso Marta fue la representante de Cuba y sus actuales bibliotecas. Personalmente se convirtió en un blanco del ataque contra Cuba. Pero sus décadas de liderazgo en Cuba y en IFLA; su base entre los bibliotecarios del Sur; y su diplomacia continua y estilo no confrontacional, perfeccionado el desarrollo las bibliotecas de la Cuba Revolucionaria, vio a Cuba a través de este ataque. Como posdata de esta prolongada batalla por el derecho a la autodeterminación de Cuba, ganó el apoyo de FAIFE para organizar a los bibliotecarios para abordar el acceso a la información básica sobre salud y seguridad. El objetivo eran proyectos prácticos y ejemplares que proporcionaran libertad intelectual y acceso a la información. Ellos produjeron materiales para la formación de bibliotecarios africanos, la mayoría de los cuales trabajan sin acceso a la educación para la formación bibliotecaria. En estos documentos Marta se refiere al “consenso internacional sobre estos asuntos” y explica:

Entonces, ¿qué es la libertad intelectual? Tal como lo vemos, es la capacidad de un individuo para expresar sus ideas. Esas ideas surgen de información previa, conocimiento previo que se ha convertido en su interpretación de la realidad... Cuando un bibliotecario se siente libre de ofrecer cualquier información solicitada por un usuario, ese bibliotecario también está utilizando ese derecho soberano. La manifestación de la libertad intelectual puede estar determinada por la religión, la cultura, la ideología y la herencia social nacional.¹¹⁶

Marta recuerda a la IFLA de Seúl en 2006 como el máximo pico de la batalla: una campaña susurrante contra ella y contra Cuba e incluso contra peligrosa anciana de setenta y cinco años sentada en una silla. Pero ella fue reivindicada ese

115 Michael Dowling, “Cuba Update for ALA 2008 Annual Conference,” Washington, DC: American Library Association, 2008.

116 From a draft of IFLA-FAIFE PAHI (Public Access to Health Information) 2009 workshop materials, provided to the authors by Marta Terry.

mismo año: la IFLA la nombró miembro Honorario. Este premio sólo se otorga a aquellas personalidades con décadas de servicio y liderazgo en la IFLA. Ella era entonces la veintiuna persona reconocida en más de ochenta años de fundada la IFLA; la tercera mujer; la primera de fuera de Europa o Norteamérica. Había hecho muchas contribuciones de diferente índole que contribuyeron a avanzar en trabajo bibliotecario en el mundo, y esto fue ampliamente reconocido. Después de tantas campañas, luchas y victorias, sentía que era un premio tanto para ella como para Cuba. Al final, la IFLA le ofreció las mejores armas para defender y promover las bibliotecas en Cuba y en otras regiones.

Capítulo 11

OTRAS CONTRIBUCIONES

Una de las preguntas más interesantes, para el ciclo de vida de las personas en cada sociedad es lo que se refiere a la vida laboral, o cuándo se jubila. De hecho, podemos incluso preguntarnos qué significa la jubilación. A nivel familiar personal a menudo significa disponer de más tiempo para estar en compañía de los nietos, y más tiempo para establecer cualquier acercamiento que se necesite con sus hermanos, hijos y amigos. A nivel profesional y político a menudo significa centrarse en los proyectos en desarrollo y encontrar una manera de unirse en el esfuerzo generacional para hacer el traspaso de conocimientos y experiencias a aquellos que heredarán la tarea de continuar el camino trazado. Como miembro de la generación del Centenario en Cuba, Marta se enfrentaba a todo eso mientras seguía manteniendo un trabajo tras otro de forma muy activa.

En 1997, como parte de este proceso de cambio, el recién nombrado Ministro de Cultura Abel Prieto nombró a Eliades Acosta Matos como nuevo director de la Biblioteca Nacional. Cada uno de estos hombres nació en la década de 1950; su ascendencia reflejaba un paso generacional del bastón de la Generación del Centenario que tomó el poder cien años después del nacimiento de José Martí. Como resultado, a los sesenta y seis años, Marta pasó de la Biblioteca Nacional al Instituto Cubano del Libro.

Se incorporó a trabajar al Instituto del Libro, que supervisa las editoriales de la isla, mientras continúa sus funciones en IFLA, ASCUBI y la universidad. Su primer proyecto fue desarrollar un programa de promoción de la lectura. Esa propuesta no avanzó, pero como era de esperar, su enfoque se centró en la construcción de otra biblioteca. Esa propuesta se adelantó y se convirtió en el Arca de Papel, una pequeña biblioteca que reunía libros extranjeros -particularmente filosofía, literatura y análisis social tanto en idioma inglés como en español- de las colecciones de escritores y editores, así como de otras fuentes. Estos libros fueron puestos a disposición de escritores y otros que trabajan con el Instituto del Libro. Marta imaginó a otros que seguían el camino que había tenido tanto éxito para

ella: participar en el discurso global, asimilar lo que resulta útil para la realidad cubana, construir sobre ella, y de esa manera hablar nuevamente al mundo.

Al mismo tiempo se encontró repitiendo el mismo camino como la Biblioteca Nacional. Se unió a la organización del partido en el Instituto Cubano del Libro y ayudó a ese grupo a crecer y relacionar mejor el instituto con sus tareas en relación con las prioridades nacionales. Descubrieron que ella era una buena organizadora de las personas, y ella se ganó un lugar en el comité ejecutivo del instituto, apenas como ella tenía en la casa. La lucha constante fue evitar el escollo del pragmatismo, es decir, seguir ciegamente la nariz sin mirar hacia arriba para elaborar las estrategias, simplemente haciendo lo que es práctico o fácil. En el mundo de los libros, esto conduciría a una postura elitista, y Marta no pretendía nada de eso. Ella contribuyó a mantener la industria del libro de Cuba enfocada, cultivada, y para servir al pueblo.

Se le solicitó que estudiara la forma para contribuir a perfeccionar la tradicional y popular Feria Internacional del Libro que organiza el Instituto. Se estaba moviendo desde el Centro de Convenciones de La Habana hacia un lugar más grande, situado en el Castillo de Morro (así como otros sitios a través de la isla), y su trabajo en esa expansión abarcó varios años. Ella trajo a veinte de sus estudiantes universitarios con el objetivo de experimentar la feria por sí mismos y llevar a cabo una encuesta de grandes magnitudes entre los asistentes y participantes. La planificación de esta encuesta fue una asignación de clase. Una vez más, ella estaba implementando lo que había funcionado para los miembros de su generación: ser parte de la práctica real, así como el aprendizaje en el aula. Como estudiante Marta ayudó a construir y administrar numerosas bibliotecas; ahora sus estudiantes estaban aprendiendo de primera mano cómo los cubanos se relacionan con los libros. El estudio señaló la necesidad de llegar a varias organizaciones para asegurarse de que siempre hubiera una amplia distribución de libros. Esto tuvo implicaciones para el diseño de las exhibiciones, la organización de las mesas redondas y la participación de una gran diversidad de autores y artistas cubanos.

En 2004 el Instituto Cubano del Libro le solicitó que organizara la biblioteca en el Centro Cultural Dulce María Loynaz, que estaban iniciando el proceso de colaboración con el gobierno de Andalucía, España. Loynaz fue una aristócrata cubano casada con un andaluz, hija de un general de la independencia cubana, que

vivió en La Habana toda su vida, escribiendo poesía hasta 1959 y luego retirándose de la mayoría de las actividades literarias para ser redescubierta y resurgir en los años ochenta. Siete años después de su muerte en 1997, su mansión se convertiría en un centro cultural. Marta diseñó la biblioteca como lugar de reunión de estudiantes y otros lectores, un puesto de divulgación del Instituto Cubano del Libro. Se convirtió en un sitio para uno de los cientos de grupos de escritores que florecieron en Cuba en la primera década de este siglo. Este trabajo le trajo por primera vez en décadas a un ambiente de barrio, y trajo el recuerdo para Marta de la política años atrás, en la época de Armando Hart como ministro de Cultura (1976-1997). Sus política-entre ellas la política de 1977 de crear o apoyar “Diez instituciones culturales básicas” para cada uno de los 169 municipios- apuntaban a acercar los recursos culturales cercanos a donde vivía la gente.¹¹⁷ Una vez más convocó a sus estudiantes universitarios al trabajo de campo en la biblioteca para que ellos significaran aprender haciendo. Y una vez más organizaba la fiesta en el Centro Loynaz y, por lo tanto, en el centro mismo, como personal de vanguardia, ayudando al centro a encontrar el camino para el logro de su objetivo.

En 2010 Marta se retiró de nuevamente, e hizo planes para equilibrar los deberes alejada de IFLA y de la enseñanza. Se dio cuenta de que para ella el retiro significaba mantenerse involucrada en lo que mejor sabía, y así se puso en contacto con su viejo jefe, Armando Hart. En la actualidad, en su carrera profesional, la incorporó inmediatamente a su proyecto actual, la Oficina de Estudios José Martí, particularmente su proyecto *Crónicas*. *Crónicas* forma parte de los archivos nacionales pertenecientes a su propio trabajo desde antes de 1959, y es también un proyecto editorial. Al igual que la decana de la universidad Vicentina Atuña, quería a Marta como personal remunerado, sin ir y venir como voluntario. Así lo expresó, “Se convirtió en un trabajo serio”. Para empezar, Marta organizó el proyecto *Crónicas*, compuesto por ocho mil libros, trasladándolos en estanterías y procesándolos de acuerdo con el Sistema de Clasificación Dewey con sus ajustes cubanos. Ella se encontró haciendo esto completamente de memoria.

Ella también se encontró enseñando: un joven que no tenía dieciséis años, quien asignado para trabajar con ella. Un día él le preguntó, “¿Era Batista real-

117 Estas diez instituciones estaban compuestas por una librería, una biblioteca, una compañía de teatro, un coro comunitario, una banda, un museo, una sala de cine, una galería de arte, una tienda de artesanía y un centro cultural.

mente tan malo? ¿Qué hizo exactamente? “La pregunta sorprendió a Marta. E ilustra el dilema de la Generación del Centenario: aprendieron cosas de las generaciones mayores, entonces hicieron su propio camino, que incluyó derrocar a Batista, tomar el poder y construir una nueva Cuba. Como dice Marta, esta no es como la generación de sus profesores. Y sus estudiantes no son como los suyos. ¿Cómo preparar a los cubanos de dieciséis años de edad, o veinteañeros como en sus clases universitarias, para lo que van a enfrentar en el futuro? El enfoque de Hart es fomentar diálogos de todo tipo, informales y formales, para que los viejos puedan aprender a hablar con los jóvenes y viceversa. Este es el contenido de la Feria del libro, con sus lecturas y paneles-posibilidad de conversar con los autores, pero también con otros lectores. Y así, el trabajo de Marta está contribuyendo a facilitar la participación y el apoyo a los diálogos que se establece entre las diferentes generaciones.

Tras la publicación de algunos de los escritos que fueron recopilados de Hart, Marta viajó para hablar sobre el volumen a los bibliotecarios. Se encontró explicando la utilidad del libro para un bibliotecario del servicio de referencia. Estaba enseñando referencia a los jóvenes bibliotecarios reunidos ese día. Su charla era básica, pero constituía una bienvenida, e incluso reimprimida por un periódico mexicano. El objetivo de Hart coincide con esta misma biografía: conectar las ideas y la experiencia de la generación de Marta con las generaciones que gobiernan y crecen actualmente en Cuba y en otros lugares.

En junio de 2012, Marta pronunció un discurso en una reunión de la ASCUBI en la Provincia de La Habana, el lugar fue la Biblioteca Pública Rubén Martínez Villena. Su charla fue titulada “Promoción de la Lectura: Reflexiones y Anotaciones”. Marta es una biblioteca viva para bibliotecarios cubanos y en todo el Sur. Dibujando desde el panteón de la Santería, Marta es también hija de Yemayá. Tiene un papel que jugar como modelo para los jóvenes afro-cubanos, y de esta manera para todos los cubanos. Sigue cuidando de los que vienen después de ella como sus hijos generacionales.

Con todos los grandes avances que ha propiciado en Cuba, la lucha sigue siendo un camino difícil y desafiante. Las librerías para la racionalización han sido parte de la vida de Marta desde que fueron implementadas a principios de los años sesenta. Con esta Marta obtiene su pan de cada día: un pan redondo de

aproximadamente seis pulgadas de diámetro. Su hermano Héctor le dice que estos panes proporcionan los requisitos nutricionales diarios mínimos básicos -en lo que a vitaminas y minerales se refiere- que han sido difíciles de garantizar en Cuba durante muchos años. Otros alimentos son racionados semanalmente o mensualmente: arroz, frijoles, aceite, entre otros. Este es el gran impacto de Cuba siendo víctima de las fuerzas globales, el bloqueo demoníaco de los Estados Unidos y la traición de la solidaridad internacional por parte de Rusia. Es también un legado dejado por la generación revolucionaria o Centenaria que es uno de los mayores desafíos que enfrentan las generaciones futuras: la supervivencia de Cuba como país soberano capaz de alimentarse y protegerse con un nivel de vida cada vez mayor. El genio del liderazgo cubano ha sido asegurar que cada generación de cubanos tenga su propia experiencia revolucionaria, tanto dentro de Cuba como por parte de la solidaridad internacional de Cuba con otras personas, principalmente en América Latina, el Caribe y África. Existe una tendencia global de los antiguos países socialistas a retroceder hacia nuevas formas de acumulación capitalista basadas en la explotación del trabajo humano y de los recursos naturales. En cada caso, los ancianos han ayudado a frenar este proceso, y así sucede en Cuba. Nadie tiene la posibilidad de conocer el futuro, pero gracias a Marta y a su generación de bibliotecarios podemos conocer el pasado, y por este motivo la próxima generación puede tratar de evitar la repetición de los errores cometidos en el pasado.

Uno de los acontecimientos interesantes de la revolución fue que condujo a una reinvencción completa de las bibliotecas privadas. Antes de 1959, una biblioteca privada estaba en posesión de la clase social que pertenecía a la élite, quienes requerían del alfabetismo, la educación, la renta disponible invertida en libros altamente costosos, y el espacio para almacenarlos. La Revolución cubana popularizó el proceso que llevó a que una biblioteca personal fuera habitual en los hogares de los trabajadores que se habían educado y cuyos hijos tenían cada vez un mayor acceso a la educación universitaria de manera gratuita. Los libros fueron impresos en papel de periódico y distribuidos a un costo muy bajo. Las primeras dos generaciones posteriores a 1959 adoptaron esta importante cultura de la lectura, lo que produjo que se fundaron en la historia y la cultura cubanas, así como en la cultura y la política de la revolución mundial. La crisis de hoy es cómo mantener esto de forma sostenible.

Repensar la revolución dentro la revolución

La fase militar de la Revolución Cubana se inició en el ataque de Moncada y la guerra de guerrillas que se desarrolló en las montañas de la Sierra Maestra. Pasó a la toma del poder en 1959 y se ha institucionalizado en la política nacional, el desarrollo institucional y los realineamientos estructurales que proporcionan la seguridad y el bienestar de la población en sentido general. Dentro de esta macro-aproximación a la revolución están las micro-realidades de cómo todo esto se interioriza en la vida día de cada familia, de cada persona. En este sentido hay revoluciones ilimitadas en la revolución. Cada historia de transformación necesita ser contada.

Hemos organizado este libro sobre Marta Terry González en dos partes. Las raíces de Marta han sido su familia enraizada en la experiencia afrocubana, en su yo femenino, sus experiencias educativas y sus redes de grupos de familiares. Las flores de Marta han sido sus numerosos proyectos bibliotecarios que han servido para el desarrollo de Cuba en instituciones educativas locales, en instituciones regionales de la UNESCO y la Revolución Cubana (Casa de las Américas), en instituciones nacionales (JUCEPLAN y la Biblioteca Nacional José Martí) Y en el plano internacional a través de la IFLA, incluido su labor como Vicepresidenta. De hecho, las raíces y las flores abundan en la vida mágica de esta persona sumamente sabia y trabajadora bibliotecaria cubana.

Al concluir esta revisión de su vida y su contexto, necesitamos abordar una la cuestión, acerca de lo que hemos aprendido que se puede generalizar para Cuba y lo que hemos aprendido que puede utilizarse en comparación con otros países, especialmente los Estados Unidos. Ninguna persona representa todo sobre un país, y ningún país representa al mundo entero. Por otra parte, todo lo universal tiene su origen en la particularidad. Esa es la tarea de la lógica y la construcción de la teoría, para captar la relación entre lo particular y lo universal. La vida de Marta Terry ha sido tan rica y llena, con un enfoque que sobre ella del hemos obtenido un punto de partida con una profunda huella en la experiencia cubana en los últimos 150 años.

Las raíces y las flores de Marta Terry pueden ser conceptualizadas en conteni-

do y proceso. Como contenido podemos identificar clase, color, cultura, conciencia y género. Como proceso podemos utilizar el concepto de las redes sociales para mapear el movimiento dinámico que la impulsó a través de la vida. Desde la familia al campus universitario hasta la fiesta a su profesión, la vida de Marta ha sido exitosa porque fue nutrida y valorada por los fuertes lazos que desarrolló en estos cuatro contextos institucionales.

Su fundación principal estaba constituida por su familia. La estructura matriarcal le ayudó a desafiar las normas para convertirse una mulata fuerte y atractiva que escapó de la victimización racista que la reduciría a ser un simple objeto sexual. Su abuela y sus tías inculcaron en ella la ambición a menudo repetida de ser “lo mejor de lo mejor”. Vivía lo que quería al traspasar su experiencia para bailar en las narraciones de sus sueños. Esta es la historia de la movilidad realmente ascendente: de la esclavitud a la libertad, de la zona rural a la gran ciudad urbana, de la educación con escaso avance desde el punto de vista laboral a la educación que da lugar a la ocupación profesional en los más altos niveles a nivel nacional e internacional, de los lazos familiares informales a los hogares biparentales sostenibles.

Su experiencia universitaria le permitió establecer contacto con compañeros que vivían en el corazón de la generación revolucionaria de 1959 en Cuba. Anticiparon su futuro desafiando la opresiva hegemonía neocolonial de los años cincuenta al adoptar la cultura general, las ideas de vanguardia y el discurso de su propia cultura política, y establecer diversas formas de estar en sintonía con todas las formas de acción revolucionaria. Esta fue una generación de personas que se unieron al proceso revolucionario cubano y pasaron a desempeñar papeles de liderazgo en las instituciones de su profesión elegida, incluyendo las militares, del gobierno, la cultura, la ciencia, la salud, la educación y las bibliotecas.

El Partido Comunista de Cuba ha sido la institución que resulta crítica para poder educar y movilizar a las masas populares. Es evidente que el gobierno de los Estados Unidos está situado solamente 90 kilómetros de distancia, y también mantiene una base militar en Cuba (provincia de Guantánamo). Durante los últimos cincuenta años los Estados Unidos han implementado un bloqueo contra el pueblo cubano que ha limitado severamente el comercio y el acceso a la economía internacional. También los Estados Unidos han mantenido ataques y desinformaciones sobre Cuba, en general como parte de su manía anticomunista y específica-

mente desde que Cuba ha sido el principal ejemplo de autodeterminación contra la política imperial de los Estados Unidos de la llamada Doctrina Monroe de 1823. Marta se reunió con los patriotas cubanos en el partido y sus organizaciones de masas, tanto la Federación de Mujeres Cubanas como los Comités de Defensa de la Revolución (CDR) en los que comparte con el vecindario. Particularmente en su trabajo como bibliotecaria profesional, la orientación política del partido era esencial para transformar la profesión de bibliotecaria de una de las élites de servicio a una para ofrecer servicios a las masas de trabajadores y campesinos.

La profesión de los bibliotecarios en cada país tiene la responsabilidad de contribuir a la identidad nacional preservando y contribuyendo a la institucionalización de la memoria. También está la tarea de proporcionar el acceso a la información que impacte en el desarrollo de la cultura y asegure que una comunidad ilustrada pueda impulsar la sociedad civil y el discurso político. La experiencia de Marta refleja sus luchas profesionales para cumplir eficientemente con estas dos responsabilidades.

No resulta fácil comparar la experiencia cubana con la de los Estados Unidos, primero por su extensión. Cuba puede compararse con la ciudad de Nueva York en términos de población: en 1960 había 7 millones de personas en Cuba y 7,8 millones de personas en la ciudad de Nueva York. Las redes de personas de ideas afines y de personas que llegaron a través de la única universidad nacional hicieron posible la experiencia de las redes creadas por Marta. Incluso en grandes países como Estados Unidos, cuando surge un movimiento (como en la década de 1960), los activistas tienen que conocerse para trabajar juntos. Vivimos y prosperamos en estas redes. Esto también habla de la experiencia de Marta Terry desde 1960 hasta la actualidad. Esos son tiempos para vivir: una revolución, una explosión de lucha y transformación de las luchas para la liberación nacional en Asia, África y América Latina, y la reestructuración de la política internacional. Cuba necesitaba a sus Martas tal como necesitaban que su amado país se acercara a los ideales de José Martí y Antonio Maceo. Los grandes muros pertenecientes a cualquier estructura necesitan ser apuntadas con un mortero para conservar las cosas unidas.

El legado de la explotación de clases y el racismo no ha sido eliminado completamente como resultado en ninguna revolución de durante el siglo XX, incluida la cubana. Sin embargo, en Cuba la transformación social desde 1959 ha

accionado con fuerza contra estos males sociales, haciendo de Cuba constituya el argumento más sólido para imaginar un futuro sin estas prácticas bárbaras, sin importar cuán sutiles u ocultas estén en las creencias o en las prácticas que resulten evidentes. Sin embargo, en caso de existir una contrarrevolución que devuelva a Cuba a su antigua vida como caldero de explotación de clase y opresión racista, nacerá una nueva generación revolucionaria. Podemos mirar a los cuadros de la revolución como Marta Terry como una inspiración en cualquier caso. Lo que sí sabemos es que el futuro requerirá activistas militantes que puedan aprender de la vida y obra de Marta Terry.

Parte de la crisis de la generación de 1959 es que se enfrentan a los últimos días de su contribución a su revolución. Esto es simbolizado por los hermanos Castro, Fidel y Raúl. Pero esta es una experiencia generacional. Envejecer y afrontar el futuro con cada vez menos poder para imponer su voluntad sobre cómo las cosas resultarán es mediante un fuerte control de la realidad. Los padres tienen que enfrentar con respeto a sus hijos mientras eligen sus propios caminos, a veces del modo como padres desearían pero lo que ocurre más a menudo con la innovación de quiénes son y en lo que se convertirán. Esto no es diferente como ocurre a los revolucionarios que comienzan a ver a las generaciones que vienen detrás de ellos la forma en que toman sus propias decisiones y opciones, los riesgos de hacer avanzar el país y, a veces retroceder.

Imagínese cómo Marta ha tenido que lidiar con los bibliotecarios a quienes ayudó a entrenar y que posteriormente marcharon hacia los Estados Unidos, dando la espalda a la Cuba revolucionaria. Y sin embargo ella y sus compañeros han continuado trabajando muy duro, creando una impronta de innegable del éxito cuando todas las probabilidades y expectativas estaban contra ellos. ¿Eran una estrella fugaz o un glaciar, un acontecimiento único o una transformación fundamental? Como Marta y Haydée debatieron sobre el trabajo bibliotecario, ¿es la revolución cubana un diamante o una perla? ¿O ambos? Esta determinación final será hecha por las generaciones venideras, pero una cosa es segura, lo harán porque Cuba tiene buenas bibliotecas a causa de bibliotecarios como Marta Terry.

Nuestro estudio sobre la vida y obra profesional de la Dra. Marta Terry González ha sido una manera de discutir acerca de la Revolución Cubana. Como personas de Estados Unidos, uno de nosotros activista en el Movimiento de Lib-

eración Afro, como activistas por la justicia social, hemos sentido la responsabilidad especial de presentar este estudio para demostrar que todas las personas en los Estados Unidos no están cegadas por la histeria anticomunista para el establecimiento político y económico. Estamos entre aquellos que defienden a la Revolución Cubana como muestra de un avance para la humanidad, para descubrir lo que es posible cuando evolucionamos hacia una cultura política basada en la justicia social. Cuba no es una utopía, pero es un paso gigante hacia el futuro. Por favor, piense en este libro con un marco crítico de la mente y la inteligencia. Investigue estos argumentos con más investigaciones y hable sobre lo que encuentra. Critique este libro cuando sea necesario y ayude a todos a acercarnos a la verdad que puede ser un consenso para el futuro que todos necesitamos urgentemente.

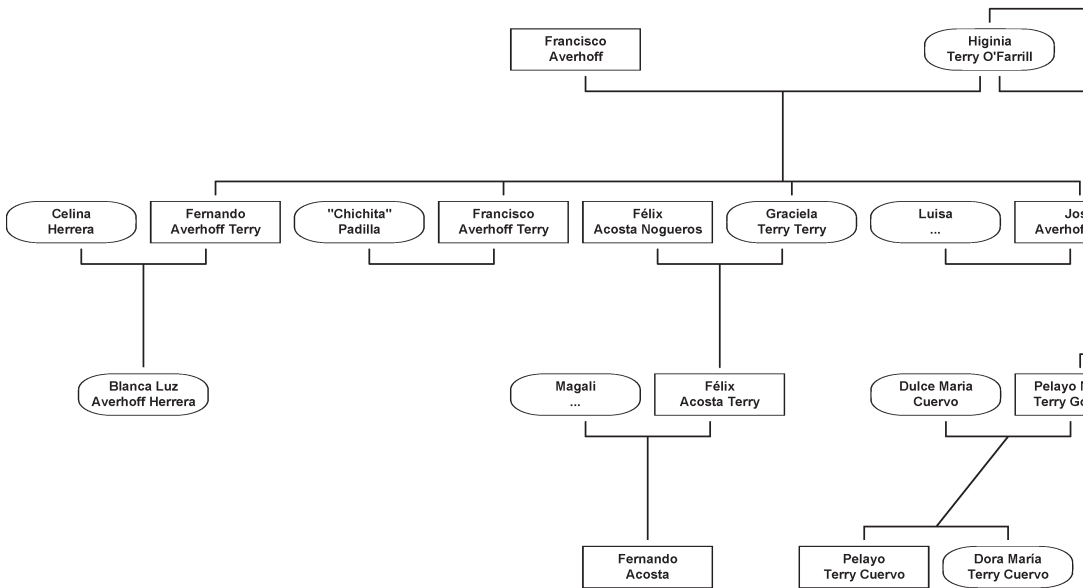
Cada generación tiene sus propias experiencias y luego se enfrenta al desafío de transmitir las lecciones aprendidas, especialmente cuando la realidad de la vida ha cambiado. La Generación del Centenario relacionaba el sacrificio con una moral revolucionaria, una negación necesaria de algunas cosas materiales para contribuir con el bien social a mayor escala. Esto no es diferente a lo que los europeos que experimentaron durante la Segunda Guerra Mundial y comprendieron la necesidad de racionar, o los estadounidenses que vivieron la Depresión. Cuando la temperatura cayó en 2014, Marta fue a su armario y sacó la ropa de su año 1953-1954 utilizada en los Estados Unidos, ¡eso es un retroceso de sesenta años! Y además encajan. Parte de esto es que una generación puede encontrar consuelo para estar confiada y tener la oportunidad de envejecer juntos. El Comité para la Defensa de la Revolución de Marta todavía llama a veteranos como ella, y siempre están dispuestos a cumplir. Y ese CDR de su localidad es una fuente de bienestar, reuniéndola con camaradas veteranos del partido quienes comparten sus recuerdos y experiencias en los últimos años de sus vidas, estando en sus ochenta y noventa. Marta a bromea a menudo bromea sobre cada vez que se retira para después buscar un nuevo trabajo. Bueno, tal vez es así como cada revolucionario vive su vida, siempre buscando nuevas maneras de contribuir, nuevas lecciones para aprender, nuevas personas para enseñar.

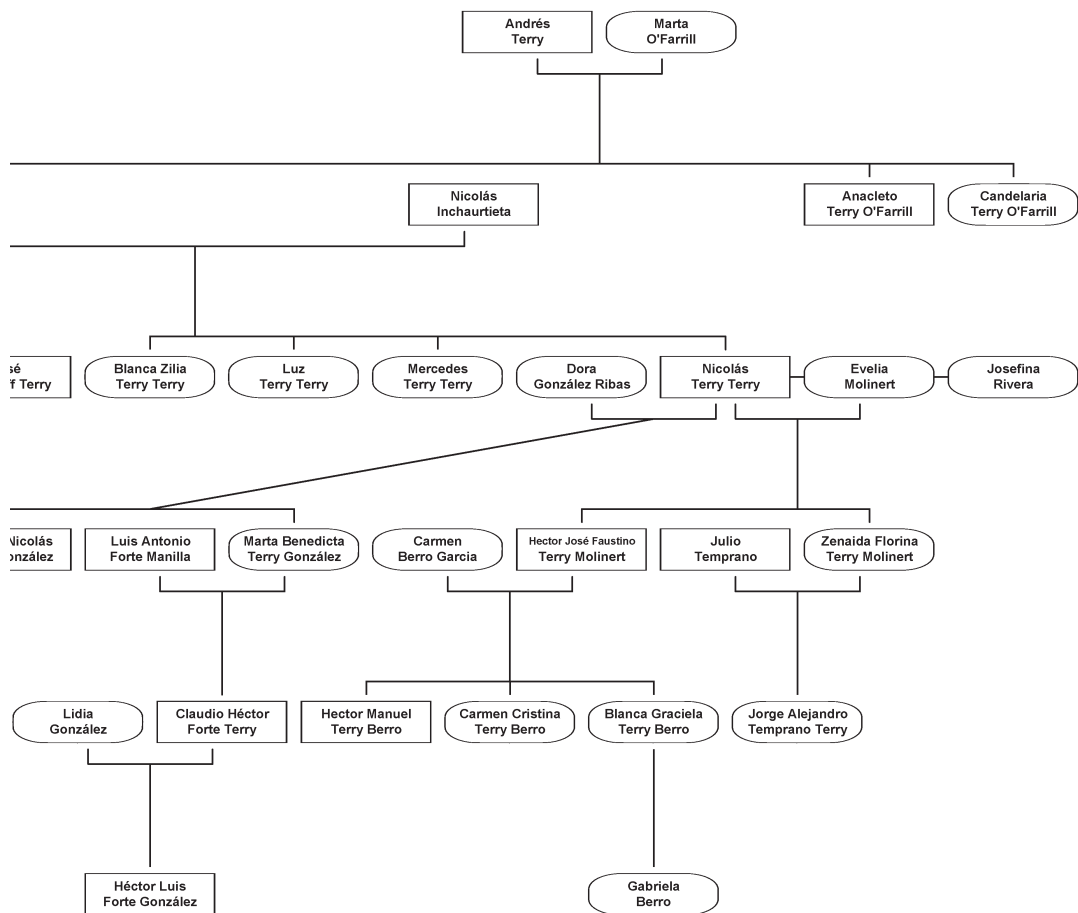
Lo que Marta afirma de la vida está ligado a su experiencia generacional –ya sea afrocubana, mujer, bibliotecaria, madre o cualquier otra identidad, la clave es si usted es un revolucionario, si puede trascender su particularidad e involucrarse en

la lucha general por la emancipación de todos. Marta demuestra constantemente que es una joven de ochenta años de edad.

APÉNDICES

Apéndice 1. *Árbol Genealógico*





Apéndice 2.

“MARTA TERRY DE CUBA ‘AQUÍ PARA VER LOS EE.UU. POR MÍ MISMA’ DEL DEFENSOR DE CHICAGO (EDICIÓN NACIONAL) EL 17 DE JULIO DE 1954¹¹⁸

Washington-Marta Terry, una belleza de 23 años, qui nos visita desde La Habana, Cuba, como estudiante de intercambio, piensa que la única manera de obtener la impresión adecuada de Estados Unidos es ver las cosas por uno mismo. “No se puede decir,” dijo en inglés fluido acompañado de gestos latinos, “acerca de este lugar de lo que dicen los visitantes. Algunos dicen que es hermoso y maravilloso. Algunos dicen que es malo. Quiero conocer este país, así que vengo a verlo por mí misma, a sentirlo, a conocer a la gente, entonces puedo decir que conozco a América”.

Marta se especializó en ciencias sociales y obtuvo su maestría en la Universidad de La Habana. Ella ahora está trabajando para su doctorado (Ph.D) y está particularmente interesada en los problemas y la historia de los negros.

Su tesis para su maestría fue “El impacto de la esclavitud en la sociedad blanca en el sur hasta 1860”.

El año pasado la cubana estuvo un año en una universidad estatal para maestros en el estado de Nueva York bajo el programa P-6. Actualmente trabaja en la Unión Panamericana en Washington.

El próximo mes, ella participará en una beca del Servicio al Comité de los Amigos de los Americanos, específicamente a un seminario sobre “Raíces de la Libertad” en Orcas Island, frente a la costa de Seattle.

Marta plantea que tiene entre sus planes enseñar o trabajar en una biblioteca cuando regrese a La Habana. Ella es la hija de Nicholas J. Terry, y tiene dos hermanos, Pilajo un estudiante de un instituto tecnológico, y Hector, un estudiante de medicina, y una hermana menor Zenaida.

Su madre murió y cuando ella era muy joven, entonces ella y sus hermanos y hermanas fueron criados por tías que son maestras en La Habana.

118 Reproducido con la autorización del Defensor de Chicago (Chicago Defender).

Marta dice que aunque hay cierta discriminación en Cuba, el sistema americano es un rompecabezas para ella.

Ella cuenta que asistió con una chica francesa, también un estudiante de intercambio, a un restaurante en Maryland. Al principio se le negó el servicio, pero cuando el propietario se enteró de que era una extranjera, fue rápidamente servida. Los cubanos, dijo, están tan confundidos que nadie puede decir quién es negro y quién no, pero dijo que se estima que el 25 por ciento de la gente es negra. No se les conoce como negros, sino como "personas de color".

Apéndice 3.

PLAN TENTATIVO PARA LOS SERVICIOS DE LA BIBLIOTECA DE JUCEPLAN, JUNTA CENTRAL DE PLANIFICACIÓN DE CUBA, 14 DE AGOSTO DE 1961¹¹⁹

FECHA: Agosto 14 de 1961, “AÑO DE LA EDUCATION”

A: Regino G. Boti, Secretario Técnico

De: Marta Terry, Bibliotecaria

Vía: Conducto Administrativo

Asunto: Plan tentativo para los Servicios de la Biblioteca de JUCEPLAN.

Este Plan se propone con objeto de que sirva de base sobre la cual pueda construirse un adecuado servicio de la biblioteca y está sujeto, naturalmente, a variaciones que serán sugeridas por el uso que se haga de esos servicios, por las tendencias que tome el trabajo mismo de la Junta, etc.

Debe tenerse en cuenta, además, que la clasificación por etapas no es en ningún modo rígida sino que a medida que se vaya desarrollando el Plan podrán interpolarse metas a cumplir según lo hagan necesario las circunstancias.

Se ruega a los señores Secretario Técnico y Directores, especialmente a los integrantes de la Comisión de Biblioteca, tengan a bien sugerir cambios adiciones, restricciones, etc., que se estimen convenientes, de manera de poder asegurar el mejor éxito a las labores que se lleven a cabo en lo adelante en la biblioteca de JUCEPLAN.

Atentamente,

“VENCEREMOS”

MT/ach.

C/C Director Central

Director Administrativo

Director Balances

119 Reproducido con permiso de Marta Terry González.

Director Industrias
Director Agricultura
Archivo
Archivo Biblioteca

Plan tentativo para los servicios de la biblioteca de JUCEPLAN

Dadas las necesidades específicas que tiene que satisfacer la biblioteca de un organismo especializado como JUCEPLAN, los métodos de trabajo, organización y servicios, tienen que ser, por fuerza, diferentes a los de otras bibliotecas de tipo más general.

La función de la biblioteca en un organismo de este tipo ha de ser, principalmente, de documentación y referencia, es decir, evacuación de consultas, localización de datos, selección de bibliografías, confección de índices, reseñas de libros, etc., que no sólo sirvan para ayudar a los técnicos en un momento determinado del proceso de su trabajo, sino que los mantengan al tanto y al día en todas aquellas materias que sean de su competencia o de su área de interés.

A estos efectos, la labor de la biblioteca no deberá limitarse a la adquisición y administración de las publicaciones que nutren o forman sus fondos sino que además deberá planificar su trabajo de manera de hacer llegar ese material a aquéllos que deben usarlo, inclusive, adelantándose a las peticiones o solicitudes información. Con esto, la biblioteca dejaría de ser un departamento de tipo tradicional para convertirse en un centro de información y documentación. Es decir, la forma más moderna y efectiva de difusión de los conocimientos técnicos contenidos en las muy variadas materias que suelen organizar las bibliotecas especializadas que caracterizan a nuestra época y son un producto de sus necesidades.

Para poder prestar dichos servicios que constituyen, por otra parte, la meta final a cumplir por la biblioteca, habrá que dividir el trabajo en tres etapas.

Primera etapa

A esta etapa corresponde el trabajo de reorganización de los fondos de la biblioteca, la adquisición del nuevo material bibliográfico y la localización física

de la biblioteca.

La reorganización incluye: depuración de la colección, reorganización del sistema de préstamo, chequeo de publicaciones prestadas antes del comienzo del nuevo sistema, re-catalogación y re-clasificación de los libros y publicaciones periódicas e inventario y establecimiento de contactos con centros internacionales de información en las materias que interesen a la Junta.

La adquisición incluye selección del material bibliográfico, confección de listas y demás trámites necesarios para la compra de ese material.

La localización física depende de las condiciones generales de ubicación de JUCEPLAN. Y aunque sería ideal poder contar con espacio adecuado para la biblioteca desde un principio, por lo cual se incluye en la primera etapa, no se mantiene este extremo como definitivo. La localización física comprende, la adquisición de mobiliario y útiles necesarios a este respecto. Debe aclararse que esto no excluye que se haga desde ahora una remoción del mobiliario y enseres de la biblioteca y una ampliación de los locales que son absolutamente inadecuados.

Segunda etapa

La segunda etapa incluiría la recepción de los materiales adquiridos y su catalogación, clasificación y difusión.

La difusión comprendería circulación de hojas con reseñas de libros adquiridos y recién llegados, circulación de revistas y publicaciones periódicos, confección de índices analíticos de publicaciones periódicas, etc.

Las hojas con reseñas de libros adquiridos y recién llegados, la lista bibliográfica, etc., irían apareciendo sin periodicidad fija, sino según la llegada y la calidad de los materiales bibliográficos. Luego, esas hojas sueltas podrían titularse Noticias o Nuevas adquisiciones o como acordare; se recopilarían trimestralmente en un Boletín de la Biblioteca de JUCEPLAN. Este Boletín incluiría, además tofo otro material de información que se considerase adecuado que apareciese en dicho Boletín.

Tercera etapa

Según la tendencia del desarrollo económico y social de Cuba, del desarrollo

general de las ciencias y por el establecimiento de relaciones con países socialistas de distintos idiomas de los conocidos tradicionalmente por los técnicos y profesionales cubanos, se sabe, de antemano, que mucho del material que nutrirá la biblioteca vendrá escrito en idiomas como el checo, el ruso, el polonés, etc., que no son de fácil acceso a nuestros técnicos. Estas razones hacen que sea necesario brindar un servicio de identificación y traducción de los materiales más importantes que cubran esas publicaciones de manera que no se escapen a nuestros técnicos, datos, informaciones y detalles que pudieran ser de gran utilidad para la mejor realización de sus labores, y, sobre todo, para mantenerlos al día en lo que se publica, en esos idiomas, en sus respectivas materias.

Para la ejecución de esta etapa, además de la organización administrativa de circulación de dichos materiales, cuya descripción no compete aquí; se hará necesario que la biblioteca puede contar con un servicio de traductores-técnicos. Dichos traductores deberán, además, poder sugerir y señalar aquellos materiales (artículos de revistas, capítulos de libros, listas bibliográficas, etc.) que sean de utilidad a los fines previamente señalados.

Como un técnico no puede depender exclusivamente de traducciones y reseñas de libros, sería recomendable que estos servicios se completan con el entrenamiento en esos idiomas de aquellos funcionarios que lo desearan, o que sus condiciones de tiempo y trabajo se lo permitiesen. A tales fines se recomienda la organización de clases de idiomas a pequeños grupos de técnicos. En dichas clases se haría más énfasis en el conocimiento de idioma en cuanto a la lectura y vocabularios técnicos específicos que en el conocimiento del lenguaje en su forma oral. Estas clases podrían organizarse como parte de las actividades de extensión bibliotecaria que se programaran más adelante.

Con estos dos sistemas, el de traducción y el de entrenamiento de idiomas, se garantizaría un mayor y más adecuado uso del material bibliográfico que reúna la biblioteca.

Requerimientos de personal

Para comenzar a realizar las labores que se proponen en este Plan tentativo sería necesario un mínimo de personal compuesto por cuatro bibliotecarios, dos mecanógrafos y un mozo de limpieza.

De ese personal, se encuentran actualmente prestado servicios dos bibliotecarios graduados y dos mecanógrafos. Por lo cual se hace necesario la contratación de otros dos bibliotecarios graduados y del mozo de limpieza. No se incluye aquí el personal de traducción.

Funciones de los bibliotecarios

- Reorganización del sistema de préstamo.
- Formalización de las listas de adquisición.
- Inventario.
- Re-catalogación y re-clasificación de los fondos existentes actualmente.
- Catalogación y clasificación de los libros de nueva adquisición.
- Reseña de libros.
- Preparación de hojas impresas con nuevos materiales llegados a la Biblioteca.
- Organización de un servicio de consulta y referencia.
- Preparación del Boletín.
- Atención al préstamo.

Funciones de los mecanografos

- Reproducción y duplicación de fichas.
- Atención al archivo de la biblioteca.
- Confeción de cartas, modelos, circulares, etc.

Funciones del mozo

- Especial cuidado de la limpieza de la biblioteca.
- Manipulación de paquetes y traslado de libros, etc.
- Mensajes internos, circulación de los diferentes materiales a departamentos y personas, chequeo de préstamos, etc.

Horario

Una vez instalada la biblioteca convenientemente, es decir, cuando ya se contase con una sala de lectura y un adecuado sistema de préstamo y circulación, sería

conveniente un alargamiento del horario de la biblioteca. Lo que se busca con esta preposición es la facilitación de la consulta de la biblioteca en horas fuera del horario fijo de trabajo. Por lo tanto se recomienda mantener la biblioteca abierta, y prestando servicios, durante las horas de la salida al mediodía, después de la salida de la tarde hasta las 11 de la noche y los sábados todo el día. Con este sistema los funcionarios podrían obtener el mejor provecho de los servicios que la biblioteca planea rendir. Naturalmente, al momento de discutirse la adopción de esta medida habría que tener en cuenta la reorganización del horario del personal de la biblioteca y ampliación del mismo.

Asesoría técnica

Para orientar la política de la biblioteca en todos sus aspectos se cuenta desde ahora, con la asesoría de los Señores Directores de Balances, Industria y Agriculturas que forman la comisión de Biblioteca que ya ha comenzado a actuar y con quienes se discutirá este Plan detalladamente en reuniones que se citaran al efecto. Sin embargo, siempre se requerirá el concurso de todo funcionario que por su campo de especialización, su trabajo, etc., pueda, en determinado momento, orientar y cooperar con la biblioteca en problemas de adquisición, adopción de clasificación y epígrafes, etc.

La Habana, agosto 14 del 1961, "AÑO DE LA EDUCATION"

Apéndice 4.

VEINTE AÑOS DE LA BIBLIOTECA “JOSÉ A. ECHEVERRÍA” DE CASA DE LAS AMÉRICAS, 1980¹²⁰

La Biblioteca de la CASA se fundó el 7 de diciembre de 1959. Encontramos en pequeño fondo heredado de una supuesta Sociedad de autores latinoamericanos, o algo así, que existía en el edificio que ocupamos.

A través de la Biblioteca se proyecta la actividad de la CASA para satisfacer la demanda creciente de información sobre la cultura de nuestro continente por parte de investigadores y estudiantes de nuestro país. Es el Departamento de la CASA que trabaja más directamente dentro del país.

Colección

La colección es de 77,000 volúmenes y 5,000 títulos de publicaciones periódicas. Tanto los libros como las revistas cubren el campo de la cultura latinoamericana en el sentido más amplio; quiere decir, abarcan materias como: literatura, lingüística, arte, sociología, folklore, historia, economía y música, en sus diferentes expresiones, etc.

Entre sus fondos se encuentra una colección de libros chilenos, adquiridos a través de varios años de intenso canje con instituciones chilenas, a pesar de bloqueo, y durante el gobierno de la Unidad Popular, que han adquirido un valor bibliológico inestimable debido a la situación en que la fascismo mantiene a ese país.

Organización técnico-administrativa

La Biblioteca está dividida en tres áreas de trabajo: procesamiento-técnico que incluye catalogación y clasificación de los documentos; servicio de infor-

120 Presentado por primera vez como “Veinte años de la Biblioteca José Echevarría de Casa de las Américas “al Encuentro Científico Bibliotecológico (Conferencia científica sobre estudios bibliotecarios), La Habana, 1990. Reproducido con el permiso de Marta Terry González.

mación y hemeroteca y servicio a usuarios.

Personal

Somos 14 y todo el personal tiene algún nivel de calificación en información científica y todos están, actualmente estudiando en los distintos niveles de enseñanza; tres estudian la Carrera de información científica y los demás están pasando cursos internos de actualización donde se estudian las técnicas más modernas de procesamiento de la información.

Desde que se inició el plan estudio-trabajo de la Universidad de la Habana, la Biblioteca ha contado con alumnos insertados. En estos momentos las dos alumnas insertadas realizan un proyecto de diploma que es una recopilación bibliográfica de libros chilenos existentes en las principales bibliotecas del país.

Servicios

Tienen prioridad en la utilización de los diferentes servicios de la Biblioteca, los escritores, estudiantes y profesionales así como investigadores extranjeros, cuyo campo de estudio incide en el conocimiento de la problemática y la cultura latinoamericana.

La Biblioteca cuenta con 4,500 lectores inscriptos, de los cuales 2,862 son trabajadores-estudiantes y el resto corresponden a estudiantes.

De 1968 a 1976 han asistido 98,289 lectores y se han prestado 120,000 libros.

Por otra parte debido a la gran cantidad de libros que reciben, aquellos que no corresponden a nuestro perfil de información, se envían en calidad de donativo a Bibliotecas y Centros de Documentación de organismos tales como, Hospital Psiquiátrico, Ministerio de Justicia, Escuela de Periodismo, la Biblioteca Nacional y otros; donde puedan prestar un mejor servicio.

Los distintos departamentos de la CASA (Artes Plásticas, Música, Historia, Teatro y el Centro de Investigaciones Literarias) reciben apoyo total en su labor de investigación y recuperación activa de los valores latinoamericanos.

Otro de los servicios que brinda, es la publicación de bibliográficas sobre países y temas latinoamericanos, las cuales resultan de sumo interés para la recuperación de la información requerida por estudiantes e investigadores. Se han

editado las siguientes: Argentina, Brazil, Chile, Perú, Puerto Rico, Uruguay y las Antillas.

Perspectivas de Desarrollo Futuro

Desde el punto de vista técnico estamos creando las condiciones para la compilación de un thesaurus que sirva para sistematizar la indización de las materias que conforman el perfil de la Biblioteca o sea la cultura latinoamericana. A través de este trabajo podremos recoger toda la experiencia de procesamiento de la información acumulada en estos años.

Por otra parte queremos ensanchar y profundizar las relaciones con bibliotecas y centros de documentación de países de la América Latina y el Caribe.

Datos Personales

Me llama Marta Terry y llevo 20 años en el ejercicio de la profesión. Me gradué en el '53 de doctora en Filosofía y Letras y en el '54 de Bibliotecaria, ambas carreras en la Universidad de La Habana. Desde 1962 comencé la enseñanza en el campo de la profesión en la Escuela de Bibliotecarios de la Universidad de La Habana. Hoy la escuela se ha desarrollado y convertido en Departamento de Información Científica y Bibliotecología de la Facultad de Filosofía de la misma universidad. Me ratificaron como Profesor Auxiliar Adjunto hace unos días.

En 1959 comencé a trabajar como bibliotecaria en el Centro de Documentación Pedagógica del Centro Regional de la UNESCO. En 1961 pasé a dirigir la Biblioteca de JUCEPLAN hace 1967, ese año pasé a la Casa de las Américas. Y aquí estoy.

Apéndice 5.

ENTRADA DE LA ENCICLOPEDIA SOBRE LAS BIBLIOTECAS Y SERVICIOS DE INFORMACIÓN DE CUBA, 1993¹²¹

La República de Cuba ocupa la isla más grande de las Antillas Mayores. El archipiélago cubano consta de varios miles de pequeñas islas, islotes y cayos. Población (1990 est.) 10.609.000; Área 110.861 kilómetros cuadrados, incluyendo el archipiélago cubano. El idioma oficial es el español.

Historia. La Biblioteca de la Sociedad Económica de Amigos del País fue fundada en 1793 para “contribuir a la promoción de los intereses morales y económicos de Cuba y estimular la cultura y la instrucción popular en todos Sus manifestaciones”. La biblioteca tiene la colección más importante de libros y periódicos cubanos. La Real y Pontificia Universidad de San Jerónimo fue creada el 5 de enero de 1728 por el Papa Inocencio XIII con la provisión de una biblioteca, aunque tardó muchos años para que la biblioteca funcionara como tal.

La Constitución de la República emitida en 1940 exigía una biblioteca pública en cada municipio, pero la ley necesaria para hacer cumplir esa obligación nunca fue aprobada. Un Decreto de 1954 creó la Organización Nacional de Bibliotecas Ambulantes (ONBAP) con el objetivo de fundar cincuenta pequeñas bibliotecas públicas; Cada biblioteca debía tener una colección de aproximadamente mil volúmenes; En 1958, veintiuna de esas bibliotecas fueron creadas con modestas asignaciones mensuales. En 1958, de una población de 6.700.000, un millón eran analfabetos, 600.000 niños no tenían oportunidades de obtener ningún tipo de educación y 10.000 maestros estaban desempleados. En 1959 había una treintena de bibliotecas públicas; En 1983 había más de trescientos. Pero esas [primeras 30] bibliotecas no proporcionaban ninguna de las características ni cumplían con los estándares de servicio que hacen una biblioteca pública adecuada y moderna. Sólo dos de esas bibliotecas podrían ser contadas como tales: la Biblioteca Pública del

121 Publicada por primera vez como Marta Terry González, “Cuba”. En la Enciclopedia Mundial de Biblioteca y Servicios de Información, editada por Robert Wedgeworth, 234-38. Chicago: American Library Association, 1993. Reimpreso con la autorización permiso del autor y la Asociación de Bibliotecarios Norteamericanos.

Club de Tenis del Lyceum y la Biblioteca Pública de la Sociedad de Amigos del País.

El club del tenis del Lyceum Lawn era una sociedad liberal y cultural de las mujeres cuya biblioteca pública contribuyó a dar forma al gusto literario de las generaciones de los años 30 con los años 50. También apoyó el interés por la biblioteconomía.

Durante el siglo XIX y la primera mitad del XX, se fundaron algunas bibliotecas académicas, como la Academia de Ciencias, la Academia de las Artes y la Academia de Historia. Algunas sociedades profesionales, como la Sociedad de Ingenieros y la Sociedad de Arquitectos, también fundaron importantes bibliotecas. La industria azucarera ha sido el principal recurso económico de Cuba y una de las primeras bibliotecas de investigación del país fue la Asociación de Técnicos Azucareros de la industria.

Biblioteca Nacional. En 1901, por una orden militar durante la ocupación de los Estados Unidos de Cuba, un director a la biblioteca nacional fue designado. En 1936, el escritor e historiador cubano Emilio Roig de Leuchsenring, Historiador de la Ciudad de La Habana, denunció el mal estado de la Biblioteca Nacional a través de sus artículos en el semanario *Carteles* y llamó urgentemente a mejorar. Se fundó la Asociación de Amigos de la Biblioteca Nacional (Asociación de Amigos de la Biblioteca Nacional). Muchos escritores e historiadores distinguidos eran miembros, con Emilio Roig de Leuchsenring como presidente.

En 1935, la Foreign Policy Association, con sede en Nueva York, publicó un informe titulado "Problemas de la Nueva Cuba", que citaba las "condiciones vergonzosas de la Biblioteca Nacional". Sus estanterías fueron retiradas durante la administración del Presidente Machado y los libros fueron empacados en cajas y guardados en una instalación perteneciente a una prisión estatal, y aunque ya han sido devueltos a la biblioteca, el deplorable estado del edificio y los estantes hechos posible el desembalaje [de solamente] algunos volúmenes; Además se produjo un incendio en el edificio y una gran cantidad de libros fueron quemados a cenizas. "

En 1938 el gobierno decidió trasladar la biblioteca al Castillo de la Fuerza y derribar el edificio que la albergaba y construir una comisaría de policía. Los libros se llenaron de nuevo con prisa y se trasladaron a su nuevo lugar.

La falta de recursos y personal cualificado condujo a condiciones de deterioro

que se hicieron tan evidentes que el gobierno designó a un escritor y diplomático cubano, José Antonio Ramos, como asesor técnico de la biblioteca, dándole poder sobre catalogación y clasificación. Ramos implementó un sistema de clasificación por su cuenta, basado en el Sistema Decimal Universal y adaptado a las necesidades cubanas. El suyo fue sin duda el intento más significativo de organizar los recursos bibliográficos de la institución hasta ese momento. Después de esforzarse por mejorar la Biblioteca Nacional, Ramos renunció en 1946, poco antes de su muerte.

En 1941 el gobierno impuso un impuesto de medio centavo sobre cada bolsa de azúcar de 325 libras para recaudar fondos para construir una Biblioteca Nacional. La construcción del nuevo edificio de la Biblioteca Nacional se inició en 1952. Se nombró José Martí (1853-95), héroe nacional cubano poeta, pensador, guerrero y “símbolo de la Liberación Nacional contra el colonialismo y el imperialismo.”

Después de la Revolución Cubana de 1959, se produjeron cambios radicales tanto en la biblioteca como en el resto del país. María Teresa Freyre de Andrade, bibliotecaria cubana y larga luchadora por el desarrollo de la biblioteconomía en Cuba, fue nombrada directora de la institución. Inició intensos esfuerzos para mover la Biblioteca Nacional hacia metas modernas y hacer que las bibliotecas lleguen a todos. También alentó la reforma de los estudios de biblioteconomía tanto a nivel universitario como técnico. El gobierno resolvió que todos los libros que pertenecían al dictador Fulgencio Batista (1901-1973), a sus asociados ya las personas que salían del país debían ser transferidos a la Biblioteca Nacional. Estas “bibliotecas rescatadas” desempeñaron un papel importante en el llenado de las colecciones de la Biblioteca Nacional y en el inicio de las colecciones en las nuevas bibliotecas de distintas partes del país.

Debido a la escasez de bibliotecas, la Biblioteca Nacional ha servido como una biblioteca pública. Su Departamento de Investigación Bibliográfica creó un Catálogo Unión de Periódicos Científicos y Tecnológicos y un Catálogo de la Unión de Ciencias Sociales y Humanidades. Un servicio especial de la Biblioteca Nacional es el Departamento de Niños y Jóvenes Adultos. Sus actividades, incluyendo la narración de cuentos, pintura, literatura, filatelia y otros, han sido el modelo para otras bibliotecas infantiles y juveniles en el país. A nivel internacional, la Biblioteca Nacional tiene un acuerdo de intercambio de información con

el Centro de Información Científica Técnica Humanística (CICH) de la Universidad Nacional Autónoma de México. Coordina el trabajo de intercambio de información cultural de varias instituciones culturales en Cuba.

En 1989, como parte de una reestructuración del Ministerio de Cultura, la Biblioteca Nacional José Martí se convirtió en el Centro Metodológico Nacional de la Red de Bibliotecas Públicas, jefe de una red de información cultural y artística, con su enfoque principal de la condición actual y futura de la Bibliotecas en el país. Se hizo responsable de la promoción de la lectura entre adultos y niños a través del Programa Nacional de la Lectura. También asumió la responsabilidad de recoger los documentos oficiales del Ministerio de Cultura en el Archivo General de Cultura y de organizar la Biblioteca Memorial Juan Marinello, en honor a un dirigente cubano que legó su biblioteca a la Biblioteca Nacional.

Bibliografía nacional. En el siglo XIX, el estudioso cubano Antonio Bachiller y Montes publicó sus *Apuntes para la Historia de las Letras y la Instrucción Pública en Cuba*. El segundo volumen de ese trabajo incluye el primer relato de periódicos editados en Cuba; El tercero hace la contribución más importante al campo de la bibliografía de ese tiempo. Se tituló *Catálogo de Libros y Folletos Publicados en Cuba desde la Introducción de la Imprenta hasta 1840*.

Algunos autores cubanos y extranjeros trabajaron para compilar la bibliografía nacional durante la primera mitad del siglo XX. Carlos M. Trelles fue el más importante del grupo, debido a la completitud y exactitud de su *Bibliografía Cubana del Siglo XX*, publicada en 1917. De 1937 a 1958 el *Anuario Bibliográfico Cubano*, compilado y editado por Fermín Peraza, Obra de Trelles.

En 1959 se nombró a la Biblioteca Nacional para compilar y publicar la *Bibliografía Nacional Cubana*. Publicó las bibliografías para los años siguientes: 1917 a 1920 (publicado en 1960); 1921 a 1936 (1979); 1959 a 1962 (1968); 1963 y 1964 (1967); Y anual desde 1965.

Archivos Nacionales. El Archivo General de la Isla de Cuba fue fundado por una orden de la Reina de España en 1840. En 1888 el Capitán General de la Isla, por orden del gobierno de Madrid, envió a España 2.300 documentos de gran valor histórico. Un decreto oficial del 20 de diciembre de 1904, estableció la institución de la isla como los Archivos Nacionales.

De 1921 a 1956 fue el director de un destacado historiador cubano, Joaquín

Llaverías y Martínez. Tenía “una constante preocupación por la búsqueda y conservación de documentos valiosos que están en la colección de la institución”. De 1945 a 1958 publicó el periódico *Memorias*. En 1963 el Archivo Nacional fue adscrito a la Academia de Ciencias de Cuba. Logró formar una red de archivos provinciales y regionales.

Bibliotecas Académicas. La historia de la Biblioteca de la Universidad de La Habana refleja la historia de la institución principal, que tenía escasos recursos hasta finales de la década de 1930, cuando se construyó un nuevo edificio y se estableció una nueva organización como resultado del movimiento revolucionario de la época. Después de 1959, la Biblioteca de la Universidad de La Habana evolucionó hacia el concepto de Biblioteca Central, proporcionando las condiciones para un mejor desarrollo de las bibliotecas particulares de las facultades universitarias.

La Biblioteca Central de la Universidad de La Habana recibió el nombre de Rubén Martínez Villena, un líder revolucionario de los años treinta. Las colecciones completas de la Biblioteca Central totalizan 150.500 volúmenes, con una colección de referencia de 10.200 volúmenes y una colección periódica de ciencias naturales de 10.800 títulos.

Se amplió la educación superior para llegar a más personas y mejorar su calidad general. En 1976 se organizó una red de información científica y técnica para la educación superior, destinada a las universidades y centros de investigación adscritos al Ministerio de Educación Superior. El sistema incluye diecinueve centros de información científica y técnica y cuarenta y seis bibliotecas. La red proporciona un sistema de almacenamiento y recuperación de documentos no publicados, tales como tesis y documentos (informe de investigación), y un catálogo impreso de publicaciones periódicas científicas y técnicas en la red.

Bibliotecas públicas. En 1961 se creó la Dirección General de Bibliotecas como parte del Consejo Nacional de Cultura con la tarea de establecer una red nacional de bibliotecas públicas bajo la dirección técnica de la Biblioteca Nacional. En 1977 se creó el Ministerio de Cultura y en su interior se creó la Dirección de Bibliotecas con el objetivo de continuar y ampliar la labor de las bibliotecas públicas. Hay casi 375 bibliotecas de este tipo en todas las partes del país. El sistema se organiza con la Biblioteca Nacional a la cabeza, las principales bibliotecas de las

provincias, y las bibliotecas y sucursales de los municipios.

A principios de los años noventa, había 13 bibliotecas principales en las provincias, una para cada una, a excepción de la Ciudad de La Habana, que no tiene su propia biblioteca provincial; Más de 200 bibliotecas municipales en las principales ciudades; Y más de 150 bibliotecas municipales, 65 de ellas en plantaciones de azúcar y 12 en nuevas comunidades rurales. El sistema también cuenta con 6 bibliobuses que realizan casi 300 paradas en comunidades rurales sin bibliotecas y cerca de 1.500 minilibrerías en fábricas, oficinas de organización de masas, hospitales y otras instituciones.

Bibliotecas escolares. No hay datos estadísticos disponibles sobre bibliotecas escolares antes de la Revolución en 1959. Un estatuto emitido el 6 de julio de 1960, ordenó que se organizara un servicio de biblioteca escolar. Fue el primer paso oficial hacia el logro de la meta de tener una biblioteca en cada escuela primaria y secundaria. La UNESCO había ayudado a finales de los años cincuenta con asistencia técnica a través de un Proyecto Piloto de Biblioteca Escolar. Después de adaptarse a las nuevas y crecientes demandas de la sociedad cubana, el sistema de bibliotecas escolares comenzó a funcionar.

Los objetivos principales de la biblioteca escolar son contribuir a la formación de “una concepción científica del mundo y una moral comunista” en los estudiantes a través de “lectura sistemática de literatura sociopolítica, así como científica y recreativa vinculada a los planes de estudios”. Las bibliotecas escolares cuentan con servicios de circulación y de referencia.

Bibliotecas Especiales. Cada uno de los órganos administrativos centrales del gobierno, institutos de investigación en las diversas ramas de la economía y los servicios tiene su propio centro de información o biblioteca especial. Entre ellos están los ministerios de la Industria Azucarera, Comercio Exterior, Salud Pública, Agricultura y Construcción, la Junta Central de Planificación y muchos otros.

El Centro Nacional de Información de Ciencias Médicas, fundado en 1965, es el órgano principal del sistema de información científica en el campo de la salud pública en Cuba. El sistema se estructura en una red formada por el centro nacional y otros centros de salud. El Centro Nacional provee servicios para líderes administrativos y técnicos y para científicos y personal de investigación en las disciplinas médicas. También sirve como la Biblioteca Médica Nacional para médicos,

estudiantes y otros usuarios. Los requisitos de personal para los distintos niveles de bibliotecas médicas son los siguientes: para las minibrillas a nivel “estantería”, los empleados no técnicos con una formación mínima; A nivel de la biblioteca del hospital, graduados de la Escuela Médica de Bibliotecología Médica; Y en los centros provinciales, titulados técnicos medios y graduados universitarios. En el Centro Nacional, los bibliotecarios deben tener títulos universitarios no sólo en bibliotecología sino también en campos de especialidades médicas.

La Biblioteca José A. Echeverría forma parte de la Casa de las Américas, institución creada para “poner en práctica medidas e iniciativas que contribuyan a la unidad cultural entre los países de América Latina y el Caribe, así como situar estas expresiones culturales regionales en El contexto de la cultura universal “. Esta institución fue guiada y dirigida hasta su muerte en 1980 por Haydée Santamaría, una de las dos mujeres que participaron en el ataque al Cuartel Moncada (26 de julio de 1953), posteriormente miembro del Comité Central de El Partido Comunista de Cuba y el Consejo de Estado del país. La biblioteca sirve a todos los interesados en la cultura, la historia y la sociología latinoamericanas. Alberga casi 100.000 volúmenes y más de 6.000 títulos periódicos.

Los Centros de Documentación Pedagógica forman una red fundada en 1960. Está compuesta por el Centro Nacional de Documentación e Información Pedagógica, 162 centros y 15 Departamentos Provinciales de Investigación, Documentación e Información Pedagógica.

La Junta Central de Planificación, institución del gobierno cubano que se ocupa de los principales asuntos económicos del país, cuenta con un Centro de Información Científica y Técnica. En la primera reunión de expertos celebrada en La Habana en 1979 bajo los auspicios del Comité de Desarrollo y Cooperación del Caribe (CDCC), los planificadores acordaron establecer una red de información cuyo centro coordinador sería el Centro de Documentación Del Caribe (CDC). El Centro Internacional de Investigaciones para el Desarrollo (IDRC) de Canadá concedió ayuda financiera para el proyecto. El Centro de Información Científica y Técnica de la Junta Central de Planificación coordina el trabajo de las instituciones económicas del país como participantes. Entre estas instituciones se encuentran el Banco Nacional de Cuba, el Comité Estatal de Estadística, el Comité Estatal de Finanzas, el Instituto de Investigaciones Económicas, el Ministerio de Comercio

Exterior y la Oficina Nacional de Diseño Industrial. Entre los principales logros se encuentran los avances en la indexación y resumen bibliográfico, el uso de un tesoro para la indexación de la información económica y la definición de los tipos de documentos que el sistema debe procesar.

La profesión. Muchos intentos se hicieron para establecer el estudio de la biblioteconomía en Cuba antes de 1960. El más significativo fue la fundación en 1950 de la Escuela de Bibliotecarios en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de La Habana. Muchos bibliotecarios que ocuparon posiciones de liderazgo en Cuba en los años ochenta y noventa fueron graduados de ese centro. A partir de una inscripción de unos diez estudiantes con cinco profesores en 1956, la escuela había crecido a setecientos estudiantes y más de veinte profesores a principios de los años noventa. El Departamento de Información Científica y Técnica de la Universidad de La Habana fue creado en 1970 por el Ministerio de Educación Superior como parte de los nuevos enfoques de los estudios universitarios. Los temas añadidos al plan de estudios incluyeron computación, investigación bibliográfica, sistemas de recuperación de información y organización y gestión de instituciones de información. Este departamento desempeñó un papel importante en el fomento de la investigación científica y en la publicación de libros de texto escritos por autores cubanos.

Después de pasar el curso universitario de cinco años, un egresado obtiene el grado de Licenciado. Un graduado universitario puede obtener el Doctor en Ciencias de la Biblioteca. Para los técnicos de biblioteca, los programas de licenciatura se llevan a cabo en la Escuela de Técnicos Medios del Ministerio de Cultura. Por examen, los graduados pueden inscribirse como estudiantes en los cursos nocturnos ofrecidos por la Universidad de La Habana.

Apéndice 6.

DISCURSOS EN LA SESIÓN DE APERTURA DE LA REUNIÓN ANUAL DE IFLA EN LA HABANA, 22 DE AGOSTO DE 1994¹²²

Queridos colegas:

En 1980, los dos primeros bibliotecarios cubanos que asistieron a una conferencia de la IFLA participaron en la 56ª Conferencia celebrada en Manila. Quisiera aprovechar esta oportunidad para rendir homenaje a una persona que no sólo fue pionera de la representación cubana en la IFLA, sino que también fue responsable de muchos otros logros alcanzados en la bibliografía cubana,¹²³ que usted podrá ver por sí mismos durante estos días. Ella es la Dra. Olinta Ariosa que, aunque no puede asistir, está presente aquí en corazón y espíritu. Le enviamos nuestro agradecimiento y saludos cordiales.

Con ocasión de la Conferencia de la IFLA celebrada en 1985 en la ciudad de Chicago, la ASCUBI celebró sus primeras conversaciones, a través de nosotros, con Else Granheim y Margreet Wijnstroom, entonces presidenta y secretaria general de IFLA, respectivamente, quienes ofrecieron su apoyo, asesoramiento y calor humano. En ese momento discutimos la posibilidad de celebrar una conferencia de IFLA en nuestro país, ya que este evento nunca había sido organizado por ningún país latinoamericano. Esto constituye en sí misma una motivación importante para ellos y también el deseo de los bibliotecarios cubanos de compartir nuestras experiencias con los representantes de IFLA, nuestros colegas de todo el mundo, y mostrarles los resultados de nuestro trabajo profesional. En este

122 Primera publicación aparece como Marta Terry González, "Discurso de la Dra. Marta Terry en la Sesión de Apertura de la 60ª Conferencia General de la IFLA, 21-27 de agosto de 1994. Programa y Actas de la Conferencia", Federación Internacional de Asociaciones e Instituciones de Bibliotecarios. Reproducido con permiso de Marta Terry González y la Federación Internacional de Asociaciones e Instituciones Bibliotecarias.

123 La palabra bibliología no suele utilizarse en inglés, pero en español las palabras bibliología, bibliografía, biblioteconomía y bibliotecología (cada una con su propia etimología) se refieren al conocimiento de libros, bibliotecas e información, a veces enfatizando diferentes aspectos.

contexto, debe recordarse que en los años 30 bibliotecarios como María Villar Buceta y posteriormente María Teresa Freyre de Andrade, Blanca Bahamonde, Maruja Iglesias, Blanca Mercedes Mesa y muchos otros, con el apoyo de los mejores escritores e intelectuales del país, subrayaron la necesidad de la formación de bibliotecarios y la creación de bibliotecas como parte de un impulso para mejorar los estándares culturales y educativos de nuestros pueblos. Mientras luchaban públicamente por estos objetivos, también estaban, a veces en secreto y otras veces abiertamente, luchando por las necesarias transformaciones políticas y sociales que podrían permitir la realización de esos ideales aparentemente inalcanzables que se han traducido en nuestra modesta pero firme realidad de hoy.

Tales motivaciones también fueron entendidas por el próximo Presidente y Secretario de la IFLA, Hans Peter Geh y Paul Nauta. Fue durante su mandato que a Cuba se le concedió el derecho para la celebración de la Sexagésima Conferencia. Y aquí estamos por fin, reunidos en este día del 22 de agosto de 1994, inaugurando la Sexagésima Conferencia General de la IFLA en esta sala del Centro de Convenciones de La Habana, que ha acogido tantos encuentros importantes en la historia de nuestro país y para el desarrollo de las artes, las ciencias cubanas y la promoción de la solidaridad con Cuba.

También queremos aprovechar esta ocasión para reconocer la importancia que tiene para la comunidad bibliotecaria cubana nuestras relaciones con la IFLA. La IFLA ha hecho posible que Cuba forme parte desde el punto de visto profesional de la bibliología contemporánea. IFLA nos ha abierto el mundo al facilitar los vínculos bilaterales con las bibliotecas de todos los países y servir como un vehículo para el intercambio mutuo de información, conocimiento y experiencia. En definitiva, la IFLA ha traído consigo una mejora tangible en la bibliología cubana.

Y eso no es todo; a través de la IFLA hemos recibido una gran cantidad de material y asistencia profesional, contribuyendo con nuestro país como ayuda solidaria por bibliotecas de varios países.

En resumen, podemos afirmar con seguridad que los beneficios obtenidos por Cuba a través de la IFLA han sido en realidad contribuir a romper el bloqueo en nuestro campo profesional.

La Sexagésima Conferencia General de la IFLA ha sido un honor y un desafío para Cuba. Esta conferencia es un evento de gran importancia para todos los

bibliotecarios cubanos, así como para el Ministerio de Cultura cubano, nuestro gobierno y nuestro partido.

Cada biblioteca en cada comunidad, en cada provincia, en cada centro de documentación y biblioteca especial en el país ha contribuido de una u otra manera a asegurar el resultado exitoso de esta conferencia, y cada uno de ellos les envía sus saludos más calurosos. En su nombre y en mi propio nombre les extiendo nuestra cordial bienvenida y el abrazo cordial de todos los cubanos.

Gracias.

Apéndice 7.

OBSERVACIONES A LA ASOCIACIÓN DE BIBLIOTECAS AMERICANAS (AMERICAN LIBRARY ASSOCIATION, ALA), JUNIO DE 2001¹²⁴

La Mesa Redonda de Responsabilidades Sociales de la Asociación de Bibliotecarios Norteamericanos organizó un panel para su reunión anual de 2001 en San Francisco con el fin de ofrecer información a los miembros de ALA sobre las bibliotecas cubanas. Aunque el gobierno de los Estados Unidos nunca respondió a la solicitud de visa de Marta, sus comentarios escritos fueron leídos en la sesión de la conferencia por un colega estadounidense.

Queridos colegas:

He venido aquí respondiendo a la invitación porque una invitación de un grupo de bibliotecarios americanos encabezados por Ann Sparanese, así como el grupo ejecutivo de ALA, para compartir con ustedes algunas inquietudes y preocupaciones profesionales comunes, pero sobre todo, como una manera de contribuir con su ayuda a romper el bloqueo de la información de que mi país sufre, entre otros aspectos del bloqueo económico al que está sometido mi país.

Vengo a contarles las preocupaciones y preocupaciones de nosotros, los cubanos dependientes de los bibliotecarios.¹²⁵ También vengo a hablar sobre sus éxitos y aspiraciones. Vengo a hablar de su inquietud en relación con la desinformación que algunos, o quizás muchos, de nuestros colegas estadounidenses pueden tener acerca del desarrollo de nuestras bibliotecas, nuestro país, nuestra forma de vida, y su preocupación de que toda esa desinformación profundice aún más allá de las Aguas profundas del Estrecho de la Florida, que separa a nuestros dos países.

Vengo a compartir las voces de solidaridad de los bibliotecarios cubanos con

124 Reimpreso con la autorización de Marta Terry González.

125 Marta se refiere al Sistema de Bibliotecas Públicas, escolares, académicas y especiales, como bibliotecas dependientes como una forma de comentar acerca de las denominadas “bibliotecas independientes” promovidas por fondos y agentes del gobierno de los Estados Unidos. Véase la página siguiente.

todos ustedes, quienes se han negado a creer esas absurdas campañas de desinformación sobre nuestra práctica profesional, nuestras creencias y han decidido ir y verificar por ustedes mismos para sacar sus propias conclusiones y luego para regresar con el objetivo de comunicar en voz alta y luchar duramente por lo que consideraran sincero y honesto.

También les agradezco a todos por su interés en mi país y mi profesión y tratar de aumentar ese interés que está dando origen a un nuevo patrón de relaciones entre la comunidad bibliotecaria estadounidense y la comunidad bibliotecaria cubana. Hasta tiempos muy recientes las relaciones entre bibliotecarios cubanos y americanos han sido escasas y esporádicas, basadas en contactos personales entre unos pocos de nosotros. Hoy en día es perfectamente claro que se ha iniciado un enfoque diferente, precisamente un enfoque marcado por una mayor comprensión, colaboración, cooperación y respeto profesional mutuo.

Al comienzo de esta pequeña disertación dije que había venido a contarles las inquietudes y preocupaciones de los bibliotecarios cubanos dependientes. No es una cuestión de mi pobre inglés. Lo has entendido muy bien. Lo digo en serio. Quiero decir que he venido a hablar (permítanme repetirlo) en nombre de los bibliotecarios cubanos dependientes.

Porque somos y representamos a los bibliotecarios que viven en Cuba, dependiendo (¿digo yo también de la defensa?) De nuestra sociedad socialista, simple, honesta, igualitaria, que construimos cada día con nuestro trabajo...

Somos los bibliotecarios que dependen de la sonrisa de satisfacción de un niño después de haber leído un libro de cuentos (a veces agotados debido a tanto uso y muy poca posibilidad de reemplazo) y dependemos de que el niño nos diga: “¿Está ahí Otro para ser leído? A mí me gustó mucho esa historia ...” También dependemos de las gracias que el viejo jubilado nos da cuando acaba de leer, por tercera vez, la biografía de Napoleón o Abraham Lincoln, o Lenin, o Antonio Maceo porque él Ya ha leído la biografía de Martí más de cinco veces ... y luego el anciano nos dice: “Ves, compañera, lo que me gusta saber cómo eran las cosas antes, me gusta saber cómo eran esos grandes hombres, me gusta Para saber todo lo que tenían que hacer para construir su mundo”.

Y cuánto dependemos del nuevo y joven escritor que está entrando en su

primer libro en la competencia por el Premio David¹²⁶ y que nos ha consultado mil veces sobre el sonido o la ortografía correcta de alguna frase muy importante en su ¡trabajo!

Dependemos del autobús que demora mucho tiempo -por la escasez de autobuses y combustible- para poder llegar a tiempo a nuestra biblioteca, una de las 390 bibliotecas públicas (al menos 1 en cada municipio y 1 en Cada provincia) las más de 3.000 bibliotecas escolares, las más de 50 bibliotecas universitarias y las unidades científicas y tecnológicas de los polos científicos del país.

A veces el transporte no es el autobús o el guagua (es decir, un minibús) - para ser más claro, también podría ser una bicicleta o coger un paseo con algún desconocido compañero o compañera que tiene un coche y por eso dependemos de ellos para ser Capaz de llegar a nuestro trabajo: la biblioteca.

También hemos dependido - es decir, nos hemos ajustado a - la falta de electricidad o bombillas para poder mantener los servicios de la biblioteca, y cuando sucede tenemos que cambiar las posiciones de sillas y mesas y ponerlas cerca de las puertas y Ventanas para usar la luz natural del sol.

O bien hemos sido obligados a romper la regla no escrita de no circular de la biblioteca títulos de una sola copia, porque ese título en particular es necesario para alguien que tiene que estudiar o leer ese libro para pasar un examen o terminar un trabajo de término. Y por eso le damos el libro en préstamo para que la persona pueda estudiarlo cuando la electricidad vuelva a estar cerrada. Y cruzamos los dedos para que el libro vuelva a nuestras pilas porque podría ser imposible reemplazarlo si se pierde.

He elegido unos cuantos ejemplos de cientos que ocurren en nuestro trabajo diario como bibliotecarios cubanos. Dependemos de la satisfacción de nuestros usuarios para sentir que nosotros y nuestra profesión somos útiles y necesarios para nuestra sociedad. Pero estoy segura de que si tomamos las condiciones peculiares y difíciles en que vivimos en Cuba que hacen que nuestro trabajo sea tan diferente (a veces lleno de angustia) en comparación con otros lugares, muchos de ustedes, si son verdaderos bibliotecarios, y yo Piensan que son, encontrarán que las historias de contacto humano (bibliotecario-usuario) no son tan extrañas y ajenas

126 El Premio David es un premio literario para jóvenes escritores patrocinado por la Unión de Escritores y Artistas de Cuba, UNEAC.

a ustedes.

Hay aún más circunstancias que debemos mencionar que no son tan apremiantes para ti como lo son para nosotros: la falta de un título o peor aún la falta de información que nuestros usuarios puedan necesitar.

A veces un usuario está buscando un título en el que está interesado o él o ella ha oído hablar. Puede suceder que el libro esté en préstamo. ¡Bien! El usuario se frustra porque alguien más tiene lo que necesita y sólo tenemos dos o tres copias para la circulación. Pero también podría ser el caso de que el libro no está en nuestras colecciones o que el elemento deseado no es un libro de ficción para ser leído para la recreación en su tiempo libre o libre. A veces lo que se necesita es un libro científico o técnico, o un libro de ensayos para un estudiante o un profesor o un ingeniero, y el libro no está allí. Esto sucede porque tenemos muy pocos títulos y copias, debido a todas las circunstancias del bloqueo de su gobierno de mi país.

Los colegas que han hecho sus presentaciones ante mí han mencionado otros detalles, por lo que no creo que deba volver a abordar esos temas.

Pero en medio de todos estos argumentos y discusiones parece que estamos dando por sentado que los libros que nuestra gente necesita para leer son sólo novelas y libros sobre la política y nos estamos olvidando en el recién nacido del siglo XXI la información es el recurso más crucial Y que las bibliotecas son centros de información y formación y la primera es una parte esencial de la segunda.

¿Hemos preguntado cuántos ejemplares de la última edición de la Enciclopedia Británica se pueden encontrar en las principales bibliotecas cubanas? ¿O cuántos ejemplares de la última edición del Diccionario de la Real Academia Española? ¿Cuántas bibliotecas han podido adquirir las colecciones del Premio Nobel que tanto necesitan los estudiantes y profesores de literatura, así como el público en general? ¿Cuántos libros de reproducciones de arte de renombre mundial publicados en los años 90 se pueden encontrar en las bibliotecas públicas o universitarias de Cuba?

O, vamos a ser más modernos: ¿Cuántos CD-ROM? ¿Alguien se preguntó a sí mismo cómo adquirir la información del CD-ROM? ¿Alguien ha buscado las colecciones de referencia que nuestros estudiantes tienen en los centros de estudio de biblioteconomía en Cuba? ¿Alguien ha visto las últimas ediciones de The World of Learning o de la Internacional Who's Who en cualquier público cubano

o incluso en alguna biblioteca universitaria? ¿Alguien recuerda la razón por la que lanzamos la colección Ediciones R?

No estamos tratando de despertar su simpatía. Acabamos de abrir una pequeña ventana sobre la tan escasa libertad para adquirir información en el extranjero que los bibliotecarios cubanos dependientes experimentan. El dinero, como es bien sabido, es difícil de conseguir, pero a veces tenemos el dinero.

Pero no tenemos una manera de adquirir artículos directamente de las casas editoriales, y los precios ya altos siguen subiendo, por lo que no se puede hacer nada.

Por otro lado, decir “Hemos pasado” es un eufemismo porque no importa los logros que hemos logrado en los últimos dos o tres años, en términos de calidad de vida y economía de nuestro país, y no que el período especial está comenzando a pasar, el bloqueo está tan firmemente en su lugar como cuando fue instituido por primera vez, y es aún más restrictivo con las leyes y proyectos de ley más recientes que han sido aprobados por el Congreso de los EE.UU. Me temo que si escribiera a los editores de la revista Fortune como lo hice cuando trabajé en la Junta Central de Planificación en 1964, responderán con la misma línea: “Lo sentimos pero no podemos aceptar suscripciones de su país.”

Usted puede preguntarse: ¿Cómo es que usted todavía está allí y usted es capaz de hablar de haber superado el analfabetismo y tener cientos de médicos y tratando de ser una gente más culta, si usted no tiene las instalaciones para adquirir los libros que necesita para todos? ¿Ese?

Esa es la gran pregunta de Cuba: ¿Cómo es posible?

Bueno, en primer lugar, porque la inmensa capacidad de sacrificio por parte de cada uno de nosotros como individuos, así como la resistencia social del pueblo cubano. Nuestro trabajo diario de construcción y reconstrucción, de creer en la justicia de nuestra causa.

Y también por la solidaridad de muchas personas en muchas partes del mundo. Sólo para mencionar a los educadores de la biblioteca: los profesores de biblioteconomía y ciencias de la información de la Universidad de La Habana son capaces de navegar por Internet porque contamos con un laboratorio bastante bien equipado para trabajar. Podemos encontrar recursos allí, pero no podemos adquirir muchos artículos en las bases de datos comerciales y no comerciales que requieren

suscripciones. Una oferta de texto completo sigue siendo muy rara. Hemos encontrado, sin embargo, que algunos autores son lo suficientemente generosos como para enviarnos una copia ellos mismos cuando nos acercamos a ellos por enviar un simple correo electrónico.

Mencioné que, en este momento, se está produciendo una lenta pero segura recuperación económica como resultado del tremendo esfuerzo que el país está haciendo. Podemos comenzar a reemplazar algunos títulos de nuestras colecciones debido a la recuperación gradual de nuestra industria editorial. Algunos de los muy deteriorados edificios de bibliotecas públicas están siendo reconstruidos. Los recortes de electricidad han disminuido casi un 95%, por lo que no son un problema diario y las horas de la tarde de las bibliotecas se están restaurando. Hace tres años la presentación del Programa por la Lectura se realizó con los mismos libros antiguos y con las nuevas ediciones que han comenzado a publicarse por el Instituto Cubano del Libro. Así iniciamos la lucha por la recuperación de los hábitos de lectura de nuestra población que la larga noche del período especial estaba a punto de desaparecer. Las nuevas ideas fueron una contribución real, como el programa denominado Club Minerva, que permite a los usuarios acceder a algunas de las principales obras de la literatura universal por una cuota de membresía muy pequeña.

La exitosa batalla por la vuelta a casa de Elián González, en la que el accionar del pueblo norteamericano fue fundamental, demostró el excelente estado de la cultura artística y política de nuestro pueblo alcanzada por cuarenta años de lucha revolucionaria. Hemos iniciado una nueva pelea para mantenerlo. Lo llamamos la Batalla de las ideas. Esa batalla tiene diferentes frentes y un solo objetivo: hacer que nuestro pueblo sea más culto y esté bien informado para que siga siendo imbatible, o para decirlo mejor, mucho más imbatible aún.

Entre esos frentes se han restablecido las escuelas de instructores de arte que fueron responsables en la década de 1970 del gran movimiento de artistas aficionados. La música, la danza, el drama y las artes visuales se están promoviendo en un gran movimiento comunitario. Se han incrementado las oportunidades de carreras universitarias en educación, humanidades y ciencias sociales. Se están adquiriendo ordenadores para las escuelas primarias y secundarias para que en un corto período todos los jóvenes del país puedan tener acceso a estas tecnologías, al igual que los

jóvenes de lo que se llama el primer mundo y la sociedad de la información. Los cursos televisados sobre la Universidad para Todos (en inglés, literatura e historia del arte) son nuevas formas de llegar a todos los interesados. Y lo que se ha vuelto más interesante para nosotros los bibliotecarios: el trabajo bibliotecario del país se renueva continuamente.

¿Aliviar el bloqueo? ¿Significa eso que tendríamos mayores oportunidades de comprar los libros que necesitamos? (¿Debo añadir “los medicamentos”?) ¿Lo que teníamos, digamos, dos o tres meses o tres años atrás? ¿Significa que podríamos comprar directamente los libros de las editoriales McGraw-Hill o Macmillan, o de la University of Chicago Press? ¿Significa que podríamos hacer un clic (pulsar) en el sitio web de Barnes & Noble y obtener los títulos que necesitamos? ¿Significa que tendríamos todo el dinero necesario para adquirir los derechos de autor de las obras escritas por los mejores autores extranjeros para publicarlas en Cuba a precios muy bajos y en grandes cantidades como solíamos hacerlo, aunque el número de ejemplares nunca será tan alto, como antes del endurecimiento del bloqueo y el establecimiento del período especial?

De ninguna manera. Es sólo que avanzamos pulgadas a pulgadas en nuestra lucha revolucionaria.

Hasta este momento hemos tratado de mostrar un panorama de nuestras dificultades, nuestras realidades y nuestros nuevos logros en campos que pueden estar cerca de su interés profesional así como en sus sentimientos humanos y solidarios. No es nuestro objetivo sinterizar la historia de la Revolución Cubana en un espacio de tiempo tan pequeño. Lo que queremos es que juntos abramos un panorama de mutua comprensión sin prejuicios, que surge de un intercambio profesional y humano basado en la verdad, el estado de derecho y el respeto por el derecho de cada país para vivir y defender el proyecto de la sociedad en la que sus individuos eligieron vivir.

Nosotros, los bibliotecarios cubanos y en particular los miembros de la Asociación Cubana de Bibliotecarios (ASCUBI), estaríamos muy agradecidos si fuera posible presentar un programa que permita a los bibliotecarios americanos tener acceso a nuestra literatura, nuestros autores, tanto los establecidos como los más jóvenes, los del siglo diecinueve, así como los del veinte y el comienzo del siglo XXI. Nos gustaría saber qué se lee sobre Cuba en las bibliotecas norteamericanas,

cuántas veces las computadoras de las bibliotecas estadounidenses se ponen en contacto con nuestros sitios con el objetivo de conocer nuestras propias versiones y puntos de vista acerca de nuestra realidad, nuestras opiniones, nuestro éxito en los deportes, Centroamérica y África y Haití; y nuestro pueblo, desde la Plaza de la Revolución hasta el mundo entero. Nos gustaría encontrar la manera de entrar en muchas de las pequeñas y humildes bibliotecas americanas como las nuestras o en las más grandes, las cuales nos gustaría tener, para examinar los catálogos y encontrar allí las ediciones cubanas de las obras del Che, los discursos de Fidel, los poemas de Guillén, Retamar, Fina, Cintio, Pablo Armando, las décimas de Waldo Leyva o de Alexis Pimienta, los cuentos de Heras León o los ensayos de Graziella Pogolotti.

Nos gustaría encontrar en las colecciones de sus hijos los ejemplares de *El Cochero Azul* o *El Caballo de Coral*, para que sus hijos lo conozcan, como nosotros conocemos *Huckleberry Finn*.

Nos gustaría encontrar en nuestros catálogos y estantes las novelas de Toni Morrison o Gore Vidal o William Kennedy y obtener documentos con el objetivo de reemplazar las copias perdidas del *Hombre Invisible* de Ralph Ellison, del mismo modo que encontramos las *Hojas de Hierba* de Walt Whitman, las antologías de *American Cuentos* publicados en la década de 1960, o algunas de las obras de Dreiser.

Martin Luther King dijo que tenía un sueño. Ese sueño significaba igualdad, solidaridad, comprensión, paz. Los bibliotecarios cubanos comparten ese sueño y lo hacemos nuestro.

Los bibliotecarios cubanos dependen de nuestras colecciones, de nuestros lectores, de la honestidad y pasión que ponemos en nuestro trabajo. No les decimos a nuestros lectores, *Creer*. Les decimos, *Lean*. Ese fue el pensamiento de Fidel hace muchos años -¡No creer, leer! - y practicamos la palabra y el espíritu de la misma. También dependemos de la solidaridad y comprensión de nuestros colegas en todo el mundo. Necesitamos aliados en nuestra batalla de ideas.

Apéndice 8.

OLINTA ARIOSA MORALES (1921-1999), 2003¹²⁷



Olinta Ariosa Morales. Foto cortesía de Marta Terry González.

Olinta Ariosa Morales nació en Zulueta, en el municipio de Remedios, en la antigua provincia de Las Villas. Su madre era maestra; Su padre dirigía el antiguo ingenio de San Agustín. Asistió a la escuela primaria en su ciudad natal, y estudió el bachillerato del Instituto de Educación Secundaria en Remedios. Durante los años cuarenta, estudió en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de La Habana, especializándose en estudios lingüísticos y literarios.

En 1952, “buscando trabajo y nuevos horizontes”, regresó a La Habana, donde se matriculó en la Escuela de Biblioteconomía, que, en ese tiempo, funcionó como una escuela auxiliar a la división de humanidades de la universidad. Ella recibió su grado de bibliotecaria en 1953.

Sin embargo, la desfavorable situación política, social y económica de los tiempos, y la ausencia de bibliotecas, significó que incluso con su título grado,

127 Primero publicada como Marta Terry González, “Los Pioneros: Olinta Ariosa Morales (1921-1999),” *World Libraries* 13, no. 1/2 (verano y otoño de 2003). Reimpreso con la autorización de Marta Terry González y los editores de *World Libraries*.

Olinta todavía se encontraba “buscando trabajo”, aunque, dado el potencial en la profesión de bibliotecarios para los graduados y el desarrollo social, “nuevos horizontes” se abrieron ciertamente para satisfacer su inquietud intelectual y profesional.

Olinta, junto con otros compañeros de la escuela, inició su vida profesional como voluntaria, bajo la dirección del conocido bibliotecario argentino y experto en bibliotecas de la UNESCO, Carlos Víctor Penna, quien entonces residía en La Habana. Con su arduo trabajo estableció una biblioteca para la Escuela Primaria No. 2 en el distrito de Marianao, una de las primeras en Cuba con las condiciones necesarias para brindar servicios bibliotecarios a escolares.

Siempre en busca de nuevas oportunidades para crear un mundo mejor, Olinta, como muchos jóvenes de su generación, participó en actividades revolucionarias, por lo que fue encarcelada en 1955 durante el régimen de Batista. Con la victoria en 1959 de la Revolución Cubana, Olinta comenzó a trabajar en la organización y puesta en funcionamiento de la Biblioteca Municipal de Marianao y en 1962 fue nombrada jefa del Departamento de Bibliotecas Escolares del Ministerio de Educación.

Aquí realizó un trabajo que resulta innovador para avanzar en la condición de los servicios de bibliotecas escolares en Cuba, tanto en áreas administrativas como científicas y tecnológicas. Rodeada por un círculo de jóvenes profesionales, se convierte en profesora y organizadora de equipos, algo muy diferente de las actividades que definirían el resto de su vida profesional. Durante este período, también comenzó a impartir clases de bibliotecología en la Escuela de Biblioteconomía de la Universidad de La Habana, que continuó realizando hasta 1965.

En 1972 fue nombrada miembro del Consejo Ejecutivo del Instituto de Documentación e Información Científica de la Academia de Ciencias de Cuba. Sus destacados logros sentaron las bases para la modernización de los servicios de información en Cuba, introduciendo la el proceso de instrucción relacionado con las nuevas técnicas de procesamiento de datos y lenguajes de programación, la publicación de textos y los primeros intercambios con bibliotecarios de otros países.

Cuando se creó el Ministerio de Cultura en 1976, Olinta fue elegida para dirigir la División de Bibliotecas, cuyo objetivo era contribuir con el desarrollo científico y metodológico de las bibliotecas públicas cubanas. Ofreció un enfoque

de todo el sistema para garantizar esta tarea, lo que mejoró la estructura administrativa de la división y concentró los esfuerzos en el procesamiento y los servicios bibliotecarios, incluido el uso de “mini-bibliotecas” para llegar a las personas. Inició investigaciones sobre nuevos aspectos de la biblioteconomía y fortaleció el patrocinio de reuniones profesionales, conferencias y talleres.

Olinta promovió programas de alfabetización en el sistema Braille para los discapacitados visuales creando salas especiales de lectura, para ellos y ofreciéndoles servicios especializados. Introdujo el concepto de las diez instituciones culturales de cada ciudad del país, entre las cuales la biblioteca fue considerada como la más importante y básica; y estableció una fuerte red internacional de carácter profesional para el intercambio de ideas entre el personal de la biblioteca. Durante este período, también fue directora de la Biblioteca Nacional José Martí.

Olinta estuvo profundamente comprometida con la fundación de ASCUBI, la Asociación Cubana de Bibliotecarios; como su primera presidenta, organizó y supervisó la asistencia de un grupo de bibliotecarios cubanos a la Federación Internacional de Asociaciones de Bibliotecarios (IFLA) de 1980) En Manila.

Su dedicación, trabajo y logros han sido reconocidos con muchos honores y distinciones, como la Medalla Bachiller y Morales, otorgada por la Asociación Cubana de Bibliotecarios; el Premio Cultura Cubana (Distinción por la Cultura Cubana), presentado por el Ministerio de Cultura.

Apéndice 9.

BIBLIOTECAS ESPECIALIZADAS Y OTRAS INSTITUCIONES DE INFORMACIÓN EN CUBA, 2003¹²⁸

Dra. Marta Terry González, Conferencia de la ALA-CLA, Toronto, junio 2003

Introducción

Mucho se ha hablado, últimamente, de las bibliotecas cubanas y es posible que pocos de los que tanto han hablado tengan un verdadero y real conocimiento de las bibliotecas cubanas más allá de lo que se puede conocer de aquellas que existen alrededor de los centros turísticos de la Ciudad de La Habana, sobre todo públicas, o alguna que otra incursión furtiva a provincias. Pero el mundo de la información y la bibliotecología en nuestro país no está restringido a ese único aspecto de la actividad bibliotecaria. Las bibliotecas especializadas, las bibliotecas docentes, los centros de información, el personal profesional que labora en ellos tienen tanta vigencia dentro de la vida profesional de nuestro país como en la influencia y el papel que desempeñan como apoyo y surtidores de información para el desarrollo científico técnico y cultural de Cuba.

Durante los siglos XVIII, XIX y XX, bajo el dominio de la colonia española, fueron surgiendo instituciones que, de una manera u otra, se preocupaban por la ilustración y la investigación. La Universidad de La Habana, La Sociedad Económica de Amigos del País, el Archivo Nacional, las academias de Ciencias, de Artes y Letras, de Historia sirvieron para las clases dominantes criollas que tenía acceso a la formación y la información de la época, que fueron sentando las raíces y, sobre todo, las inquietudes y la curiosidad por la necesidad del conocimiento como forma de mejoramiento de las condiciones de vida de la Sociedad Cubana.

Se pueden citar decenas de ilustres médicos, ingenieros, arquitectos, escri-

128 Primero publicada como Marta Terry González, "Bibliotecas Especializadas y otras instituciones de información en Cuba," *World Libraries* 13, no. 1/2 (verano y otoño de 2003). Reimpreso con la autorización de Marta Terry González y los editores de *World Libraries*.

tores, artistas, cuyas obras fueron conformando la nacionalidad y la identidad cubanas, en la que la ciencia, la técnica y la curiosidad y creatividad intelectuales, juegan un papel preponderante.

Antecedentes

En la época pre-revolucionaria el Lyceum Lawn Tennis Club, conocida y prestigiosa sociedad cultural femenina con una proyección social muy avanzada, fue institución pionera de los estudios bibliotecarios en nuestro país y de la, prácticamente, única biblioteca pública con todos los adelantos técnico-profesionales de la época que existió en nuestro país.

Los colegios profesionales tales como el Médico, Ingenieros, Arquitectos, en una forma u otra, suplían de información a sus asociados. Las trece facultades de la Universidad de La Habana, tenían colecciones bibliográficas, unas, bibliotecas organizadas, otras, que servían de alguna manera a estudiantes y profesores, mientras que su Biblioteca Central fue el refugio de la primera escuela de bibliotecarios de nivel universitario del país.

Por otra parte, la Asociación de Técnicos Azucareros de Cuba tenía una excelente biblioteca especializada en cuestiones de la industria azucarera provista con una buena colección de revistas sobre el tema, pero sin una atención profesional bibliotecaria adecuada.

La Biblioteca Nacional de Cuba a partir de su fundación en 1902, comienza sus 56 años de largo peregrinar por fortalezas y cuarteles.

En la segunda mitad del siglo XX se fundan las universidades de Oriente, con sede en Santiago de Cuba y la Universidad Central de Santa Clara, (actualmente Villa Clara), ambas con sus respectivas bibliotecas organizadas por eminentes profesionales de la época.

El período revolucionario

La acción revolucionaria en Cuba cubre todos los aspectos de la vida social, económica, científica del país que sufren una profunda remodelación y, en muchos casos, un impetuoso nacimiento; lo que va a dar lugar al surgimiento y reorganización de las funciones del aparato estatal y de gobierno.

Para la adecuada atención de cada rama de la actividad social, económica y política se fundan, organizan y reorganizan instituciones, organismos, ministerios, encargados de implementar las políticas programadas en los documentos fundacionales de la Revolución tales como *La Historia me Absolverá*.¹²⁹

Para la implementación del vasto movimiento político, social y cultural que suponía la Ley de Reforma Agraria surge el Instituto Nacional de la Reforma Agraria (INRA). Para enfrentar los retos y cambios de los conceptos de vivienda que se dan, a partir de la promulgación de las leyes de la Reforma Urbana, se funda el Instituto Nacional de la Reforma Urbana. Los cambios, rumbos y características de la economía son enfrentados por la Junta Central de Planificación (JUCEPLAN), el Banco Nacional de Cuba (hoy Banco Central de la República de Cuba), el Ministerio de Hacienda y el naciente Ministerio de Industrias. La necesidad del desarrollo hidráulico del país conlleva el surgimiento del Instituto Nacional de los Recursos Hidráulicos.

El llamado Ministerio de Salubridad se convierte en Ministerio de la Salud Pública y cambia totalmente su concepción, su ideología, sus funciones, para cumplir el mandato del Moncada de priorizar la atención a la salud del pueblo.

La reforma educacional en todos los niveles de enseñanza que incluye la campaña de alfabetización (1961), se le asigna a un totalmente re-conceptualizado Ministerio de Educación que había sido uno de los organismos gubernamentales más desprestigiados de la pseudorepública. Ante el crecimiento, desarrollo y necesidades específicas de la enseñanza universitaria, años más tarde, se organizaría el Ministerio de Educación Superior, debido al acceso masivo de la población a las universidades y el desarrollo científico técnico y cultural que se fue produciendo.

La radio y la televisión tomarían su nuevo cauce a través del Instituto Cubano de la Radio y la Televisión (ICRT) mientras que la prácticamente inexistente producción cinematográfica cubana se organiza bajo el Instituto Cubano del Arte y la Industria Cinematográficas (ICAIC).

129 Nota de los editores de World Libraries: *La Historia Me Absolverá* es una transcripción del discurso de defensa de Fidel Castro, fechado el 16 de octubre de 1953 en el juicio luego de su infructuoso ataque contra el cuartel Moncada en Santiago de Cuba el 26 de julio de ese año, tres años antes de la revolución. Se convirtió en uno de los documentos centrales que justificaban la revolución. Castro Ruz, Fidel. *La Historia me absolverá*. La Habana: Instituto Cubano del Libro, 1973. 109 p. Texto completo en: <https://www.marxists.org/history/cuba/archive/castro/1953/10/16.htm>

La necesidad de darle a las grandes masas del pueblo la recreación a través del deporte y de encaminar las habilidades de muchos hombres y mujeres deportistas (mostradas en muchos casos bajo todo tipo de presiones y sin ninguna ayuda oficial durante la pseudo-república) determinan la creación del Instituto Nacional de Deportes y Recreación (INDER) mientras que el Instituto Nacional de la Industria Turística (INIT, hoy INTUR) pondría a disposición de las masas aquellas primeras formas de turismo nacional con un incipiente turismo internacional del cual uno de los primeros clientes fue, precisamente, el turismo canadiense.

La salvaguarda y desarrollo de los valores culturales del país son asignados al Consejo Nacional de Cultura que, en 1977, dado el incremento y ampliación de sus funciones se convertiría en Ministerio de Cultura. Se echan las raíces de los Consejos e Institutos, que en el presente, alientan y fomentan el desarrollo armónico de las diferentes manifestaciones artísticas del país.

Se hizo evidente, muy pronto, que para llevar a cabo esa transformación, eran necesarios información y conocimiento del ritmo y nivel de desarrollo de la ciencia, la técnica y la cultura en el mundo contemporáneo. Es decir, junto con toda la transformación política surge la necesidad y la búsqueda de información.

Por todo lo anterior, junto con decretos de fundación, reglamentos organizativos y cálculos de plantilla, todas esas hoy instituciones del Estado cubano, fueron sacando de estantes de

bibliotecas recuperadas, buscando bibliografía, títulos de libros y revistas y, con eso, naturalmente, las nuevas formas de procesamiento, de adquisición¹³⁰

Al calor de todo este movimiento se establecen, entre otros, la Biblioteca de JUCEPLAN, el Centro de Documentación e Información para la Agricultura (CIDA), la Biblioteca del Ministerio del Comercio Exterior (MINCEX), la Biblioteca del Banco Nacional de Cuba, el Centro de Documentación de la Medicina, la Biblioteca del Ministerio de Obras públicas (de la Construcción en estos momentos), el Centro de Documentación del Ministerio de Relaciones Exteriores (MINREX), El Centro de Documentación del INIT, la Biblioteca del INRA, la Biblioteca del Ministerio de Industrias, ésta con el impulso y el apoyo de una de las personalidades de la Revolución Cubana más preocupada por el valor del libro

130 Surge la empresa CUBARTIMPEX para la adquisición y comercio de materiales de cultura y arte.

como fuente de información y la biblioteca como centro de divulgación y estudio científico técnicos, el Comandante Ernesto Che Guevara.

Los bibliotecarios por primera vez nos sentábamos alrededor de una mesa para analizar la realidad concreta de la necesidad de desarrollo profesional, de colecciones, de construcción de estanterías o de colocación de luces y almacenes, de nuevos enfoques, tanto de calidad como de cantidad, en la formación de personal.

Muy pronto se comprobó la necesidad de sistematizar todos aquellos esfuerzos que se realizaban independientemente, de manera de obtener la cohesión necesaria para el logro de los objetivos propuestos.

La Ciencia y la Técnica: IDICT

El 19 de abril de 1963 por Ley No. 1107 del Consejo de Ministros¹³¹ se crea como una dependencia de la Academia de Ciencias de Cuba, por lo que hace unas semanas se acaba de celebrar el 40 aniversario de la fundación, el Instituto de Información Científica y Técnica (IDICT). En esa legislación se preveía un Consejo Asesor formado por representantes de las bibliotecas y centros de documentación de muchos de aquellos organismos mencionados, Biblioteca Nacional José Martí, JUCEPLAN, Ministerio de Industrias, Ministerio de Obras Públicas, Salud Pública, Comercio Exterior, Transporte, INRA. A medida que el trabajo se fue desarrollando otras bibliotecas y centros fueron agregándose a este primer grupo.

Entre las primeras asesorías de técnicos extranjeros para el desarrollo de la información científica en el país, estuvo la del profesor hindú Pitiri Kawla que prestó sus servicios a la Biblioteca Central de la Ciudad Universitaria José Antonio Echeverría, (CUJAE) hoy, Instituto Politécnico José Antonio Echeverría (IPSJAE) y el especialista soviético (como experto de la UNESCO), Mijail Kiyav.

Se comenzaba a hablar otro lenguaje. Se introdujo la noción de la necesidad de dar baja por obsolescencia a las publicaciones científico técnicas después de cinco años de publicadas. Así, algunos de nosotros, descubrimos que estas nuevas leyes de la documentación científica eran un tanto raras para nuestro subdesarrollo bloqueado en cuyas condiciones casi cinco años nos llevaba, a veces, enterarnos que existía un libro, buscar los fondos para adquirirlo y, luego, gestionar que algui-

131 Publicado en la Gaceta Oficial No. 76 de 22 de abril de 1963. p. 407.

en condescendiera a vendérselo.

En los momentos de la fundación del IDICT poca o ninguna experiencia existía en Cuba sobre la documentación científica, sus leyes y objetivos y menos, aún, sobre el debate que se llevaba a cabo en el mundo de la información sobre metodologías y enfoques en los tratamientos de los documentos ante las necesidades que el vertiginoso desarrollo de la ciencia había comenzado a partir de la década de los 50.

La labor del IDICT fue muy decisiva en la aglutinación de la asesoría extranjera que fue de los países de Europa del Este mayormente soviética, a través de la cual entraron en el país nuevas visiones sobre los esquemas de procesamiento tales como la utilización de la Clasificación Decimal Universal; el orden consecutivo en la colocación de los libros en las estanterías; el concepto de documento vs. Libro y la utilización de las reseñas como avances informativos para especialistas, entre otros.

A través de los convenios IDICT/ VINITI llegaron cientos de reseñas de artículos de revistas publicadas en todas partes del mundo a las que nosotros no teníamos acceso directo debido a las limitaciones impuestas por el bloqueo. “Desde nuestra creación y durante casi tres decenios, sostuvimos estrechos vínculos de cooperación y colaboración con múltiples e importantes organizaciones de información de Europa Oriental, que nos facilitaron el acceso a los más importantes recursos humanos, informacionales y tecnológicos del mundo en esa época”.¹³² Y si algún reconocimiento hay que hacer al IDICT de aquella época fue que se convirtió, prácticamente en un centro de información profesional de donde emanó el conocimiento de las nuevas técnicas informacionales al país.

Siguiendo la práctica de que hasta los más recónditos rincones del país, se beneficien con los logros y conquistas de la Revolución, en 1976, se constituyeron filiales en las demás provincias que recibieron la denominación de Centros Multisectoriales de Información Científica y Técnica (CMICT), hoy Centros de Información y Gestión Tecnológica (CIGET).

En 1982, el IDICT utilizó, por primera vez en Cuba, una microcomputadora tipo XT para servicios de información mientras que, en 1983, se inicia, con la participación del CICT, el teleacceso a bases de datos, ubicadas en Europa.

132 Tomado de la página web. <http://www.idict.cu/>.

Mediante la Resolución No. 16/84 de la Academia de Ciencias de Cuba, se le designó Centro encargado de la atención al Sistema Nacional de Información Científica Técnica (SNICT) y, poco después, Centro Nacional de Intercambio Automatizado de Información CientíficoTécnica.

La Biblioteca Nacional de Ciencia y Técnica se inaugura en 1988, con un enfoque moderno en relación a los servicios al poner a usuarios de perfiles científico-técnicos en contacto más directo con la información que se producía en sus diferentes campos de estudio con la utilización de fuentes automatizadas.

El IDICT es la sede de los Congresos INFO, reconocidos como el evento más relevante de las Ciencias de la Información en América Latina y el Caribe y a los que varios colegas de todo el mundo han asistido. La edición de 1990 coincidió con la celebración del 45° Congreso y Conferencia de la FID en La Habana. En ese año se cambia el nombre de la institución por el de Instituto de Información Científica y Tecnológica pero se mantiene el acrónimo IDICT.

Al producirse el acceso a Cuba de Internet, en 1996, el IDICT se convirtió en introductor, proveedor, asesor y divulgador de dicho herramienta tecnológica en Cuba.

En estos momentos es una organización dependiente del Ministerio de la Ciencia, la Tecnología y el Medio Ambiente (CITMA).

La Cultura: Biblioteca Nacional José Martí

Mientras el IDICT, en su fundación, se encaminaba hacia el desarrollo de la ciencia y la tecnología, la Biblioteca Nacional, se volcaba hacia al rescate del patrimonio bibliográfico nacional así como, hacia el desarrollo de la cultura dentro de las vastas masas que iban accediendo a la habilidad de leer a través de la campaña de alfabetización y el reconocimiento de los valores culturales de la nación.

En esa época, además de ocuparse de la recuperación del patrimonio bibliográfico nacional, aspecto éste que necesita mayor divulgación, de la edición de las bibliografías nacionales retrospectivas de forma de recuperar a información de los años en que ésta habían dejado de publicarse.

Se echaron los cimientos de lo que es hoy el Sistema Nacional de Bibliotecas al fomentarse la creación de una biblioteca en cada provincia, que fungiría como órgano cabecera provincial de las bibliotecas municipales que se iban creando. Se

comienzan los primeros programas de promoción de la lectura, se introduce el novedoso concepto y práctica de mini-biblioteca, que es una forma de hacer llegar a diversos sectores de la población el acceso a los libros y la información.

Bajo su fuerte influencia se funda la escuela de Técnicos Bibliotecarios que produce un profesional técnico medio de sólida formación en cuyos hombros descansa una buena parte del sistema bibliotecario cubano. Por otra parte la Biblioteca Nacional ejerce una gran influencia en la reorganización de los estudios universitarios de la profesión.

El servicio bibliotecario para niños y jóvenes comenzó con la sala infantil del Lyceum Lawn Tennis Club, pero no fue hasta el establecimiento de la Biblioteca Nacional José Martí, que se instituyeron dichos servicios y se pusieron al alcance de todos los niños y jóvenes de la nación.

Al instaurarse el Ministerio de Cultura en 1977, se crea la Dirección Nacional de Bibliotecas que toma a su cargo la atención el desarrollo de las bibliotecas públicas. Por otra parte, se fomenta, a su vez, la creación de las diez instituciones culturales básicas de la comunidad, a saber: biblioteca, grupo de teatro, coro, banda de música, sala de proyección cinematográfica, casa de bienes culturales, museo, galería de artes plásticas, y casas de cultura como forma de ampliar el acceso a la cultura a los más amplios sectores de la población. Lo anterior significaba que en cada municipio debían existir esas diez instituciones básicas. Aunque desde el punto de vista de las bibliotecas públicas se había adelantado mucho en el sentido de que ya existían en varios municipios, ese movimiento ayudó a fortalecer y completar lo que se tiene ahora, una biblioteca pública en cada municipio y territorio. Sobre todo dio lugar a la organización de las bibliotecas del Convenio Minaz-Cultura que, en su momento, constituyeron un tipo muy sui generis de biblioteca pública.

Durante la década 70-80 se fortalece el trabajo bibliotecario del país y se establecen relaciones de colaboración científico técnica con los sistemas bibliotecarios de los países socialistas y se participa en los diferentes grupos profesionales que se encargaban de diseñar y elaborar las políticas para el desarrollo científico técnico de la profesión en esos países.

Se organiza, en 1981, la Asociación Cubana de Bibliotecarios (ASCUBI) con la participación de distinguidos bibliotecarios de todos los sistemas y se ingresa

en la Federación Internacional de Asociaciones de Bibliotecarios, IFLA cuya 60 Conferencia tuvo lugar en 1994, en La Ciudad de la Habana.

Se introducen y se desarrollan los Servicios Bibliotecarios para Ciegos y Débiles Visuales; las investigaciones bibliotecológicas y las líneas metodológicas de desarrollo científico técnico del Sistema de Bibliotecas Públicas que aún hoy perviven.

En 1987 las funciones de atención y desarrollo de las bibliotecas públicas pasan de nuevo, a la Biblioteca Nacional José Martí con lo que se amplía su perfil y se produce un reacomodamiento organizativo. Se organizó el primer Departamento de Investigaciones bibliotecológicas que ha realizado profundos trabajos de investigación de aspectos socio-históricas culturales, así como de base para la metodología y el desarrollo bibliotecológico del país.

Se introducen métodos de automatización y transmisión de información para el sistema y se revitaliza el estudio y aplicación de la preservación y conservación de los fondos. Se compilan tanto la bibliografía nacional como bibliografías de personalidades de la cultura y sucesos y movimientos destacados de la historia y la cultura cubana.

Se revitaliza y fortalece la publicación de la Revista de la Biblioteca Nacional, después del prolongado lapso del Período Especial. La Colección se especializa y se pone al servicio exclusivo de estudiantes y especialistas y según declaraciones radiadas el 8 de junio del 2003, el Lic. Eliades Acosta, Director de la Biblioteca Nacional José Martí, desde 1998 todo documento que ingresa a la institución, se registra en forma automatizada, como los primeros pasos para la total automatización de los fondos de la Biblioteca Nacional José Martí.

“Leer es un ejercicio que expresa y sostiene la cultura de una nación, su esfuerzo espiritual y sus valores, su capacidad de resistencia y desarrollo”.¹³³ Bajo esos principios se lleva a cabo un vasto programa de promoción de la lectura que tiene su culminación en el Concurso anual Leer a Martí en los que han participado hasta la fecha mas de 500.000 niños y jóvenes de todos los niveles de enseñanza. En estos momentos el sistema cuenta con 392 bibliotecas ubicadas en las diferentes provincias, territorios municipios del país.

133 Biblioteca Nacional José Martí. Programa nacional por la lectura. Ciudad de la Habana, 2002. p.1

La educación: Bibliotecas Escolares

En el último quinquenio de la década del 50 al establecerse en Cuba el Centro Regional de la UNESCO para el Hemisferio Occidental se comenzó a gestionar ante el Ministerio de Educación de la Dictadura por el entonces especialista encargado de bibliotecas, Carlos Víctor Penna, la instalación, de una Biblioteca Escolar Piloto en la Escuela Normal para Maestros de La Habana de la Ciudad de La Habana que sirviera para impulsar el desarrollo de ese aspecto de la bibliotecología en el país que es de tanta necesidad para la completa educación de los niños y adolescentes en cualquier parte.

En esa misma época, se creó la Dirección de Bibliotecas Escolares del Ministerio de Educación y fue la Dra. Olinta Ariosa, pionera de varios aspectos de la bibliotecología post revolucionaria cubana, la encargada de dirigir y fundar el Sistema de Bibliotecas Escolares de Cuba bajo el Ministerio del Dr. Armando Hart. Entre los diferentes objetivos estaba el de seguimiento de la Campaña de Alfabetización que tuvo lugar en 1961.

En estos momentos el Sistema Nacional de Bibliotecas Escolares cuenta con cerca de 6 000 bibliotecas en igual número de escuelas públicas y se trabaja fuertemente para proveer de esos servicios al total de escuelas del país. Debe tenerse en cuenta que, en Cuba, no hay ningún niño que no tenga una escuela a la cual asistir y que la educación hasta 9o. grado es obligatoria y gratuita en todos los niveles, incluyendo el universitario.

“...lo esencial es que hoy en nuestro país el ciento por ciento de los niños, desde preescolar hasta la universidad, cuentan con sus laboratorios de computación...”¹³⁴

La cita anterior nos sirve de explicación para que se comprenda que dentro de las nuevas misiones de la Dirección de Bibliotecas Escolares se encuentra según nos explica su Director Licenciado, Miguel Angel Ferrer.

A partir del Programa audiovisual que se lleva a cabo dentro de la nueva aplicación de los medios televisivos como apoyo de la enseñanza de todos los niveles las bibliotecas escolares se convierten en depositarias de los programas que llegan a todas las provincias por la red del sistema de información a los Centros de Documentación e Información Pedagógicas (CDIP) de los Institutos Superiores de

Educación (ISP), que son los responsables de distribuir y controlar su utilización, en vínculo con los CDIP de los municipios, los cuales son los encargados de apoyar cada material audiovisual con otros recursos de información.

A las computadoras que existen en las escuelas, se incorporan carpetas y motores de búsqueda de información, tanto para la utilización de los docentes como la de los alumnos, por lo que pueden disponer de nuevas alternativas de trabajo y de desarrollo individual.

Las bibliotecas escolares se han convertido en depositarias legales de estos recursos, al tiempo que proveen el mejor servicio para su mayor utilización, en vínculo con el profesor asesor del programa de la escuela.

Por otra parte, a partir de que la escuela se considera como la principal institución cultural de la comunidad, la Dirección de bibliotecas escolares las concibe como un espacio importante para hacer llegar la cultura a toda la comunidad de la zona donde se encuentra la escuela.

La Salud pública : Centro Nacional de Información de Ciencias Médicas e INFOMED

Según se declara en su sitio web¹³⁵ “INFOMED es la Red Telemática de Salud en Cuba. Dedicada a proporcionar información médica actualizada tanto nacional como internacional, a través de las comunicaciones electrónicas. Surge en 1992 como una necesidad de desarrollar las redes académicas soportadas en la Tecnología de Información (TI) como alternativas de acceso a la información relacionada con las Ciencias Médicas en los momentos en que el país comenzaba a sufrir una fuerte contracción económica que amenazaba con paralizar el desarrollo alcanzado en los servicios de información del Centro Nacional de Información de Ciencias Médicas...”¹³⁶

Organizaciones como el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) y la Organización Panamericana de la Salud (OPS) han realizado contribuciones claves para el desarrollo de INFOMED. Al mismo tiempo insti-

135 Castro Ruz, Fidel. Discurso pronunciado en la Facultad de Derecho, Universidad de Buenos Aires, Argentina, 26 de mayo de 2003. Gran1111a, (39)128: 4.

136 Nótese que se refiere al comienzo del Período Especial y el arreciamiento del bloqueo económico.

tuciones de solidaridad internacional, entre las que se destaca la iniciativa INFOMED -- USA, han brindado su contribución a este proyecto.

Esta red conecta las facultades de Ciencias Médicas en cada una de las provincias del país, brinda servicios de mensajería electrónica da acceso a otros servicios de información. INFOMED, el Centro Nacional de Información de Ciencias Médicas y la Biblioteca Médica Nacional forman el conjunto de la información de la salud pública cubana que en cuarenta años ha mantenido la información y cooperado con la formación de los médicos y la Ciencia Médica Cubana.

Otras instituciones y bibliotecas

Desde aquellos primeros momentos a los que nos referimos al inicio de este trabajo, a los actuales han surgido poderosas instituciones de información y bibliotecas que conforman el espectro bibliotecario de Cuba.

La primera biblioteca fundada en Cuba, la de la Sociedad Económica Amigos del País que sigue a la Biblioteca Nacional José Martí en el atesoramiento del patrimonio bibliográfico, hoy forma parte del Ministerio de la Ciencia y la Tecnología y es sede del Instituto de Literatura y Lingüística.

La Casa de las Américas institución cultural que dirige su trabajo al conocimiento y diseminación de la cultura latinoamericana y caribeña posee una de las más completas bibliotecas de la región. Las universidades han triplicado sus sedes y sus bibliotecas y sistemas de información.

El impetuoso avance que han tenido las investigaciones científico-técnicas que marcan los descubrimientos y aportes que nuestros científicos han realizado en diversos campos de la ciencia, tienen un valioso apoyo informativo en varios centros de información de LABIOFAM, BIOMUNDI y los Polos Científicos en general que ya prestan servicios de información y consultoría.

Muchos de aquellos primeros organismos a los que nos referimos fueron desarrollando excelentes y modernos Centros de Información, entre los que se encuentran el Centro de Información de la Industria básica de la Construcción, según mencionamos anteriormente.

Algunas observaciones

Hemos escogido para explicar con mayor detenimiento tres grandes sistemas de los mayores y más antiguos dentro de la Revolución. Porque se trata de mostrar puntos de desarrollo de los diferentes sistemas de información que conjuntamente con otros conforman el Sistema Nacional de Información en Cuba y que permiten ofrecer una pequeña muestra de la evolución de la Bibliotecología y la Información cubanas.

Queremos llamar la atención de los sistemas representados en cada uno de los casos expuestos hoy aquí, existen homologados en cada una de las provincias, incluyendo el Municipio Especial Isla de la Juventud, por lo que en cada provincia cubana existen por lo menos: tantas bibliotecas escolares como escuelas, tantas bibliotecas universitarias como sedes universitarias, tantas bibliotecas públicas como municipios, tantos Centros de Documentación e Información Pedagógica como municipios, un Centro de Información (CIGET), un Centro de Información de la Medicina.

Lo que se ha expuesto hasta ahora, puede dar la idea, de que en Cuba ha habido un desarrollo científico bibliotecario y de la información coherente, sostenido, armónico, sin mayores problemas.

Sin embargo, todo ese desarrollo ha estado signado por una lucha y un enfrentamiento inimaginables contra el bloqueo económico y político impuesto por el Gobierno de los Estados Unidos, desde el mismo mes de enero de 1959, al que se ha sometido a Cuba, decretado, bajo el título como hoja de parra, de embargo

“La implantación formal del bloqueo norteamericano ocurrió el 3 de febrero de 1962, fecha en la que el Presidente de Estados Unidos /John F. Kennedy/ firmó la orden ejecutiva presidencial 3447, que estableció, a partir de entonces, el embargo total sobre el comercio con Cuba”.¹³⁷

Lo anterior fue reforzado en 1988 por la Enmienda incluida en la Ley de gastos para la defensa de 1992, introducida por el Senador Torricelli¹³⁸ y en marzo de

137 Tribunal Provincial Popular de Ciudad de La Habana. Sentencia...por la demanda del pueblo de Cuba contra el Gobierno de Estados Unidos por los daños economicos ocasionados a Cuba. Ciudad de La Habana, Editora Política, 2000. 99 p.

138 Ibid p. 8.

1996 por la Ley Helms Burton¹³⁹ y recrudescido, a partir del 1990, por el derrumbe del campo socialista que nos privó de toda ayuda material financiera y comercial, cuando el Gobierno revolucionario se vio obligado a decretar, en 1992, el inicio del Período Especial para nuestro país.

Siempre que colegas y visitantes preocupados por los efectos del bloqueo en la información y la bibliotecología en Cuba inquieran por estas cuestiones, la atención se dirige a la adquisición de literatura para el mantenimiento y crecimiento de los fondos y los servicios; la forma en que esto puede privar el acceso a la población de toda la literatura, de toda la información. Pero eso es sólo una parte de la cuestión.

Es cierto mucho s han sido los casos en que no ha sido posible adquirir la literatura necesaria para obtener ese desarrollo de las instituciones de información que hemos esbozado más arriba dado las múltiples trabas que esa legislación estadounidense vigente nos impone. Nos hemos visto impedidos a desarrollar todo tipo de iniciativas: las Ediciones R, que dieron a una nueva fase de desarrollo de la Imprenta Nacional, y que fue la respuesta inmediata al corte brusco de la posibilidad de adquisición de las grandes y especializadas editoras norteamericanas y/o con casas subsidiarias en otros países.

Las grandes tiradas masivas en pos del desarrollo cultural e intelectual de la nación. Se iniciaron con las Ediciones Huracán y hoy se continúan con la Biblioteca Familiar. Entretanto se fueron desarrollando diferentes editoriales en el país que fueron cubriendo espacios importantes de la ciencia y la técnica y las humanidades : la Editorial Academia; para cuestiones de alto valor científico, Pueblo y Educación para los libros de texto escolares, las editoriales que forman el complejo del Instituto del Libro: la Editorial Arte y Literatura, que se dedica a la publicación de las grandes obras de la literatura universal ; Editorial Gente Nueva para las ediciones de literatura infantil y juvenil; Letras Cubanas para la literatura cubana tanto histórica como contemporánea ; la Editorial Oriente para ediciones de la producción literaria de las provincias orientales; Editorial José Martí para las ediciones en lenguas extranjeras ; Editorial Nuevo Milenio para las ediciones en ciencias sociales y científico técnicas. Como muestra de la labor editorial que ha asumido el ICL, en el año 2001 se produjeron más de 5 millones de ejemplares

139 Ibid p.9.

de libros, sin contar la labor que se realiza entre las otras 136 casas editoriales existentes. Esas fueron las formas de enfrentar las dificultades de adquisición en el extranjero: crear nuestra propia industria editorial, pero, a su vez como el bloqueo es impío, fueron muchas las dificultades que tuvimos y tenemos que sortear para adquirir el papel, el equipamiento, las tintas y todas las tecnologías adecuadas.

Las Ferias del Libro en Cuba se comenzaron a realizar plenamente solo a partir de la década del 80. Hubo ferias, exposiciones y ventas de libros en distintos momentos de la historia cubana, destacándose -en los años 40 y 50- las organizadas por intelectuales como Raúl Roa García, más tarde, conocido como el Canciller de la Dignidad, y otras figuras de la cultura nacional.

Ahora bien, las que se consideran propiamente las Primeras Ferias Internacionales del Libro de La Habana, es a partir de la efectuada en 1982, hace exactamente 21 años, que tuvo como sede el Palacio (hoy Museo) de Bellas Artes, en la que estuvo presente una pequeña muestra de editoriales de países latinoamericanos. Se caracterizó por presencia de la obra de José Martí y Félix Varela entre otros destacados intelectuales. Su lema, que duró muchos años al frente de la Feria, fue “El Libro: puente de amistad entre los pueblos”.

La Novena Edición, en el año 2000, que bajo el nuevo lema “Leer es crecer”, y dedicada al famoso poeta y ensayista cubano Cintio Vitier, Premio Nacional de Literatura, y a Italia como país invitado, se realizó por primera vez en San Carlos de La Cabaña, actual sede en la capital cubana. La creciente participación nacional e internacional, que venía acompañando una paulatina recuperación del libro cubano, hizo que la Feria se desarrollara anualmente.

La última y reciente edición, la número Doce celebrada en febrero de este año, fue dedicada al Premio Nacional de Literatura Pablo Armando Fernández y a los Países Andinos (Bolivia, Colombia, Ecuador, Perú y Venezuela). Alcanzó, como en las anteriores, similares niveles de satisfacción y placer, tanto para los participantes como para el público lector, con una cifra superior a los tres millones de personas y se realizó en 30 ciudades del país.

La adquisición de literatura científico técnica bibliotecológica sufrió el mismo impacto. Toda nuestra práctica bibliotecaria estaba basada en las reglas de catalogación y los sistemas de clasificación norteamericanos. Las recomendaciones metodológicas que nos llegaban a través de las excelentes publicaciones de la Bib-

lioteca Conmemorativa Colón de la Organización de Estados Americanos se suspendieron, también abruptamente, mientras que otras publicaciones de J a OEA en otros campos como, por ejemplo, la música nunca se dejaron de recibir.

En otros momentos se hablado de la dificultad de la adquisición de ejemplares del Sistema de Clasificación Dewey. Hemos tenido que crear formas increíbles para tener acceso (que libremente no se ha tenido nunca) a las diferentes ediciones. Lo mismo sucedió con las Reglas Angloamericanas. Mantener la alta capacidad técnica de la práctica bibliotecaria cubana ha sido posible por la tenacidad de los bibliotecarios cubanos y por la solidaridad de muchos colegas del mundo.

Pero todavía, hay otros aspectos como las simples y ya olvidadas por muchos, tarjetas para los catálogos, el equipamiento computacional, entre otros que, aun hoy, están fuera del alcance de los bibliotecarios cubanos, si su país de origen y distribución es los Estados Unidos.

En esas conversaciones sobre el efecto del bloqueo, siempre nos quedamos detenidos en ese aspecto: si tal autor, si tal título, si tal edición, si cuánto presupuesto... Y nos olvidamos que podremos tener todos los autores del mundo y todos los títulos del mundo.

Pero ¿Y los servicios? ¿qué hacemos con los libros si no hay el petróleo necesario para alimentar las centrales termoeléctricas que producen la electricidad para alumbrar los salones de lectura, o los almacenes donde se encuentran los fondos o para el encendido de los sistemas de climatización para la preservación y conservación, para mover elevadores, si no hay transporte, para ir de la casa a la biblioteca o viceversa? Pero, a su vez, ¿Es la biblioteca el único lugar al que hay que alumbrar o transportarse? y ¿La escuela? ¿Los hospitales? ¿Los centros de trabajo? ¿Los centros de producción de bienes materiales y alimentos? ¿la irrigación de los sembrados?

Nos hemos referido sólo al efecto de la dificultad de adquisición y la escasez de dicho combustible pero el bloqueo es un fenómeno all around que se manifiesta en las más ínfimas necesidades cotidianas de la vida del pueblo. Y el bibliotecario es tan parte del pueblo cubano como cualquier otro ciudadano. por eso cuando trabaja, presta servicio o procesa sufre los mismos inconvenientes que el resto de los profesionales y los trabajadores cubanos.

Hemos podido sobreponernos, construir un país con un desarrollo social, ed-

ucacional y cultural sin homólogos en el mundo, dentro del cual el sistema de bibliotecas y de información ha desarrollado su papel, en enfrentamiento silencioso, feroz y tenaz pero también fructífero.

El desarrollo bibliotecológico e informativo apuntado aquí y nuestra propia presencia aquí es la prueba palpable de que con nuestra resistencia y con la solidaridad y hermandad de colegas y de los pueblos en general, se abren brechas en el bloqueo, se vence.

Muchas gracias.

Bibliografía consultada y citada:

Biblioteca Nacional José Martí. Programa nacional por la lectura. Ciudad de la Habana, 2002. p. 1.

Castro Ruz, Fidel. *La Historia me absolverá*. La Habana: ICL, 1973. 109 p.

Castro Ruz, Fidel. Discurso pronunciado en la Facultad de Derecho, Universidad de Buenos Aires, Argentina, el 26 de mayo de 2003. *Granma* (39) 128: 4.

Gaceta Oficial No. 76 de 22 de abril de 1963. p. 407.

<http://www.idict.cu>

<http://www.infomed.sld.cu>

Tribunal Provincial Popular de Ciudad de La Habana. Sentencia...por la demanda del pueblo de Cuba contra el Gobierno de Estados Unidos por los daños económicos ocasionados a Cuba. Ciudad de La Habana: Editora Política, 2000. 99 p.

Apéndice 10.

LAS FERIAS DEL LIBRO CUBANAS: NUEVA FORMA DE PROMOCIÓN DE LA LECTURA. DOCUMENTO PRESENTADO EN LA REUNIÓN ANUAL DE LA IFLA EN BUENOS AIRES, ARGENTINA, AGOSTO DE 2004¹⁴⁰

Congreso Mundial sobre bibliotecas e información, 70^a. Conferencia General de IFLA, Buenos Aires, agosto de 2004. Marta Terry, Directora de la biblioteca del Centro Cultural Dulce María Loynaz y responsable de información y encuestas durante las Ferias del Libro de La Habana

Antecedentes

El programa de la Revolución triunfadora en 1959, en Cuba, incluía dentro de sus propósitos principales la nacionalización de la enseñanza, la campaña de alfabetización, la atención esmerada de la educación y del acceso a la cultura y a la información de las grandes masas “En el Año del Asalto al Moneda (1953) con una población de 6,5 millones de habitantes, había en Cuba: más de medio millón de niños sin escuelas; más de un millón de analfabetos; una Enseñanza Primaria que llegaba sólo a la mitad de la población escolar; una Enseñanza Media y Superior para minorías, ofrecida solamente en grandes núcleos de población urbana y 10 mil maestros sin trabajo.

En 1961, se lleva a cabo la Campaña de Alfabetización y su resultado fue: 979 207 analfabetos localizados, 707 212 alfabetizados; se redujo a de 3,9 por ciento de analfabetismo residual sobre la población total que se estimaba en Cuba en aquella época.

En el momento actual, Cuba cuenta con una población de once millones ciento setenta mil (datos de 1999) y dentro ella, una gran masa de profesionales universitarios, técnicos medios y la obligatoriedad de la enseñanza es de noveno grado-o sea la enseñanza primaria superior- lo que presupone un nivel técnico,

140 Reimpreso con permiso de Marta Terry González y el International Federation of Library Associations and Institutions.

profesional e intelectual de los mas elevados del Continente.

A la Campaña de Alfabetización siguieron los programas de Seguimiento y Superación Obrera que completaron el ciclo básico de seis grados, por eso aunque con métodos y materiales docentes adaptados para jóvenes subescolarizados y adultos se desarrolló la “Batalla del Sexto Grado” desde 1962 hasta el quinquenio 1975-1980, de igual forma se desarrollo la “Batalla por el Noveno Grado” que culminó en el quinquenio 1980-1985. Simultáneamente se ha desarrollado el programa de las Facultades Obreras y Campesinas donde los adultos pueden adquirir un nivel equivalente a doce grados para continuar estudios universitarios u optar por cursos de nivel medio superior de calificación técnica.

Actualmente dentro de la denominación general de Batalla de las ideas se lleva a cabo el programa de Municipalización de la enseñanza universitaria que consiste en crear sedes universitarias en cada municipio del país con el objetivo de que personas adultas, en regímenes especiales de estudio, que no pudieron completar su ciclo de enseñanza puedan culminar estudios de carreras priorizadas entre las que se encuentra Bibliotecología y Ciencia de la Información.

La puesta en marcha del proyecto educativo cultural de la Revolución Cubana dio lugar a un movimiento multiplicador. Se funda la Imprenta nacional (1962) que por razones de crecimiento y desarrollo del movimiento editorial en el país, devendría en el Instituto Cubano del Libro en 1967. Se crea el Departamento de bibliotecas escolares y se pone a funcionar la Biblioteca Nacional, que, a su vez, establece el sistema nacional de bibliotecas públicas, que.

inició el lanzamiento de los primeros planes de formación del hábito de la lectura entre muchas otras medidas para el desarrollo de la profesión bibliotecaria y de las bibliotecas en Cuba.

No es de extrañar, por tanto, que en 1982 tuviera lugar lo que se considero Primera Feria Internacional del Libro¹⁴¹ puesto que tanto el nivel cultural alcanzado por el pueblo que garantizaba el público, la madurez alcanzada por las instituciones y el desarrollo económico del país en esa época, hacían totalmente necesaria su surgimiento.

141 Jorge Luna Mendoza, “Las Ferias Cubanas,” Cubaliteraria.cu, <http://www.cubaliteraria.cu/evento/filh/2005/memorias3.htm>.

Las ferias del libro

Las ferias del libro son, por lo general, eventos diseñados para la exposición, contratación, ventas al por mayor para bibliotecarios y editores, sin excluir la simple promoción o divulgación comercial de los productos bibliográficos realizados durante un periodo de tiempo que, casi siempre, es de un año. Algunas, son grandes eventos donde se despliegan miles de libros y se comercializan autores y títulos que tengan las condiciones de satisfacer las demandas de diferentes tipos de usuarios (libreros, bibliotecarios, público según género, según grupos etarios: tercera edad, adolescentes, niños y niñas, según nivel profesional, cultural, intelectual...) Entre las mas conocidas se encuentran la de Frankfurt y la de Guadalajara, especializada cada una en la producción librera universal con énfasis en la multimedia y las comunicaciones, la primera, mientras que la segunda se especializa mas en el idioma español y la producción de las editoriales latinoamericanas y se la considera como centro donde “actualizar conocimientos sobre las nuevas tecnologías del mundo del libro.”

En Cuba, las ferias del libro han tenido, desde su inicio, un carácter más popular. Las primeras respondían a esa otra concepción del vocablo feria o más bien remate, venta de saldos, rebajas. Los libros en aquellas épocas tenían muy poca demanda y las ferias se convertían en una forma de darle alguna salida a esos volúmenes que eran muy bien aprovechados por los estudiantes e intelectuales de la época pero con ninguna o muy poca repercusión en el cuerpo de la sociedad en general. La primera de esas ferias se celebró en mayo de 1927, sin que logran obtener una regularidad ni en tiempo ni en espacio

“La que se consideró propiamente la Primera Feria Internacional del Libro de La Habana” fue la efectuada en 1982 en el Museo de Bellas Artes de La Habana y a partir de esa fecha tuvieron lugar con una periodicidad bienal. A partir de 1990 hasta 1998 se celebraron en el Pabellón de exposiciones del Palacio de las Convenciones, Pabexpo.

Ya en un periodo en que se trató de darle un carácter de demostración a editoriales extranjeras y nacionales de la producción editorial cubana y de transacciones, ventas y suscripciones de ambas partes. En esa etapa en que no se hacia una convocatoria masiva, ya la Feria era un acontecimiento para bibliotecarios, profesores

de todos los niveles, estudiantes y pueblo general.

Se podría decir que cada año las expectativas y la presión de asistencia de público sobre los organizadores Instituto Cubano del Libro y Cámara Cubana del Libro - fueron factores que se tuvieron en cuenta para dar el paso que resultó definitorio: el traslado a la Fortaleza de San Carlos de La Cabaña, antigua edificación defensiva realizada por el gobierno colonial español y situada a la entrada de la bahía de La Habana.

Las características arquitectónicas, la amplitud de sus instalaciones que pueden acoger miles de personas a la vez, la posición geográfica en relación con la Ciudad de La Habana, la convirtió en un lugar adecuado, que fue muy bien acogido por la población habanera que se apropió de la Feria, y la convirtió en un acontecimiento masivo.

En 2000, se realiza la primera feria en la Fortaleza de la Cabaña lo que presupuso un cambio tanto cuantitativo (más espacio, mayor número de stands, más ediciones, más presentaciones de libros, mayor número de invitados) como cualitativo: se observa un gran interés por parte del público general tanto adultos como niños y niñas, por escritores y artistas, maestros y maestras...

Se va estableciendo un carácter más cultural general que el meramente de comercio del libro. Se multiplican las actividades culturales de manera que se hace necesario confeccionar y establecer varios programas: el Programa literario, el Programa profesional, el Programa artístico mas programaciones colaterales en instituciones culturales de la ciudad.

Dentro de todo ese movimiento, se entregan los premios anuales de ediciones, de ciencias sociales entre otros. Constituye un momento muy especial la entrega del Premio Nacional de Literatura, entre los premiados se encuentran eminentes poetas, novelistas, ensayistas cubanos. Cada año se dedica la Feria a uno de estos premiados. En la última edición se le dedicó a la querida y notable poeta cubana Carilda Oliver Labra.

Si se toma como referencia el Catálogo y programa general de la última feria celebrada en el año en curso (febrero de 2004) se podrá constatar que se programaron y se realizaron 230 acciones dentro del programa literario tales como presentaciones de títulos, paneles y conferencias por prestigiosos, intelectuales, escritores, profesores, críticos tanto cubanos como invitados extranjeros, Encuentros

literarios y recitales de poesía. Por su parte, los encuentros académicos incluyeron conferencias y reflexiones sobre historiografía cubana y la presencia alemana en Cuba a partir del siglo XVI, el tradicional Encuentro de editores, entre otras. funciones de teatro, conciertos, a los que asistió el 60% del público encuestado.

A pesar de las dificultades económicas que sufre el país bajo el asedio del bloqueo a que está sometida Cuba por el Gobierno de los Estados Unidos, en ocasión de la feria, se multiplican las ediciones de libros que se ponen a la venta a precios promedio de \$5.50 moneda nacional cubana.

Lo anterior, unido a la Batalla de ideas que ya comenzaba, da lugar a que en 2002, se consoliden los cambios cualitativos y cuantitativos que ya habían comenzado en el desarrollo de la Feria. El cambio mas notable es la extensión a 18 ciudades de otras provincias del país actividades similares lo que indica que, en strictu sensu, la Feria ya no es de La Habana, sino de todo el país. Durante la Feria de 2004 se extendieron las actividades a 34 ciudades entre las que se encuentran Santiago de Cuba, Matanzas, Pinar del Río, Morón, Guantánamo, Baracoa, San Antonio de los Baños, Artemisa, Camaguey ...

De manera de tener información objetiva sobre el movimiento y las opiniones de la población asistente, etc., se comienza, en 2001, a tomar las primeras muestras estadísticas por grupos de alumnos de la carrera Bibliotecología y ciencia de la información, dirigidos por profesores especialistas.

Estas muestras, sólo para citar un ejemplo, arrojan que, en ese año, de 2025 personas encuestadas el 92 % adquirió un libro, porcentos que se mantuvieron en ese mismo nivel en 2003 y en 2004.

La masividad y las muestras, lo mismo de aprobación como de demanda, del pueblo asistente, el ambiente de fiesta del libro en la que se observa la concurrencia de las familias con sus niños y niñas, los jóvenes en busca de la última novela de Chavarría o del libro de poemas de Tony Guerrero uno de nuestros héroes encarcelados injustamente en Estados Unidos, los amantes del deporte tras las biografías de nuestros mas connotados atletas, profesores universitarios en busca de los libros de ciencia y filosofía, los combatientes veteranos de la revolución Cubana llenando la sala de presentación del libro de Armando Hart, los niños o sus papas, inquiriendo por los cuentos de La Edad de oro y la ubicación del Pabellón Infantil; lo mejor de la intelectualidad cubana junto a estudiantes universitarios

atesorando la firma de Alice Walker en su libro Meridiana publicado en Cuba por la donación de sus derechos de autor y su fina dedicatoria a mano -in peace - Las horas de espera en un cola al sol ante las librerías para obtener el libro deseado; la atención por los medios de difusión masiva de toda esta actividad que durante un mes acapara la atención de toda Cuba ...

Todo eso nos hace afirmar que las ferias del libro cubanas son un medio de promoción de la lectura inédito y eficaz al que tenemos que prestar los bibliotecarios la mayor atención.

Apéndice 11.

PALABRAS DE AGRADECIMIENTO POR EL OTORGAMIENTO DE LA CONDICIÓN DE MIEMBRO HONORARIO DE IFLA, SEÚL, COREA DEL 24 DE AGOSTO DE 2006¹⁴²

72 Conferencia y Congreso Internacional de Bibliotecarios de IFLA, Seúl 2006

En 1954 cuando estudiaba organización y administración de bibliotecas en la Escuela de Bibliotecología de la Universidad de la Habana, por primera vez escuché el significado de la sigla IFLA, que en aquellos momentos se conocía en español como FIAB, y la labor que esa organización realizaba en favor del desarrollo de la bibliotecología en el mundo.

A partir de 1959, con el triunfo de la Revolución se comenzó a sembrar el país con nuevas ideas, nuevos modos de vida, nuevas escuelas, la campaña de alfabetización, la fundación de nuevas universidades, la cultura al alcance de todos...

Muy pronto comenzamos a sentir los efectos del cerco que se tendía al país, se cortaron las vías de información, por lo que nos vimos privados, entre muchas otras:

- del conocimiento sobre las tendencias del desarrollo de la Ciencia Bibliotecaria,
- las Reglas de Catalogación de la ALA,
- las versiones del Sistema Dewey,
- las nuevas formas de la citación bibliográfica,
- los métodos para hacer más atractivas y acogedoras las bibliotecas para niños y jóvenes,
- las vías y requisitos para el desarrollo de los servicios bibliotecarios para ciegos y débiles visuales,
- las nuevas concepciones y la dicotomía aparente entre bibliotecología y ciencia de la información.

Por otra parte ¿qué se sabía en el mundo bibliotecario de los bibliotecarios cubanos, de los retos que enfrentábamos, de los hallazgos que realizábamos? ¿Qué

142 Reimpreso con permiso de Marta Terry González.

se sabía de las circunstancias tan estresantes en las que realizábamos nuestros trabajos, tales como: invasión de la Bahía de Cochinos, Bombardeos a centros importantes del país, asesinatos a jóvenes alfabetizadores, quema a nuestros cultivos, etc..? ¿Qué se sabía de que, mientras esas cosas ocurrían, los bibliotecarios cubanos continuábamos adelante con nuestros programas de desarrollo de la bibliotecología cubana: mini-bibliotecas, promoción de la lectura tanto en comunidades intrincadas en las montañas, en las prisiones y con los niños enfermos de larga estadía en los hospitales, entre tantos otros?

En 1981, Olinta Ariosa y yo durante la Conferencia de IFLA en Leipzig, llenamos la planilla de inscripción que Margaret Wimsjrom nos dio para formalizar la participación de la Asociación Cubana de Bibliotecarios en IFLA. Allí se abrió una nueva época para los bibliotecarios cubanos. Bajo el manto de IFLA y gracias a IFLA se han sucedido amistad, intercambio, consejo, enfrentamientos, discusión de posiciones científico-técnicas, ideológicas, políticas... Bajo el manto de IFLA y gracias a IFLA, bibliotecarios cubanos y de todo el mundo nos hemos encontrado y conocido y hemos mostrado, creo yo, que la convivencia basada en el respeto mutuo de nuestros derechos y creencias es posible. Y que todos los bibliotecarios de buena voluntad del mundo somos parte del ideal de todos los cubanos de que un mundo mejor es posible.

Apéndice 12.

LAS FERIAS DEL LIBRO Y EL BIBLIOTECARIO: UN DISCURSO A LA FERIA DEL LIBRO EN ARTEMISA, CUBA, EL 26 DE FEBRERO DE 2009¹⁴³

Dentro de unos pocos días, los parques y las plazas de las ciudades y pueblos donde han tenido lugar las Ferias del Libro de Cuba volverán a su cotidianidad. Volverá el silencio de los viejos sentados, solitarios, en algunos bancos; la peña de los fanáticos de base ball gritando, en alabanza desmesurada, las hazañas del equipo Cuba; los niños montando carriolas, patinetas, algunos encerrados en sus coches. Los adolescentes, como los de todo el mundo, alborotarán, unos, y buscarán el amor, otros.

En la plaza de la Cabaña continuarán resonando los pasos de los guardias que rememoran a los españoles de la colonia, avisando a los pobladores de la Ciudad de La Habana que son las 9 de la noche como siempre ha sido hecho, pero cuando hagan sonar en el cañonazo de las tres de la tarde ya no habrá niños y papás y mamás y muchachas y muchachos corriendo tras ellos para verlos, tocarlos y, premeditadamente, asustarse con el singular estallido.

Los miles de personas que, durante los días de Feria, dan vueltas alrededor de los parques miran y tocan los libros, los tocan los vuelven a tocar, abren, cierran, hojean, dubitan: “lo compro no lo compro...” y las frases que se oían, entre muchas: “Mira este libro de colorear es el que yo te decía...”; “mamá cómprame ése, ese es el que yo quiero... No, nené, ese es para cuando seas grande, pues cómprame ahora, lo quiero, ahora...” se habrán desvanecido. Ahora, aquellos que las decían, están en sus casas mirando la televisión, alguna mamá o algún papá leerá al niño o la niña algún título de Gente Nueva... O si no de nuevo, una y mil veces La Caperucita roja...

Las menos niñas y los menos niños abrirán las páginas de Stephen King, sin saber ni importarle quién es o cuánto bueno es... Para eso es la moda... Es igual que un diente de oro; se usa... Pero como son cubanos y viven aquí entre nosotros

143 Reimpreso con permiso de Marta Terry González.

no hay que asombrarse ante el posible desencanto o la expresión “no era lo que yo creía...” Otros, se dejarán seducir.

Entre las menos niñas y los menos niños se colará Marta Rojas con el inmortal Juicio del Moncada, otros ya del todo pasados de niños o niñas lo leerán por segunda, por tercera vez. Los tíos y las tías querrán saber bien lo que dijo Fidel en la Declaración de La Habana, o en el Voy bien Camilo y como fue lo de la Nacionalización, cómo fue aquello de “se llamaba” ¿Lo habrán puesto en el Libro de los 25 discursos de Fidel?

Alguno irá directamente al discurso de cuando el avión de Cubana y recordará como la gente lloraba indignada mientras él hablaba...

Los más viejos, los de la Tercera edad, los contemporáneos de todo aquello, de todo esto, se retirarán a su rincón, y alguna lágrima rememoraré los tiempos de las marchas en la milicia y la Crisis de Octubre y el trabajo en el tabaco o la papa; los días de la caña...

Unos, desde adolescentes hasta los finales, se encantarán con los versos de Fina (A nadie se le ocurre llamarla Fina García Marruz) y otros, irán a buscar los versos de ese poeta semi-escondido, conocido casi sólo por sus amigos. Sí, ese mismo, Luis Marré, al que le otorgaron el Premio de premios, el Nacional de Literatura, y alguna amiga vieja rememoraré el baile de Ochún “con sus pulseras de oro” que él como nadie ha cantado.

Estamos asistiendo, o imaginando que asistimos, a lo que sucede después de la Feria de los libros. Alguien una vez me dijo ¿por qué la hacen en febrero que es un mes tan cerca de diciembre y no hay dinero para comprar más? Y eso que no hay dinero, contesté yo.

Decenas de libros, podríamos decir cientos, miles de títulos se llevan a las casas, como hemos tratado de apuntar, lo llevan los niños, los estudiantes, los profesores, los jubilados, los trabajadores.

Se llevan tras el alegre cansancio de largas colas y la sonrisa triunfal de “alcancé uno”, o el último, no importa que mañana los vuelvan a poner a la venta. Yo tengo ya el mío.

Y ese mío puede ser cualquiera de los que ya hemos mencionado o los inagotables relatos de la Edad de Oro, o la nueva y agradecida colección de Arte cubano, o un exótico barquito que no es el nuestro de papel pero es un barquito

más que gusta a los niños, o *La paz en Colombia* de Fidel o el sorprendente volumen de los versos de Silvio; los títulos de la colección *Historia de la Revolución* (Como la agradecen los muchachos) o una novela de Chavarría (*Vaya tesoro que me encontré*) o las bellas encuadernaciones de Ediciones Boloña. ¿Y qué me dicen de Amaury Pérez como novelista?

Después de ese fenómeno de masas y esas fiestas que son nuestras ferias del libro viene, tiene que venir, el recogimiento, el silencio para poder hacerse cómplice, para aprender, apropiarse de lo que el escritor me dice, que me dice sólo a mí. Estamos enfrentados él y yo. Y él trata de invadirme, de convencerme, de hacerme de él “la novela macho” que diría Cortázar, que trata de conquistarme.¹⁴⁴ ¿la novela? ¿y la poesía y el relato y la historia? ¿Y el título sobre deportes?

Lo que quiero decir es que después hay que leer o se debe leer. Leer para crecer. Leer y captar el mensaje. Hay que pasar de la invitación del diseñador y el orador presentador, ya sin más peros y preámbulos, a la realidad de la captación del mensaje que el escritor o la escritora nos envía y nos convida (nos incita) y que nosotros escogimos en nuestra larga cola al sol y al viento.

En ese momento se materializa el acto cultural, íntimo. Pasamos de la fiesta a la reflexión. Lo mismo cuando el niño escoge los colores con que va colorear un dibujo del libro que papá y mamá le compraron o cuando el adolescente sueña en el poema 20, que no hay otro poema 20, que el de Neruda y en estos días más que nunca, que los dedicamos a Chile y su cultura, nos podemos dar el lujo de dedicarnos a nosotros mismos el “puedo escribir los versos más tristes esta noche” Y el estudioso de Martí, nuevo o antiguo, viejo o joven se empeña en descifrar por qué “el canario amarillo tiene el ojo tan negro”

Dice un viejo amigo francés llamado Marcel Proust, que escribió un monumento al que califican como novela titulada *En busca del tiempo perdido*, que

una vez que el novelista (el escritor diremos nosotros) nos ha puesto en ese estado, en el cual, como en todos los estados puramente interiores, toda emoción se decuplica, y en el que su libro vendrá a inquietarnos como nos inquieta un sueño, pero un sueño más claro que los que tenemos dormidos, y que nos durará más en el recuerdo, entonces desencadena en nuestro seno, por una hora todas las dichas y desventuras posibles...¹⁴⁵

144 El novelista argentino Julio Cortázar.

145 En *Busca del tiempo perdido*. p. 88.

Ese es el acto de leer. El que se alcanza después de haber adquirido el libro como el mismo Proust cita unas líneas antes de lo ya expresado, se produce el enfrentamiento, el ensimismamiento.

Se podría recurrir a muchas definiciones o impresiones o descripciones de la lectura pero nos quedamos con éstas un tanto deshilvanadas. Sólo añadiremos que para llegar a ese estado, se necesita un momento de concentración. A veces nos asusta el concepto dada la ruidosa vida de nuestras circunstancias, pero se logra. Veán, si no, en medio de las bulliciosas plazas los grupos sentados leyendo, revisando el ejemplar recién adquirido. Eso es concentración, como decimos “meterse” dentro del libro. Y creo que esa cubanísima expresión merece revisión y ennoblecimiento

Al final eso es lo que quieren decir todos los estudiosos.

Decía que son miles, los ejemplares que se llevan a la casa. Las estadísticas muestran decenas de miles acudiendo a las plazas y parques adquiriendo sus títulos. Algún día podremos saber cuál por ciento de la población acude a las Ferias. Cualquiera que sea el por ciento es una cifra, una parte. No todos pueden acudir o quieren o necesitan acudir a adquirir un libro. No es universal la volición de leer o curiosear en una Feria del Libro.

Eso por una parte. Por otra, esos libros que se van adquiriendo, van quedando en estantes, sillas, mesas, o cajas. Algunos se prestan a amigos y compañeros, que por lo general jamás los devuelven, los que más han gustado se guardan como reliquia. Muchos, se pierden.

Pero los medios de divulgación e información, se han encargado durante todo el tiempo de difundir y proponer, los maestros y profesores han tomado nota, por más que hablemos del poema 20, hay otros en ese libro, tan buenos o mejores y de más valía y muchos no los conocen. Puede surgir la curiosidad pero ya no hay más Feria hasta el próximo año y es difícil que en las librerías queden existencias. Además Neruda no sólo escribió 20 poemas de amor y una canción desesperada, también están esos otros monumentos como el Canto General y Confieso que he vivido y tantas otras. Ni Marta Rojas quedó solo con la gesta del Moncada y Amaury Pérez tiene otra novela que lanzó en la otra feria y Chavarria tiene varios otros títulos.

La Feria habrá terminado pero no termina la necesidad del acto de leer una

vez que ya conocemos su ritual. Habrá muchos que no tuvieron la volición o interés u oportunidad de adquirir su libro pero escucharon y un amigo o amiga les comentó sobre lo interesante que le resultó la lectura de tal obra o aquel autor.

Habrán quienes van a la feria a partir de que ya conocen autores y títulos y desean reafirmar su información o aumentarla

Las bibliotecas tienen todo lo otro, lo que no es feriado, pero que tal vez la feria nos llamó la atención sobre el autor o la materia, el período, la época. Lo que el profesor asignó como tarea amable, el pequeño o gran manual para salir de una duda en el trabajo. La más chiquita e infeliz de las bibliotecas siempre tiene un banco o una silla y entre sus decálogos de conducta figura propiciar la concentración, la privacidad, responder a la curiosidad. Nos molesta el estrepitoso silbido que nos hace callar cuando alegres y decididos entramos en una biblioteca a compartir una búsqueda de la tarea que asignó la profesora de la Municipalización o a aprender a García Márquez buscando aquello del hombre que escribía cartas de amor por unos centavos. Cuando estamos dentro del pequeño o gran recinto y nos hundimos en las páginas de *El amor en los tiempos del cólera*, entendemos el valor del silencio que nos obliga a hacer, y la persona que nos cuida el espacio y protege nuestra concentración.

La historia cuenta que a la entrada de la Biblioteca de un templo egipcio se leía una lápida que decía algo así como Lugar para curar las almas. Desde aquellos tiempos ya se sabía que la biblioteca era un lugar de paz, de ensimismamiento, de búsqueda de conocimiento y éste no muy a menudo puede buscarse en medio del bullicio y la compañía... También se dice que los egipcios guardaban en sus bibliotecas todo un acervo de información que ayudaba a comprender y aprovechar las crecidas del Nilo

El espíritu práctico romano descubrió que varias bibliotecas diseminadas por los barrios de la ciudad podían dar al pueblo algo más que pan y circo y crearon algo parecido a una superintendencia de bibliotecas públicas para supervisarlas.

Y los monjes, dueños del arte de escribir en la Edad Media (u oscura dicen algunos) supieron que había que copiar para conservar para el futuro lo que el pasado griego y romano habían legado y lo que los fundadores de la nueva religión pensaban, mandaban, exigían en su voluntad de expansión de su fe. La belleza y la riqueza de ese trabajo dieron al libro y la biblioteca en que se atesoraba esa aura de

sitio cerrado, exclusivo, hoy, quizás arcaico pero no del todo desaparecido.

El empuje de la búsqueda y necesidad de información y conocimiento tanto como el desarrollo de la técnica y la ciencia que propone el Renacimiento hace surgir la imprenta. Las universidades, proliferan y las clases dominantes las buscan. Se necesitan libros para conformar la modernidad que surge y conocimiento e información para dominarla. Para conservarlos las bibliotecas universitarias, de entonces, los atarán con cadenas a los estantes.

Los trabajadores ingleses que protagonizaron la Revolución industrial descubrieron con Engels que para poder responder y sobrevivir a las exigencias de las nuevas tecnologías que se asomaban y desarrollaban hacía falta información y conocimiento y así surge la biblioteca por suscripción, la biblioteca pública que ha llegado a nuestros días.

La UNESCO y las grandes asociaciones internacionales de bibliotecarios piden algo más a las bibliotecas. En el mundo convulso y desigual de hoy ¿Cómo, para qué se asiste a una biblioteca sin saber leer? Y se les asigna la tarea máxima de enseñar a leer, de alfabetizar. Después veremos si los conquistamos para que lean algo más que la cartilla de alfabetización.

Cuando en nuestro país se realizó la Campaña de alfabetización y se creó la Imprenta Nacional, el Departamento de Bibliotecas escolares y la Red de bibliotecas públicas, todavía las grandes asociaciones y la UNESCO no se habían dado cuenta de esta verdad.

Hoy en día aun no se han dado cuenta de que, aunque no sólo de pan vive el hombre, con el estómago vacío y la cabeza hambrienta tampoco puede existir la volición da leer un libro.

Esa historia aparentemente contradictoria que os he contado conforman las bibliotecas que tenemos hoy.

Definitivamente son lugares de recogimiento, paz y posibilidad ambiental para leer y, en casos, sosegarlos, encontrar descanso, para entregarnos al autor o para hacer que el autor se nos entregue. Son centros de conservación del pasado histórico y preservación del futuro. Hay que encadenar los libros (Si no materialmente al menos con fichas y papeles) para que no desaparezcan, para poder cumplir las funciones anteriores, hay que diseminar y asegura la información para todos por eso aun hoy existen las cadenas y los atados a los estantes, aunque no los

materialicemos: son como fantasmas de las otras cadenas.

Y en los tiempos inter ferias, también se pueblan algunos parques y plazas: las bibliotecarias hacen su entrada y leen sus libros y hacen leerlos y los anuncian y los prestan durante las semanas de la cultura, los días feriados o simplemente como parte de la Campaña para la lectura que el país lleva a cabo.

En los últimos tres años los bibliotecarios cubanos hemos llevado a exposiciones internacionales de trabajo bibliotecario más de 20 trabajos que muestran la labor de alguna de nuestras bibliotecas en la Promoción de la lectura. Mucho se ha alabado esos trabajos. Pero la alabanza ha ido unida al asombro por el descubrimiento de lo que somos capaces de hacer en circunstancias tan extraordinarias de bloqueo económico como las que se viven en nuestro país, que a su vez produce la desinformación que existe sobre nuestro país entre muchos grupos profesionales del mundo.

Pero hay más, habría que discutir cuál es el oficio, misión, visión, objetivo de una biblioteca: hacer leer o enseñar a leer (podríamos utilizar aquí el contraproducente y/o), atesorar patrimonio bibliográfico: cada pueblo o comunidad tiene su poeta, su historiador, su ensayista,

¿Vamos a tirar las revistas Bohemia porque se guardan en la Biblioteca Nacional? y cómo se la enseño, cómo sensibilizo, al joven al que estoy tratando de inculcar los valores más íntimos y definitorios de nuestra razón de ser como país único en este mundo? ¿Debo mostrársela con la impersonalidad digitalizada de Internet?¹⁴⁶

También habría que discutir el papel en la promoción de la lectura y qué es lo que se promueve. En este pequeño ensayo, hemos estado hablando de la lectura literaria y cuanto más histórica. Claro que la literatura y la historia definen nuestros rasgos como cultura nacional. Pero citemos: Una bibliotecaria española Ana Teresa García Martínez en un artículo titulado Marco Jurídico de las Instituciones de lectura hace dos incursiones en un campo que nos interesa tratar, dice

Actualmente oímos hablar con bastante frecuencia de la sociedad de la información, para referirnos a una época en la que estamos entrando, y que constata como una evolución de las complejas estructuras sociales contemporáneas, cuya

146 Por cierto en una biblioteca norteamericana reparten un suelto: haga su pregunta a un bibliotecario no a una máquina...

materia prima se centra precisamente en la información y conlleva una infraestructura de telecomunicaciones en la que se sustenta para conseguir sus objetivos.

Y continúa más adelante

Hay que resaltar el papel que ha venido realizando la biblioteca como mediadora en ese acceso a la información, esta institución tan entrañable ya para algunos, se ha erigido en el baluarte que garantiza la lectura y el acercamiento a la cultura de la gente del pueblo, al igual que satisface la faceta formativa propia de la naturaleza humana.

Lo que se dice no es muy nuevo pero se introduce, con palabras ajenas y autorizadas, el factor información y si le añadimos a la información el concepto de conocimiento, de acceso al conocimiento y a la información es de lo que se trata, tendremos entonces completa la imagen de la biblioteca de hoy y su relación con la lectura.

Sigue siendo cierto, más que antes, puesto contamos con un pueblo alfabetizado y culto, que la lectura literaria es un placer, un deber. La lectura literaria forma tanto conocimiento y brinda tanta información como un tratado de Química a un químico, solo que el tratado de química está más circunscrito al químico y la literatura se deja leer por todos.

También es cierto que en nuestras bibliotecas abundan mucho más las literaturas, las historias, algo las sociologías, es decir el espíritu de las humanidades más que el de las ciencias. Pero si estamos en la época de la información y el conocimiento y se afirma que el conocimiento es información y viceversa, nuestras bibliotecas deben pasar por sobre su inclinación eminentemente humanista y aceptar sus nuevos roles dentro de una sociedad de hombres y mujeres acostumbrados ya a ver y explicar los fenómenos de la vida con un enfoque científico

La biblioteca pública puede estar situada frente a una plaza o un parque, o a medianía de cuadra o en una esquina. Las o los bibliotecarios serán más simpáticos de la novela del boom latinoamericano del siglo XX o de las hazañas de Huckleberry Finn o La cabaña del Tío Tom. Tratarán de encontrar en sus estantes la novela brasileña publicada por la Casa de las Américas que ayude a identificar las situaciones de la telenovela de turno. O buscarán los textos de los cursos de Universalización para los alumnos y profesores. Cuando estén listos el cable

coaxial y los satélites y la banda sea más ancha, podrán buscar en Wikipedia la información complementaria para el trabajo de curso, de Diploma o un Doctorado.

Allí estarán como desde Nínive y Babilonia, atesorando, procesando, cumplimentando esa contradicción dialéctica en que se debaten: dar y guardar, utilizar y preservar. Todo eso para que su usuario, su cliente, su lector lea más, conozca más, esté mejor informado y espere con más cultura y, por tanto con más deseos, que se vuelvan a animar las plazas y los parques de las villas cubanas con los libros y el bullicio de las ferias y el cañonazo de la tres, el año que viene.

Apéndice 13.

DE RERUM BIBLIOTHECARI: LOS ORÍGENES, 2011¹⁴⁷

Cuando escribí esa frase, el diccionario ortográfico del computador se estremeció y enrojeció. Su programa no tiene previsto una frase en latín y mucho menos una frase inventada por una alumna de 80 años. Pero es mi homenaje o mi recuerdo. En este caso es Vicentina, la magistra, que mucho tuvo que ver con las cosas que hoy suceden a los bibliotecarios. Vicentina fue apoyo, precursora, actuante en la consolidación de los estudios bibliotecarios en la Universidad de La Habana. Desde los inicios liceístas y de las clases en la Biblioteca de la Universidad hasta la fundación y el desarrollo del Departamento de Bibliotecarios de la Facultad de Letras. Desde la firme convicción que éramos los graduados de doctores en Filosofía y Letras los más dotados por la preparación obtenida para desempeñarnos como bibliotecarios. Historias que hay que escribir e interpretar. Porque Vicentina defendió hasta sus últimas consecuencias la calidad humanística que debía tener la formación y por lo tanto el ejercicio de la profesión bibliotecaria. Y no lo hizo solo desde la Universidad sino también desde la Comisión Nacional Cubana de la UNESCO.

Y Vicentina en cada una de sus clases, escribía una frase extraída de la fabulosa cantera” latina para que la conociéramos, la tradujéramos y la aplicáramos en nuestra futura vida profesional, que ya en estos momentos en que les hablo es pasado.

Un día tocó a Lucrecio y su *De rerum natura*. Y como se traduce eso? De las cosas de la naturaleza? De las cosas humanas? Sobre las cosas de la vida natural?

La mala parodia de Lucrecio del principio sirva para explicar lo inexplicable: de qué cosa iba a hablar con ustedes hoy?

Y por tanto, decidí que no había otra cosa que hacer que hablar de cosas de bibliotecarios y bibliotecarias (esto último para estar a la moda).

Para empezar habría que definir o tendríamos que definirnos que es ser bibliotecario: las respuestas si hacemos un survey de esos de la televisión en que per-

147 Reimpreso con permiso de Marta Terry González.

sonas que andan por los alrededores responden preguntas que hacen los periodistas por las calles podríamos tendríamos varias respuestas Una niña con muchos brillitos en la cabeza haría un delicioso encogimiento de hombros con una sonrisa, un muchacho con tupé de bebito y ritmo de reggaetón en su forma de hablar, diría “bueno yo...” y la sempiterna colega de la 3ª.edad, siempre presta a que su blanca cabecita se muestre por la TV diría “si como no, yo tengo una amiga” o hasta podría decir un amigo.

Y por ahí podríamos seguir, por eso de la amistad, de lo que, por otra parte, se ha abusado mucho, El bibliotecario es amigo de los libros... y enemigo de los lectores diría un usuario o lector, como ustedes quieren llamarlo, que tuve yo en una de mis bibliotecas y que es hoy afamado artista, Y lo peor es que si lo dice tendría toda la razón. Esa es una de las cosas. Ya volveremos.

Pero tampoco quiero seguir por ahí, sino por algo que me sucedió hace unos días. Me llamó un futuro colega, es decir un estudiante de la carrera en una de las universidades del país, y me dijo o comunicó que estaba haciendo o redactando su Proyecto de diploma para graduarse como Licenciado en nuestra carrera con alguna de las varias denominaciones por las que ha pasado y que aun rigen, sobre una persona que le habían dicho era muy importante dentro de la historia y el desarrollo de las bibliotecas en Cuba, que esa persona se llamaba Olinta Ariosa. ¿Que estaba buscando, el alumno graduando al que me refiero,? información sobre la vida y la obra de esa compañera. Yo me puse contenta y me dispuse a cooperar. Si alguien se merece un libro o dos o tres, esa es mi difunta amiga Olinta. Me decía el muchacho que había hecho algunas averiguaciones y que había encontrado muy pocos datos. Entablamos una cordial conversación pregunté cómo se había propuesto el trabajo y me recitó todos los pasos que deben seguirse para presentar un Pre-proyecto y luego un Proyecto de diploma EL problema, la pregunta, la Tesis.... Me dijo que le hacía falta mucha bibliografía, los trabajos que Olinta había publicado, los lugares en que había trabajado. Fui dándole, según mi memoria, nombres de personas, compañeras y compañeros con los que ella había trabajado. Lo que yo conocía, su familia, su lugar de origen...El muchacho insistía: sí pero la obra, donde se publicó, donde apareció, ya comenzaba a perder la mucha paciencia que ustedes conocen que tengo y trataba de decirle mira: Setién, él se las sabe todas, Miriam Bendamio, Conchita, María Esther, Aymé, Laura Rumbaud. en la

historia vital y laboral de esos compañeros encontrarás rasgos y sucesos de los de Olinta... Anota, anota le decía. y ya estaba presta a buscar teléfonos y direcciones, cuando, de alguna manera, la paciencia parece que se esfumaba y dije dos cosas que me preocuparon cuando me di cuenta que las decía: Si es así, El método es más grande que mi amiga, no cabe, porque de dónde sacamos las citas de pie de página, las op.cit, la bibliografía citada y la recomendada? ¿Qué obra? ¿Que más obra que la Biblioteca de la Universidad de Santa Clara, El sistema de bibliotecas escolares y el Sistema de bibliotecas públicas? ¿No es suficiente aval para tener una entrada grandiosa en las redes sociales o en Internet no sé. O en la Historia de los logros de la Revolución Cubana? No es eso una cosa admirable, de valor? No es algo a tener en cuenta al realizarse el balance de la cultura del pueblo cubano? Qué sucedió al finalizar la campaña de alfabetización ¿El seguimiento, el 6º. Grado, las bibliotecas escolares, las bibliotecas públicas? Por qué hemos perdido esos eslabones asociativos de las obras de Olinta y María Teresa y todos sus trabajadores que más que eso eran como a sus soldados, pelotones seguidores de batalla dentro de la gran obra de la cultura de la revolución cubana?. No es eso obra, razón de ser...? Cosas de bibliotecarios con signo @

Pero todavía quedan recuerdos y quedan algunos nombres que hacen que algunos muchachos como los de mi cuento y algunos profesores como sus tutores se preocupen por dejar sentado que el día de las Bibliotecas (he ahí otra cosa de la que debemos ocuparnos) porque no es el Día del Bibliotecario es el de la Bibliotecas: Vaya cosa: Existe el Día del Médico, el de los hospitales y el de enfermeros, son diferentes celebraciones... Figúrense el Día de las Bibliotecas sería el de los edificios? O el de la gente que trabaja, vive, se desarrolla y muere dentro de esas casonas destinadas, según algunos a la grisura y el polvo? Eso de morir o al menos enfermarse, aparte de un recurso de oratoria tiene algo o bastante de certitud en algunos casos. Recuerdense los hongos áureos y las corizas y el asma. Pero bien, qué es esa cosa de ser bibliotecario con @

Al escribir esa frase o pensar y, sobre todo, repetirla, debemos ser y estar muy seguros seguros. SI nos concentramos en la cosa Biblioteca nos quedamos dentro del oikos, el edificio, si nos concentramos en el o lo que da le da la vida, bueno es otra cosa a tener en cuenta, el ser humano a que servimos.

Qué le podemos decir al muchacho que quiere hacer su tesis o a la niña que

quiere escoger la carrera o a la abuela que se estremece al conocer la elección de la nieta y la mamá que ve a su preciado fruto con el sempiterno inhalador de Salbutamol guardada en las reconditeces del polvo sin la posibilidad de algún príncipe que la rescate?

Y ahora, otra cosa más, dónde nos situamos en el pasado que aun algunos consideramos presente o en el presente que algunos ignoramos para pensar en el futuro?

Menuda cosa. Por etimología BIBLOS ¿Libro, tejos Casa. Eso decíamos hace miles de años y aunque se trate de una casa o un edificio o un albergue o una construcción con paredes se cristal con vistas al Rio Támesis sigue siendo un sitio o un lugar donde ponen, se concentran, se guardan, se cuidan, se preservan libros. Algún ente lógico que no quiero recordar diría claro, un almacén de libros. Y así llegamos a esa otra cosa.

No pude resistir a la tentación (o simplemente fue un acto reflejo) de ejercer uno de los aspectos de oficio del bibliotecario, el de referencista que ya también va perdiendo el nombre, pero ahora eso no importa, y tuve que acudir a aquel Diccionario que pule, brilla y da esplendor y que lo obtengo al conjuro misterioso de un botón o tecla de mi ordenador, y dicen ellos que una biblioteca es

(Del lat. *bibliothēca*, y este del gr. βιβλιοθήκη). f. Institución cuya finalidad consiste en la adquisición, conservación, estudio y exposición de libros y documentos. || 2. Local donde se tiene considerable número de libros ordenados para la lectura. || 3. Mueble, estantería, etc., donde se colocan libros. || 4. Conjunto de estos libros. || 5. Obra en que se da cuenta de los escritores de una nación o de un ramo del saber y de las obras que han escrito. La biblioteca de don Nicolás Antonio. || 6. Colección de libros o tratados análogos o semejantes entre sí, ya por las materias de que tratan, ya por la época y nación o autores a que pertenecen. Biblioteca de Jurisprudencia y Legislación. Biblioteca de Escritores Clásicos

Otra cosa pavorosa que no pensaba encontrar o desencontrar: falta la gente, el factor humano: el servicio pero no nos detengamos todavía porque esa adquisición más esa conservación para estudio y exposición de libros y documentos ¿Quién la hace? para qué lo hace el que la hace? ¿Será cierto que solamente para ordenarlos para la lectura, pero de quién? De clientes, usuarios o lectores? ¿No puedo dejar de mencionar lo que una alta autoridad de la cultura cubana me dijo una vez: “cosas de bibliotecarios: cada vez que dicen usuarios me hacen pensar, y no puedo evitar-

lo, en la pizzería y cuando dicen clientes en los de mi tío el de la bodega”

Y ordenados cómo? Por tamaño? por colores de las encuadernaciones? En cada una de esas aparentemente absurdas expresiones para los muchachos de hoy, yacen cientos de horas de amargas (hasta violentas) discusiones para algunas de nosotras

Bien, ya montados en el riesgoso reflejo condicionado de la pregunta de referencia tuvimos que seguir la búsqueda. Podría ser que el servicio que se brinda y el ser lo que hace estuviera descrito dentro de ese sustantivo. Y allá va el otro botón y el brillo y el esplendor respondiendo en 20 acepciones y otros tantos enlaces adjetivos pero de información o informacional? Parece que todavía tienen e que aprobarlo.

LQQD como diría alguno de mis alumnos que por la vía del diccionario la abuela que busca en que mundo se va a meter su nieta no entenderá nada, y en su mente sólo verá representada la somnolienta imagen de la pequeña biblioteca de su municipio de origen.

Pero todavía nos queda una opción. La abuela busca directamente qué es esa cosa que su nieta quiere ser o hacer o pregunta la bibliotecaria de la biblioteca que calificó, hace unos instantes como polvorienta y somnolienta, y de nuevo le hago la búsqueda y encuentro que bibliotecario, ria. m. y f. Persona que tiene a su cargo el cuidado, ordenación y servicio de una biblioteca.

No ayuda mucho a la supuesta abuela ni a nosotros para situarnos en nuestro tema preocupación.

Véase que no se trata de un problema local y claro que un diccionario o una enciclopedia no va a definir y enaltecer las cosas de los bibliotecarios, sus reconditeces, sus características pero pienso que podía ser un tanto más descriptiva. Porque es un fenómeno que va a la esencia misma del trabajo del ser bibliotecario. Hace muchos años tuve una amistosa, digamos así ahora, discusión con alguien que sabía mucho más que yo y a quien respetaba y cuya memoria respeto con toda profundidad. Se hablaba precisamente del tema. Alguien dijo que el trabajo, las funciones, la gestión del ente biblioteca era como un brillante. Yo musité dado el alto nivel de la reunión, así como para mí: “como una perla...” No pretendía que se escuchara lo que decía y mucho menos discutir con tan ilustre gente, sólo que yo pensaba así (y pienso aún) la perla se esconde, como que hay que arrebatarla a la

ostra, Cuando se obtiene o se descubre, encontramos un sin igual fenómeno de la naturaleza, pero escondido, trabaja, tiene un brillo mate, no resalta, no se entrega fácilmente. Pero es una preciada joya.

Por eso es difícil valorarla cuando pasamos por una de nuestras bibliotecas municipales que definitivamente no tienen el brillo del diamante pero si la dureza y aparente suavidad de la perla que a veces puede ser gris. Nosotros guardamos no almacenamos, organizamos no almacenamos, sacamos del fondo del último estante de la última fila, allí a la derecha o la izquierda, de donde sea, el necesitado volumen para el examen de mañana o para el verso de la novia o para verificar la cita de la tesis doctoral.

Nosotros servimos, procesamos (ya no catalogamos y clasificamos) todo eso se ha ido cambiando un libros, una fuente de información en función de otro, un otro desconocido y no.

Los países escandinavos, donde es de noche a partir de las cinco de la tarde en verano y de las cuatro, en invierno, han convertido sus bibliotecas en refugios; para los niños que terminan en las escuelas antes que los padres terminen su trabajo, para el alto índice de personas de la 3ª, edad que se aburren y que no pueden seguir en los parques donde pasan la mayor parte del día por las mismas razones climatológicas. Pues ellos han desarrollado una escuela de arquitectura de interiores de bibliotecas que atraen y hacen permanecer dentro sede sus alfombradas, coloridas y paredes cubiertas de sus mejores artísticas paredes donde los estantes y los libros llegan a formar parte de la decoración o mejor del ambiente. Y donde tanto el niño como el adulto les crece el gusto de estar, permanecer, leer, informarse.

Es decir el local, las paredes, los almacenes reales se adecuan y hasta se embellecen para cumplir el objetivo último de la biblioteca servir a la comunidad de usuarios o lectores.

En una época las bibliotecas especializadas de los Estados Unidos, sobre todo de recintos universitarios, adoptaron los interiores y la arquitectura par atraer a los lectores: el propósito crear un ambiente mejor que le de la casa. De manera que el usuario se sintiera tan cómodo que no tomara los libros en préstamo y así se evitaba la peligrosa circulación de ejemplares únicos y escasos.

Algunos ejemplos de la maravilla de la arquitectura van a poder apreciar los bibliotecarios que asisten a la próxima Conferencia de IFLA en Helsinki. Ya no

me he referido solamente a las bibliotecas sino a la arquitectura como expresión de una forma artística. Y allí verán los grandes salones de lectura que inventaron los bibliotecarios para lidiar contra la universal e inevitable costumbre de los alumnos universitarios de tomar los salones de lectura de las bibliotecas en círculos de lectura estudio y-o juego.

Quiero decir con lo anterior que almacenar los libros es tan válido y tan necesario como procesarlos a mano, con planillas, con MARC o con LINUX. Da lo mismo como procesemos, si con las nuevas tendencias de Dewey o las viejas (pero no olvidadas) de Ranganathan, si los epígrafes se convirtieron en palabras claves y estas en metadatos... Tampoco importa que los libros se llamen documentos y las revistas ya no se publiquen en papel.

Lo que importa es la misión y la misión (Solo voy a citar mi propia experiencia) es servir información a un ser humano que la necesita: He dicho necesita. A veces hay que ayudar a ese ser humano a descifrar su propia necesidad de información: que puede ir desde en qué parte de España se encuentra Huelva? O ¿cómo le digo a mi pequeño que no sé dónde encontrar la explicación de las funciones en Matemática? O el turista que llega a una de las bibliotecas del casco histórico y pregunta cuales son los efectos del Heber Procter o cómo puedo conseguirlo. Y el científico que duda y pregunta ¿Ya salió noticia de mi último descubrimiento por algún sitio de Internet? O el muchacho que dice ¿y cómo sé que la causa por la que el Historiador llama al Presidente el General Presidente? O por qué Leonardo di Carpio hace una nueva versión de Romeo y Julieta o lo que es lo mismo cuáles son los valores permanentes que Shakespeare pone en esa obra que no cesa de adaptarse y readaptarse sin quitar ni el amor, ni el balcón ni la alondra y el ruiseñor?

Y ese ser humano que necesita, pide, busca por cualquier medio manual automatizado o transparente, una razón para seguir sus otras búsquedas vitales. Ese es la cosa. Esa es una de las mejores cosas que los bibliotecarios hacemos. Por eso nunca Vicentina dejará de tener la razón a pesar de todos los pasajes a lo desconocido virtual.

Las cosas de los bibliotecarias son por esencia humanas.

Apéndice 14.

PREMIO NACIONAL EN CIENCIAS DE LA INFORMACIÓN, 2016¹⁴⁸

Palabras pronunciadas por el Prof. Lic. Msc. Javier Santovenia Díaz, el día 4 de noviembre de 2016, en el Teatro del Instituto “Fernando Aguado y Rico”

Tengo el placer de comunicarles una noticia largamente esperada por todos los profesionales de la Bibliotecología y las Ciencias de la Información.

En el marco de la Convención Internacional de Ciencia, Tecnología e Innovación, organizada por el Ministerio de Ciencia, Tecnología y Medio Ambiente (CITMA) de Cuba, el cual se desarrolló entre el 1 al 4 de noviembre de 2016, el XIV Congreso Internacional de Información (Info' 2016), bajo el lema: «Información, Evolución y Sostenibilidad». Ha sido otorgado por el Ejecutivo Nacional de la Sociedad Cubana de Ciencias de la Información (SOCICT), el Premio Nacional en Ciencias de la Información. Como es de esperar la selección no fue un proceso nada fácil, dada el amplio potencial de profesionales de las Ciencias de la Información en nuestro país.

Es muy difícil, que en el mundo entero algún colega de nuestra profesión no conozca o escuchado hablar acerca de la Dra. Marta Terry González. Se me ha dado la tarea titánica consistente en sintetizar en pocas palabras su extenso curriculum vitae. Haré el intento.

Comenzaré diciendo que la Dra. Terry González tiene entre sus principales méritos, ser la segunda bibliotecaria que rige los destinos de la Biblioteca Nacional (en el período entre 1987 hasta 1997). Vale destacar que ante la sorpresa de todos, en un período sumamente complejo desde el punto de vista internacional, es decir, en el año 1994 preside y organiza el 60 Congreso de IFLA celebrado en Cuba. Precursora del uso de las Nuevas Tecnologías de la Información y las Comunicaciones, especialmente del Servicio de Correo Electrónico, desde su mandato en la Biblioteca Nacional de Cuba José Martí.

Terry González obtuvo el Doctorado en Filosofía y Letras, en 1952, y su

148 Reimpreso con permiso de Javier Santovenia Díaz.

graduación como bibliotecaria en 1953. Posee amplia experiencia como profesora de la lengua inglesa, aspecto en el que insiste en sus alumnos. Además ha sentado cátedra en la enseñanza de la Bibliotecología, destacándose su labor docente en el campo de referencia. Entre sus aportes se destaca la Clasificación y asignación de epígrafes a la literatura de los países del Caribe; el desarrollo del trabajo bibliotecario en Cuba y *Library situation in Cuba: a brief account*, entre otros temas. En 1981 es electa miembro del Comité Permanente de IFLA para América Latina y el Caribe, y en 1985, miembro de su Sección de Teoría e Investigación Bibliotecológica. Ocupa la presidencia de la Sección de América Latina y el Caribe de la Dirección de Actividades de IFLA en 1987. Entre el resto de los premiados en esta primera edición están el Dr. C. Radamés Linares Columbié y el Prof. Gilberto Arango.

Este Premio Nacional en Ciencias de la Información, ha sido largamente esperado. Los Miembros de la Sociedad Cubana de Ciencias de la Información (SOCICT) y de la Asociación Cubana de Bibliotecarios (ASCUBI), tenemos la seguridad que este importante Premio se otorgará en ediciones sucesivas a otras personalidades con una destacada trayectoria en nuestra especialidad, constituye un orgullo para nuestra profesión, quienes hemos continuado el camino trazado por la Dra. Terry González.

Muchas gracias.

Bibliografía

Alexa. "How Popular Is Ecured.cu? Alexa Traffic Ranks." Accessed on June 25, 2014. <http://www.alexa.com/siteinfo/ecured.cu>.

Alkalimat, Abdul. Afro-Cuba. Urbana, IL: Twenty-First Century Books, 2016.

———. "Malcolm X Habla En Los 90's / Malcolm X Speaks in the 90's." Malcolm X: A Research Site. Accessed on June 25, 2014. http://www.brothermalcolm.net/2002/mx_1990/.

———. "Sankofa Cuba." The Black Activist: Journal of the Black Left Unity Network, no. 2 (Fall 2013): 28-91. Accessed on June 25, 2014. <http://jblun.org/issue/2/>.

Alkalimat, Abdul, and Kate Williams. "Social Capital and Cyberpower in the African American Community: A Case Study of a Community Technology Center in the Dual City." In *Community Informatics: Shaping Computer Mediated Social Relations*, edited by Leigh Keeble and Brian Loader, 178-204. London: Routledge, 2001. Accessed on June 25, 2014. <http://people.lis.illinois.edu/~katewill/cyberpower/>.

Anderson, Jon Lee. *Che Guevara: A Revolutionary Life*. New York: Grove Press, 1997.

Argudin García, Angel, and Nicolás Inchaurtieta Casuso. "Vacunación Antivarriolosa [Smallpox Vaccination]: Trabajo De La Sección De Medicina Preventiva Del Servicio De Higiene Infantil Municipal De La Habana." *Revista de Sanidad y Beneficencia Municipal* 3, no. 1 (July-September 1943): 43-51.

Bachiller y Morales, Antonio. *Catálogo De Libros Y Folletos Publicados En Cuba Desde La Introducción De La Imprenta Hasta 1840*. Ciudad de la Habana: P.

Massana, 1861.

Bonta, Bruce D. "Online Searching in the Reference Room." *Library Trends* 31, no. 3 (1983): 495-510. Accessed on June 25, 2014. <http://hdl.handle.net/2142/7269>.

Bowden, Russell, and Paul Nauta. "Guust Van Wesemael: A Tribute." *IFLA Journal* 17, no. 3 (1991): 224-26.

Brandon, George. *Santeria from Africa to the New World: The Dead Sell Memories*. Bloomington, IN: Indiana University Press, 1993.

Branson, Ken. "Forty Years Later, Doctoral Candidate Returns to Rutgers to Defend His Ph.D. Dissertation and Earn Degree." *Rutgers Today*. Accessed on June 25, 2014. <http://news.rutgers.edu/issue.2012-12-20.2609038638/article.2013-01-11.6369588550#.U5YGDSH3cQp>.

Brock, Lisa, and Digna Castañeda Fuertes. *Between Race and Empire: African-Americans and Cubans before the Cuban Revolution*. Philadelphia, PA: Temple University Press, 1998.

Butler, Desmond, Jack Gillum, and Alberto Arce. "US Secretly Created 'Cuban Twitter' to Stir Unrest." Associated Press (wire service), April 4 2014. Accessed on June 25, 2014. <http://bigstory.ap.org/article/us-secretly-created-cuban-twitter-stir-unrest>.

Butler, Desmond, Jack Gillum, Alberto Arce, and Andrea Rodriguez. "US Sent Latin Youth Undercover in Anti-Cuba Ploy." Associated Press (wire service), August 4 2014. Accessed on June 25, 2014. <http://bigstory.ap.org/article/us-sent-latin-youth-undercover-anti-cuba-ploy>.

Byrne, Alex. *The Politics of Promoting Freedom of Information and Expression in International Librarianship*. Lanham, MD: Scarecrow Press, 2007.

Cairo Ballester, Ana. *José Martí Y La Novela De La Cultura Cubana*. Santiago de

Compostela, Spain: Universidade de Santiago de Compostela, 2003.

Cassell, Kay Ann, and Uma Hiremath. *Reference and Information Services in the 21st Century: An Introduction*. Second ed. New York: Neal-Schuman Publishers, 2009.

Castro, Fidel. "The Havana Declaration, September 2, 1960." University of Texas Latin America Network Information Center Fidel Castro Speech Database. Accessed on June 25, 2014. <http://lanic.utexas.edu/project/castro/db/1960/19600902-2.html>.

Castro de Morales, Lilia. *Biografía De La Biblioteco Nacional*. Ciudad de la Habana: Editora Biblioteca Nacional, 1957.

Choldin, Marianna Tax. "Beginning a Conversation on Access to Information and Freedom of Expression." *IFLA Journal* 22, no. 4 (August 1996): 280-84.

Comisión Nacional de Alfabetización de la Ministerio de Educación. *¡Alfabetice-mos!* Ciudad de la Habana: Imprenta Nacional de Cuba, 1961.

———. *¡Venceremos!* Cuba: Gobierno Revolucionario, 1961.

Commission on Cuban Affairs. *Problems of the New Cuba*. Foreign Policy Association, 1935. Accessed on June 25, 2014. <http://archive.org/details/problemsoft-henew027158mbp>.

Coolidge, Calvin. "Address before the Pan American Conference at Havana, Cuba, January 16, 1928." The American Presidency Project. Accessed on June 25, 2014. <http://www.presidency.ucsb.edu/ws/?pid=443>.

Cuba, Republic of. "Fundamental Law of the Revolutionary Government." Havana: Publicaciones Lewis / Private Commercial Service S. A., 1959.

Cushing, Lincoln. *¡Revolución!* Cuban Poster Art. San Francisco, CA: Chronicle

Books, 2003.

de la Torre Molina, Mildred. "Vivo Orgullosa De Ser Maestra: Entrevista a Carmen Almodóvar Muñoz." *Espacio Laical [Laity Space]* 6, no. 24 (October-December 2010): 73-77. Accessed on June 25, 2014. <http://www.espaciolaical.org/contens/24/7377.pdf>.

de Tournemire, Guillaume. "[Genealogy of] Andrès Terry Y Dorticos" Geneanet. Accessed on June 25, 2014. <http://gw.geneanet.org/pierfit?lang=en;p=andres;n=terry+y+dorticos>.

Decreto Presidencial Número 177, publicado en la Gaceta Oficial del 9 de febrero de 1917." *Collección Legislativa: Leyes, Decretos y Resoluciones 55 (1917)*: 190. Accessed on June 25, 2014. <http://catalog.hathitrust.org/Record/010427180>.

Decreto Presidencial Número 281, publicado en la Gaceta Oficial el 9 de marzo de 1916." *Collección Legislativa: Leyes, Decretos y Resoluciones 51 (1916)*: 339-40. Accessed on June 25, 2014. <http://catalog.hathitrust.org/Record/010427180>.

Dowling, Michael. "Cuba Update for ALA 2008 Annual Conference." Washington, DC: American Library Association, 2008. Accessed on June 25, 2014. http://www.ala.org/offices/iro/iroactivities/ALA_Cuba_Updte-Annual_2008.

Ecured. "Ecured: A Cuban Encyclopedia." Accessed on June 25, 2014. <http://www.ecured.cu>.

Ely, Roland T. *Cuando Reinaba su Majestad el Azúcar*. Buenos Aires: Editorial Sudamericana, 1963.

Empresa de Telecomunicaciones de Cuba S.A. (ETECSA). "Cable Submarino Alba 1 Está Operativo Y Se Comienzan Pruebas Para Tráfico De Internet." *CubaDebate: Contra el Terrorismo Mediático*, January 24, 2013. Accessed on June 25, 2014. <http://www.cubadebate.cu/noticias/2013/01/24/cable-submarino-alba-1-esta-operativo-y-se-comienzan-pruebas-para-trafico-de-internet/#>.

U9AZDWN3dqx.

Espín Guillois, Vilma, Asela de los Santos Tamayo, and Yolanda Ferrer. *Women in Cuba: The Making of a Revolution within the Revolution*. New York: Pathfinder, 2012.

Farber, Samuel. *Cuba since the Revolution of 1959: A Critical Assessment*. Chicago: Haymarket Books, 2011.

Ferrer, Ada. *Insurgent Cuba: Race, Nation, and Revolution, 1868-1898*. Chapel Hill: University of North Carolina Press, 1999.

Foner, Philip S. *Antonio Maceo: The "Bronze Titan" of Cuba's Struggle for Independence*. New York: Monthly Review Press, 1977.

———. *A History of Cuba and Its Relations with the United States. Volume 2, 1845-1895: From the Era of Annexationism to the Outbreak of the Second War for Independence*. New York: International Publishers, 1963.

Gleijeses, Piero. *Visions of Freedom: Havana, Washington, Pretoria, and the Struggle for Southern Africa, 1976-1991*. Chapel Hill, NC: University of North Carolina Press, 2013.

Grafton Horta, Pilar, and Marta Terry González. *Referencia I. Ciudad de La Habana, Cuba: Universidad de la Habana Facultad de Artes y Letras Departamento de Información Científico Técnico y Bibliotecología*, 1984.

———. *Referencia II. Ciudad de La Habana, Cuba: Universidad de la Habana Facultad de Artes y Letras Departamento de Información Científico Técnico y Bibliotecología*, 1984.

Greenwald, Glenn. *No Place to Hide: Edward Snowden, the NSA, and the U.S. Surveillance State*. New York, NY: Metropolitan Books/Henry Holt, 2014.

Grogan, Denis. *Practical Reference Work*. London: Clive Bingley Ltd, 1979.

Guevara, Che. "Che Guevara on the Mistakes of the Revolution; from a Speech Made in Algiers on February 26 1965" In *historyofcuba.com* (website), edited by Jerry A. Sierra. Accessed on June 25, 2014. <http://www.historyofcuba.com/history/che2.htm>.

———. "Socialism and Man in Cuba." In *The Che Guevara Reader*, edited by David Deutschmann. North Melbourne, Australia: Ocean Press, 1965. Accessed on June 25, 2014. <http://www.marxists.org/archive/guevara/1965/03/man-socialism.htm>.

Guillén, Nicolás. *Man-Making Words: Selected Poems of Nicolás Guillén*. Translated by Robert Márquez and David Arthur McMurray. Havana: Editorial de Arte y Literatura, 1973.

Guridy, Frank Andre. *Forging Diaspora: Afro-Cubans and African Americans in a World of Empire and Jim Crow*. Chapel Hill: University of North Carolina Press, 2010.

Harrison, Faye V. "Fernando Ortiz." *International Encyclopedia of the Social Sciences*. Accessed on June 25, 2014. <http://www.encyclopedia.com/doc/1G2-3045301836.html>.

Hart Dávalos, Armando. *Aldabonazo: Inside the Cuban Revolutionary Underground, 1952-58: A Participant's Account*. Translated by Mary-Alice Waters. New York: Pathfinder, 2004.

Hilton, James. *Goodbye, Mr. Chips*. London: Hodder & Stoughton, 1934.

International Federation of Library Associations and Institutions. "Honorary Fellow." *International Federation of Library Associations and Institutions Honours Awards Web Page*. Accessed on June 25, 2014. <http://www.ifla.org/honours-awards/honorary-fellow>.

Kagan, Al. "An Alternative View on IFLA, Human Rights, and the Social Responsibility of International Librarianship." *IFLA Journal* 34, no. 3 (2008): 230-37. Accessed on June 25, 2014. <http://www.ifla.org/publications/ifla-journal>.

———. "IFLA and Social Responsibility: A Core Value of Librarianship." In *Libraries, National Security, Freedom of Information Laws and Social Responsibilities: IFLA/FAIFE World Report*, edited by Susanne Seidelin and Stuart Hamilton, 33-43. The Hague: International Federation of Library Associations and Institutions, 2005.

Katz, William A. *Introduction to Reference Work: Volume 1, Basic Information Sources*. New York: McGraw Hill, Inc., 1969.

———. *Introduction to Reference Work: Volume 2, Reference Services*. New York: McGraw Hill, Inc., 1969.

Kennedy, John F. "Speech of Senator John F. Kennedy, Cincinnati, Ohio, Democratic Dinner, October 6, 1960." The American Presidency Project. Accessed on June 25, 2014. <http://www.presidency.ucsb.edu/ws/index.php?pid=25660>.

Leiner, Marvin. *Sexual Politics in Cuba: Machismo, Homosexuality, and AIDS*. Boulder, CO: Westview Press, 1994.

Lenin, Vladimir Ilyich. "Our Foreign and Domestic Position and Party Tasks: Speech Delivered to the Moscow Gubernia Conference of the R.C.P.(B.) on November 21, 1920." Translated by Julius Katzer. In *Collected Works*. 4th English ed. Moscow: Progress Publishers, 1965. Vol. 31: 408-26. Accessed on June 25, 2014. <https://www.marxists.org/archive/lenin/works/1920/nov/21.htm>.

Luna Mendoza, Jorge. "Las Ferias Cubanas." *La Editorial Electrónica Cubaliteraria*, Web Portal of the Cuban Book Institute. Accessed on June 25, 2014. <http://www.cubaliteraria.cu/evento/filh/2005/memorias3.htm>.

MacIntyre, Ben. *The Napoleon of Crime*. New York: Farrar, Straus and Giroux,

1997.

MacLean, Betsy. Haydée Santamaría. Melbourne; New York: Ocean Press, 2003.

Madory, Doug. "Cuban Fiber: Completo?" Renesys (blog), January 23, 2013. Accessed on June 25, 2014. <http://www.renesys.com/2013/01/cuban-fiber-completo/>.

Marquez, Gabriel García. "Operation Carlota." 1976. Accessed on June 25, 2014. <http://www.rhodesia.nl/marquez.htm>.

"Marta Terry of Cuba Here 'to See US for Myself'." The Chicago [Daily] Defender, July 17, 1954.

Martí, José. "Letter to Manuel Mercado, May 18, 1895." In HistoryofCuba.com History of Cuba Web page: Sierra, Jerry A., n.d. Accessed on June 25, 2014. <http://www.historyofcuba.com/history/marti/mercado.htm>.

———. *Obras Completas*. 27 vols. Havana: Editorial de Ciencias Sociales, 1975.

Mayol, Josefina, and Jerrold Orne. "Cuban Libraries." *Library Quarterly* 22, no. 2 (April 1952): 92-124.

Mealy, Rosemari. *Fidel & Malcolm X: Memories of a Meeting*. Melbourne: Ocean Press, 1993.

Montejo, Esteban. *The Autobiography of a Runaway Slave*. Edited by Miguel Barnet. Translated by Jocasta Innes. New York: Meridian Books/The World Publishing Company, 1969.

Moore, Robin. *Nationalizing Blackness: Afrocubanismo and Artistic Revolution in Havana, 1920-1940*. Pittsburgh, PA: University of Pittsburgh Press, 1997.

Morris, Emily. "Unexpected Cuba." *New Left Review*, no. 88 (July-August 2014):

5-45. Accessed on June 25, 2014. <http://newleftreview.org/II/88/emily-morris-unexpected-cuba>.

Mulgrew, Dominic. "Cuba: A Beacon of Hope for Disability Rights." *Rock Around the Blockade News Blog*, n.d. Accessed on June 25, 2014. <http://www.ratb.org.uk/news/campaign-news/211-cuba-a-beacon-of-hope-for-disability-rights>.

Murphy, Joseph M. *Santería: An African Religion in America*. Boston: Beacon Press, 1988.

Ortiz, Fernando. *Cuban Counterpoint, Tobacco and Sugar*. Durham, NC: Duke University Press, 1995.

———. "Los Cabildos Afrocubanos." *Revista Bimestre Cubana* 16 (1921): 5-39.

Palmié, Stephan. *Wizards and Scientists: Explorations in Afro-Cuban Modernity and Tradition*. Durham, NC: Duke University Press, 2002.

Pateman, John. "The Development of Public Libraries in Cuba since 1959." *Library History* 17 (November 2001): 189-95.

Pérez, Louis A., Jr. *Cuba under the Platt Amendment, 1902-1934*. Pittsburgh, PA: University of Pittsburgh Press, 1986.

Poey Baro, Dionisio. "'Race' and Anti-Racism in José Martí's 'Mi Raza'." *Contributions in Black Studies* 12, no. 1 (1994): 55-61. Accessed on June 25, 2014. <http://scholarworks.umass.edu/cibs/vol12/iss1/6/>.

Press, Larry, and Joel Snyder. "A Look at Cuban Networks." *Matrix News* 2, no. 6 (1992): 1-2. Accessed on June 25, 2014. <http://som.csudh.edu/fac/lpress/devnat/nations/cuba/cuba2.htm>.

Prince, J. C. *Cuba Illustrated*. 6th ed. New York: Napoléon Thompson & Com-

pany, 1893/94. Accessed on June 25, 2014. <https://archive.org/details/cubaillus-trated00prin>.

Quiros Moran, Dalía. *Guide to Afro-Cuban Herbalism*. Bloomington, IN: AuthorHouse, 2009.

Ranganathan, S. R. "IFLA: What It Should Be and Do." *Libri: International Library Review* 5, no. 2 (1954): 182-89. Accessed on June 25, 2014. <http://www.ifla.org/history>.

Romanos de Tiratel, Susana. "El Legado Bibliográfico-Bibliotecológico De Josefa Emilia Sabor (1916-2012)." *Información, Cultura y Sociedad*, no. 27 (2012): 11-33. Accessed on June 25, 2014. <http://eprints.rclis.org/19625/>.

Sabor, Josefa Emilia, and Ricardo Nassif. *Methods of Teaching Librarianship*. Paris: United Nations Educational, Scientific, and Cultural Organization, 1969.

Sales, William W. *From Civil Rights to Black Liberation: Malcolm X and the Organization of Afro-American Unity*. Boston: South End Press, 1994.

Setién Quesada, Emilio. "Libraries and Library Science in Cuba." *IFLA Journal* 20, no. 2 (June 1994): 109-19. Accessed on June 25, 2014. <http://archive.ifla.org/V/iflaj/index.htm>.

Sparanese, Ann. "Statement to the ALA International Relations Committee's Subcommittee on Latin America and the Caribbean, January 8, 2001." *Library Juice* 4, no. 9 Supplement (March 14, 2001). Accessed on June 25, 2014. http://www.libr.org/juice/issues/vol4/LJ_4.9.sup.html.

"Statement of Librarians from the United States and Puerto Rico on US-Cuba Relations, Havana, 1994." *Library Juice* 3, no. 38 Supplement "Good Stuff on Cuba" (October 4, 2000). Accessed on June 25, 2014. http://libr.org/Juice/issues/vol13/LJ_3.38.sup.html.

“Summary by Language Size.” *Ethnologue: Languages of the World*. Accessed on June 25, 2014. <http://www.ethnologue.com/statistics/size>.

Terry González, Marta. “Address by Dr. Marta Terry to the Opening Session of the 60th General Conference of IFLA, August 21-27, 1994. Conference Programme and Proceedings.” *International Federation of Library Associations and Institutions*. Accessed on June 25, 2014. <http://archive.ifla.org/IV/ifla60/60-terry.htm>.

———. “Cuba.” In *World Encyclopedia of Library and Information Services*, edited by Robert Wedgeworth, 234-38. Chicago: American Library Association, 1993.

———. “The Pioneers: Olinta Ariosa Morales (1921-1999).” *World Libraries* 13, no. 1/2 (Spring and Fall 2003). Accessed on June 25, 2014. <http://worlib.org/vol13no1-2/index.shtml>.

———. *Referencia: Ejercicios*. Ciudad de La Habana, Cuba: Universidad de la Habana Facultad de Artes y Letras, 1982.

———, ed. *Servicios Comunitarios: Selección De Textos*. Ciudad de la Habana: Editorial Félix Varela, 2005, reprinted 2009.

———. “Special Libraries and Other Information Institutions in Cuba.” *World Libraries* 13, no. 1/2 (Spring and Fall 2003). Accessed on June 25, 2014. <http://worlib.org/vol13no1-2/index.shtml>.

Terry González, Marta, and Isabel Portales Tamayo. *Referencia: Selección De Lecturas*. Ciudad de La Habana, Cuba: Editorial Félix Varela, 2003.

Terry, Kevin. “Terrys in Latin America of Cork Origin.” *Irish Migration Studies in Latin America* 7, no. 3 (March 2010). Accessed on June 25, 2014. <http://www.irlandeses.org/1003terry.htm>.

———. *The Terrys of Cork: Merchant Gentry 1180-1644*. Chicester/ Gloucestershire, UK: Phillimore & Company, Ltd/The History Press, 2013.

Thomas, Hugh. *Cuba: The Pursuit of Freedom*. New York: Da Capo Press, 1998.

Tyson, Timothy B. *Radio Free Dixie: Robert F. Williams and the Roots of Black Power*. Chapel Hill, NC: University of North Carolina Press, 1999.

Unión de Periodistas de Cuba Executive Committee. *A Sketch of the Clandestine and Guerrilla Press Covering the Period 1952-1958*. Havana: Instituto Cubano del Libro, 1971.

University of Toledo Africana Studies Program. "Toledo Spiders Go to Cuba." Murchison Center. Accessed on June 25, 2014. <http://murchisoncenter.org/cuba/>.

Uriarte, Miren. *Cuba: Social Policy at a Crossroads: Maintaining Priorities, Transforming Practice*. Boston: Oxfam America, 2002. Accessed on June 25, 2014. http://scholarworks.umb.edu/gaston_pubs/115.

Viciedo Valdés, Miguel. *Biblioteca Pública Y Revolución: Su Desarrollo De 1959 a 1989*. Ciudad de la Habana: Ediciones Extramuros, 2009.

———. "Biblioteca Pública: Algunos Paradigmas En El Mundo Y Sus Puntos De Contacto Con El Paradigma Cubano." *Bibliotecas*, no. 1-2 (enero-diciembre de 2001-2003).

"A Wealthy Planter's Will: Don Tomas Terry's Disposition of His Property Contested." *New York Times*, November 21, 1886.

Wedgeworth, Robert. "The Virtual IFLA: Moving Knowledge through Time and Space." Paper presented at the 60th Annual Meeting of the International Federation of Library Associations and Institutions, Havana, August 21-27, 1994.

Wieder, Joachim. "IFLA's First Fifty Years: A Reprise. Extracts from 'An Outline

of IFLA's History', by Joachim Wieder, Selected and Edited by Harry Campbell." IFLA Journal 28, no. 3 (2002): 107-17. Accessed on June 25, 2014. <http://archive.ifa.org/V/iflaj/index.htm>.

Williams, Kate. "Literacy and Computer Literacy: The Cuban Experience: Report on a Library Tour of Cuba, February-March 2001 / Alfabetización y Computadorización: La Experiencia Cubana: Informe Sobre un Viaje de Bibliotecarios a Cuba, febrero-marzo de 2001." Kate Williams faculty Web page. Accessed on June 25, 2014. [http:// people.lis.illinois.edu/~katewill/cuba/](http://people.lis.illinois.edu/~katewill/cuba/).

Sobre los autores



Abdul Alkalimat es professor emeritus de los estudios Afro-Americano y de las ciencias de información a la Universidad de Illinois a Urbana-Champaign. <http://alkalimat.org>.

Kate Williams es professor asociado de las ciencias de información a las Universidad de Illinois a Urbana-Champaign. <http://go.illinois.edu/katewill>.